







DGCL
A

CB 1169695

Z.135809

FLORES DE DICHS Y HECHOS

SACADOS DE VARIOS Y DIVERSOS AUTORES

POR EL

DOCTOR MATTHIAS DUQUE

LO PUBLICA POR PRIMERA VEZ

FRANCISCO DE P. AMAT

VALENCIA

IMPRESA DE ANTONIO LÓPEZ Y COMP.ª

Isabel la Católica, núm. 5

1917

FLORES
DE DICHO Y HECHOS

DOCTOR MATTHIAS DRUCK

FLORES
DE DICHO Y HECHOS

FRANCISCO DE P. ARRIAGA

FLORES DE DICHO Y HECHOS

SACADOS DE VARIOS Y DIUERSOS AUTORES

POR EL

DOCTOR MATTHIAS DUQUE

LO PUBLICA POR PRIMERA VEZ

FRANCISCO DE P. AMAT

VALENCIA

IMPRESA DE ANTONIO LÓPEZ Y COMP.ª

Isabel la Católica, núm. 8

1917



OPRESIONES Y HECHOS

LIBRO PRIMERO

LIBRO PRIMERO

TOMO I



R.102470

AL LECTOR

FRANCISCO DE P. AMAT

ENTRE muchos y muy curiosos manuscritos que de algún tiempo a esta parte vengo examinando en la Biblioteca Nacional de Madrid, con motivo de un trabajo de investigación histórica, al que estoy dando término, acerca de la biografía de Juan, Marqués de Brandemburgo, he leído el libro que a continuación va a ver la luz pública por vez primera, después de más de dos centurias transcurridas desde que fué escrito.

Al imprimirlo, creo realizar un acto de justicia dando a conocer a su autor Matías Duque, ignorado por la generalidad de las gentes, y contribuir al constante incremento que adquiere el estudio de la historia de nuestra amada patria en todas las manifestaciones de su vida: si bien lo que vas a leer no haga en su totalidad particularísima referencia a la Historia en su acepción más estricta, que no menos debemos apreciar detalles concretos a ella referentes en obras no dedicadas por completo a la gran Clio, que en las extensas y magistrales publicaciones exclusivamente históricas, o en las biografías y trabajos monográficos, muy gráficamente llamados «química de sucesos», ya que todos integran la gran ciencia histórica, a la que consagramos, con verdadero amor, nuestros estudios e investigaciones.

Lo primero se logra por la intensiva actuación investigadora y a veces por el acaso o la suerte; lo segundo nos lo encontramos

ya hecho y no tenemos más que leerlo y aprovechar sus saludables enseñanzas. Unos son hechos desconocidos u olvidados: otros son ya del dominio público.

Modestamente indica el autor, en su introducción, que nada de lo que se consigna es suyo, si bien le costó no poca diligencia el ir buscando lo que escribió, desentrañándolo de los libros antiguos, transcribiendo conversaciones por él oídas, etc. (1).

Si Duque estableció esta gradación entre quien escribe o consigna algo y el que luego se limita sencillamente a recogerlo y reunirlo en un sólo cuerpo de obra con otros escritos o manifestaciones pertinentes al caso, mayor ha de ser la diferencia que existe entre estos dos y el que sólo pone de su parte, no ya esfuerzo intelectual alguno, sino tan sólo el gusto en la selección o elección de publicar, aunque sea por primera vez, aquello que considera digno de ser leído por sus contemporáneos; que así y todo no despreciable servicio haríamos a la causa de la cultura nacional en publicar tantos y tantos manuscritos compuestos o escritos por nuestros mayores, que sólo contadísimas personas han leído y que permanecen en nuestros archivos esperando una mano salvadora que les haga justicia, reproduciendo en letras de molde lo que manos santas, heroicas o de imperecedera fama escribieron tiempo ha.

Autor, compilador y editor, vienen a completarse, unificando la creación de una obra original, con la erudita labor investigadora, que no resultan estériles e infecundas si son dadas a conocer por el último a las generaciones venideras por uno de los medios más eficaces de difundir la cultura: por el libro.

Este que publico, puede ser considerado, en todo o en parte, como anecdótico.

La palabra anécdota, por su etimología, viene a significar, según sabido es, inédito: anekdotos, breve relación de algún rasgo o particular suceso, notable y curioso, de mayor o menor importancia; y bajo este aspecto el libro de Duque, por ser inédito y contener

(1) Véase página 3.

relaciones breves, curiosas o importantes, puede ser incluido entre los anecdóticos.

Dejó, dicha palabra, el significado de inédito, y ha continuado hasta el presente entendiéndose por tal la relación de un hecho histórico, generalmente de orden privado, que expresa sintéticamente las costumbres o el carácter de algún famoso personaje: y aún ha recibido otras más amplias acepciones.

Esta relación de un hecho particular, poco conocido o muy curioso, del que se deduce el carácter de una persona, de una época; ¿puede ser considerada como fuente histórica, y hasta fuente histórica importante? Seguramente sí.

Mas, para reconocer tal valor, precisa que no esté inspirada en la pasión, antagonismo político, y tantas y tantas otras concausas que desfigurar puedan el breve relato histórico.

De su importancia huelga el encomio. Sirve para amenizar agradablemente los relatos científicos, literarios, históricos, que sin ellas fatigarían al lector u oyente por la aridez de los conocimientos que se le expone.

L' anecdote est faite pour plaire a tous, dice Guerard.

Tiene en sí mayor espíritu de difusión por la facilidad de ser asimilada y popularizada.

En la misma introducción encomia Duque las excelencias del conocimiento de los dichos y hechos de personajes célebres, por el afán de imitación, extendiéndose en disquisiciones históricas para ratificar aquel aserto.

Está el autor en lo cierto al ensalzar las ventajas de ser conocidos los dichos y hechos de famosos personajes, célebres en las armas, como en las letras, de testas coronadas o modestos ciudadanos que han dado leyes a los pueblos, desde la antigüedad al presente.

El que posea la historia ratificará o rectificará ante una anécdota que se le dé a conocer, el hecho a que haga referencia, o considerará desprovisto éste de veracidad histórica: el que ayuno de los conocimientos que nos proporciona la *lux veritatis*, como se la definió a

Quinto por su elocuente hermano, sólo puede sacar de la anécdota un agradable pasatiempo, una instructiva lectura, sin ulterior alcance.

No creo, en términos absolutos, que esté en lo cierto Prósper Mérimé cuando afirma: «*Je n' aime de l' histoire que les anecdotes*», atrevida afirmación que Guerard consigna en la portada de su obra; mas concedo tal importancia a ésta que pudiera dársele el nombre de quinta esencia de la historia de la humanidad, de un pueblo o de un individuo, que sostengo con plenísima convicción, que las anécdotas son como el índice de la obra del que deducimos el contenido de la misma; cual la mancha o borrón del artista pictórico que nos da a conocer su numen creador en unas pinceladas con descuido cuidadosamente trasladadas al lienzo, o como la fórmula algebraica, compendio o resumen de vigiliyas y estudios, de esos extraordinarios varones, orgullo de la ciencia, que han resuelto problemas de importancia mundial.

La anécdota es vieja como el mundo, añade Guerard.

Desde la más remota antigüedad, desde los días clásicos de los griegos y romanos, Aristófanes con sus insinuantes anécdotas, Suetonio en sus conocidas obras sobre Plutarco y los Doce Césares, Cicerón, Virgilio, Procopio, Diógenes Laercio, Eliano y tantos y tantos escritores que harían interminable su relación, cultivaron la historia anecdótica, escribiendo datos curiosísimos que la Historia ha conservado, transmitiéndolos a las generaciones posteriores.

El siglo XVI ha sido el en que más culto se rindió a las anécdotas o frases, especialmente de la antigüedad; así como en el XVII y XVIII decae visiblemente el cultivo o afición hacia las mismas, por causas que no creo pertinente referir en este lugar.

Mencionar una tras otra las anécdotas históricas, las frases históricas, sería sinónimo de bosquejar la vida de los pueblos y de los hombres, con todo cuanto de bueno o malo los mismos han realizado, sus usos, costumbres, religión, etc.

«Lo que eres fuí y lo que soy serás» leía en un papiro el comensal en los festines celebrados en el país de los faraones; verdadera obsesión de la idea de la muerte.

«O con el escudo o sobre el escudo» eran las frases con que las mujeres espartanas despedían a sus deudos al partir a la guerra; alusión al deber de morir por la patria si eran derrotados y a los honores que se les rendían.

«Pega, pero escucha», exclama el vencedor de Salamina dirigiéndose a Euríbiades, sin alterarse en lo más mínimo, mostrándonos su ecuanimidad asombrosa.

«Apelo de Filipo arto a Filipo en ayunas», alusión a la gula y embriaguez, en boca de una humilde mujer.

«Mi padre no me dejará nada que conquistar», dice el gran macedonio, revelando su espíritu conquistador, al anunciar su padre la guerra contra el persa; y añade a su muerte «mis funerales serán sangrientos», leyendo el porvenir; el que en efecto tuvo su imperio.

«¿Quid Times? Cesaren vehis», frases animosas con que evita el naufragio el romano de las grandes decisiones sintetizadas en el famoso «Alea jacta est».

«He perdido un día», dice un emperador romano; y añade otro, colocado por el Dante en el Paraíso, al entregar su espada al jefe del Pretorio: «Defendedme con ella si gobierno bien; mas volvedla contra mí si gobierno mal», digno esposo de la gaditana Plotina que dice al pueblo al entrar en su palacio imperial: «quiero salir de aquí como entro».

«Enriqueced al soldado y no hagais caso de lo demás», exclama otro sucesor de Augusto, a sus hijos; personificación del militarismo más abyecto.

«Venciste, Galileo», dice, por último, otro emperador romano, reconociendo la imposibilidad de resucitar el paganismo.

Dejando la Edad Antigua, vemos en la Media, por ejemplo, al antiguo monje Hildebrando, aquel a quien envidiaba el mismo Napoleón, pronunciando las célebres frases «Amé la justicia y aborrecí la iniquidad; por eso muero en el destierro», expresión de su temple y de la injusticia con que fué tratado.

«Cruce et aratro» fué el lema de la vida social cristiana.

«Reinando Dios y hasta que venga Rey», encabezamiento de los

diplomas en Francia en los comienzos de los Capetos, que da idea de la autoridad de los monarcas.

«Honneur soit qui mal y pense», lema de preciada orden inglesa, instituída por Eduardo III después de su triunfo en Crecy, en honor de la Condesa de Salisbury.

«Dios lo quiere» gritan los que cual las langostas no tuvieron rey y fueron juntos en bandas a rescatar los más santos lugares.

«Ni me saques sin razón, ni me envaines sin honor», díjose por los que se consagraban a la Caballería.

Y llegando, por último, a la Edad Moderna, ¿quién no recuerda el «Qui nescit dissimulare nescit regnare», pronunciado por el hijo de Carlos VII de Francia que da la medida de toda ley?

«Todo se ha perdido menos el honor... y la vida que se ha salvado», históricas frases interpretadas hasta la saciedad.

«El Estado soy yo» y el «Nec pluribus impar»; todo una política y la majestad y la gloria de un trono, superior a muchos soles.

«Esta casa se alquila», breve manifestación de Cronwell, a la muerte de Carlos I, dando a entender la instauración de la república en Inglaterra.

«Daría la mitad de mi imperio a un hombre como tú, con tal que me ayudase a gobernar la otra mitad», exclama ante la tumba del antiguo Obispo de Luzón, Pedro el Grande de Rusia; encomio merecidísimo.

«Finis Poloniae», dos palabras las más elocuentes, que obligó a pronunciar Souvarow, el gran polaco, al tomar Varsovia, dando cuenta éste a su Czar de la pacificación, con las no menos conocidas de «La paz reina en Varsovia», pronunciadas nadando en sangre.

«Después de mí el diluvio», dijo Luis XIV y han podido y pueden repetir otros jefes de Estado y de gobierno.

«Tomad, Señor, la insignia tricolor; es una escarapela que dará la vuelta al mundo», dijo Lafayette a su soberano, mucho antes de que se cumpliera su vaticinio.

«La guardia muere, pero no se rinde», altiva contestación dada en Waterloo por uno de los mayores genios de la humanidad.

Y nuestra Nación ¿no puede invocar en mayor escala, seguramente, anécdotas y frases que retraten de cuerpo entero la altiva raza española?

«Cid Ruiz Diez so que yago enterrado», frases del epitafio en San Pedro de Cardeña, de aquel que como dice el romancero «mas yo desfare la niebla, que es mi fuerza la del sol».

«Quemar las naves», exclamación heroica en la gran epopeya de la conquista de América.

«Esos son mis poderes», continúa siendo por desgracia, en las Vistillas en los días del gran Cardenal, como en los campos de batalla en la actual conflagración mundial, la última *ratio regum*.

«Mi patria quiere mejor honra sin barcos, que barcos sin honra», están dispuestos a repetir nuestros bravos marinos, desde el Callao hasta que España deje de ser España.

«El no importa», de nuestra guerra de la Independencia, y el «Al cementerio» de Alvarez, en Gerona, cuando su jefe le preguntó en una salida, que a dónde se retiraría si era atacado, retratan sencilla, pero heroicamente, a todo los buenos patriotas en los momentos sublimes de la defensa de la patria.

Para terminar. De la mujer y reina más española que ha tenido nuestra Nación, se cita la siguiente anécdota que por sí sola retrata una de las características de su reinado; la sumisión de la nobleza:

«Jugaba el Rey Católico un día con unos Grandes a los naipes y entre ellos jugaba el Almirante, y quando tomaba el naype decia: paro a mi sobrino, topo a mi sobrino, entendiendo por el Rey Católico que era hijo de su hermana. Oyolo la Reyna Doña Isabel que sesteaba desnuda en una recamara mas adentro y tomando el falde-llin con las manos le aplico assi y asomo la cabeza a la puerta y dijo alto: el Rey mi señor no tiene parientes y amigos, sino criados y vasallos» (1).

¿No queda hecha una breve y rapidísima excursión por el campo de la Historia Universal y de España, con sólo haber citado unas

(1) B. N. M. (Ms.)— Sig. 5736.

pocas de las muchas y muy interesantes anécdotas de que está repleta la vida de la humanidad?

Ciertamente que en el manuscrito de Duque no vemos en su totalidad, ni mucho menos, dedicado el libro a coleccionar anécdotas históricas; pero las que en él se consignan son suficientes para que, dándoles la debida importancia, concedamos al manuscrito los honores de la publicación.

El que después de haber ojeado todo un volumen—dice un concienzudo escritor—se encuentre con la adquisición de una máxima provechosa, siquiera sea lo único que haya podido entresacar de su lectura, puede darse por satisfecho; ha sido afortunado como el buzo que en las profundidades del mar recogió, de entre las arenas y el musgo, una preciosa madreperla.

Más de una anécdota interesante he encontrado en el manuscrito de Duque y por ello me doy por afortunado al publicarlo a continuación.

¿Quién fué el autor de este libro inédito?

En la primera página del mismo, se nos dice que el Doctor Matías Duque, Cura propio de la Parroquia de San Miguel de la villa de Saldaña.

Este es el único dato biográfico que, poniéndome sobre la pista, ha servido para investigar y adquirir los que a continuación consigno.

Sabemos que en España existe más de un pueblo con este mismo nombre de Saldaña. Averiguada la advocación de sus respectivas Parroquias, he llegado a conocer que la de Saldaña de Burgos es la Exaltación de la Santa Cruz; la de Saldaña de Ayllón—provincia de Segovia—San Miguel Arcángel, y las de Saldaña de la provincia de Palencia lo eran San Miguel, San Pedro y San Martín, respectivamente, de sus tres Parroquias.

Subsistiendo la Parroquia de San Miguel de este último Saldaña en la fecha en que Duque escribió su libro, que como veremos fué en 1669—pues hasta nuestros días se ha conservado, dejando de ser Parroquia en 1897—y descartando el Saldaña de Burgos, cabía la

duda de si fué Párroco de Saldaña de Ayllón o de Saldaña de Palencia; pero puede aseverarse, sin temor a equivocación alguna, que el Saldaña que se indica fué la villa del mismo nombre en la provincia de Palencia, diócesis de León, histórica población en donde falleció la Reina Doña Urraca, y en la que tuvieron lugar las bodas de Doña Berenguela con Alfonso VII, figurando luego, desde Enrique IV hasta nuestros días, con el título de Condado, en la casa de los Duques del Infantado, que lo vienen heredando desde Don Iñigo López de Mendoza, a quien por vez primera le fué concedido por este último Rey.

Matías Duque, saldañés de nacimiento, hijo de D. Antonio Duque y de Doña Catalina Gómez, vino al mundo en día cuya exactitud no me ha sido dable precisar. Fué bautizado en la misma iglesia en que 33 años después comenzó a ejercer la cura de almas, el día 10 de Marzo de 1632.

Dice así su partida de bautismo:

«En diez de Marzo de mil y seiscientos y treinta y dos años baptice un hijo de Antonio Duque y Catalina Gomez, sus padres, llamose Mathias, fueron sus padrinos Bernabe Duque, clérigo presbítero, y Isabel Gomez, hija de Pedro Gomez, difunto, y hermana de la dicha Catalina Gomez; di al baptizado por abogado a Santo Domingo: testigos a todo Ju.º Gomez, clérigo, cura de Pedrosa, y Ju.º Du. y Benito Ruiz, sacristan y lo firme.—El Comis.º Pedrosa» (1).

Transcurrida su juventud y llevado de una decidida vocación eclesiástica se hizo sacerdote, siendo Párroco de Santo Tomás Apóstol, de la ciudad de Toro, Beneficiado de Baldanco, en la diócesis de Osuna, Vicario de los dos Arciprestazgos de Loma y Vega de Saldaña—obispado de León,—según consignó en la portada de un cuaderno muy curioso que dejó escrito en el archivo parroquial de San Miguel de Saldaña, referente a todos los cultos que entonces se hacían en aquella iglesia, y en otros documentos.

(1) Archivo parroquial de Saldaña.

Nombrado Párroco de Saldaña, ejerció su sagrado ministerio en la iglesia de San Miguel, desde el día 5 de Marzo de 1665, hasta el 8 de Septiembre de 1699, fecha en que ocurrió su fallecimiento, siendo sepultado en su misma iglesia Parroquial, en donde desde el 27 de Enero de 1667, descansaban ya los restos de su padre, el repetido D. Antonio Duque.

A más de la recopilación que formando un sólo volumen doy ahora a la luz pública, dejó escritas Matías Duque muchas curiosidades en los libros de la Parroquia, que revelan el celo y rectitud con que desempeñaba su cargo. Díganlo sino sus alegaciones que aún se conservan, en defensa de los derechos parroquiales contra las pretensiones de los frailes mínimos de San Francisco de Paula, que entonces había en dicha villa, redactadas en forma, por cierto, muy pintoresca.

También rindió culto a las musas, conservándose actualmente en el propio archivo parroquial, composiciones poéticas que revelan la facilidad con que fueron escritas.

El propio autor, en su libro de «Flores de dichos y hechos», manifiesta al final de la introducción que escribió otros trabajos en prosa y en verso. En prosa una explicación de la doctrina cristiana a su parecer «de mucha mas estimacion». En verso «muchas obras poeticas que, por ser las mas de ellas tocantes al espiritu y alabanzas de Santos no seran menos preçiadas» (1).

Una frase desliza Duque en las últimas líneas de su prólogo que no podemos ni debemos pasar desapercibidas: «Con alientos de açer todo lo que pudiere aunque *la envidia mas contra mi se conjure* sea todo en honrra i gloria de Dios y protesto sugetarme en todo a la lei Christiana, Santa Apostolica yglesia Romana y sentir de todos los que con buen çelo me rreprehendieren particularmente de los doctos y sauios que como luces soberanas no menos precien humildades» (2).

¡La envidia más contra mí se conjure!

(1) Véanse págs. 3 y 4.

(2) Véase pág. 4.

Diffícil, punto menos que imposible, es no salirse del campo de la verdad histórica para entrar en el vedado de la hipótesis, por solo estas palabras, sin conocer las vicisitudes de la vida de Duque. Mas lo cierto es que de dichas palabras puede deducirse que la envidia se había ya conjurado contra él cuando escribía el libro y que temía fundadamente se acentuase más y más al ser conocido su manuscrito.

Para evitar esto, ¿sería voluntad suya el que dejara de publicarse durante los días de su vida por gozar de más tranquilidad y sosiego?

¿Obedecería ello a otras causas o motivos que de momento no acierto a conocer y explicar?

No pareciendo posible haga referencia a sus desavenencias con los Mínimos, un vago presentimiento, por la índole en general de los escritos que el propio Duque nos dice redactó o escribió, me ha inducido a sospechar si el Tribunal de la Inquisición llegó a tener intervención directa o indirecta en la censura de sus obras. A este efecto he hecho investigaciones en la sección de Inquisición del Archivo Histórico Nacional de Madrid, sin que aparezca el menor rastro que pueda dar luz sobre el particular.

Tanto más parece justificada mi sospecha, cuanto al comenzar a escribir Matías Duque sus «Flores», ejercía el cargo de Inquisidor general el Padre Nitard, contra quien—como vamos a ver—dirige sus censuras llevado de un españolismo que le hacía abominar del valido o privado extranjero sin recato alguno; que no todos han nacido para olvidar agravios y pronunciar frases como aquellas de las más célebres de la Historia: «Decíamos ayer». Duque no sería bajo este aspecto un Fray Luis de León, pero fué un patriota que protestó de influencias extranjeras, antes que éstas cesasen, lo que pudo producirle sinsabores, digustos, envidias, como él dice.

Consignados los anteriores datos biográficos, debo hacer alguna indicación respecto al libro.

Se trata del manuscrito que, con la signatura número 9.081, se conserva en la sección a ellos dedicada en la Biblioteca Nacional de Madrid.

De reducido tamaño, 8.º menor, 10 × 14 y $\frac{1}{2}$ centímetros, consta

de 3 hojas en blanco, más 2 sin numerar, dedicadas a la introducción, más 100 folios numerados, más 16 sin numerar, en donde va consignada la tabla o índice, más 3 en blanco, apareciendo escritas algunas palabras al dorso del último. La letra es del siglo XVI, si bien el final del libro y parte del índice está escrito de mano distinta y en posterior fecha, pues es de fines del XVII o principios del XVIII.

En cuanto a si fué o no Duque quien redactó el manuscrito, no cabe discusión. Matías Duque recopiló todo cuanto en él se consigna, pero no escribió el libro.

En la anécdota número 321, página 69, consigna el cura de Saldaña que era corto de vista, y sólo por este dato podía ya, fundadamente, suponerse no sería él quien, de su puño y letra, redactase el manuscrito, ya que la letra del mismo es extraordinariamente reducida, fatigando la vista, aun del que más perfectamente disfrute de este sentido, a pocas páginas que, seguidas, quieran leerse.

Pero, con sólo fijarse en los fotograbados que se insertan a continuación puede adquirirse la evidencia del anterior aserto. La letra de la página primera del manuscrito,—reproducida en las mismas dimensiones del original—, aunque parecida, no es, en modo alguno, idéntica a la de la firma de Matías Duque, y considerando ésta como indubitada, a la fuerza ha de ser aquélla escrita por distinta mano, ya que los años transcurridos, desde que se escribió el manuscrito, hasta el en que estampó su firma Duque, no parecen bastantes para que éste pudiera alterar, tan marcadamente, los trazos de las letras, tanto mayúsculas como minúsculas, etc., los caracteres, en suma, de sus escritos.

Al manuscrito podemos asignarle la fecha de 1669, y la firma está estampada el 24 de Junio de 1675, al pie de una cédula que contiene las «condiciones con que se ha de hacer la obra de Sr. S. Miguel desta Villa de Saldaña por el cura parroco, el maestro de carpinteria Juan de Baios Setier y el testigo Lorenzo Ruiz», cédula o nota pegada al libro de cuentas ⁽¹⁾. Estos seis años de dife-

(1) Archivo parroquial de Saldaña.

rencia no son bastantes para poder sacar deducciones distintas a la que dejo consignada.

La época en que fué escrito este libro, o la fecha exacta de su redacción, puede acotarse, sin duda alguna.

Aun prescindiendo de que por los caracteres de la letra, ortografía de sus palabras y demás antecedentes paleográficos, corresponde la obra al siglo XVII y promedio del mismo, el propio autor, cuidadosamente o sin ánimo de que así quedara consignada la fecha, nos indica el año exacto en que escribía sus «Flores».

En el folio 41 v. del manuscrito, anécdota por mí señalada con el número 397, página 86 de la presente obra, después de consignar Duque la fábula del pájaro que, escondido en el ala del águila, salió de ella cuando la reina de los aires sentía ya cansancio por su prolongado vuelo, logrando volar algo más, y ganó por ello el título de rey, añade: «Podía servir esta fabula de exemplo al teatino que tiene alborotada a España este año de 1669, de quien los historiadores diran arto».

Ante esta afirmación tan categórica, huelga toda otra que pudiera hacerse respecto al año de redacción del libro, o por lo menos hasta esta parte del mismo, en la que se consigna el año. Lo escribió, pues, en 1669.

Pero, es más; no ya el año, sino hasta el mes podemos acotar, comentando las palabras del autor, después de una pequeña excursión al campo de la historia patria.

Veamos qué hechos ocurrieron en nuestra nación en 1669, y a quién pudo referirse el cura de Saldaña al consignar lo que queda transcrito.

En los días de Felipe IV había nacido en el castillo de Falkenstein—Austria—el que después de ser profesor en Gaetz y luego profesor de la Duquesa Mariana, vino a España en su compañía, adquiriendo tal predicamento en la Corte que al ocurrir el fallecimiento del Monarca y ser reconocido como su sucesor Carlos II, fué nombrado, a poco, Inquisidor general.

Me refiero al Padre Juan Everardo Nitard, primer valido de la

minorfa de este Rey y uno de los individuos del Consejo de Regencia.

Conocidos son los hechos que tuvieron lugar durante la misma, interesando, solamente, recordar en este lugar, que a consecuencia de haberse declarado abiertamente contra Nitard el hijo de la Calderona y hermano bastardo del Rey difunto, Don Juan de Austria, tuvo lugar—como afirma Cánovas del Castillo⁽¹⁾—el primer pronunciamiento militar de España contra el privado, y éste se vió obligado a salir de Madrid el lunes 25 de Febrero del repetido año de 1669, abandonando para siempre nuestra patria⁽²⁾.

En esta fecha exacta termina la impopular privanza del P. Nitard, que no fué estadista, sino financiero; no reformador de instituciones, o al menos de costumbres, sino gestor asiduo y probo de los negocios⁽³⁾, por lo que nadie pudo acusarle de interesado, ya que salió pobre de España.

Al que después fué nombrado por Clemente X Arzobispo de Edessa y Cardenal con el título de San Bartolomé de Insola, se le conoció en España con el nombre de «el teatino». Y así el Conde de la Mortera, biógrafo de Carlos II, le menciona repetidas veces⁽⁴⁾, refiriéndose sólo al teatino.

A las hondas perturbaciones que se produjeron en los primeros años del reinado de Carlos II, por la rivalidad entre Don Juan de Austria y el P. Nitard, hacen seguramente referencia las anteriores frases de Matías Duque, aludiendo al teatino que tiene alborotada a España en 1669.

Y como una vez abandonada la Península ya dejó de ejercer influjo en la política española «el teatino», hay que reconocer, en conclusión, que el cura de Saldaña escribió, por lo menos, hasta la anécdota número 397, antes del lunes 25 de Febrero del repetido año 1669.

(1) Casa de Austria, pág. 11.

(2) R. A. H.—Est. 25-3.º «Relación de la salida del P. Nithard».

(3) Maura y Gamazo (Don Gabriel). «Carlos II y su Corte.—Ensayo de reconstrucción biográfica». Tomo I, 1661-1669.—Madrid, 1911.

(4) Páginas 201, 211, 230, 234, 424, etc., de dicha obra.

El contenido del manuscrito se deduce, en parte, del epígrafe o título general: «Dichos y hechos sacados de varios y diversos autores»; pero circunscribe la recopilación a los de los escritores antiguos, y entre ellos los profanos, como consigna en una de sus anécdotas, cuando dice: «Solo tengo proposito de escriuir las de los antiguos y profanos». Ya en la introducción afirma que de la Historia Sagrada y de la profana no se consignan todas cuantas pueden recopilarse, sino algunas solamente, para que sirva su lectura como descanso después del trabajo a que está sujeto el hombre, y para evitar la ociosidad, siempre funesta.

Y después de invocar el nombre de Dios, da comienzo a la relación de sus dichos y hechos, muy propiamente intitulados «Flores», pues toda la flora que el Hacedor produjo o creó para recreo del hombre, no fué tan variada, selecta y útil como el ramillete de frases y anécdotas que Duque nos ha dejado recopiladas en su inédito manuscrito, compuesto de dichos y hechos.

En él, en amigable consorcio, y a la manera que Brueghel compuso su célebre cuadro «El jardín de Flora», y el gran artista francés Nicolás Poussin el suyo no menos alabado, «El imperio de Flora», en el que los diversos personajes que fueron transformados en plantas, según la mitología, aparecen reunidos en un mismo lienzo, agrupa Duque este crecido número de anécdotas, frases, dichos y hechos, resultando su lectura amena, instructiva y extraordinariamente moral; amenidad, «un poco de salsa» ⁽¹⁾, que él mismo reconoce se necesita en toda obra, y que resplandece en la suya; carácter instructivo, como de su lectura puede colegirse, dándonos a conocer las costumbres de los animales ⁽²⁾, cualidades y virtudes de las plantas ⁽³⁾, etc., etc., y enseñanzas morales que deduce el autor con frecuencia al consignar la debida moraleja, después del dicho o hecho que consigna—de las que no me ocupo por el carácter exclusivamente histórico que doy al presente libro—,

(1) Véase pág. 3.

(2) Véanse las anécdotas núms. 10, 19, 76 a 80, 102, 113, 121, etc.

(3) 9, 100, etc.

resultando, en síntesis, que cual la divinidad que los griegos llamaron Cloris y los romanos Flora, que conservó siempre la frescura de su juventud, la obra de Duque conserva su juventud, frescura y actualidad, según el aspecto o fase bajo que se examine o aplique, cual si apareciera escrita en nuestros días, para aleccionar a la generación actual.

Como el lector podrá observar, se relatan las siete maravillas del mundo; describense diversas definiciones que se han dado del tiempo; se consignan fábulas ⁽¹⁾, crecido número de máximas morales, etcétera, que no cuadran por completo ni en el epígrafe del libro, ni en el contenido que su autor se propuso tuviese éste.

Contra el matrimonio y las mujeres se solaza el Doctor Duque recopilando frases. Del primero se lee, por ejemplo, el número 468, que menciona los dos únicos días buenos del matrimonio, el de la boda y el en que se enviuada; y los señalados con los números 706, 767 a 772, etc. Del bello sexo inserta los números 549, 627, 632, etcétera, etc., frases que en verdad no merece. Seguramente recordaba que no siendo él el autor de las mismas, podía impunemente estamparlas, ya que, como dice el linajudo duque al Ingenioso Hidalgo, en el capítulo XXXII de la parte segunda del inmortal libro español: «no agravian los eclesiásticos, como vuesa merced mejor sabe».

Son en bastante número las en que repite las mismas anécdotas. La 24 y 415, Antígono negándose a conceder un premio al soldado que se lo pide; la 408 y 614; las en que hace referencia a la reina Semíramis, a la hermosa Friné y otras muchas.

En una tabla de materias clasifica el cura de Saldaña el contenido total del manuscrito; clasificación de la que prescindo, ya que el punto de vista—como acabo de indicar—bajo el cual concedo importancia al inédito libro, es el aspecto anecdótico-histórico que en parte reviste.

Réstame, por último, indicar algunas particularidades por lo que respecta a la impresión del manuscrito de Duque.

(1) Véanse las anécdotas núms. 17, 27, 45, 58, etc.

Las notas marginales que aparecen en el original, no he creído pertinente publicarlas en tal forma, ya que bajo el carácter por el que doy a la publicidad el libro, no interesan los epígrafes de los dichos o hechos que se consignan. No obstante quedan reproducidos en letra bastardilla al comienzo de cada número.

Asimismo he enumerado correlativamente lo que no aparece en el original, las anécdotas, frases o dichos que menciona el manuscrito, para de esta forma poder hacer referencia a los mismos en el índice de nombres que pone fin a la presente obra.

Respetando la ortografía y acentuación en que está escrito el libro, he suprimido crecido número de letras mayúsculas con que se comienzan a escribir palabras en el original, poniéndolas a su vez en otras muchas que en el manuscrito aparecen con minúsculas. La puntuación es moderna, para facilitar la lectura del libro, pues la del original no puede ser más distinta de la que hoy empleamos, y sólo serviría para dificultar la lectura y la comprensión de las frases y pensamientos consignados.

Han quedado deshechas, al imprimir el libro, la mayor parte de las abreviaturas que en el texto del original aparecen en castellano; las en latín llevan solamente un punto.

Sería crecidísimo el número de palabras que debieran ir acompañadas, desde la primera página, del adverbio latino sic, por las inexactitudes ortográficas e históricas que se deslizan en el manuscrito. El lector, con su buen criterio y vasta cultura, deducirá cuáles están bien escritas y qué otras debieran rectificarse, tanto en el texto del libro como en el índice, lo que no he hecho por no restar sabor de época a la publicación; que la patina lo mismo debe respetarse en el monumento arquitectónico o en la obra de arte antigua, que en los inéditos libros que se dan a la luz pública.

Por la importancia que concedo a la anécdota dentro del estudio de la Historia, publico a continuación del libro de Duque, un ensayo de bibliografía anecdótico-histórica, en su acepción más amplia, con la signatura de la mayor parte de las obras, para facilitar su busca a quien desee consultarlas.

Doy fin a la obra con la publicación de un Índice de nombres propios y geográficos. En cada uno de ellos se consigna, primero, el número o números de las anécdotas de—D—Duque en que quedan citados, y a continuación—B—el número de la obra que en la relación bibliográfica se ocupa primordialmente de aquel nombre o hecho. Por ser crecido el número de veces que se cita a Aristóteles, Plutarco, etc., no están anotados concretamente todas las anécdotas que se refieren a ellos.

Y termino parodiando la carta que Camila escribe a Anselmo en el capítulo XXXIV, parte primera, del «Quijote», diciendo:

«Y pues sois, lector, culto y erudito, no tengo mas que deciros, ni aun es bien que mas os diga».

Vale.

flores de dichos y hechos, la
Cados, de varios, y diuersos A
Autores: por el

Doctor

Mathias Duque, Cua

a, proprio de la Pa

* rochial de Ser *

nor S. Migl

de la Villa, de San daña



Notem el Mundo epimulo que con maior victoria
munda se puate imbuir los animos generosos y no
bly, ala emulacion i exercicio de las virtudes, que po
nely delante, exemplos de virtuos famosos y se mola
la que florecen en ellos. Los animos apocados i vity
se mola de envidia, oiendo contar dichos i chogras
historias de personas i luyas: pero los coracones magni
simos con yto se alientan i encienden ala imitacion
de las virtudes que oian alabar de otros. =

Que otra cosa son todas las historias de los barones famo
ros que nos proponen la diuina luya, sino vnos autos
con quos quiesce, el spiritu santo mouer ala emulacion
de las virtudes. En cada vna historia parece que vemos y castro
aquellos paladros que dize Dios a Moises de puy decauile
quos mado labaco de los cony del templo Exo. 25. *in pite*
de sic me ddy exemplar quod tibi, in monte mory nabit
et poy quos ddy suya alany son exemplary para mudy
quos ddy. =

Juan de Dios que el Anxot el Pablo para mouer ala imitacion

Dr. Mathias Duque
= = =

Flores de dichos y hechos,
sacados de varios y diversos Au-
tores, por el Doctor Mathias
Duque, Cura proprio de
la Parrochial de
Señor S. Miguel
de la villa de Saldaña



No tiene el mundo estímulo que con maior vehemmençia despierte i mueba los animos generosos y nobles a la emulacion i exerçio de las virtudes, que ponerles delante exenplos de varones famosos y señalados que florecieron en ellas. Los animos apocados i viles se avrasan de envidia, oiendo contar dichos i echos grandiosos de personas ilustres; pero los coraçones magnanimos con esto se alientan i encienden a la imitacion de las virtudes que oien alabar de otros.

Que otra cosa son tódas las historias de los barones famosos que nos proponen las diuinas letras, sino unos auisos con que nos quiere el Spiritu Santo mouer a la emulacion de sus echos. En cada una nos a de parecer que vemos escritas aquellas palabras que dixo Dios a Moisen despues de auerle mostrado la traça de las cosas del tenplo Exo. 25. *inspice et fac secundum exemplar quod tibi, in monte, monstratum est* porque todas sus açañas son exenplares para nuestras virtudes.

De aqui es que el Apostol S. Pablo, para mouer a los hebreos al exercicio de la fe que deseaba arraigar en sus animos, toma por medio eficazissimo alabar de proposito la que tuvieron sus predecesores, pareciendole que por este camino podia facilmente salir con su intento, y assi en el capitulo onze de la carta que les escrivio, comenzando del primer justo que fue Abel, va contando los echos gloriosos y estupendos que hicieron muchos varones insignes, los cuales *vicerunt Regna opcaati sunt iustitia obtura-*

berunt ora leon. extinxerunt inpet. ignis, etc., y todo va a parar en que movidos con tales exenplos, los procuren imitar en la fe.

La gentilidad, maestra de muchas eroicas açañas, no menos con exenplos viuos nos da esta mesma dotrina, y asi dice Valerio Maximo, lib. 5, c. 3, y Flabio Vopisco, in vita Probi, que a Themistocles el oir las açañas del capitan Miciades, y al gran Alexandro el considerar las proeças de Aquiles, los traia tan desvelados que pasaban las noches sin poder descansar de los trabaxos del dia, imaginando medios i fabricando traças para no quedarles atras.

Por esta causa fue costumbre entre los lacedemonios (Plut. de instit. puero. Laced), de quien despues la tomaron los romanos (Vale. Ubi, etc.), hacer que en sus vanquetes i fiestas cantasen los moços las haçañas de sus predecesores i los premios que por ellas alçanzaron para que el apetito de semexante gloria los incitasse a la imitacion.

Esto asi aduertido, desseo, mediante la misericordia diuina, recopilar algunos dichos sentenciosos, famosos echos, pinturas misteriosas que en diversos autores tengo vistos; vien se que de los libros sagrados podia sacar innumerables, que por tantos i tan misteriosos, la cortedad de mi ingenio ni penetra ni alcança. Tambien se que sapientissimos doctores tienen llenos sus libros destes exenplares, pero mi animo no es querer dar documento a nadie, quiero decir que los profundos maestros aian de leer mis escritos, pues su saviduria penetra cosas de mas realçe y ellos solos vastaban para suficiente materia deste mi proposito, imitando nosotros su prudencia, tenplança, justicia i magnanimidad. Ni tanpoco pretendo (como dixè) especular los altibos echos de los hombres insigunes de la Sagrada Escritura, pues fuera multiplicar mui muchos volumenes, ni agotar la muchedunbre de los profanos, que aunque se podian rreducir a numero, no le permite mi cortedad.

Solo, pues, para huir el ocio, padre de tantos delitos, de virtudes tantas padrastro, y como dice S. Agustín, *Sermon. 21, ad fratres in eremo. hominis viui sepultura*, pretendi solicitar este pequeño cuidado, que si el hombre despues que, el primero mal considerado, delinquo contra su Dios, haciendonos con su delito participantes de la culpa, esta sugeto al trabaxo; dandole el sapientissimo medico de las almas que hiço el tanteo de su desovediencia por medeçina de su achaque vna sentençia que, siendo pena de su delito, fue su rremedio de su desorden, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. Gen. 3. condenandole por el achaque de cierta

opilacion que le induxo vna golosina, a que hiciesse exercicio i sudasse, quien a de aver que no solicite cunplir este precepto, quando no puede huir decreto tan rriguroso.

Ademas que si el padre de familia con tanto desvelo madrugo a buscar jornaleros para que cultivando su misteriosa viña fuesen tan bien pagados que ninguno de su justicia formar pudiesse quexa, que seria de los que ingratos quisiesen escusarse, que si por su negligencia se dexa de cultivar i coxer el saçonado fruto? y que, finalmente, si se abenturasse el premio? bien hiciera pues aquel que aunque no tanto como los de muchas fuerças, a lo menos con las que podia se ofrecia a ser como los demas jornaleros, benturoso sera su trabaxo que mirado bien no por pequeño de caudal, dexara de ser gradecido.

Confesso que a no poca diligencia ago este vreve rresumen, que aunque nada es mio, como ello mesmo lo publica, esso se lleba de mas costa ques averlo buscado, ya en sus propios lugares desentrañando la obscuridad con que los antiguos escribieron llenos de tanta erudicion, ya leiendo diuersos libros en los quales en esta o la otra parte sus autos que iran nonbrados escribieron mucho de lo que aqui va escrito, no arguie pequeño desvelo. Y es assi que van muchas fabulas, las quales alli escritas en tomos diversos de sermones y otras que yo añadi por ver buena dotrina y muchas cosas que oi, como asi mesmo en ellas lo digo a predicadores euangelicos.

Y como quiera que yo me exercite en el ministerio soverano de la predicacion, sino con la energia que tantos famosos lo hacen, a lo menos con la humildad que tantos doctos profesan. Y tenga por esperiençia quanto bien rreciben los oientes que se les rreprenda con la aplicacion, despues de los lugares sagrados, de las letras humanas y esten los tiempos de calidad que por nuestros pecados neçesifen vn poco de salsa, avn para lo del alma que saçone el plato espiritual i no de perdidos le dexten, seria bueno sirviessse este modo de deçir tal o qual vez que de ordinario tambien les podia acer mal.

Nuestro Señor me de aliento para no gastar el tiempo menos que en seruicio suio, que despues deste trabajo tengo otro a mi parecer de mucha mas estimacion, que es vna explicacion de la dotrina christiana i misterios de la missa i otros canonicos, muchos dias a trabaxado i que diuersas personas se an valido del para oposiciones de beneficios simples y cada instante me le || ^{f. 1.} estan

pidiendo i esso quiça no le tiene en linpio, pero no le rretardare mas. Tambien tengo muchas obras poeticas, que por ser las mas de ellas tocantes al espiritu y alabanças de Santos, no seran menos preçiadas con alientos de açer todo lo que pudiere aunque la enuidia mas contra mi se conjure, sea todo en honrra i gloria de Dios, y protesto sugetarme en todo a la lei christiana, Santa Apostolica Iglesia Romana y sentir de todos los que con buen çelo me rreprehendieren, particularmente de los doctos y sauios que como luçes soberanas no menosprecian humildades.

EN EL NOMBRE DE DIOS COMIENÇO

1.—*Geroglifico del sacerdote y superior.*

Ynuentaron curiosamente los filosofhos de Egipto geroglificos mui mirados para significar las cosas mas sobresalientes. Pintaron pues al saçerdote sobre vn colosso vestido de hornamentos propios del culto i la religion, con vn sol eclipsado en vna mano i vn reloj en la otra y esta letra *non nisi cum de feçit spectatores habet*. Nadie le mira sino quando falta. Sale el sol lleno de luçes vestido de rresplandores, todos lo miran y ninguno lo agradece; pero eclipsese, entonçes es el rreparo y la nota. Asi el rreloj: cuentanos los años, los días i las horas: nadie le mira; desconciertese vna vez: entonces es la rrisa y el rrepararle todos. Saque la moralidad, qualquiera, que es buena i curiosa.—Vide de hoc f. sua. de S. Gab. tomo 4. Ser. de la Chui. d. Peti, et alios aput ips.

2.—*Dios que hace.*

Preguntaronle a Cislon laçedemonio en que entendia Dios y rresponbio: *Deus excelsa humiliat et humilia extollit*. Lacc. lib. 1. de vita filos.

3.—*Menosprecio que hacian los filosofos del dinero.*

Auia dado Policetus a Anacreon cinco talentos || f. 1 v. y allose con ellos lleno de cuidados, combatido de pensamientos, asta que se los boluio y le dixo: *se, tantum pondus tolerare non posse*. Vide Laert. in euis vita. y aprende a menospreciar vana huius mundi.

4.—*Amor.*

Los antiguos pintaron al amor con alas i desnudo para dar a

entender que si con verdadero amor queremos volar a la gloria, a de ser desnudando nuestras pasiones. Alcia. in Embl.

5.—*Riqueças.*

Fingieron los antiguos que Pluton, dios del ynfierno, lo era tambien de las rriqueças. Eurip. Aput. Stob. ser. 5. para significar que poco auia de los bienes sumamente deseados deste mundo al ynfierno.

6.—*Lisonxa y lo que se a de temer.*

Refiere Plut. en sus apoteg. que hablando vn soldado al nobilissimo Demarato, con poca cortesia, le dixo vn amigo suio que como sufría tal desacato, i le rrespondio, *nihil in me peccauit qui enim ad gratiam loquuntur nocent, non qui cum odio.* Solo los lisongeros son los que dañan, que los enemigos no los temo.

7.—*Rei como a de ser bueno.*

Tres cosas dixeron los antiguos a de tener vn buen rei i gouernador, las cuales rrecopilo Claudiano en estos sentençiosos versos:

*Judici. Patrem que geras tu consule cunctis
Non tibi, nectua te moueant sed publica damna.*

La 1.^a que se aya como padre, los quales cuidan de las neçesidades de los hixos, aunque los hixos no se acuerden de ellos. La 2.^a que sea ciudadano, no tan severo i endiosado que sea necesaria vna escalera para ablarle. La 3.^a que mire mas por las neçesidades de los subditos, que aun por las suias propias: *Optimus ac mirum exenplar.*

8.—*De humildes principios, a auido grandes honbres.*

No todo lo lucido se a de vincular en el lustre de la sangre heredada; pues de humildes principios se ven edi || ^{f. 2.} ficios soberuios, i de sangre no tan luçida aplausos conoçidos. Sen. Epist. 44. Patrici. *Socrat. non fuit Cleliantes aqu. traxit et rrigando hortulo locauit manus. Platon. non açepit philosophia sed fecit nouilem sed fecit, quid est quare desperes his te pose fieri par?*

9.—*Mirra.*

El arbol de la mirra es mui escabrosso y lleno de espinas, sopla el aire i punçandose en las puas las oxas destilan aquel licor suaue. Audiui. Asi a de ser la verdadera contriçion, sople

el aire espiritual, rronpa el coraçon que prodiga llagrimas copiosas de suaue y amorosa mirra.

10.—*Cerytes, animal astuto.*

El cerytes es vn animal tan astuto que quando se alla falto de sustento entierra su cuerpo dexando solo descubiertos unos cuerneçillos que tiene, i en sus estremidades pone vn genero de vianda o cebo, y mouiendoles con astuçia baxan las aues a coxerlo, entonces descubre el cuerpo y los caça. Pli. lib. 8. nat. his. Asi es el mormurador: pone el cevo en la lengua, llegan la honrra, fama i rreputaçion, avrasales y las destruye.

11.—*Muger que mira las faltas agenas y no las suias.*

Leonida, matrona romana, estando en cassa tenia los oxos metidos en vn cantaro, solo los descubria quando yba fuera. Propia condiçion de pecador es no ver sus faltas, sino las agenas. Son como los oxos que lo ven todo i assi no se ven, debiendo ser como las tixeras de despavilar que ven faltas i las quitan sin descubrir defectos sino ocultarlos. To. audiui.

12.—*Lago en Italia.*

Ai en Italia vn lago que por mucha agua que le saquen no mengua, ni creçe por mucha mas que le echen. Del qual Scipion, amirao, hiço vna empresa con esta letra: *nec auctu nec haustu*. Berco. lib. 14. c. 65. Pli. lib. 2. c. 101. Sci. Ami. lib. de 11 enpre.—Asi an de ser los siervos de Dios, que no se an de desbaneçer con la prospera fortuna, ni con la aduersa mostrar flaquezas.

13.—*Lisongeros.*

Son (dixo Socrates) los lisonxeros y aduladores como sepulchros suntuosos, adornados de honorificos titulos || f. 2 v. y dentro solo tienen gusanos o muertas çeniças. Son asi tambien los hipocritas i falsos amigos, todos follaxe i fruto ninguno. Vide ill. aput. Zam. in sua. quadr. ser. 4. 1. duic.

14.—*Rei.*

Quando el Senado romano elixio por emperador a Tacito, dixo Nicomaco no ai en vn Rei gloria que mas rresplandezca ni que mas necessaria sea en el como querer su Republica mas

que a los propios hijos, *ingens est gloria Principis rrespublicas magis amare quam filios*. Vopisc. in. vit. Taçi. y Casiodoro. Lib. 4. Epist. 42. Dixo a este proposito: *Princeps est Pater publicus et communis*.

15.—*Jueçes*.

Pintaron los antiguos las sirenas (que deçian ellos eran del medio cuerpo arriba muxeres i pescados lo rrestante) cargadas de huesos de difuntos. Quisieron dar a entender viuian de lo que mataban. Verdei. lib. de. magi. esto açen los malos jueçes, que por interes fueren la justicia.

16.—*Memoria de la muerte sana*.

Otra pintura hicieron que fue vna calauera, con esta letra: *Cogitanti vilescunt omnia*, Bart. sexi. lib. 3.—Con ser la viuora tan ponçoñosa, echa poluos sana la erida. Sac. apuf. samo. scr. 1. s. qad. fol. 2. que el rrecuerdo de las çeniças i muerte es saludable para la vida del alma.

17.—*Fabula*.

Celossa la diossa Juno, quiso matar a Io, de quien estaba enamorado Jupiter su marido, quiso euitar el peligro el mentido dios i librar a su amante, i trasformo a Io en vaca con que hiço publico su delito i la puso en maior peligro, pues la baca tiene el pie hendio i rredondo, estanpandole, pues, en la tierra con lo hendido forma vna l. y con lo rredondo vna o, y asi por donde quiera que hiua yba escriuiendo lo, manifestandose a todos conque con facilidad fue hauida y presa. Nata. Comi. in Joué.—Que los pecados no se pueden ocultar, pues ellos mesmos descubren su torpeza.

18.—*Como se acian los casamientos*.

|| f. 3. Los espartanos acostumbraron casar sus hijas desta forma: En ciertos tienpos del año juntaban todas las que hauia por casar i destas apartaban las hermosas a un lado y las feas a otro; las hermosas, los que se querian casar con ellas, las compraban i el que mas daba se la llebaba; a las feas, con aquel dinero que sacaban, las dotaban y pagaban a los que las llebaban. Audiui. puede aprovechar en diversos asuntos.

19.—*Piedad de los vrutos.*

Escribe Antt.^o Miçaldo, libro 1 de Arcanis nature, que los perros i las aues, si encuentran algun cuerpo muerto que aia erido algun rraio, no llegan a el aunque mas hanvrientos esten, y es el hombre tan vruto, que al mas affixido affixe mas.

20.—*Con sangre de los pobres se açen rricos los rricos.*

Traxano deçia que el fisco es como el bazo; del baço dice Aristoteles quanto mas creçe açe enflaqueçer las otras partes del cuerpo, es de sana doctrina.—Eutropio Sexto Aurelio et Arist. aput. camor. feria 6, et 1.^a qudra.

21.—*Rei.*

A este proposito haçe lo que dixo Seneca, libro de Clemençia, escriuiendo a Neron: *Rempubicam non esse tuam sed te Reip.* Que no es la Republica del Rei, sino al contrario. Y Xenofonte in mehora et Socrat. lib. 3: *Rex eligitur non ut se, se molit. curet sed vt per ipsum his qui elegerunt beni beatique vivant.* Vide eti. Tullio 5. de Rep.

22.—*Haz bien y no cates a quien.*

Chilon philosopho decia, que de vna buena obra se auia de acordar no quien la açia, sino quien la rreceuia. *Beneficis dati, obliuisçi liçet; accepti me.* Chil. aput. Laerti. lib. 1. ca. 4.

23.—*Hombre no por bueno es mas estimado.*

|| f. 3 v. Refiere Estobeo de Epicarmo, gentil, aver dicho que si los dioses le dieran a escoxer, al tienpo de formarle, el ser de hombre v de caballo, escoxiera el ser cavallo; porque decia el, si vn caballo sale bueno es querido, estimado, rricamente rregalado y adornado de preçiosas, pero el hombre quanto mexor es, tanto es mas avatido y menos preçiado. Vide Çamo. dnican. 2. quadr.

24.—*Ninguno a de querer lo que no merece.*

Del Rey Antigono. 2. rrefiere Plutarco in suis Apotegmat. que como vn mancevo, poco hombre por su persona, pidiesse el premio que su padre siendo gran soldado auia mereçido, le rrespondio, cada uno a de ganar por su lança la corona; *at ego Adolescentule*

non ob patrias sed ob proprias cuius cumque viri virtutes merced. ac munera dare soleo.

25.—*Riqueças.*

Son las rriqueças deste mundo como las mariposas, quando alguno las coxe dan muchos corcobos i estan como violentas, i al irse solo dexan, que? suçias las manos de los que las tuvieron, i asquerosas; esso açen las rriqueças desta vida, ensuçiar el alma al despedirse. *Ex meo dixi.*

26.—*Soldados quales son mexores.*

Hubo gran dificultad entre los antiguos sobre avriguar quales eran en la guerra los mexores soldados, y aunque todos deçian que los mas fornidos i vriosos, Vegeçio, principe de la milicia, rresoluió que el mexor era el de mas valiente coraçon, pues inportaba poco tener fuerças i el cuerpo en la guerra, teniendo el coraçon en la paz.—Y assi mandaban que los rreçien casados no fuesen a la guerra porque dexaban el coraçon en cassa. Flauí. Vegeç. lib. 1. de re. milit. et Tulli. lib. 11. de Orato.—Exempl. ver. Penitenti.—A este proposito dixo Lucano, lib. 1.

.

27.— || ^{l.4.} *Soberuios no conoçen a nadie.*

Obstentaba toda vanidad vn caualllo, adornado de muchas rriqueças. Encontro acaso vn asno, oprimido con la carga que llebaba, quen le inpidio algo lo loçano de su carrera, y feroz i altivo le dixo: como te atrebes, torpe, pereçoso i malo a interrumpir mis glorias, sugetate a mi grandeza o te are conoçer a golpes mi viçarria. El asno no se atreuyendo a contradçeçirle, humilde le oue-deçio. Començo pues el cavallo a dar vna gran carrera i con la mucha gordura que tenia se trasudo de suerte que de alli adelante quedo inutil para todo ministerio militar, fue despojado de sus adornos y vendido a un carretero. Viole acaso venir atado al carro el asno i le dixo: ola, buen amigo, que se hiço aquella tu viçarria, hermosura y adorno? Siempre crei que los soberuios tenian tal pago. Esop. fab. 44.—Siempre los soberuios la fortuna favorable no conoçieron a nadie, pero presto se desvaneçe su hinchaçon con perdida de todo su credito.

28.—*Luçimientos no an de ser a costa de otros.*

Mando vn Enperador a un famoso pintor le pintasse vn hombre

mui alto en vna lamina pequena, lo que hiço llenar el espacio de la lamina y a los pies del hombre pintado puosso muchos mui pequeños; llebo la lamina, pareçiole bien al Enperador, pero no entendio la enigma, preguntole que de que servian aquellos tan pequeños. Como podria yo, señor, dixo el pintor, esculpir la grandeça deste en tan breue espacio sin descredito destes otros, que de ordinario los propios luçimientos se buscan a costa de honrras agenas. Audiui.

29.—*Escarabaxo.*

Hicieron los egiptios vn geroglifico misterioso para rrepresentar vn torpe i deshonesto. Pintaron vn escarabaxo; la naturaleza deste animal es que mientras esta entre la inmudiçia i suçiedad viue, creçe i esta vfano, pero si le ponen en la frescura entre rrosas, luego se melancoliça i muere. Pieri. lib. 8. c. de Escar. Elia. hist. anima. lib. 8. c. 22. Aris. de admira. auscul.—Que cosa mas propia de vn viçioso muere en el desengaño i viue en la torpeca.

30.—*Sacrifiçios.*

Los lacedemonios, quando iban a la guerra, solo || ^{f. 4 v.} sacrificaban a las musas i no a Marte, Hercules o Belona, dioses de la guerra. Preguntados por que lo açian, respondió Eudomias: *Vt rrebus fortiter gestis contingat honesta commemoratio*, para que las musas celebren nuestros vençimientos: el vençer consiste en el balor; los enuidiosos tiran a desluçir las eroicas açanas y asi no queremos otro dios mas que las musas cuiio es propio publicar eroicos vençimientos. Plut. in Apoteg.

31.—*Misericordia sea de mirar al espexo de la Justiçia.*

Quando el enperador Vespasiano se vio çerca de Roma, triunfante, y Vitelio destroçado de sus exerçitos, aconsexo vn amigo que se echase a sus pies, pues era tan paçifico Vespasiano que le honrraria i aria estimaçion de su persona; no conbiene, le dixo otro, que no es tan soveruio Vespasiano que quiera enperadores por vasallos. Corne. Taci. lib. 13. su. ghest.; aunque es Dios misericordioso es tambien justiçiero, no debemos vsar mal de sus piedades.

32.—*Vencer sin resistencia no es vençer.*

Gloria es el vencer, pero a de ser quando ai alguna rresistencia,

que si no la hubo cessa la alabança *sene. de proui. c. 3. ignominis iudicat gladiator cum inferiori conponi et scitur sine gloria vinci qui sine periculo vincitur*. Dios a todos permite pruebas i tentaciones, para que la dificultad del combate aga la vida illustre.

33.—*Idem.*

Jugaua en el anfiteatro vna liebre con vn leon, sin que el leon se enoxase ni esgrimiese contra tan tenue contrario sus garras; quiso mas sufrir el atreimiento de aquel pequeño animal que vençer sin gloria. *Solus currens vincit*. Paul. Manut. inodaxis.

34.—*Amor.*

Supone como cierto Plutarco de amo. frat. que niega el amor deuido a los padres quien a sus hermanos no ama en lo natural, porque los hixos son partes o pedaços de su padre y no ama aquella masa venerable quien aborrece alguna parte della, en lo moral, porque es flaco el amor que no abraça enteramente lo que ama y viuiendo los hixos todos en el amor del padre, o los abraça en el a todos o no le ama a el *Qui frat. su. non amat hi. nec parentes quid. (qui amborum generationis authores fuerunt) amat.*

35.—*Idem.*

|| ^{r. 5.} Deste amor fraternal dixo Marçial en sus epigramas:—
Quam suavis est inter fratres concordēs amor.

36.—*Muxeres por que andaban descalças.*

Tenian por costumbre las egipcias andar descalças, i el motibo que para esto fubieron fue: porque se avergonçasen andar por las calles de aquella suerte y se boluiesen luego a cassa; y si andubiesen mucho se lastimasen i recoxiesen luego. Pieri. lib. 8. Hierol.— Tanto es dañoso en las muxeres ser andariegas, que quisieron estos prudentes hombres euitar su daño con esta loable costumbre. Oxala oi se observara.

37.—*Honestidad.*

Eran las virgenes vestales en Roma vnas muxeres consagradas a la relixion, observantissimas de la castidad, tanto que si alguna perdia este preçioso dote lo tenian por infelicissimo aguero, y assi tenian lei rigurossa contra la que delinquia, que era enterrarla via en vn sepulchro hueco i tapado por ençima, para que con la uida

durase el rrigor, tormento i pena; ni entre ellos auia dia mas infausto que este. Carlo sigonio. Lileo. Giral. et alios aput Cerd. tract. 2. c. 29.—Tanto se deue estimar esta eroica virtud, como aborreçer la perdida lastimossa de su rrico tessoro.

38.—*Interes humano no saue estimar nada.*

Es mucho de admirar que los egiptios, con adorar dibersas mentidas deidades, nunca adoraron el çielo hermoso; al que mas veneraçion tuvieron fue al Nilo: a mi ver lo hicieron de interesados, pues el çielo no les da en aquella parte rroçios ni lluiias; solo el Nilo les frutifica. Y asi dixo Sene: *Nemo aratores rrespicit.* Gle. lib. 4. Natal. g. c. 2.—que faltandonos el interes sauemos mal conoçer a nuestro Dios.

39.—*Idem.*

Mapheo Vegio Laudense, orador çelebre i poeta, hiço vn dialogo en forma de competencia entre la tierra, el sol i el oro trae muchas i buenas rraçones en favor de cada vno, pero la sentencia difinitiba es en favor del oro, i entre otras rraçones diçe esta: *Ne contemnat aliquis spoliatum me omni prorsus motu et sensu cum nihil sit sub orbe quod non vigor., me. sentiat quod non inmotu. ego moueam et quo velim ah.* Vide citales a Aqui in sua coro perdic. 2. p. v. 39. c. 2. Alude a esto Menand. his. Carm.

*Epicarmus dixit hos quid deos
ventos sol. terr. ign. stellas aqua.
Ego utiles vero deos esse arbitror.
Nostros et argent. et aur. maxime
Istos quid. side dices tua in domo
quid quid voles roges tibi omnia aderunt.*

40.—*Todo se saue.*

|| f. 5 v. Cuentan los poetas antiguos como Venus, hixa de Jupiter i la mas hermosa de las diosas, casso con Vulcano. Coxo i herrero, como el marido no fuesse mui a su voluntad, enamorose de Marte, que era el mas valiente i viçarro de los dioses; estando vna vez juntos, el Sol, que todo lo ve, auisso a Vulcano de agrauio que le hacian; el, traspasado de dolor, fue a su fragua i en poco rrato labro vnas cadenas tan sutiles que apenas se diuisaban i tan fuertes que era inposible rromperlas i con ellas coxio los adulteros, publicando a todos su delito. Home. 8. Odissea. La fabula es esta,

la dotrina que nos quisieron dar misteriosa. Ninguna deue menospreçiar a su marido, pues por poco diligente que parezca, el sol de justiçia permitira se descubra el delito y se siga el castigo.

41.—*Casa con tu igual.*

Da vn consexo Plutar. a los que casan sus hixas i es que no casse nadie con marido mas rico ni de mas estado que ella tenga porque sera açerse esclaua i no muxer.=Lib. de Educ. cat. felior.

42.—*Idem.*

De Themistocles, philosopho, se quenta que como tuuiesse vna hixa para casar i se la pidiesen, entre otros muchos, dos mancebos, vno rico, pero neçio; pobre otro, pero sauió, la dio a al sauió y pobre; preguntaronle sus amigos como auia echo tal desaçierto. Respondio, mas quiero darla a hombre que tenga necessidad de dineros, que a dineros que tengan neçisidad de hombre. Eras. in apotegm. Laert. in eius. vita.

43.—*Sacrifiçios que se açian a la Aurora.*

Sacrificaron los antiguos a sus dioses como diuersos, diuersas cosas, a qual toros, a qual carneros, etc., pero a la Aurora, que tambien rreberençiaron por diosa, la sacrificaban solo miel, fundados en que la precursora del sol, anunçio del dia i consuelo de las criaturas, no mereçe la menor amargura. Alex. ab Alex. Lib. 4. c. 16. *mellit. Auroræ sacrificium parabant ne presente Aurora quid quam amarum apareret.* Que en presençia de la diuina Aurora (Maria) no a de aver cosa que no sea de mucho gusto y contento.

44.—*Almendro.*

Hablando Procopio del almendro i de su fruto, dice que tiene vna calidad maravillosa y es, que si se pone debaxo de la caveza ||^{f. 6.} no dexa dormir a quien quiere haçer caveçera de ella, pero puesto a los pies, o en las manos, o en otra qualquiera parte, no inpide el sueño. Vide ill. fol. mihi 408. Así, pues, la bara de justiçia o baculo pastoral en manos de quien le debe tener no le dexa sosegar, pero en los inferiores no es de ningun cuidado.

45.—*La pleue suele elixir lo peor.*

Viuan las ranas con su libertad, pero mal contentas de no

tener vn rey que las gobernasse, pidieronle con instancia al dios Jupiter, que aunque al principio no hizo mucho casso de su petiçion, mouido de sus intançias les dio por rei vn madero (madero le quisieran todos), como le arroxo de golpe en el agua hizo tanto ruido que amedrantadas las ranas le temieron y rreverençiaron. Fueron poco a poco perdiendo el miedo, llegaronse mas i finalmente hicieron de quien antes auian temido tanpoca estimaçion, que se atreueron segunda vez rrogar a Jupiter les quitasse aquel rei y diesse otro. Dioles, pues, a la çigofia, la qual no dexaba rrana a que no quitasse la vida; pidieron rremedio al dios, enoxose con ellas, pues no quisieron estimar lo que mexor les estaba, y por esso las rranas no cantan hasta puesto ya el sol, quexandose del mal rey que tienen quando ya esta rrecoxido. Esop. fab. 128. assi suele obrar la pleue ignorante i mal contenta.

46.—*Vanidad.*

En tierra de Sodoma, despues que se abrasso, dicen algunos se crian vnos mançanos (que podiamos llamar engañia bobos), lleban vna fruta mui vistossa y hermosa por de fuera, pero en llegando a ella se buelbe carbon. Solin. in Poly. his. c. 48. aput. Çerd. tract. 3. c. 11.—Propio efecto de la banidad humana.

47.—*Amor de las romanasy.*

Tanto amaban las matronas romanasy a sus maridos, que como tenian muchas, en muriendo, tenian grandes diferençias i pleitos sobre açer informaçion de quien le auia amado mas para ser enterrada con el, i la que vençia quedaba gloriosa y las demasy corridas i afrentadas. Sol. c. 16. Ponp. Melo. lib. 2. c. 2.

48.—*Vna finxida muxer vasto para castigo de vn grande hombre.*

Era tanto el valimiento que Prometheo tenia con los hombres, que los dioses, enuidiosos, pretendieron su menos preçio, para lo qual el dios Jupiter mando a Vulcano que formase vna muxer la mas linda y asseada que pudiesse || f. 6 v. y a los demasy dioses que cada vno la adornasse de algun don particular. Palas le dio sauiduria, Venus hermosura, Apolo musica, Mercurio eloquençia y assi todos los demasy. Jupiter la dio vn vasso rrequisimo de oro, diçiendola que alli llebaba su dote, que se fuesse a casar con Prometheo; pero el aduertido hombre conoçio que era cossa contra echa y no la quiso

admitir. Acudio, pues, Pandora a Epimetheo, hermano de Prometheo, el qual, luego que uio su hermosura se cautibo de ella i la rreciuio por esposa; para mexor goçar de la boda descubrio el vasso dote de su muxer i al punto salieron del los trabaxos, fatigas i cargas matrimoniales que se le colgaron de los hombros. Començo a maldeçir los dioses i su fortuna, i aunque la esperança de mexorar iba pegada en lo hondo del vasso, nunca salio del; tomando por instrumento los dioses para castigo de tanto hombre vna fingida muxer.—Hesiodo 2. Opere. Plut. lib. 6. defort. et lib. de Isolcet. ad Apoloni.

49.—*Interes no mira trabaxos.*

Refiere Aristo. en el 2 de los Ethi. que en Atenas solo el templo del agradeçimiento estaba dentro de la çidad, y los demas extramuros de ella. La rraçon que les mouio era que a los demas tenplos iban a pedir su propio interes, a Venus hermosura, a Juno rriqueças, a Minerba sauiduria, etc. Y en el del agradeçimiento, no iban sino solo a dar graçias, y como quiera que el hombre en auiendo interes no rrepara en trabaxos, cuidaban poco estubiesse lexos; lo cual no hiçieran con el del agradeçimiento si lo estubiera.

50.—*Maria Santissima inculpable.*

Cuidaban mucho los antiguos en que las huvas de donde auia de salir el vino para el sacrificio fuessen de vid que no la huuiesse tocado rraio ni piedra alguna. Plin. aput. Valderra. Ser. de Conce. Asi pues nuestro Dios quiso que Maria Santissima no tubiesse como vid soberana defecto alguno.

51.—*Idem.*

Solo el aue Fenix haçe en el çinamomo su nido, por cuiu causa le tenian a este arbol en tanta veneraçion que solo el Sumo Saçerdote podia tocar sus rramas, y auia de ser en dia claro, despues de salir el sol i no despues de puesto, i casso que hubiesse algun solemne sacrificio. La rrama que cortaban la haçian tres partes: Vna para los dioses, otra para el sacerdote y la tercera para el pueblo. Pli. lib. 12. nat. his. c. 29. || ^{1.7}. Es Maria Santissima el çinamomo en quien rreposa el aue Fenix Jesus: no pudo llegar a ella la culpa sino el solo saçerdote Dios que la preserbo, la primera oferta desta soberana Aurora fue su pura Conception, ofreçida a Dios, la 2.^a fue para si de sus soberanos mereçimientos, la 3.^a para los hombres de ser su interçessora.

52.—*Crueldad de muxer.*

Como el Rei de los asirios oíese alabar de mui hermosa a Semiramis (fue la segunda deste nonbre y la que de esclaua vino a ser Reina. Pli. nat. his. lib. 35. c. 10.), se enamoro tanto de ella que la mando traer a su palacio. Viendo tan ençendido en amores al Rei, Semiramis le pidio la diesse por solo çinco dias el Inperio i mando de Asia; hiçolo assi, y lo primero que hiço la inaduertida muxer fue mandar prender al Rei i quitarle la caveza; el juzgo era burla, mas los ministros fueron tan obedientes que luego lo executaron. Elia de Var. his. lib. 7. Caro. Sthepha. ver. Semi.

53.—*Adulterio.*

Es tan abominable el adulterio, que dice Eliano de hist. anima. lib. 15. c. 6. que en Tesalia, çierta muxer, en ausençia de su marido, se enamoro de vn esclauo, y que vna çiguena que criaua en aquella cassa, viendo el delito, tomo la vengança quitandoles la vida. De hoc. Vide plura. in Cerd. trac. 3. c. 22.

54.—*Casados.*

Quando los gentiles sacrificaban a la diosa Juno, abogada de los matrimonios, sacaban la yel del animal, que la ofreçian i la enterraban cabe el altar de los sacrificios, para significar que no a de auer ira, amargura, ni rrencor entre los cassados. Plut. de precep. Conuua.

55.—*Solo a si se a de temer el hombre.*

No tienes que temer a nadie que sepa tu maldad tanto como a ti: porque de los demas te podras apartar y de ti no puedes. Sene. lib. de mori. Cice. lib. 3. epis. 22. et Plut. lib. de tranquili. ani.

56.—*Galas aborreçidas.*

Zeleuco, legislador, para euitar lo superfluo de las galas que en todo tienpo an sido destruicion de las republicas, hiço lei que ninguno las traxesse sino quando se amañebasse o quando alguna muxer se fuesse a dormir con su amante, era entre ellos este viçio aborrecido notablemente, conque por no deslustrar sus personas no auia quien vsase.

57.— || ^{l. 7 v.} *Galas aborreçidas.*

Entre el ornar i adornar ponian los antiguos diferençia y deçian que las galas ornaban i adornaba la castidad y virtud, y assi Crates i Sophocles tenian por ignominia las galas. Plut. impre. conu. et in Apoteg.—De Aspia, muxer hermosa, se diçe que con aber sido muxer de Ciro i Artaxarxe, nunca se puso vestido de importançia. Elia. lib. 12. vari. histo.

58.—*Riqueças son penosas.*

Vn rraton cassero salio al canpo, encontro acaso con otro que se criaba en el canpo, el qual le conuido a comer; hiçole ostentoso conuite de quanto el aspero hivierno le auia dexado el cassero entre la comida; mouiendo diuersas platicas hiço menos preçio de los manxares, diçiendo mal de su sençilla rrustiquez, que todo era pobreça, que el en la çidad goçaba de mas rricos i suabes manxares, i para que lo biesse que se fuesse con el, que desde luego le convidaba; fueronse, pues, de camarada, pusose la mesa, con muchos manxares, i estando comiendo, el dueño de la cassa entro en el quarto donde comian. Començaron a tenblar, pero el rraton cassero, como mas esperto, supo mexor huir; el rrustico se allaba menos diligente, por lo poco acostumbrado: fuesse el amo, voluio el cortesano a la comida, llamo al rrustico, que lleno de temor le pregunto, esto es cada dia? Si, le dixo el otro; si assi es, dixo el rrustico esta comida mas amarga es que dulce; mas quiero mi pobreça en paz que esta abundançia con peligras. Esop. fab. 120.— Deben los pobres contentarse con su suerte, pues la goçan en paz. Las rriqueças, de ordinario, traen estos sustos i penas.

59.—*Crueldad de muxeres.*

Los Catharos Indos estableçieron vna lei y fue que las muxeres, muertos los maridos, las enterrassen con ellos, porque son tan cruales que muchas mataban los maridos de la crueldad. Vide. Cor. Taci. lib. B. lucia. in Promotheo.

60.—*Solo el hombre mira al Cielo.*

En estar atentos y mirando al cielo, dixo Ouidio, lib. 1. Metha. que se diferençiabán los hombres de los brutos.

Proua que cum spectant animalia cætera ferram os homini, sublime dedit Celumque videre Jussit et crectos ad sidera tollere vultus. Ouid.

61.—*Dios buscanle a su gusto los honbres.*

Aunque tubieron tantas supertigiones los antiguos ydolstras, nunca adoraron al elemento del aire... || ^{t. 8.} a la tierra, adoraron los de Frigia. Julio firmi lib. profan. rreli. c. 3. Rodi. lib. 1. lect. anti. c. 4. al agua tubieron muchos por dios. Hom. Iliad. 14. Virg. lib. 4. Geor. al fuego adoraron los persas, medos, etc.=Pudoles mouer esta rraçon que e la tierra se rreduçe a terminos y señorios, el agua a la vreuedad de ser tenida en vassos, el fuego se rreduçe a pauesas; pero el aire no se puede tener del señorio; y como los honbres apeteçen dios que ellos puedan mandar no le buscan tan soberano que no le puedan rreduçir a su ouediencia.

62.—*Ámbre.*

Es el ámbre crisol de muchas virtudes i se conoçen los buenos en sauer tolerar sus fuerças Poeta. Gre. apuf. f. sua. de S. Gabr. fer. 4. 3.^e d.^{re} sue quod.

Fames doçere multa mortales solet.

Fames morum est Magistra. Otro, apuf. ill.

63.—*Olores.*

Tanto aborreçian los romanos el vsso de los olores i vnguentos preçiosos de que los honbres i muxeres vsaban, que Luçio Litino y Luçio Julio, consules por edicto publico, desterraron a los que les açian i tenian por officio venderlos. Elia. en su Var. hist. 4. Debieron los superiores no dar lugar a tantos abusos como desto se vsan en el mundo.

64.—*Muxeres.*

Son tan façiles las muxeres en descubrir vn secreto que Anthifanes dixo, que para publicarle no auia otro rremedio como fiarle de vna muxer. Vide ill. apuf. Slob. ser. 74.=Y Caton Cessorino deçia que de tres cosas se arrepentia sienpre: de andar por el mar pudiendo por la tierra, de passar algun dia oçioso sin açer algun acto de virtud y de fiar secreto alguna muxer. Vide ill. apuf. Cerd. tract. 5. c. 12.

65.—*Continencia de Caton.*

Fue tan continente Platon, que por no ser vençido de la sensualidad, busco vna parte donde viuir, aspera y rreçia, para que lo

rriguroso de los temporales sugetasse el apetito del cuerpo. Cel. Rod. Lib. 17. c. 10.

66.—*Idem.*

Xenocrates, discipulo del mismo Platon, fue tan continente que queriendo probar su virtud le artaron de vino i rrecostaron en su lecho a vna mui hermosa muxer, la qual, como recordarse, le hiço muchos cariños para induçirle a torpeza... mas el || ^{f. 8 v.} estuvo tan constante en su proposito que ni mirarla a la cara quiso. Vale. lib. 4. c. 3. Exemplo raro.

67.—*Sensualidad.*

Es tan pernicioso viçio el de la sensualidad, que açe a los hombres brutos, ni ai cosa que mas cautibe los buenos juicios y entendimientos. Arist. 1. cthi. c. 9. Sene. in prefa. 7. declama. = Por esso este nonbre, *Venus*, diosa de la lasçiua, se conpone de dos diçiones: Ve, que quiere deçir ai, y nus, que en griego es lo mesmo que entendimiento, como quien diçe: ai de aquellos entendimientos que se çeban en la torpeça de la carne. Cele. lib. 14. c. 19.

68.—*Idem.*

Perdido el escudo de la honestidad i pureça, façilmente se pierden las demas virtudes, y asi los antiguos fingieron que la diosa Venus i Marte se auian cassado juntos. La vna madre de las torpeças, i el otro padre de las vafallas, por que de ordinario donde la vna se alla se siguen las rriñas, enemistades i rrencores. Arist. lib. 2. Poli.

69.—*Muxeres inventoras de las echiçerias.*

Las inventoras de las echiçerias en Roma fueron las muxeres. Tito. lib. 8. Vale. lib. 2. c. 1. = Y assi dixo Aristophones que no auia cosa peor que las muxeres en quanto auia en el mundo. Home. lib. 11. odi. Plutar. de tranqui. ani. diçe lo mesmo, esto es, de las malas, que las virtuosas son dignas de toda rreuerençia i estimaçion. Y assi.

70.—*Artemissa.*

Xerges, rei de los persas, quando iba a consexo llebaba a Artemissa su muxer en su conpañia, virtuosa i prudente. Elia. de var. hist. lib. 12. Y otros muchos supieron enriqueçer sus altas virtudes.

71.—*Naturaleza de los hombres.*

Costumbre es mui antigua de los hombres amar mas a los estranxeros que a los naturales, lo qual, aunque les esta bien a los amados, no se que sea de mucho prouechos a las noveleras condiciones de los amantes, y assi dixo Mantu. in adaxis. *Fluius qu. procul absunt rrigat.* Y en otra parte, *Omne bonum presens ininus est. y Ouid. s. Metha. Pro. ne ego regna parentis.*

.....

72.—*Adelpha.*

|| f.º De la planta rhodo daphne que llamamos adelpha, dicen los naturales que si la comen animales se les convierte en ponçoña; pero si la toman los hombres, aunque esten enponçoñados, sanan luego con ella. Plin. natur. hist. lib. 16. c. 20. Dioscor. apud lagu. lib. 4. c. 83.

73.—*Lei no es facil darla a los soveruios.*

Rogaron los cyreneos a Luçillo que les diesse leies, pero uiolos tan yngreidos con sus prosperas fortunas que no lo quiso haçer, diçiendo que *ardum est a deo fortunatis leges ferre Cyri-neis.* =Plut. in vit. Luçilli.

74.—*Idem.*

Lo mismo hiço el filossofo Heraclito con los efessios. Laert. in euis vit. lib. 9. =Y los sauios de Athenas con los romanos que despues de 300 años de su fundaçion ynuiaaba alla por las leies que abian de guardar. Tito. Lib. decad. 1. lib. 3.

75.—*Hospitalidad es sumo bien.*

La hospitalidad, encargo mucho el diuino Platon en las leies que conpusso para su Republica, llamandola obra santissima. Plat. dial. 5. de legi. =Esta mesma encarga mucho Xenophonte a Licas lacedemonio, lib. 1. de dict. et fact. Socrat. =Rodigino a los de Arcadia. lib. 16. c. 3. =Eliano a los epidamios. lib. 13. de vari. hjst. =Heraclides a los cretenses de Polit. =Cornelio Taçito a los alemanes. lib. de morib.

76.—*Idem.*

En confirmaçion de esto dice Plutarco, in morali. de industri anima. que estava vna vez Cleantes, filosofho y grande escudriña-

dor de los secretos naturales, mirando vna republica de ormigas, y a poco rrato vio vnas que traian a trechos vna muerta, llegaron a la queba y vna de ellas salio delante y metiosse en la choça, luego salieron de adentro muchas y vna, con vn medio grano de trigo, que pusso a las que traian la carga, rrefiçonaron, y todas juntas entraron despues, llevandose la muerta. = E uisto algo desto en muchas oçassiones.

77.—Topo: su inclinacion.

Tan viuio es el topo, en el oir, que aunque este debaxo de la tierra perçiue el mas pequeño sonido. Pieri. || f.⁹ v. in. Hierogl. lib. 13. cap. falpa. Plini. natur. hist. li. 10. c. 69. = Assi es el vulgo que todo lo cala, todo lo huele, todo lo saue, todo lo descubre y nada se le escapa.

78.—Rapossa: su astuçia.

Nunca la rapossa va derecha por vn camino, sino cruçiandole y torçiendole a cada passo, porque los antiguos la pusieron por hieroglifico del hombre tacaño y enbustero. Pier. in hier. lib. 13. c. de vulp. = Deste animal, diçe Arist., que es mui amigo de las serpientes. lib. 9. de hist. anim. c. 1.

79.—Lirones: sus propiedades.

Los lirones, que son vnos animaleros como rratones o especie suia, tienen tal amor y piedad con sus padres en la vegeg, que en todo casso, les ayudan, socorren y faboreçen con todo lo necesario a edad tan canssada. Plin. lib. 8. nat. hist. c. 57.

80.—Idem.

De las aues meropes, que son como las coguxadas, diçe lo mismo Aris, de hist. nat. anima. lib. 9. c. 13. = De las cigueñas, lo assientan todos, y assi los egipcios las pusieron por hieroglifico de la piedad. = De otras aues llamadas cucuphas, lo dice tambien Pierio, in hierogl. lib. 17. c. de Çico.

81.—Respeto que se deue a los padres.

Auiendo tratado Socrates con su hixo Lamprocreo de aquellos dos caminos famosos de la vida, mui ancho el vno, aunque al fin estrecho, y el otro al contrario deste, por ser de la virtud, concludio despues de otros auissos, con el rrespeto que deuian a su madre por maior y mas neçessaria. Xenoph. lib. 2. de dict. et fact. Socra

=y Aristoteles 8. Ethi. c. 14, enseña que por mucho que los hijos agan en seruiçio, rregalo y rreuerençia de sus padres, nunca satisfaran a la primera deuda y obligaçion.

82.—*Idem.*

Ten cuenta no des ocaasion a que tus padres te echen maldiciones, dice Platon; posee muchas vezes lo que diçen || ^{t.} 10. con la voca, se executa con la voca, lo qual confirma con el exemplo de Edipo, que *contemptus a filiis ea, illis imprecatus est, qu. exaudita effectaque a diis apud omnes feruentur.* Dial. 11. de legi.

83.—*Golondrinas.*

Un hombre llamado Besso, fue tan inhumano, que mato a su padre mui de oculto y le enterro; descubriosse esta maldad, porque vnas golondrinas que auian sido testigos del casso, donde quiera que le veian, le llamaban traidor, traidor, matador de tu padre. Plutar. in mor. lib. de s. numi vendictas.

84.—*Amor de vna hixa con su padre.*

El suntuosso templo que los romanos edificaron, siendo consules Caio Quincio y Marco Atilio, a la diosa Piedad, tubo este principio: tenia vna hixa a su padre presso, condenado a muerte de hambre, con pena de la uida del que le diesse sustento alguno. Su hixa, pues, pidio liçençia a las guardas para entrar a ver y dar los vltimos abraços a su padre; ellos se lo conçedieron, auiendola examinado antes y mirado bien si le llebaba algo, lo qual como no viessen, la dexaron entrar; lo que haçia fue darle de mamar: como esto durasse muchos dias y todos se admirasen de que sin comer viuesse tanto aquel hombre, la tuvieron cuenta con lo que haçia, y como viessen que daba el pecho a su padre, quedaron todos admirados. Dieronle libertad, loaron la haçaña y edificaron el templo. Juan Rosi. de antiq. Roma. Lib. 2. c. 19. Soli. in polit. c. 7. Pli. nat. hist. lib. 7. c. 36.

85.—*Capitan a de ser valiente.*

Decia el filosofo enperador Cabrias, ateniensse, que era mas de temer vn exercito de çieruos lleuando vn leon por capitan, que otro de leones siendo su capitan vn cieruo; entendiendo, por el cieruo, vn hombre lasçiuo y torpe, y por el leon vno valerosso y fuerte. Rodig. lib. 11. c. 9.

86.—*El amigo no a de pedir cosas indeçentes.*

|| f. 10 v. Pedia a Plubio Rutilio vn su amigo que hiçiesse por el vna cossa no mui deçente, con mucha instançia, pero el se la negaba, con otra tanta, asta que le dixo, pues de que me sirue tu amistad? a que rrespondio Rutilio; y la tuia de que me sirue a mi? si por ella tengo de haçer lo que no debo? Val. Max. lib. 6. c. 4.

87.—*No se a de temer la prouea, por haçer justiçia.*

Suplicaba al famosso rei Artaxerges, hixo de Gerges, vn camarero suio, hiçiesse por el vna cossa, no mui justa, por la qual le auian prometido si la alcancaba 3000 doblas. Llamo el rej a su fessorero, y mandole traer otra tanta cantidad, la qual dio a su camarero Satisbaçanes, diciendo: toma, que dandote esto no sere pobre y haçiendo lo que me pides sere injusto. Rodegi. lib. 22. c. 20.

88.—*Inuidia y sus efectos.*

Hesiodo, philosopho, llamo a la envidia tormento y pudriçion de coraçones. Diog. in eius vita. lib. 6. Antistenis. moo que traspasa el alma. Anacarssis, llaga incurable. Socrates, sierra que traspasa el animo. Xenofonte, viuio dolor que le martirica. aput. jud. et Xen. lib. 3. de dict. et fact. Socrat.

89.—*Tanto neçesita el Rei de sauiduria como el cuerpo de alma.*

Principi non aliter necessaria est sapientia quam corpori anima: beatissimosq. fore Resp. Vbi aut philosophi dominarentur aut all. qui gubernant diuina quad. sorte philosopharentur. Es admirable sentençia de Platon. dialo. 5. de Rep. Massi. filoso. in eius vita. Val. lib. 7. c. 2.

90.—*Del sauio sienpre ai que sauer.*

Siendo vencido Dionissio, el tirano de Tymoleonte, y depuesto de su dignidad real, auatido y humillado, le pregunto vno que le asistia que que auia aprendido de Platon, le rrespondio: llevar este golpe de fortuna con animo sosegado. Plut. in vit. Tymo.

91.—*Es buen acuerdo sauer antes lo que se a de deçir.*

|| f. 11. Recatabasse tanto de ablar en publico Augusto, que

escriuia primero con la pluma lo que auia de decir y despues lo representaua muchas vezes. Suet in eius vit. c. 84.

92.—*Adaxio.*

Todo lo nuevo aplaçe: es del philosopho Ethic. lib. 10. c. 4.

93.—*Pocos y buenos.*

Estaba Antimaco, poeta griego, rrecitando çiertas composiçiones suias en presença de muchos, y entre ellos Platon; como no alcançasen las sutileças del relator, se fueron saliendo todos, sino solo el Platon, y viendose el poeta solo con el, prosiguió mui alegre diciendo: este basta por todos los demas. Cice. lib. decla. Carol. Steph. Ver. Anthima.

94.—*Ricos pobre de entendimiento.*

A los rricos, si eran indoctos, llamaba Diogenes ouexas con vellones de oro, porque en la apariencia, son hombres de estima, i en lo interior, brutos. Dio. Laer. lib. 6. in sua. vit.

95.—*Ver y creer.*

Mas creen los hombres lo que ven con los oxos que lo que perçiben con el oido. Sene. lib. 1. Epi. 6, y da la causa. *Longiter est per precepta breue et e ficax per exempla.*

96.—*El consexo a de preuenir el daño.*

Poco sirue dar preceptos si antes no quitan los enbaraços que sirben de daño a su execuçion. Sene. lib. 15. epist. 96.

97.—*Bueno es conoçer los malos sin imitarlos.*

As de procurar conoçer a los malos, malos, ora sean hombres, ora muxeres, pero de ninguna manera se an de imitar sus echos. Plat. Dial. 3. de Re.

98.—*Fortaleça i sus efectos.*

La virtud de la fortaleça, dixo Seneca, lib. 2. Epist. 114. no es otra cossa que vn torreón invencible de la flaqueça humana. Ciceron. 1. de ofi. que es vna anparadora y defensora de la justiaça que interpone su valor contra las sinrraçones.

99.—*La fortuna se a de sufrir con igualdad.*

|| f. 11 v. Con igual coraçon aconsexaba Horacio a su amigo

Quinto Delio, que auia de sufrir la buena y mala fortuna. lib. 2. Ode. 3.

*Aeqn. memento rebus in arduis
Seruare ment. non sec. in bon.*

100.—*Palma, simbolo del trabaxo.*

La palma, aunque la carguen mucho en las puntas de las rramas, no se viene acia abaxo; antes, por vna virtud natural yntrínseca, se lebanta mas quanto mas la ponen presso. Pli. lib. 16. c. 42. nat. hist. Aris. 8. proble.—Assi los hombres valerosos no se bruman con los trabaxos.

101.—*El diamante.*

Pintaban los antiguos con la figura del diamante vn hombre valiente, a quien ni los trabaxos ni penalidades vençian, rrepresentando que se pareçia a esta piedra preciosa, hombre tan valeroso. Pier. in Hier. lib. 41. c. de diamante.

102.—*Leon: su generosidad.*

Tan señor es el leon y tan arrogante, que no se acobarda aunque vea los caçadores, ni saue huir afrentosamente aunque le sigan; antes aguarda y se detiene. Aris. 9. de hist. ant. c. 44. Aelia. lib. 2. c. 2.

103.—*Los superiores an de dar exemplo.*

Los grandes y magnates, dixo Socrates, orat. 1. de reg. a Neocles, rei de Chipre, an de intentar cosas grandes, que a ellos les siruan de gloria y a los subditos de exemplo, para que cobren valor y animo.

104.—*Idem.*

Los primeros pensamientos que tubo Alexandro para emprender tantas açañas, alaban muchos mas que las vitorias vltimas que gano. Plut. in eui. vit.

105.—*Idem.*

Porque dixo Seneca *magna re. re. eti. si sucesus non fuerit; honestus est, ipsa cana.* lib. de...

106.—*El valor hace mas que la mucha gente.*

|| ^{f. 12.} No vale tanto en la guerra la multitud de gente, quanto

el animo y el valor, y assi suçede que muchas veçes vençan los menos. Veget. de re. mil. lib. 1. c. 8.

107.—*Gran vitoria es saberse vno vencerse assi.*

La primera y maior vitoria es vencerse vno assi mismo, assi como es cossa torpe y fea dexarsse vencer de su passion y apetito. Plat. lib. 34. de leg. lib. 1.

108.—*Barbaridad de infieles.*

Calano Ginosophista, se abransso viuo en vna oguera, solo porque gocaba poca salud. Y Himanty hiço otro tanto, porque solia cada dia doblar vn arco rreçissimo y no lo pudo haçer en vna ocassion que lo intento; barbaridad gentil. Plut. in vit. Alex. Quint. Curt. lib. 10. Cice. lib. 1. de diui.

109.—*Fuerça grande de Milon.*

Fueron tan grandes las fuerças de Milon Crotoniato, que cuentan del auise llevado en los Juegos Olimpicos vn bui a questas sin resollar; matarle de vna puñada y comersse todo en vn dia=este, pues, encontrandosse con vn arbol algo auuerto por el medio, quiso açer prueba de su valor sugetandole por aquella parte; faltole el vrio quando ya llebaba inclinadas las dos partes, las quales, con su fuerça natural, le llebaron tras si, coxiendole las dos manos por donde las auia assido enmedio y quedando colgado estubo assi asta que acabo la vida comido de las aues. Rod. li. 7. c. 11. Aulo. Gel. lib. 15. c. 16. Vale. lib. 9. cap. 12.

110.—*Tener o no tener.*

Ai mucha diferençia (dixo Caton) de tener a no tener que perder. *Magni interet virtut. an vit. vilipendas.* Plut. in vit. Pelop. inp.

111.—*Miel amarga.*

No obstante que la miel de suio es dulce, se alla que en Sinope, ciudad de Colcos, es mui amarga, y en Heraclia del Ponto es venenosa. Pieri. lib. 36. c. de api.

112.—*Quien obra bien obra con breuedad.*

Sat cito, si sat bene, dixo el gran Caton || f. 12 v. en cuiu confirmaçion mando el emperador Augusto haçer vna medalla de oro, en la qual estaba esculpido vn cancrexo marino, que tenia asida vna

maripossa por las alas, dando a entender que la velocidad del uno se templa con la fardança del otro. Suet. in vit. Agus. c. 25. claud. paradi. in Sinbo. pag. 273.

113.— *Vide etian. Sup.^a f. 11. c. 2.*

El leon, mientras puede poner tierra enmedio, no se vale de su furia; vasse con señorio, huiendò poco a poco, si le veen, y sino, huie con mas prissa. Ya esto esta dicho.

114.— *Costumbre bien fundada de los de Traçia.*

Los de Traçia, quando naçian los niños, los lloraban amargamente, rreconoçiendo los trabaxos que en esta vida les esperaban. Rodig. lib. 18. c. 23.—Y quando morian ya honbres les cantaban alegremente, porque se auian librado de penas tantas. Leg. ibi.

115.— *Vrebedad de la vida.*

A muchos trae la vida engañados, dixo Euripides, pues no tiene de vida mas que el nombre y es toda texida de trabaxos y muerte; palabras mas de apostol que gentil. Plut. in morali. Orat. consol. ad Apolin.

116.— *No ai fundamento donde no ai stauilidad.*

In hijs (dixo Socrates) qu. nulla prorsus rabent stauilitate, quo pacto nos stabile quid quam asequemur? Plut. lib. 10 de sun. bono.

117.— *Vida i sus engaños.*

Espantado de los ensaios del mundo, dixo Pitagoras, que la vida es vn juego fingido, donde vnos parece que ganan, otros que pierden. Vna fiesta general donde vnos entran a mirar, otros a ser mirados, vnos enmascarados, otros descubiertos, y que entre estas diferencias solo vna cosa les açia yguales, y es que ninguno esta contento, porque desea algo que le falta. Laert. in eiu. vit. Sen. li. 10. Ep. 75.

118.— *Dadibas quebrantan peñas.*

|| f. 13. Son las dadibas, llaue maestra, aun del mas poderosso coraçon. Cantolo. Oui. lib. 3. de ar. ama.—

*Munira (crede mihi) placant homines q. Deos qu.
Placatur donis Jupiter ipse datis.*

119.—*Cavallo, sinvolo del hombre rraçonable.*

Ponian los antiguos vn cavallo feroz con vn freno en la voca, para denotar vn hombre medido y sugeto a la rraçon. Pier. in hic. lib. 4. c. de equo.

120.—*Qual sea el bien tenporal.*

En tres cosas, dice Platon, lib. 24 de Plut. que ponía vn poeta antiguo, la bien abenturança desta vida; en la salud, en la hermosura, y en las rriquecas, mas destas, la 1.^a solo es de estimaçion, que las otras, o se pierden, o se acaban presto, y assi a la salud edificaron muchos templos los antiguos, teniendola por deidad. Alex. ab Ale. lib. 5. c. 18. Pli. lib. 2. c. 7.

121.—*Aues, maestros de los hombres.*

Son las aues y otros animales maestros de los hombres en saber guardar su salud, dandoles naturaleza, todo lo que en aquel ser animal an menester para conseruarse: y assi las golondrinas descubrieron la virtud de la yerba çelidonia para la vista. La comadreja se bale de la rruda contra los rratones. La çigueña comiendo oregano no teme la ponçoña. Los cierbos buscan los cancrexos contra la ponçoña. Las cabras silbestres la yerba dictamo. Los dragones el çumo de la lechuga silbestre, etc. Pli. nat. hist. lib. 8. c. 21. Arist. de ani. li. 9. c. 5 et 6. Aeli. li. 6. c. 8. de his. ani.

122.—*Serpiente y su vista.*

A Esculapio, dios de la salud, consagraban la serpiente, por la gran vista que tienè este animal y la que deben tener los hombres en mirar por ella. Maco. lib. 1. c. 20.

123.—*Ciro: su costunbre en comer.*

|| f. 15 v. De Çiro, escribe Xenofonte, que nunca se sentaba a comer asta haçer vn grande exerçio y sudar. lib. 8. de Phs. cir.

124.—*Desacredita mucho el mucho comer.*

Quexabasse Plinio que los romanos auian caido de su antigua grandeça, porque en el comer, beber, vestirse y regalarse exçedian a todas las naçiones que auian sugetado, y asi dixo *vincendo victi sumus*, nat. hist. lib. 24. c. 3. lib. 33. c. 11. lib. 36. c. 15.

125.—*Abstenencia de los hombres saludable.*

Al principio, diçe Macobrio, se contentaban los hombres con el fruto de la ençina; despues que gustaron las nueçes juzgaron no podia auer mas rregalo en el mundo. Lib. 3. satur. c. 3. Como agora excede tanto la gula sus terminos, dixo Lucano. lib. 4.

126.—*Idem.*

O prodiga rerum.

Luxuries nunqu. paruo contenta paratu.

Et qu. sitor. terra, pelagoque liborum.

AnbitiOSSa fames, o lan. gloria me.

Disçite, qu. paruo liçeat produçere vit.

Et qu. natura petat, etc.

127.—*Idem.*

Sin aduertir que *multos morbos multa fercula faciunt* que los muchos manxares son causa de otras tantas enfermedades. Senec. lib. 26. Eps. 99.

128.—*Mar, simbolo del humano apetito.*

El vientre humano significaban los antiguos por el mar, porque assi como en este entran todos los rrios, y no se arta, assi es el hombre con todos los manxares que no le satisfacen con ser muchos. Pier. in hier. lib. 32. et lib. 34. c. de ventre.

129.—*Hiçieron los antiguos las muchas comidas.*

Supieron los lacedemonios que auia llegado a su Reino vn gran maestro de guisar comidas llamado Mitheco, siracusano, estimado por esso en toda Grecia: lo que hiçieron fue desterrarle luego de su prouinçia como cosa que auia de haçer mucho daño. Maximo. Phi. in sua filos. porque sauian ellos como dixo. Hor. lib. 2. sat. 2. que *Jeunu. stomachus raro vulgaria tennet.*

130.—*Echo admirable de Alexandro.*

|| f. 14. Caminando Alexandro por los desiertos de Africa lleugo a tal extremo la sed, que el y todo su exerçito pereçian; suçedio acaso que vn soldado allase vn pequeño vasso de ella y presentole a su Prinçipe: vista la fineça porque los ssuios no desmaiasen, en presençia de todo el campo la derramo, de lo qual hiçieron tanta estimaçion que no dudaron por el arroxarse a qualquiera peligro. Quint. Cur. lib. 5.

131.—*Parra lleba tres frutos.*

Decia el filosofo Anacharsis que la parra llebaba tres rracimos, vno de deleite que es quando se bebe moderadamente, otro de enbriaguez y otro de tristeza. Laert. in euis. vit. lib. 1.

132.—*Vino y sus efectos.*

El diuino Platon dixo del vino estas admirables palabras: *Vini vsus voluntates, dolores, iras, amores vehementes concitat, sensus vero memoria, opinion. inteligentia prorsus extinguit si quis ebrietate fuerit occupat.* Dial. 1. de leg.

133.—*Solon mando que no se bebiesse.*

Y assi Solon pusso pena de muerte en sus leies contra qualquiera que se tomasse del vino. Dio. in euis. vit. lib. 1.

134.—*Idem.*

Una de las ceremonias que vsaban los chorintios, gente de Isnia, en la eleccion de su Principe, era ofreçerle vn vasso de agua pura, para que entendiesse que aquella sola auia de ser su bebida. Enea. sil. c. 20.—Y esto mesmo tuvieron los cartaginenses. Alex. ab. Ale. li. 4. c. 6.

135.—*Idem.*

El vino se dio a los hombres para vengarse vnos de otros, porque que castigo maior puede tener el que desea la vengança que ver a su contrario fuera de si. Pla. Dial. 2. de leg.—Pues su efecto es pribar de la vista, matar la voz, quitar el oido, rrobar el color, açer tenblar las manos y quitar el vso de los pies; causa furia, oluido, luxuria y otros daños pestilenciales indignos de la rracon. Plin. nat. his. lib. 14. c. 22.

136.—*Idem.*

|| f. 14 v. Los laçedemonios criaban sus hixos sin que asta los 30 años gustassen vino.—Los nobles romanos hacian lo mesmo con los suiios.—Docto fue Apolonio Tyaneo, pues diçen del que entendia lo que ablaban los paxaritos, xamas lo bebio. Diogenes, Pitagoras y Platon fueron doctossimos pero agúados; de suerte que todos tenian por açierto no lo beber. Vi. de Plut. in mor. Laert. in vit. Plato. Alex. ab. Alex. lib. 2. c. 25. Aelia. de var. his. c. 2.

Multos eques amor cogit secuta fatui.

Arcan. demens detegit ebrietas. Virg. de vene et vin.

137.—*Becerro marino, simbolo del hombre pereçosso.*

Los egipcios pintaban vn beçerro marino para significar vn hombre pereçosso. Pier. in hiero. lib. 29. c. de Phoca.—Porque diçe Pli. nat. his. lib. 9. c. 13. que es el animal que mas duerme entre todos.

138.—*Dormir es dañoso.*

In die quoq. dormire est malum: generat enim egritudines humectantes, et reumathismos et corrumpit color. et generat splen. et laxat neruos et efficit pigriti. et diuilitat desideriis et generat apostemata et febres frequenter. Aui. lib. 1. doct. 2. c. 9.

139.—*Sueño llebasse lo mas de la vida.*

Quexabanse mucho los filosofos de que en la breuedad de la vida se llebasse la maior parte el sueño. Sene. lib. 21. ap. 118. Pli. lib. 36. c. 1.—Y deçia Aristoteles que en el sueño no se distingue el bueno del malo, el neçio del sauio. lib. 1. Ethic. c. 13.

140.—*Es imagen de la muerte.*

Imagen de la muerte dixerón todos los antiguos que era el sueño. Plut. in mo. lib. de hist. valet. Aelia. lib. 2. y Oui. lib. 2. Egl. 9.

*Stulte quid est somnus gelid. nisi mortis imago?
Longa qui escendi tempora fata dabunt.*

141.—*La sensualidad entorpece el valor.*

La caussa porque los romanos eran tan valerossos en las armas, dixo Vegeçio que era porque *nullis voluntatibus, nullis delitiis frangebantur.* lib. 1. de re milit.

142.—*Idem.*

Lo liçençioso del viuir destruiu las grandes fuerças de Milon Crotoniatico y las de otros muchos valerosos capitanes. Aelia. lib. 2. de var. hist.

143.—*Adulteros y su castigo.*

|| f. 15. Era lei puesta por Zeleuco, rei de los Cretenses, que si entre sus vassallos hubiesse algun adultero o adultera le sacassen luego los oxos, sin que rruegos, dadibas ni persuaciones le obligassen al perdon. Caio vn hixo suio en la pena y mandola luego

executar. Acudio el pueblo viendo su rresoluçion, diçiendo todos que pues aquel fuero se auia puesto, por lo que a ellos tocaba, que todos por esta vez çedian su derecho y daban por absuelto al hixo: lo qual, no obstante, para que la lei quedase inviolable, se saço vn oxo assi y otro a su hixo, con lo qual la lei quedo en su fuerça, el hixo castigado y el temido. Alex. ab. Ale. lib. 4. c. 1. Rod. lib. 21. c. 45. Val. lib. 6. c. 5.

144.—*La deshonestidad entorpeçe a los hombres.*

Açeles brutos a los hombres la torpe deshonestidad: vn moço ateniensse se enamoro de vna estatua de la diossá Ventura. Rod. lib. 13. c. 12.—Passieno Crispo, de vn moral. Pli. lib. 16. c. 44. nat. his.—Y lo que es mas, aquel potentissimo rei Xerges, de un platano, con tanta çeguedad, que desluçio todo su poder y authoridad. Aelia. de va. hist. lib. 2. Alex. ab Alex. lib. 6. c. 25.

145.—*Cierbo, simbolo del hombre lasçibo y ciego.*

Quisieron los antiguos rrepresentar vn hombre temeroso y confusso por aber cometido alguna torpeça y para esso pintaban vn çierbo escondido; deste animal diçe Plinio, digo Arist. lib. 6. c. 19. de hist. animalii que en acabando de prender la henbra tiene tanta confussion y verguença, que busca donde esconderse, como quien huie de si y de los demas. Pier. in hier. lib. 7. c. de cer.

146.—*No dexaban los romanos beber vino a sus muxeres.*

Por ningun casso permitian los romanos que sus muxeres bebiesen vino y a las que lo hacian las castigaban como adúlteras. La qual lei tomaron de Romulo, su fundador, y da la caussa Valerio *quia proximus a libero, patre intemperant. gradus, ad inconcesso vener. esse consuevit.* Alex. ab Ale. lib. 3. c. 11. Aeli. lib. 2. div. Ali. lib. 2. Vale.

147.—*Amor ciego y sus efectos.*

|| f. 15 v. De los çiegos enamorados canto los efectos. Plauto; adt. 2. sun. 1.

Jactor, cruçior, agitor, stimulor verxor, in amorij rrota miser. Exanimor, feror, differor, distrahor, diripior ita null. ment. animi habeo: Ubi sum ibi non sum. Ubi non sum, ibi est animus.

148.—*Deleites tienen corta vida.*

Periandro decia que los deleites tienen mui corta vida, pero que las honrras eran inmortales. Diog. in e. Vit. lib. 1.

149.—*Perro, su lealtad.*

Es de todos mui conocida la lealtad y agradecimiento del perro, porque cuenta Plutarco lib. de indust. animal. que viendo vn perro que ciertos hombres auian muerto a su amo, se estuvo junto a el muchos días sin comer ni beber, despues allandose delante del rei Pirro, como vio los matadores de su señor, arremetio a ellos, y admirados todos descubrieron la verdad. Pli. lib. 8. c. 40. Diçe otro tanto de otro.

150.—*Soldados como han de ser.*

Platon lib. 2. de Rep. mando que los soldados de la Republica que el gobernaba fuessen como los perros mansos con los de cassa y brabos con los de fuera. Y asi los egipcios ponian por geroglifico de un hombre cuidadoso y solícito al perro. Pier. in hier. lib. 5. c. de Cane.

151.—*Puerco: simbolo del hombre deshonesto.*

Assi mesmo, para denotar vn hombre sensual, torpe i deshonesto, pintavan vn puerco, como lo hicieron en el sepulchro de su rei Menis, picado mucho deste vicio. Id. lib. 9. c. de porco. = Que diçe muy bien la figura con el figurado, pues segun Arist. son tan apasionados estos animales desta enfermedad, que se matan vnos con otros por las henbras. Lib. 6. c. 18. de hist. ani. = Y diçe Eliano que comen con mucho gusto las vioras ponçoñasas, propio efecto de los deshonestos. De hist. anima. lib. 6. c. 4. et 5.

152.—*Idem.*

|| f. 16. Por esto mesmo diçe Herodoto, lib. 2. tenían los egipcios tanto avorrecimiento con este animal, que si acaso alguno, aun que fuesse no queriendo, topaba con esta bestia, luego se iban a labar las vestiduras y todo, en detestacion de su torpeça.

153.—*Idem.*

Nunca los lemios, que son junto al mar Egeo, aunque eran idolatras y tenían ynfinitos dioses, quisieron admitir a la diosa Venus, que lo era de la deshonestidad. Alex. ab Alex. lib. 2. c. 14.

154.—*El amor no quiere medico.*

Omnes humanos sanat medicina dolores. Solus amor morbi non amat artificem. Proper. lib. 2. Ele. 2.

155.—*Entierros: como se acian.*

Varios modos que vsaron los antiguos en los entierros. Los partos los echaban a los perros y luego enterraban los huesos. Justi. lib. 41.—Los hiperboreos los arroxaban de una eminencia mui grande y siendo viexos aunque no hubiessen muerto. Rodi. lib. 26. c. 22.—Los peonios les echaban en vnos estanques de agua para que los comiessen los peçes. Diog. Laer. lib. 9. in vita Pirro.—Los de Colcos les aforraban en vnos pellexos y les colgaban al aire sobre arboles. Aelia. de var. hist. lib. 4.—Los arabes los cubrian con estierco, aunque fuessen reies. Estrab. lib. 16.—Los massage-tas los destroçaban y comian. Alex. ab Alex. lib. 3. c. 2. Los griegos los quemaban. Lucia. dialo. de lectu.

156.—*Muxeres an menester mucha guarda.*

Mostrabale çierto hombre a Theoponpo vna çiudad, y como uio que no rreparaba en sus edifiçios, torres y calles hermosas, llegando a las murallas le pregunto que le pareçian; a que rrespondio si son para los hombres, bien altas son; si para muxeres, baxas me pareçen. Plut. in mora. apophet. Regio.

157.—*Lei contra la muxer adultera.*

|| f. 16 v. Los egipcios hiçieron lei que la muxer adultera, luego que se conoçiesse su delito, la quitassen las nariçes. Rodi. lib. 21. c. 45. Diodo. Licu. de fabu. anti. lib. 2. de Thebe. ritib.

158.—*Monstruos de Ethiopia.*

En la Ethiopia, dicen Plin. y Solino, que naçen vnos hombres monstruosos sin nariçes, y en aquella parte donde las auian de tener, solo tienen vn hoio, conque estan feissimos. Natu. his. lib. 6. c. 3. lib. 43.

159.—*El vestido a de conformar con la calidad.*

Ordenaron los romanos, diçe Jullio, que los senadores truxesen sus vestidos como conuenia a su estado, y los demas assi mesmo. Cice. oraf. pro secti. Mas en nuestros tienpos no ai diferencia de unos a otros, con que todo se confunde.

160.—*Amianto piedra y su virtud*

La piedra llamada amianto, no solo no se consume en el fuego, sino que se pone mas clara, mas pura y mas rreluçiente; es de provecho contra los maleficios y encantos. Desaçesse en hebras, i diçe Dioscorides que de ella açen çiertas vestiduras. Pli. lib. 36. c. 29. Dios. lib. 5. c. 13. lag. ibid.

161.—*Alegria suele matar.*

Sophocles, philosopho, se murio de una grande alegria que rreçiuio. Vale. lib. 9. c. 12.

162.—*Valor de Anaxarco.*

Mando el tirano Nicocreon que echasen al philosopho Anaxarco en vn mortero de tierra y molerle alli con unos maços de yerro; el estuvo tan valeroso en este tormento, que dixo *tunde Anaxarchi toll. Anaxarchis enim non potest*: y diçiendo el tirano que le cortaria la lengua sino callaba, no quiso que tubiesse essa gloria y con sus dientes la corto y se la tiro. Dio. lib. 9. in eiu. vit. Cice. lib. 2. Tuscula Vale. lib. 3. c. 3.

163.—*Golondrinas y sus dos piedras.*

|| f. 17. Dioscorides, lib. 12. c. 22. Pli. lib. 10. cap. 23. escriben que la golondrina en el buche o pecho tiene dos piedras que llaman çeledonias, macho i enbra; la enbra blanca i el macho rroxa, de mucha estima i provecho, aprouechan para los oxos, lunaficos, etc. =Son sinoblo de los que se dedican a la oraçion, pues en ellos se alla pureça de vida i alma candida que es el color blanco, i fuego ençendido de charidad. Y asi como estas piedras quitan la enfermedad del cuerpo, la oraçion quita las del alma.

164.—*Çigarras, simbolo de la quietud.*

Alciato Emb. 136. diçe que los de Atenas tenian por costumbre traer en los cavellos a trechos vnas cigarras de oro pendientes, simbolo de la quietud, porque estos animalexos no mudan de territorio.

165.—*Hiena, animal feroz.*

La hiena, animal carnìcero, engañador i enemigo de la luz, entre otras propiedades, tiene vna señalada, que la espina del cuello la tiene inflexible, no se puede voluer a una parte i a otra (lo mesmo

se diçe del lobo), rrepresentaçion de vn pecador cruel, engañoso, enemigo de la luz i de su Dios, que no saue voluer atras a mirar sus prinçipios de poluo, tierra i nada. Vite. pli. lib. 8. c. 30. Abla con estos Virgi. in Bucol.

*Fert cineres amarille foras, riuoque fluenti
transque caput iaçe, ne rrespexeris.*

166.—*Para no peccar saue que ai Dios.*

Gran rremedio es para no cometer culpas el saver que ai vn festigo de vista; dixolo Sene. ad Lucil. *Magna pars peccator. tollitu. si peccatori testis assistat.*—Y no rreconoçe el hombre que ai vn Dios, viua çentinelada i escudriñador de nuestras minimas aciones.

167.—*Pecador hacese esclavo.*

Platon, en el lib. 9. de Republi. diçe que el que peca no açe otra cosa mas que echarse grillos a los pies i esposas a las manos i vn rriguroso laço al cuello, para cuja prueba trae la fabula de Griphilis que vendio i hiço traición a su marido Anphiar. resultando todo en daño suio.

168.—*Huir el viçio es vencerle.*

Si quieres salir vençedor del torpe desseo de la concupisciençia no te detengas en huir, porque quanto tardares tanto estas a || ^{f. 17v.} peligro de ser vençido. Holano aput Plaça in de profun. fol. 112.

*Si vitare velis Vener. loca, tempora, vita
Nam locus et tempus. pabula. donant ei.*

169.—*Destruielo todo.*

Ponian los antiguos en sus vanquetes i festexos al dios Mercurio, presidente de la raçon, junto a la diosa Venus, madre de las torpecas para dar a entender que si sola esta rreinaba iba el entendimiento perdido. Plut. in precept. con uil. i Gale. lib. 14. de vtilif. part. c. 10. Celi. Auxe. lib. 1. c. 4. diçen este fiero viçio muda tanto los animos i tanto quita la rraçon que de mansos corderos açe fieros leones i de hombres de rraçon açe vrutos.—Porque la virtud generatiba proçede la cabeça por çiertas vias secretas. Gale. lib. 3.—Y si cortaran las venas que estan detras de las orejas no huviere generaçion. Hipocra. lib. de aire et Ag. c. 4.

170.—*Idem.*

Y asi se a de tener cuenta grande de huir que no entre este vicio que vna vez apoderado del alma i abraçado con el apetito sensual le derribara i despeñara a otros muchos aunque parezca que no a echo mas de entrar. Aconsejolo Oui. lib. 1. de rre. amo.

*Principijs obsta sero medicina paratur
Dum, mala per longas inualuere moras,
sed prospera, necte ventura difert in horas.*

171.—*Idem.*

Es suaue a la uista, pero aspero i amargo en lo interior. Y asi los antiguos pusieron por hieroglifico desto vn panal de miel con vna mata de asensios escondida enmedio, dulce aquella, i estos amargos. Pieri. lib. 3. Hierog.=Y lo dixo Clau. lib. 2.

*Toruos auro circumligat hydros
Blanda quid. vultu. sed qua non tetrrior vlla.*

172.—*Jueçes çieganse con las dadibas.*

Ciegan las dadiuas los oxos a los jueçes para no mirar el blanco de la justiça, i assi los thebanos en la sala de su acuerdo tenian pintados los jueçes sin manos, que entonçes se puede deçir con verdad que vn juez tiene oxos, si le faltan manos para rrecibir. Plutar. de Iside et offi. Alexan. ab. Alexa. lib. 3. Pier. lib. 55. hiero. Alciat. Emb. 144.

173.—*Verdad y justiça.*

Eliano, lib. 14. cuenta de cierto Rei que traia consigo vna medalla de saphiro esculpida en ella esta letra: VERITAS || f. 18. por el saphiro entendia el çielo por *Veritas* la justicia, dando a entender que aquel es verdadero juez que solo mira al cielo i a Dios.

174.—*Idem.*

Y assi los romanos se preciaron tanto de la rrectitud de sus leies, que las açian poner en versso, para que los niños las aprendiesen i cantassen por las calles. Ciur. lib. 2. de legi. Arist. sect. 19. Proble. n. 18. diçe que por esso llamaron a las leies *Cantilene*.

175.—*Culebra i su condiçion.*

La culebra en su viuar solamente acude a picar i verter su veneno, si se mete la mano izquierda, por estar aquel lado el coracon,



mas no lo açe metiendo la derecha. Es de Pli. aput Plaça. in de prof. fol. 145. i cita a Cam. lib. 1. c. 15.

176.—*La virtud se alcança con trabaxos.*

Dieron los dioses a Vlisses vna ierva llamada molis Omer. odis. 10. desta ierva diçe Plin. lib. 25. c. 4. que tiene la rraiz negra i la flor blanca, para dar a entender que aquella vlancura i olor de la fama insigne de Vlises nacia de la rraiz negra de sus trabaxos, pues a fuer de tantos la auia conseguido=que flor olorosa de la virtud, fama inmortal, no se alcança no preçediendo los trabaxos de la mortificacion, aiuno y penitencia.

177.—*El superior a de ser como las tortugas.*

De la tortuga se diçe que empolla sus huebos solo con la vista, no apartando los oxos de ellos con porfiada asistencia. Elia. lib. 4. c. 28. Pli. lib. 9. c. 10.=Asi debe ser el buen principe i superior con las almas que estan a su cargo; no apartar de ellos los oxos para que con su buen exemplo salgan criados en el amor ençendido de la charidad.

178.—*Costunbre fiera de los antiguos.*

Aristoteles en sus Politicas. 7. i. 16. siguiendo a Socrates i Platon, lib. 3 i 5. de Rep. fue de parecer que los niños que naçiesen coxos, mancos o contraechos, les matassen, barbara crueldad! Vid. eti. Plutar. in vita. Licur.=Y Jacobo Flauio in. 7. Poli. Arist. diçe que entre turcos no criauan los niños enfermos.=Herodoto en el lib. 1. diçe de los masagetas que a los hombres mas biexos sus propios deudos les comian coçidos.=Estrabon. lib. 4. diçe que los coçenses daban ponçoña a los viexos. || f. 18 v. En pasando de setenta años los desbrios los degollaban. Los caspios los echaban al canpo como a bestias cansadas i sin prouecho. Todo indioçio de barbara crueldad.

179.—*Bondad de nuestro Dios y Señor.*

Mas Dios nuestro Señor no tiene esas entrañas fieras: que a niños i viexos, sanos i enfermos, decrepitos y cansados rreçieue sustenta i llama, o bondad infinita!

180.—*El consexo sea antes de la execuçion.*

Quando el lino se començaba a senbrar, una golondrina aconsexa a las demas aues que juntas todas procuren inpedir que no

se siembre, que solo seruia de su rruina. Vurlaronse de su dicho, llamandola necia pronosticadora de su suerte. Creçia ya el lino i las boluio aconsejar lo arrancassen; rrieronse de su dicho. Ya maduro, las dixo lo destruiessen; i como no quisieron seguir su consexo, dexandolas a todas, hiço amistad con los hombres, regalandoles con su canto i cohaitando en sus casas, de que rresulto que se librasse de los laços que con el lino haçen para coxer las demas aues. Esop. fab. 127.—Ai muchos que ni se saben aconsejar asi ni tomar consexo de otros, i quando se ven en algun peligro, se lamentan de su imprudencia. Mas vale ser Prometheo que Epimetheo; fueron estos hermanos el vno antes de la execution, se aprouecho del consexo i prudencia; el otro despues, i assi fue infeliz el vno quando dichosso el otro.

181.—*Charadion, aue y su virtud.*

Del aue charadrion escribe Eliano. histo. anima. lib. 17. c. 12. que tiene virtud de sanar de la enfermedad itertiçia solo con mirar al enfermo.—Y el Magno Alberto anima. lib. 23. litera. c. diçe que si la enfermedad esta tan arraigada que ia no tiene rremedio, luego vuelue el rostro sin que quiera mirar al enfermo.—Sinbolo del infiel amigo que en la maior neçesidad aparta la correspondencia.

182.—*Amaranto, ierba y su virtud.*

Es el amaranto ierba que xamas se seca, i assi los de Thesalia le pusieron en el sepulcro de Achiles para significar lo grande de sus açañas. Pli. lib. 21. c. 8.—Asi debe ser la virtud, ierba inestimable, que no se seque ni entiuie.

183.—*Jueces no an de executar luego la pena.*

|| f. 19. No sienpre los jueçes an de executar luego el castigo que mereçen los delinquentes, sino a imitacion de Dios mitigar su colera, el qual con suma paçiençia sufre los pecadores. Ouid. lib. 3. de trist.

*Si quoties pecant homin. sua fulgura mittat
Jupitr. exiguo tempore inermis erit.*

184.—*Iugo, señal de cautiverio.*

Era el hiugo entre los antiguos sinbolo del cautiverio, y asi açian a los vençidos passar en señal desto por debaxo de vno. Pier. lib. 48.

185.— *Elefante no se echa.*

Para aver de echar en el suelo a un elefante le atan a un arbol i despues le sierran; dicen que no tiene coiunturas i asi que xamas se echa. Pli. lib. 8. c. 1. Elia. lib. 4. c. 9. et lib. 7. c. 39. histo. anima.

186.—

Para prender al Vnicornio le ponen delante vna donçella hermosa y el, llevado de su agrado, se rrecuesta en sus faldas i se dexa atar.—Pli. lib. 3. c. 12. vite etig. Albert. Mag. de anima. lib. 22.

187.— *Fiesta singular de los laçedemonios.*

Tenian los laçedemonios vna fiesta que ellos llamaban *diamastigosis i destflagelationis*; lleaban sus hixos delante de los dioses i los açotaban crudamente. Lo primero, para curtirlos en trabaxos. Lo segundo, para aplacar los dioses castigando a los hixos, i era rrecibir ellos aquellos açotes, pues les auian de sentir en su coraçon como pedaços suos. Luciano lib. 6. de Hercul. Assi lo deuenos açer con nuestra carne, sugetarla i rrendirla para que assi humilde conozca a su Dios.

188.— *El amigo a de sauer serlo.*

Deue el verdadero amigo rreciprocamente amar y no solo con propias conueniençias como lo hiçieron Pylades que auenturo su vida por Oreste. Marti. 6. Epigrama 9.

*Vt pr. Pylaten aliquis mihi prestet Orestem
Hoc non sit verbis, Marçe vt ameris ama.*

Buscanos Dios mui amigos suos i asi si queremos que nos ame le avemos de amar de todo coraçon i de toda alma... (falta).

189.— *Alexandro como estimo a sus amigos.*

|| f. 19 v. Hiço tanto sentimiento Alexandro de la muerte de su amigo Efestion, que luego que la supo mando arrojar al fuego las mas preçiosas joias i derribar las almenas de la çudad. Plutar. in uita Alexa.—Asi lo debe açer el buen cristiano agradeçido en la muerte de su amigo Christo, derrivar las almenas de su soveruia i fantasia, entregandose solo a la mortificaçion.

190.—*Sentimiento que açian los laçedemonios por su Rei.*

Tanto sentimiento açian los laçedemonios de su Rei quando moria, que por tres dias no se vendia cossa en la plaça, i las cuvrian de paxa como si fuera luto, en señal de la tristeça que les oprimia. Heraclides, in politica. Quanto mas por nuestro mexor Rei Jesuchristo devriamos açer este sentimiento.

191.—*Estimacion del Rei.*

Atheneo, lib. 6. i Digno sophaput placafole in de profundis mihi. 211. dicen que entre los araues auia statuto inuiolable que si al Rei por enfermedad o qualquiera otro accidente le cortaban vn vrafo, hiciessen ellos lo propio i se cortasen otro.—Y Julio Cesar, lib. 3. de Bello Galico. diçe que Adratomo, rei de los seçianos, entre los çelticos tenia 600 hombres, que en griego llamaban *soll-duri, id est vota exequentes*, estos açian voto de morir con el rei, como de echo llegado el casso lo cunplian, quitandose assi propios la vida para solemnizar la grandeça del señor a quien asistian.

192.—

Diogenes Laertio, en el libro que hiço de las vidas de los filosofos, trae muchos dichos sentençiosos, i dotrina que podemos vsar; los que pongo me parecen algo estimables, rremitome a muchos mas i al que tubiere mexor eleccion al sovredicho autor en los lib. 1-2-3. et sequentibus.

193.—*Thales y sus sentençias.*

De tres cosas, deçia Thales, daba cada dia graçias a los dioses. La 1.^a por que lo hiçieron hombre y no vestia. La 2.^a por que le hiçieron baron i no henbra. La 3.^a por que naçio griego i no barbaro.—Debemos nosotros darselas a nuestro Dios porque nos quiso poner como sarmientos viuos en la vifia de su iglesia i por avernos echo. (falta).

194.—*Idem.*

|| f. 20. Las muchas palabras, deçia el mesmo, son señal de imprudencia, *multa verba prudentis animi Juditus non sunt*.—Preguntaronle qual era la cosa mas antigua: dixo que Dios. La mas hermosa: el mundo. La mas grande: el lugar. La mas veloz: el entendimiento. La mas fuerte: la necessidad. La mas sauia: el tien-

po. *Antiqui ss.^{ses} omnium ebr. quæ sunt Deus. Pulcherrimis Mund. Maximes Locus velociss. mens fortiss. necessitas cuncta enim superat. sapientiss. tempus.*

195.—*Idem.*

Preguntaronle que cosa era mas dificultosa. Respondio que el conoçerse vno asi mesmo; que lo mas suaue era goçar de alguna cossa. Y que para viuir ajustadamente no auíamos de açer lo que en los otros reprehendemos. *Te ipsum noscere deficilius est.: sufaniss. fu. si q. in alijs rreprehendimus ipsi non façiamus inste uiuimus.*

196.—*Solon.*

Solon, al rei Cresso, desuaneçido con sus sumas riquecas, se las menospreçio significandole quanto mas viçarria tenia la mas pequeña hermosura de naturaleza que se dexaba goçar sin cuidado, que no las grandeças que tenia con tanto desvelo i ansia.=No quites (deçia) lo que no pusiste.=No mientas.=No hables mal.=Honrra a los dioses.=Reuerencia a tus padres.=*Ne tollas q. non possuisti.*=*Ne mentiaris.*=*Deos honora et parentes: Ne male lo quares.*

197.—*Idem.*

No aconsexes, decia el mesmo, las cosas mas dulçes, sino las mexores.=Sino quieres errar haz al entendimiento capitan de tus determinaciones.=Ningun neçio dexa de ser ablador: el que gobierna, debe primero gobernarse assi.=Los malos de ordinario tienen mas lengua que manos.=*Principe consule non dulçiora sed optima.*=*Intellect. fac du.*=*Nemo stutus tacere potest.*=*Populi Rector prius se quam Populum instruere debet.*=*Praui hominis lingua, acutior est gladio si Principes et maiores secumd. leges vixerint vna que que ciuitas optime rregi potest.*

198.—*Idem.*

|| f. 20 v. Deçia este aduertido filosofo que las leies eran semejantes a las telas de las arañas; que si se les llega alguna cosa lebe i de poca fuerça, se prende i que texida en ellas; mas si es cosa grande i pesada, se rropen i pereçen.=*Leges araneares telles esse simillimas illis quippe siquid bene et inuecill. inçiderit inuolui, in eis atq. contegi, si quid maill. aut grauius perrumpi acperire.*

199.—*Chilo.*

Chilo aconsexaba: guardate de ti mesmo. = Antes que la torpe ganancia se debe elegir el propio daño, queste era vn solo dolor i aquel de muchos. = Que la lengua no auia de sobrepuxar al animo. = Que ablando an de estar quedas las manos. = Que no se an de apeteçer las cossas inposibles. = *Cauendum sibi, ipsi, damnus potes q. turpe lucrus eligendus, nam id semet tantos dolori esse illud senper.* = *Lingua prius animo non permittend. intr. loquendis non agitanda manus.* = *Imposiuilia non apetenda.* = Que se auia de gouernar bien la cassa. = Y amar la quietud.

200.—*Pitaco.*

Pitaco, deçia: que de los prudentes barones era el preuenir los daños antes que suçediessen, y de los fuertes sufrir los ya preuenidos. = Si quieres açer alguna cosa no te alabes de que la quieres açer, porque si despues no la açes se rreiran de ti. = No des en rrostro a nadie sin poca fortuna. = Rreuerençia la castidad, ama la piedad. = Di verdad. = *Prudentium virorum esse prius quam aduersa contingant preuidere ne, neuian. fortium vero cum illa contingerint Equo animo ferre.* = *Quod façere instituis noli predicare, nam si façere nequiueris rrideueris.* = *In felicitate nemini, improperauis* = *Pietatem colle* = *Puditia ama* = *Veretati stude.*

201.—*Bias.*

Bias dixo que a todos deuiamos humillarnos i dar gusto, que la humildad es gratiosa prenda, i la inchaçon y desbaneçimiento açe graue daño. Preguntaronle que cosa era la mas dificultossa, y dixo que el sufrir con paciencia venir de buena a mala fortuna. = *Çiuibus plaçere omnibus stude, habet enim id multum grati. contra verus fastus ac supermia semper nocuit.* = *Difficile quidem est ferre fortiter mutationes rrerum indeterius.*

202.—*Cleobulo.*

|| f. 21. Cleobulo dixo que cassi en los mas se allaba la ignorancia junto con el ser abladores. = No seas ingrato i de poco prouecho. = Cassate con muxer virgen en la edad, pero *muxer* en la prudencia i el sentido. = Guardate de la calumnia de los amigos y huiè las asechanças de los enemigos. = Cada uno mire lo que a de açer antes que salga de cassa y quando buelba a ella mire lo que a echo. = Rrefrena tu voluntad. = Por fuerça no agas nada. = No se

a de tratar a la muxer con demasiado rregalo, ni rrenirla delante de alguno que no sea de cassa.=Elixer muxer igual, que si la tomas mas noble, seras criado de tus parientes.=No te ensoruevezcas con la buena fortuna, ni con la mala del todo te avatas.=Se afiçionado mas que a ablar, a oir.=No digas mal de nadie.

203.—*Idem.*

Inperitia in omnibus maiori experte dominatur quam multitudo verborum.—*In anis et ingratus nesis.*—*Filias nuptui locari oportet etate Virgines sed prudentia et sensu mulieres.*—*Cauendum enim calumni. amicorum insidias que inimicorum fugiendas.*—*Antequam domu quis exeat quid acturus est apud se pertractet, rursus cum rredierit quid egerit cogitet.*—*Voluntates frenandæ.*—*Vi ni hil agendum.*—*Cum muliere neque blanditiis agendum neque presentibus extraneis iusgande.*—*Uxores sibi pares eligendæ, nam si clariores tu duxeris a fines dominos habebis. dum secunda fortuna, arridet superuire noli; aduersa noli frangere omnino.*—*Audiendi magis quo loquendi oportet esse studiosus.*—*Lin. non male dic. esse debere.*

204.—*Periandro.*

Periandro, deçia: que por conseguir dinero era cosa vil açer alguna cossa.=Es el descanso y quietud saludable; la temeridad peligrossa.=La honrra es bien inmortal.=Moderate en la buena fortuna i se prudente en la aduersa.=Haz vna mesma cara al amigo dichoso quando infeliz.=Quando hablares no descuvras secretos de nadie.=El trabaxo todo lo acaba.=Cunple lo que prometes.

205.—

Nihil pecuniarum gratia agendum.—*Bona est qui. ad periculosa temeritas.*—*Honores immortales.*—*Inter secundas res sto moderatus* || ^{f. 21 v.} *sto moderatus inter aduersas prudens.*—*Amicis et felicibus et infelicibus eundem te preue.*—*Inter loquendo caue ne secreta pronunties.*—*Labor omnia vinçit.*—*Quodcunque pollicifus fueris serua.*

206.—*Anacarsio.*

Anacarsio: La vid (dice) lleua tres frutos: el 1.º, para saçiar la voluntad; el 2.º, para la...; el 3.º, para la tristeça.=Si de-seas avorreçer el vino, ponte ante de tus oxos los desconçiertos i

movimientos que açe vn vorracho.—La lengua es el provecho bien o mal del hombre.—*Vitis, vbas tres fert. 13 voluntatis. 23 evrietas. 33 mæroris.*—*Si turpes ovriosorum motus tibi ante oculos ponas evrietas fugies.*—*Lingua bonum aut malum hominis est, dixit interrogatus quidam esset hominibus bonum aut malum.*

207.—*Socrates.*

Socrates, aconsejaba: que a los dioses solo se les auia de pedir bienes, porque muchas veçes se les pide lo que fuera mejor no pedir, i ellos sauen lo que te esta bien.—Aquel tiene gloriosa vida, que es tal qual desea parecer.—Preguntole vn maçebo qual le estaria mejor, casarse o permanecer en aquel estado? Respondio de cualquiera cosa de las dos que agas te a de pesar: sino te casas, la soledad te dara pena; si lo haçes, el cuidado te a de fatigar.—Vn solo bien ai que es la sauiduria, y vn solo mal, la ignorancia.—Lo mas dificultoso es guardar vn secreto.

208.—*Idem.*

Nihil a dijs exigendum quam vt bona tribuant, sciunt nam que quid vni cuiq. sit vtile, nos autem id votis expectrare quod non inpetrasse melius foret.—*Interrogatus vtrum melius esset ducere uxores necne? vtrum uis horum (in quid) eligais pænitentia traduceris.*—*Dicebat vnicum esse bonum scientiam contravero vnum malum inscientiam.*—*Facilius esse inperitis et malis hominib. flams ore in ardent. Continere quam arcanis.*

209.—*Platon.*

Platon, decia: que se veria feliz el mundo quando reinassen los sauios.—*Tunc mundus beatus erit cum aut sapientes regnare aut reges sapere çepissent.*

210.—*Themisthocles.*

|| f. 22. Themisthocles: Preguntole vn padre que tenia vna sola hija i la pretendian dos, vno rrico, pero ignorante; otro pobre i bien entendido, a qual de los dos la daria, le rrespondio: mejor es que el marido tenga neçesidad de dineros, que el dinero de marido.—*Malo inquit virum pecunia quam pecuniæ viro indixere.*

211.—*Aristipo.*

Aristipo: Preguntole Dionissio porque causa los filosofos iban en cassa de los rricos i no los rricos a cassa de los filoso-

phos? Le respondi porque aquellos saben de lo que neçesitan i estos no.=Preciauase vno de que sauia mucho, i dixo asi como los que comen mucho no tienen mas salud que los que comen lo necesario, asi no los que leieron mucho sino los que leieron lo vtij an de ser tenidos por dichosos.=Otro se alababa de que bebiendo mucho no se envriagaba y le dixo, lo mesmo açe vn mulo.

212.—*Idem.*

Percontanti Dionisio cuius rei gratia Philosophi diuitum limina terunt Philosophorum vero diuites non ita? quod illi (inquit) sciunt quibus indigent at hijs nesçiunt.=Glorianti cuidam quod multa de diçisent (ait) sicuti non qui plurima comedunt melius valent quam qui sumunt necessaria; ita non qui plurima sed qui vtilia ligerunt studiosi habendi sunt et eruditi.=Exultanti cuidam quod multum bibens non evriaretur, hoc inquit etiam mulus facit.

213.—*Diogenes.*

Diogenes: Preguntaronle a que ora se auia de comer, dixo si el que a de comer es rrico quando quisiere; si es pobre quando pudiere.=Estaba vna muxer con deshonestidad delante de los dioses i la dixo, como no te averguenças de ver que nada se les esconde.=Mandole Alexandro Magno pidiesse de su imperio lo que le diesse gusto; el, menospreçiandolo todo, le dixo, no me quites, Señor, lo que no me puedes dar, que es el calor del Sol, y asi quitate delante.=Vio vn mançebo hermoso pero deshonesto, i le dixo, quanto mas hermoso estas eres mas malo.=Deçia que los hombres de buenas costumbres eran imagenes de Dios.=Vio colgada de un arbol a una muxer y dixo: || f. 22 v. Oxala todos los arboles llebasen este fruto.=No tenia en su casa mas que su persona, i preguntole vno, quando te mueras quien te a de enterrar? el que tubiere neçessidad de la cassa.=A un mançebo que ablaba torpemente, siendo hermoso, le dixo, como no te averguenças de vna baina de marfil sacar vna espada de plomo.

214.—*Idem.*

Interroganti qua hora praudere oportet: si diues (inquit) est quando voluisset, pauper cum potest.=Mulieri, in honestius coram diis procedenti, inquit, non vides mulier plana deo esse cuncta.=Dixit illi Alexander pete mihi quod vis, noli dixit mihi vmbra façere.=Plaudenti lasçiuro in valneo adolescenti, inquit

quanto melius tanto deterius. = Bonos viros (dixit) Imagines deorum esse. = Bedit mulieres ex aliqua arbore sufocatas pendere; et dixit Utinam Arbores ceteræ fructus huismi tulisent. Interrogatus (cum seruos aut ancillas non haberet) si morieris quis nam ad sepulchrum defert, ait qui domo indiget. = Videns coram dijs adolescentes indecore loquentes dixit non eru vesçeris ex eburnea bagina plumbum eduçere gladium.

215.—*Bion.*

Bion, decia: que era gran mal no saver sufrir el mal. = Que la entrada del infierno era mui façil; y que se andaba aquel camino con los oxos çerrados. = A un rico avariento le (dixo) este no goço de su açienda sino la açienda del.

216.—*Idem.*

Malum malum est ferre non pose malum. = Facitis est via ad Inferos; clausis enim oculis illuc iri. = Ad diuites avaros dixit non hic substantiam posidet sed abea ipse posidetur.

217.—*Aristoteles.*

Aristoteles dixo que los hombres amigos de mentir solo consiguen no ser creidos aun quando diçen verdad. = Los mancebos neçesan de tres cosas: ingenio, trabaxo y enseñaça. = Los hixos deben mas a quien les enseñan que a sus padres, porque estos solo les dan el viuir, pero aquellos el bien viuir. = El amigo dice es vn alma que auita en dos cuerpos.

218.—*Idem.*

|| f. 23. *Consequuntur mendaces vt cum vera dicunt non illis credatur tria sunt. Pueris necessaria ingenium exercitatio et disciplina. = Parentes qui liberos erudiendos curant longe honorauiliores sunt hiis qui solum genuisent illos; istos enim viuendi tantum illos autem viuendi bene et honeste Autores esse. = Amicus est vna anima induobus existens corporiles.*

219.—*Theophrasto.*

Theophrastro decia que el dia que naçiamos començabamos a morir. = Que no auia cosa mas superflua que la vanidad. = *Nos vero cum viuere incipimus tunc morimur. = Nihil enim inanius amore gloriæ.*

220.—*Demetrio.*

Demetrio, dixo: que quanto se rrequeria de yerro i armas en la guerra, tanto se necessitaba de sauiduria para la Republica.—*Quantum in Bello possit ferrum tantum in Rep. eloquentiam valere.*

221.—*Antistenes.*

Antistenes respondio a uno que le pregunto si tomaria muxer fea o hermosa: si la tomas hermosa sera comun a todos; si fea, darate fastidio i enfado.—El oir mal por bien es cosa real.—Si quieres ser inmortal viue piadosa i ajustadaméte.—Entonçes se acaba vna Republica quando los buenos no se pueden separar de los malos.—Mas vale contra todos los malos pocos buenos que contra pocos buenos muchos malos.

222.—*Idem.*

Interroganti cuius modi vxores duceret. Respondit si formosa comunis hautura est, si diformis p. n.—Regius est male audire cum benefeceris.—Pie et iuste viue si vis esse immortalis.—Ciuitates tunc interire cum bonos desçernere nequeunt amalis prestat cum paucis bonis aduersos malos omnes quam cum multis malis aduersus paucos bonos pugnare.—

(que en la lid los demas son los de menos

(que los menos, son mas quando son buenos.)

223.—*Zenon.*

Zenon: dixo no si fueres grande en la estimaçion eres bueno; pero si bueno, en la estimaçion grande.—A uno que hablaba fuera de proposito dixo: por esso tenemos dos oidos i vna sola boca, para que oigamos las cosas buenas i malas y ablemos poco.—*Non si magnus fueris bonus eris seq si bonus magnus.—Inepta et nihil ad rem loquenti dixit ideo duas aures habemus et os vnum vti plura audiamus lo quamur vero pauca.*

|| f. 23v. Estos sentenciosos dichos pueden seruir de mucha enseñanza; quien quisiere ver muchos mas destos philosophos lea al sobredicho Diogenes en el libro que açe de sus vidas.

224.—*Valerio.*

Los impulsos desenfrenados de la temeridad son rrepentinos i grandes, con los quales, acosado el hombre, ni saue sugetar sus

peligros ni agradecer las cosas dignas de estimación.—No ai cossa mas çierta de vn temerario que errarlo todo.—En todas partes la virtud tiene su estimación.—Es de Valerio, lib. 9. c. 9. et lib. 5. c. 4. n. 1.

225.—*Idem.*

De la muxer aficionada al vino, dice Valerio, lib. 6. c. 3. n. 9. que avre la puerta a todos los viçios i la çierra a las virtudes et *sane quecumque femina vini vsu immoderate apetens omnibus et virtutibus ianuam claudit et delictis aperit.*

226.—*La muerte no se teme i por que.*

Dixo bien Aristoteles que los honvres no temen la muerte, porque la miran sienpre lexos i nunca se persuaden que a de llegar. Arist. aput. Stob. ser. 42.

227.—*Ase de tener delante de los oxos.*

Y assi Seneca, escriuiendo a su amigo Luçillo, le aconsexaba persuadiendole a que sienpre tubiesse delante de los oxos la muerte si queria viuir virtuosa i acertadamente, porque no ai cosa (diçe) que mas persuade la vanidad de lo visible que la muerte. Sene. Epist. 25. ad Luci.—Santas palabras.

228.—*Haçañas oidas, suelen ser imitadas.*

Hiçieron lei los romanos de que se escriuiesen las açañas i virtudes de los barones illustres i que se cantassen en verso en los estudios i juntas de los moços para que oiendolas se exerçitassen con su exemplo a su imitación.—Valer. lib. 2. titu. de instit. anti.

229.—*Idem.*

Diodoro Siculo, en el proemio de sus obras, dixo que los moços, leyendo las historias, se ygualaban a los viexos.—Y asi llamo Tullio a la Historia maestra de la vida. Tull. lib. 2. de Orat.

230.—*Verdad, prenda preçiosa.*

Es la verdad en el hombre prenda tan preçiosa, que deçia Solon que el hombre de buenas costumbres no neçessitaba de juramento, porque ellas le acreditaban de manera que de todos era creido.—Vid. eti. Socrat. ad Democri. y Cice. in orat. pro Rau.

231.— *Por la amistad no se a de açer mal.*

Pericles, filosofo, pidio a un amigo suio que jurase falso por el en vna cosa que le inportaba, y le dixo, mas me inporta || f.²⁴ mi alma; que la amistad tiene sus limites asta llegar a Dios, pero no puede pasar de alli. *Amicus usque at aram.* Pluta. in apoteg.

232.— *Rio Sabator i su naturaleça.*

Auia en Judea vn rio que llamaban *Sabator*, el qual corria todos los dias, excepto el sabado que se detenia. = Pli. lib. 31. c. 3. et Joseph. lib. 7. de bell. Juda. bello. 24. que en esto nos quiso la naturaleça dar a entender como auiamos de reuerençar a nuestro Dios guardando las fiestas.

233.— *La buena muerte no se deue llorar.*

Tullio, en las questions Tusculanas, diçe que no se a de llorar la muerte con la qual se consigue la inmortalidad. = *Non est lugenda mors qua immortalitas consequitur.* = Que de esta vida solo partimos como de vn ospedaxe, no como de cosa propia.

234.— *Idem.*

Si queremos, deçia Seneca in lib. de Natura. quest. viuir quieta i virtuosamente, este el alma aparexada a qualesquiera sustos de fortuna... Sal de esta vida con valor i felicidad i no temeras dar cuenta. Son sus palabras elegantes.

235.— *Idem.*

Si volumus tranquille degere anima in expedito hauenda est siue illam insidiæ siue morbi petant. quid aliud debeo quam ex-cunt. hortari et cum omniles bonis uniter? vade fortitr vade fili-citr nihil duui taberis rredere faci es quod quando que faciend. est rres natura qute. genuit expectat et louis melior actutior.

236.— *Amistad como a de ser.*

De la verdadera amistad, dice Tullio en el libro de ver. amici. cosas dignas i amables. La amistad (diçe) se a de anteponer a todas las cosas humanas. = La ventaxa que lleba la amistad al parentezco, es que de este puede faltar la benevolençia, i no de aquella; que cosa mas dulce que tener con quien te atrebas ablar como contigo mesmo? = Que fruto se saca de las prosperas i dicho-sas rriqueças i bienes tenporales si no tienes quien junto contigo se

goçe de ellas como tu mismo?—Fuera intolerables las penas i aduersa fortuna sin aquel que como tu mismo las llega a sentir.—El que tiene vn verdadero amigo mirase en el como en su misma imagen.—Y asi los ausentes estan presentes; los neçesitados no tienen neçesidad; los flacos son poderosos, i lo que es mas dificultoso, los muertos viuen. *Verum amicum qui intuetur tam quam exemplar aliquod* || f. 24 v. *intuetur sui: quo circa et absentes adsunt et egentes abundant, et in vecilles valent et quod dictu difficilius est mortui viuunt.*

237.—*Idem.*

La amistad (prosigue) no se alla sino en los buenos; es vn querer i vn no querer.—Aconsejar i tomar consexo es propio officio de la amistad.—El superior siendo amigo es igual al inferior, i definiendo la amistad, diçe que no es otra cosa sino vn consentimiento de las cosas diuinas i humanas con venevolençia y charidad: *Amicitia nihil aliud est nisi omnium diuinarum humanarumque rerum cum beneuolentia et charitate consensus.*—Y que pocas amistades o ninguna ai en el mundo.

238.—*Paz i sus efectos.*

Es la paz rico tessoro, i la inquietud destruición de los animos; bien conoçieron los antiguos el daño que de las guerras naçia, pues los mas sosegados se inquietaban y asta los labradores dexaban sus trabaxos y se dedicaban a la inquietud, cantolo el poeta en el fin de la Georgica 1.

Quippe vbi fas versus atque nefas: tot vela per orbem tam, mult. scelerum facies: non vllus aratro dignus honos; squalent aductis arua colonis et curbe rigidum falces conflantur in ense.
=Virg.

239.—*Perro porque ba tras la piedra y no al que la tira.*

Plutarco, in lib. de can. natur., da tres raçones porque el perro acomete a la piedra que le tiran, i no al que la tira: la 1.ª, dice, porque como careçe de vso de rraço, piensa que lo que le anda delante de los oxos, que es la piedra, es quien le açe el daño.—La 2.ª, como la piedra ba rrodando, juzga que es algun viuiente que le ba aßer mal.—La 3.ª, aborreçe el perro lo que le tiran para su daño i al que lo tira, i como alla la piedra mas çerca quierese vengar en

ella.—Assi muchos dexan passar los enemigos i culpados i quieren vengar en los inocentes.—Horat. lib. 1. ep. 2. *Quidquid delirant Reges plectuntur Achiui*.—Pecan los reyes i açen desatinos, y paganlo los vasallos.

240.—*Sargo, simbolo de los hipocritas.*

El sargo, pez marino, es tan amigo de las cavras, que en uindolas da muchos saltos por llegarse a ellas.—Elia. lib. 21. c. 19. Y assi los pescadores se uisten vnos pellexos de cavras, i desta suerte les coxe.—Assi son los hipocritas i falsos amigos: vistensse de vn semblante engañosso para con sus malas costumbres açer daño a los que inocentes se persuaden a su engaño.

241.—*Officio de rei, officio de trabaxo.*

|| f. 25. Fue vn noble ciudadano de Roma en vna ocassion a hablar al enperador Cesar Augusto, i començo su vissita con estas palabras: *inter sacras occupationes tuas*. Entre tus sagradas ocupaciones. Entre tus altos i generossos enpleos, y aduertido el Enperador, le mando voluiesse a començar la arenga, diçiendo: *Inter laboriosas occupationes tuas*. Entre tus muchas ocupaçiones llenas de trabaxos, etc., para dar entender la mucha carga que es vna corona. Sueto. in eius vita.

242.—*Idem.*

A este proposito, refiere Valerio, lib. 15. c. 6. que saliendo Genucio Cipio de su cassa inopinadamente, le salieron vnas como puntas en la caueça; consulto los agoreros i le anunçiaron auia de ser rei. Y considerando la carga intolerable de reinar, quiso antes dexar la çidad i desterrarse por toda su vida de ella, que llegar a ser rei.

Nescia mens hominum fati sortique future et seruare modum rrebus sublata secundis. Virg. Ene. 10.

243.—*Idem.*

Ai mucho que temer en los inperios, porque es negoçio dificultosso; subido vn hombre a la cumbre de la dignidad, tenerse a buenas con la fortuna.

244.—*Como los romanos se açian al trabaxo.*

Acostunvraban los romanos que los hombres que se exerçitaban para servir en la guerra, era poniendose dobladas armas en

el pesso, de las que en la guerra manexaban, con lo qual acostunbrados a tan graue carga, quando iban a la canpañia no sentian las armas i escudos, antes alegres las deseaban. Vegetis. lib.^o de re milit. c. 11. Vede eti. fulli.=Todo lo que naçe de voluntad es ligero i gustosso.

245.—*Escudos para que seruian.*

Era entre los antiguos çeremonia vssada, a los mançebos que iban a la guerra, darles vnos escudos lisos || f. 25 v. con el campo blanco. Juben. Saty. 5. De aqui congeturaron tres cosas: La 1.^a, que los que no açian alguna açañia eran tenidos por viles para poco i conoçianse en que voluian con los escudos en blanco, i llamabasen estos escuderos. La 2.^a, que no sentian en la guerra perder la vida, con tanto que les quedasse el escudo para gravar sus açañias. La 3.^a, que los valerossos se conoçian en las vitorias que en ellos traian gravadas.=I de aqui jusgo yo abra quedado en España la costunbre de pintar las armas en los escudos. Assi, pues, la magestad de Dios nos da por escudo sus sacrosantos preceptos, para que les llevemos grauados con la rresistencia que hicièremos a los pecados.

246.—*Leon, cuerbo y lobo: sus propiedades.*

Del leon, diçe Alberto Magno, lib. de animali. que lo que mas procura i mexor le sabe es el coraçon. El cuerbo los oxos. Y el lobo, para açer pressa en la miserable ovexa, lo primero que açe es coxerla por la garganta.=Propiedades todas del demo tirar al coraçon, que es el alma, como sangriento leon. Sacar los oxos de la consideraçion diuina, como voraz cuerbo, i apretar la garganta para inpedir la confession, como lobo carnìçero.

247.—*Leon, simbolo del rei.*

Pintaron los antiguos, como rrefiere Valeriano, lib. 1. i S. Isidro apud Camor. feri. 4. dr. 2. quad. un leon, para significar a un rei, para dar a entender su magnanimidad.

Corpora magnanimo satis est postrasse leoni.

248.—*Idem.*

Tiene el leon tres particularidades que se deben allar en vn rei superior: La 1.^a, que en naçiendo duerme tres dias (Vide Rufinus et S. Isidore apud s.^a citat.), assi pues el rei debe entrar en el

gobierno descansado, para poder tolerar tan gran carga como sobre si toma con la corona y mando.=Esso rrepresenta el sueño.

249.—*Idem.*

La 2.^a, que el leon tiene muchos dedos mas que los otros animales. Assi lo diçe Aristoteles, i se rrefiere en el huerto || f. 26. de sanidad. apuf. como ib. para dar a entender que vn rei a de tener muchas manos, i aun quiera Dios todas basten para satisfacer a tantos como de su autoridad dependen.

250.—*Idem.*

La 3.^a, que duerme los oxos abiertos i vela (como dice Minoe, los oxos çerrados).=*Est leo se custos, oculis nau. dormit apertis. alciat.* propiedad justa de los reies, çerrados los oxos han de velar y quando entiendan, los subditos que duermen an de estar mas despiertos, i quando duermen, a de ser de calidad que todos entiendan que estan vigilantes en su trabaxo, pues que para un rei no a de aber oxos çerrados.

251.—*La paz es madre de la vitoria.*

Quando Scipion Africano vençio a Numancia, pregunto a Tiresco, principe de ella, que como en vn tienpo tubieron tantas vitorias i agora llegaron a la vltima miseria?, a que rrespondio el atento capitan: *Concordia victoriam, discordia exitus prebuit.* Bart. Brusonio lib. 2. c. 4.

252.—*Idem.*

Queriendo persuadir Sertorio a los romanos que la concordia i vnion era el todo de los vençimientos, mando traer dos cavallos, vno mui vrioso i nuevo, i otro ia flaco y maçilento; al vrioso mando a un ançiano que pelo a pelo le fuese quitando la cola, lo qual hiço con façilidad; al viexo mando que lo hiçiesse vn hombre rrobusto i moço, lo qual no pudo conseguir. Valerio lib. 4. c. 3., exemplo claro de lo que puede la vnion. Vide eti. Esopus.

253.—*Arboles inutiles, mal aguero.*

Los arboles que no siendo plantados naçian prosperos de oxas i dilatados en rramas, pero sin algun fruto, les tenian los antiguos por infaustos, i auia lei entre ellos que de ninguna manera siruiessen en los sacrificios ita, Alexander. ab Alexa. lib. 4. c. 17. Pli. lib. 16. c. 35. Los hombres inutiles i de ningun fruto en el amor

de Dios, son rrepresentaçion viva destes i como tales indignos de sus misericordias.

254.—*Hixos deben socorrer a los padres.*

|| f. 26 v. Hiço vna lei Solon, como refiere Laerçio, lib. 11. i fue que los hixos acudiesen diligentes a las neçesidades de los padres, i el que asi no lo cunpliesse fuesse tenido por sin honrra ni nobleça i no goçasse de los priuilexios de los nobles. *Si quis Parentes non enutrierit his ignouili. est.*—De la piedad que tienen las cigueñas con sus padres. Vide S. Ambro. lib. 5. exame. c. 16. Casiodor. variar. Epist. 14. lib. 2. Soli. c. 43. politi. hist.

255.—*Muxer, aunque pequeña, es grande mal.*

Viendo Aristipo vna muxer pequeña, pero mui hermosa, dixo: *parum quidem pulchrum sed magnum malum aput.* Anto. mona. lib. 2. ser. 33. psal. 101.

256.—*Loable costunbre de los egipcios.*

Los egipcios, quando tenian algun gran convite, acostunbraban açer vn esqueleto rrepresentaçion de la muerte i este traian por enmedio de los convidados, diciendo: *in hunc intuens pota talis post mortem futurus est.* Herodot. aput. Camo. dnica. 4. qudra.— *Facile contemnit omnia qui scit se moriturum.* S. Hiero. in Sua. c. 6.

257.—*Hiedra no la tocaba el saçerdote i por que.*

Tenian los romanos por gran pecado que el sumo sacerdote no solo tocasse la *hiedra* yedra, sino que pasase por donde les pudiesse dar su sonbra. La yedra, como rrefiere Plutarco en sus problemas, entre los demas arboles tiene esta propiedad que va trepando por ellos i chupales la sustança, creçe i aumentasse con el jugo i virtud de los otros, para dar pues a entender quan desinteresado de la açienda agena a de ser vn saçerdote, vn superior, quisieron deçir los antiguos quan abominable cossa era que los saçerdotes fuesen como la yedra. Vide. Valerio. Ponpo. Leto. fenestela. lib. de Sacrifi.

258.—*Silençio en las muxeres gran don.*

De las çigarras, diçe Plinio, lib. 11. c. 26. que solo los machos cantan. Asi an de ser las muxeres, pues como diçe Nicostrato, *silentis est castitatis pignus.* y Arist. 1. poli. c. 8.

259.—

|| f. 27. *Muliers ornat, taciturnitas*: que el credito sobrado en vna muxer es saber callar, todas lo entienden i ninguna lo aprobecha, o no lo entienden todas, pues ninguna lo executa.

Laudo ex feminis quas mares minime norunt. Naciançe in docu virg. scrip.

260.— *Valor es i virtud sufrir las injurias*.

De Pericles, príncipe de Atenas, refiere Savelico lib. 9. exemp. que auiendole injuriado vn hombre, tubo tanta paçiençia, que estubo en la plaça publica oiendo sus injurias. Y voluiendose a su cassa el perverso hombre, se fue tras del. Y al entrar en su palaçio, no solo no se enoxo, mas llamo vn criado i le dixo fuesse aconpañando i honrrando aquel buen hombre asta su cassa.—*Itō. et hunc çiuem in domum rreducito exen. patienti*.

261.— *Liveralidad grande de Alexandro*.

Estaba en vna ocassion el famosso Alexandro sacrificando a sus falsos dioses, llegaron los ministros con la naueta i el ynçensario para que Alexandro echase inçiensso, i el, metiendo anbas las manos, las saco llenas i lo echo en el fuego. Llegose a el su maestro Leonidas y le dixo: señor aun no sois Principe de Arauia para haçer esas liberalidades. Callo Alexandro, y auiendo conquistado la tierra donde se cria el inçiensso, cargo vn gran nauio de ello, i ynviandosele a Leonidas, le escriuió: No seas escasso con los dioses, pues por vn poco que les di de inciensso, me an echo señor de toda vna prouinçia, donde se cria lo mexor i mas afamado. *Plutar. in eius vit. vide tu qualit. et omnipotenti deo debeas operari*.

262.— *Ençina: sus propiedades*.

Diçen los naturales de la ençina, que es de calidad que si naçe junto a arboles frutiferos los consume i pone de calidad, que no lleban fruto. Y al contrario si naçe junto a los silvestres i no frutiferos les saçona i alegra.—Propiedad de los poderosos i señores que de los virtuosos no acen caudal, estimando i aplaudiendo, a los vitiosos i poco atentos. Vide Camo. in sua. quadra. fer. 6. dm. 5.

263.— *Liparia, piedra y su virtud*.

Escriben los naturales que en la desierta Liuia se cria vna

marauillosa piedra llamada liparia, la qual tiene estas marauillosas dos propiedades i es que si alguno persiguido, o acosado de sus enemigos la mira, se consuela, alegra i aliuia. Y al contrario, los perseguidores se acobardan, aniquilan i no les persiguen mas. Vide Canales in expli. psal. 113. indelicatos.=Propio efecto de la piedra. Xpo. 1. Chorint. 10. Petra. autem erat Xps.

264.—Carro, simbolo del cuerpo humano.

El cuerpo humano le conparo Platon a un hermosso carro de quatro ruedas tirado de dos poderossos cavallos, el vno de ellos tardo, pessado i negligente; el otro veloçissimo, ligero y vriosso.= Las quatro ruedas son los quatro elementos tierra, agua, aire y fuego, las quales sin parar, rruedan asta dexar al hombre en los hunbrales de la muerte. El cavallo ligero es el sentido corporeo, veloz, diligente para los deleites i gustos humanos; el pereçoso es el entendimiento negligente y tardo para las cosas i contemplacion de la vida espiritual.=Vide Rebullosa led. 4. in. cantic. Magnifi.

265.—Diferencia entre el leño seco y verde.

Ai entre el leño seco i verde al quemarse esta diferencia, que el seco se consume sin mas mudança que irsse poco a poco acabando, pero el verde se quema i juntamente llora echando de si vna humedad no pequeña con la fuerça y actiuidad del fuego. *Docet experientia.*=La misma diferencia allaras entre el pecador i el justo, que a este abrasale el fuego del amor de Dios, i llora arrepentido; aquel, aunque mas inspiraciones tenga, no le muebe nada.

266.—Zoroastro, se rio luego que nació...

De ninguno se lee averse rreido en naçiendo sino solo Zoroastro, rei de los bactrianos. Pli. lib. 7. c. 16. exemplo de nuestra miseria, pues naçemos apenas quando para penas naçemos llorando nuestra desdicha.

267.—Qualidades del fuego sinboliza la diuina justicia.

|| f. 28. Tienen todos los elementos dos qualidades, vna activa i otra passiba, y entre ellos el fuego tiene la qualidad passiba (con ser el mas actibo de todos), tan debil mas que ninguno porque vn poco de agua, vn sopro le apaga. Vide Rebu. 1. ect. 11. efecto de la diuina justiça que al passo que vn dolor del peccador vn poco de agua del alma le entibia, la ira castiga con tanto rrigor que es

mucho de temer su airado enoxo. *Pater meus vsque modum operatur et ego operor. tua 5.*

268.—*Sacerdote a quien se comparaban...*

Quisieron los antiguos dar a entender la calidad del sacerdote, i para esso pintaron los egipcios el cynocephalo. Es este vn animal que en el equinoçio, de hora en hora, da vn grande grito, i assi Tremegistro rrepartio las oras del dia imitando a este animal. Vide Cicer. in sua Retori. Polidoro. Virgi. de inventor. reaes. lib. 2. c. 5. Quisieron, pues, decir que el sacerdote auia de ser relox, rregla i espexo de todos.

269.—*Sauçe, simbolo de la pureça.*

Acostumbraban las matronas athenienses, para hacer las fiestas que llamaban themosforias, llebar vnos ramos de sauçe en las manos; el sauçe es simbolo de la pureça, como rrefiere Plinio, asegurando que para conseguir triunfos grandes de la lasçiua i de si mesmo, basta tener vn hombre consigo vn troço deste arbol. Revull. lib. 14.

270.—*Moneda no a de ser de oro, i por que.*

Hiço el gran philosopho Licurgo vna lei y fue que la moneda no fuesse de oro, o plata, o qualquiera otro metal preçioso, sino de hierro, para dar a entender como no se auia de poner la esperança en el i que su molesta carga mitigasse la ambiçion i desseo de los honbres, que tanto por ello anelan: Rebu. lect. 13.—Y aduierte el mismo que se rrepare en los animales de rrapiña, como el lobo, agila, falcon o gerifalte, etc., que nunca estan gordos, pues lo mal adquirido no puede aprovechar.

271.—*Qual es el sustento de la envidia.*

Dos cosas, diçe Ouidio, 2. Metha. i Alçiato enblema y || f. 28 v. son manxar proprio de la envidia, que son su proprio coraçon, i las vivoras, quando ve al proximo bien afortunado, comesse su mesmo coraçon; quando le ve arrastrado como la vivora esta mas alegre i mas ufana.

272.—*Porque es justa.*

Aunque es injustissima la envidia, es mui justa en vna propiedad que tiene, y es que acaba, consume, destruye al envidioso. Minoc. Enb. 71.

273.—*Que cosa es.*

Pintaron los antiguos la envidia en esta forma: pussieron vna sierra o lima i aun perro, el qual lamia los dientes de la sierra o lima, el qual quando lamia mas, mas se consumia; i assi dixo Socrates apud. Zam. firi. 6. 5. dn. quadr. *Inuidia. animi serra est.*

274.—*Mirto, yerua, simbolo de la santidad.*

Dos mirtos, dice Plinio i Alexa. ab Alex. lib. 1. c. 14. tenian los romanos a la puerta del templo, vno con esta letra: *Senatoria*, i otro con esta: *Pleueya*, para dar a entender que quantos alli entrasen, ya fuessen pleueyos, ya señores, auian de entrar recoxi-dos los pensamientos mundanos, i solo atentos al seruiçio de Dios. =Porque el mirto es simbolo de la santidad i justiça. San Gregor. 18. mor. c. 11.

275.—*Dicho grande y justo.*

Viuió el gentil philosopho Diogenes con tanta austeridad de uida (como se conoçe en aquella promessa que Alexandro le hiço de sumas riqueças, que menospreçiandolas todos dixo le dexasse goçar del sol i se llebasse sus tesoros), preguntaronle que como siendo tan viexo, viuia con tanto trabaxo i fatiga? A que respondio, si vno corre por ganar vna joia i esta çerca ya de ella, sera rraçon que se detenga en el camino o que corra? Laert. lib. 6. elegan. dict. =Si es carrera la vida del hombre, para correr la joia de la gloria, que rraçon ai que por viexo no trabaxe?

276.—*Liueralidad de Alexandro.*

Refiere Plutarco, en la vida de Alexandro, que como a este famoso enperador llegase vn çiudadano pobre a pedir le socorriessse para casar vna hixa que tenia, echo mano i le dio || f. 29. vn talento (que seria mucha cantidad, como se vera en lo que dixo el que rreçiuió), admirado el honvre de tan gran dadiba, le dixo: Señor, no os pedia tanto. Si atendiera a vuestros meritos, arespondio Alexandro, bien se que con menos avia arto, pero para mi grandeça todo es poco.=Dios Magestad eterna mirando nuestros meritos danos mucho, pero atendiendo a su infinita grandeça, tiene infinito mucho mas que dar.

277.—*Escarabaxo naçe sin enbra.*

Los soldados egipçios traian en los anillos esculpido vn esca-

rabaxo para dar a entender eran fuertes y animosos, porque en esta especie de animales no ai enbras.—Elia. apuf. Lafere. 5. in dui.

278.—*Amaranto no se seca.*

Tenian por costunbre los antigos poner en los sepulcros de los valerosos capitanes, amaranto, yerba de quien diçe Plinio que ni se enlaçia ni marchita, para dar a entender son eternas las eroicas açañas de los valientes soldados.

279.—*No parece mui verdadero este dicho si no ai otros perros.*

Eliano de Animal. lib. 8. c. 2. diçe del perro que aunque mas le affixa el anbre i neçesidad i encuentre con alguna liebre o jauali muerto, no se ceva en el. *Si mortuo apro vel, lepori inciderit non atingit quidquam non enim carnes querere sed victorias amare videtur.*—Que lo que cuesta trabaxo es solo lo que se debe estimar.

280.—

Tan antiguo es el estimar en este mundo a los que tienen, aunque carezcan de la calidad necessaria para su credito, que dixo Oração:

Et genus et forman regina pecunia donat.

281.—*El tener gana estimación*

En la cassa de Dios es al contrario, pues los dos linaxes que alli balen es ser bueno o malo, justo o pecador, como lo dixo Epicarmo. *Quisquis suapte natura procliuis ad bona fuerit nouillis est quam uis matre genitus.* Etiope vtrum que vide apuf didacum ni senum fer. 4. 25. dro. qu.

282.—*Los partos açian las mas cosas de acavallo.*

Dice de los partos Justino. lib. 41. que las mas de las cosas acen a cavallo. *Equis omni tempore vectantur, illis bella: illis conuiuia: illis publica, ac pribata officia obeunt super...;* || f. 29 v. *illos ire, consistere mercari, colloqui, etc.* Asi ai pecadores tan obstinados que no ai apartarlos de su rreueldia, si comen, si duermen, si salen al campo, al templo, etc., sienpre van pensando en sus torpes imaginaçiones.

283.—*Amor grande de los padres.*

Ruilla, matrona romana, tubo vn hixo tan travieso que sus

desatenciones obligaron al Senado le desterrase, y aunque esta muxer goçaba de todas conveniencias, las dexo todas i se fue con el hixo, queriendo antes padecer las incomodidades del destierro que el deseo ardiente de su hixo ausente. *Malui exilium pati quam desiderium.* Senec. in consolat. ad Helui. c. 26.=Que no ai martirio mas grande que vna dilatada esperanca.

284.—*Oryx y su virtud.*

Oryx es vn animal que trae perpetua sed i tiene en la yel vn licor con que la mitiga i apaga. Rauisio Testor in sua officina. tom. 2. *Origen perpetuo sitientem habet Africa quod tamen animal, licor. habet in vesica magni contra sitim rremedi.*=Que el hombre consigo trae el remedio de su achaque espiritual si del se quiere valer.

285.—*Unicornio desea viuir solo.*

Del unicornio diçen los naturales que es tan amigo de viuir solo que xamas sufrio que otro animal alguno entrase en su choça. Vide incognit. sup. psal. 73.=Que el verdadero amador de Dios solo a su Magestad debe rreçiuir en su alma.

286.—*Libano y su propiedad.*

El libano es vn arbol que sienpre creçe, esta verde i loçano. Aponio. aput. ditacum nises dna. 2. quad.=Que el justo nunca debe flaquear en el seruiçio i amor de Dios. A este propósito dixo Marc. lib. 11. epigra. 41. *Senper homo bonus est tyro.*=Que en la casa de Dios el más trabaxado es aprendiz.

287.—*Nonbre que se dio al hombre.*

Juntaronse vnos philosophos a querer dar vn nonbre mui conueniente al honvre i no discurrieron otro mas que llamarle *Phota*, que es lo mismo que *Luz*, porque asi como es propio de la luz entrar por todas partes, no perdonar rresquiçio que no penetre para comunicarse, asi el hombre es tan amigo de luçir, de canpear i sovresalir, que no perdona || ^{f. 30.} cosa ninguna para conseguir este fin tan deseado y apeteçido. Plutar. in mora. lib. et c. 2.

288.—*Locura es pretender dignidades.*

No es posible, diçe Platon, lib. 2. de Rep. que no sea loco y fuera de toda raçon, el honvre que pretende qualquiera dignidad.

Unusquisque qui non amens sit potius eliget alium sibi præsse quam alijs ipse... multis se negotijs implicare.

289.—*Higuera silvestre, simbolo de los justos.*

De la higuera silvestre (dice Plinio lib. 15. c. 19) que lleba vna fruta, la qual tiene dentro de si vn humor tan malo que no la dexa madurar, ni permite que la fruta sea sabrossa, para rremedio de lo qual proveio la naturaleza çierto genero de mosquitos, los quales, anbrientos, ban a este arbol i punçando la fruta la barrenan; de que suçede que saliendo por sus mordeduras aquel mal humor queda la fruta saçonada i gustosa, *culic. opera perficitur fructus.*—Asi, pues, los buenos christianos se perfeçionan saçonado plato para su Dios, sufriendo la miseria y trabaxos desta vida, pues lo que les pareçe dañoso les trae su mexor fortuna.

290.—*À mal ablar, mala rrespuesta.*

El que mal habla (diçe Terenti. in Eunuch.) no espere buena rrespuesta, que son correlatibos inaduertidas palabras i malas rrespuestas. *Si mali dixeris prius audies.*

291.—*Saçerdotes como auian de ser.*

Vna lei tenian los romanos para los saçerdotes de sus falsos dioses, que deçia asi: *Sacerdos castus ex castis, purus ex puris.* No solo querian que sus saçerdotes fuesen puros i castos por si, sino que sus padres auian de ser castos i puros.—De la qual lei dixo el rretorico Seneca, lib. 1. cont. 2.—*Anbitiosa lex est, inquiret in mores in corpus in vitam vide tu quem admodum tan moros. legi satisfacias.* Y si estos barbaros para tan fingidas deidades tenian lei tan rrigurosa que les pareçia apenas avria alguno que con ella cunpliesse, que sera de los verdaderos saçerdotes de vn Dios verdadero y poderoso? *Videant illi.*

292.—*Error de gentiles.*

Tenian por costumbre los antiguos quando moria alguno, que llegasse, el mas amigo i le vesaba tierna i amorosa || ^{f. 30 v.} mente en la boca; deçian ellos que para beberle el alma i reçivirla en si mesmos. ita. suo irmano de funerib Roma. lib. 1. b. c. 5. *Animæ exutæ hoc modo excipere et in se transferre voluerint.*—Assi Cristo nuestro bien esta tan desseoso de nuestras almas, que por coxer la de Judas (si se dispusiera) le dio el vesso de paz.

293.—*Viuir pensando morir.*

Todo nuestro cuidado (decia Seneca de breuit. vit.) a de ser vivir para salbar el alma. *viuere tota vita descendum est*, i en otro lugar, dixo: *naturale est manus sepius ad id rreferre quod doleat*. que emos de poner el cuidado en lo que mas duele de consolat. ad. Hehrij. c. vlt.º pues el alma es la que mas nos deve doler della solo emos de cuidar.

294.—*El justo viue con igualdad.*

La vida del justo, dixo Ciçeron, a de ser como el versso que ni le an de faltar ni sovrar silabas para ser bien sonante. vide illum aput nessem. Dnica. 5. seq. quadr.

295.—*Como se a de ablar a su superior.*

Al filosofho Calistenes, que deseaba mucho ablar al Magno Alexandro, le dio Aristoteles este consexo: *Loquere illi aut que. rariss. aut quæ iucumdiss.* Que le ablasse o mui poco o mui a sabor de su deseo. Que el deçir verdades i mas a los superiores es cosa mui peligrosa. Sene. lib. 3. de Yra.

296.—*Vna duda atormenta.*

No ai cosa que mas atormente, decia el mismo Sene. de consolat. ad Maxtia, que la de vna duda que no se rresuelve. *Nihil Eque torquet, ac diu pendere.* Y pues la saluacion del alma esta tan dudosa en los vestidos de la mortalidad de la carne, vean el cuidado que les debe afflixir.

297.—*No ai quien confiese sus defectos.*

Tenia la muger de Seneca, como el rrefiere en el Epit. 5. en su compania vna loca, la qual rrepentinamente çego i al que la llebaba guiandola decia que la llebase a otra cassa, i diçiendola que estaba çiega, decia que no, sino que la cassa estaba oscura i por esso no via. Assi son muchos pecadores, que no echan la culpa a sus culpas, i ninguno quiere conoçer su propio defecto.

298.—*Contra el sol no se a de pelear.*

Vegelio, lib. 3. c. 14. entre los preceptos que daba para la diçiplina militar y para que un Capitan tenga... || ^{t. 31.} vitoria, vno, es deçir, que sus soldados quando peleen no sea contra el sol, porque turba la vista i no dexa ver al enemigo. *Nam sol ante faci. erepit*

visi. Si contra el sol de justiçia el hombre barbaramente se opone, mal seguro se promete para su dicha.

299.—*Pasar la vida a quenta de la honra es mortal echiço.*

La muxer que con rriesgo de su honestidad grangea su vida, es un mortal echiço, es vn veneno tirano i vn encanto terrible, porque con la blandura de sus palabras i con la terneça de sus labios, con la suavidad de sus rraçones prende, hechiça i encanta. *Tota vita meretricis beneficium est.* Quintili in qua. declamat.

300.—*Porque si el que suda se limpia suda mas...*

Pregunta Arist. sect. 2. proble. n. 12. que porque quando vno suda si le limpian el sudor suda mas i sino menos? Y rresponde que el sudor, no le limpiando, çierra los poros por donde a de salir, i limpiandolo quedan aviertos y asi se suda mas. *An quod sudor exterior velut operculum fora minibus adherent corporis itane inferior promere posit.*—Esta es la rraçon porque algunos christianos no se aprovechan en la vida espiritual, no limpian el sudor, esto es, no miran lo que ande acer, sino lo que an echo.

301.—*El pecador a de ser como el leon.*

Del leon, dice Bercorio, in rreduct. mora. que viendose acosado de los caçadores, para huir con mas ligereça, vomita quanto tiene en el estomago, i despues, libre, lo buelve a comer.—*Quas ei ecerat carnes iterum comedit.*—Assi los pecadores, acossados de los perros de la conçiencia, vomitan sus culpas, pero en cesando la predicacion, buelven a su antigua dolencia.

302.—*A de ser como la piedra anbes.*

An de ser los pecadores como vna piedra que llaman anbestos, de la qual diçen los naturales i S. Agust. lib. 21. de civi. c. 5. que vna vez ençendida no la pueden apagar el fuego.—Si el diuino fuego de charidad nos enciende el alma, sea de suerte que permanezca i no se acabe. *Quod accensus semel non potest estingui. et agus. vbi supra.*

303.—*Cuquillo auemos de imitarle, i en que.*

|| f. 51 v. El coçiçe, que llamamos cluquillo, no açe nido, sino que en los nidos de los otros paxaros pone sus huebos, i de esa

suerte saca sus hixos. Paulo Manucio, fol. mihi. 1449. no deben los padres a costa agena criar sus hixos.—Nuestros pensamientos los hemos de poner como este aue en el nido de las llagas de Cristo, nuestro bien, para que salgan a luz.

304.—*En la fortuna aduersa se prueba el amigo.*

El verdadero amigo sea de conoçer en la aduersa fortuna, que serlo no mas en las felicidades, mas que amistad es interes.—Arist. 3. Mora. Ouid. de tristi elegi. 8.—

*Dum fueris felix multos numerauis amicos
tempora, si fuerint nubila eris solus.*—Ouid.

305.—*Cesar Augusto y su liberalidad.*

Cautibaron vnos piratas çerca de la ysla de Farnacusa a Julio Çesar: i por su rrescate pidieron 25 talentos, que si eran sirios valian 37.500 reg. i si aticos, 13.000. Lo qual, oiendolo Julio, se rrio mucho, pareçiendole era cortedad pedir tan poco preçio, y asi les dio 50 talentos, que fueron 26.000 reg. Plutar. aput. trego. super euan-gelio, fol. 858.—Que los animos generosos tienen mucho de rreales.

306.—*Golondrina i su sangre.*

De la sangre del ala derecha de la golondrina, dice Berco. verbo. sanguis. que linpia i quita las manchas i nubes de los oxos. —I de la cabra, diçe Pli. lib. de natu. histo. expele el veneno i auienta las serpientes.—Pero la de Cristo nuestro bien libra de todo achaque.

307.—*Soldados como se vestían.*

Los soldados antiguamente les vestían de vestiduras rroxas, para que si acasso en la guerra rreçiuan alguna erida, no desmaiasen viendola correr. Veget. de re milita. No debemos exerçitarnos en obras penitentes en el tienpo rriguroso solamente, sino toda la vida para que, como buenos soldados, no temamos en las neçessidades.

308.—*Muerte lo que se lloraba.*

Tenían por lei los romanos, que muriendo padre, hixo, hermano o amigo, durase el sentimiento i demostracion de la muerte diez meses, i otros alcançaron priuilexio fuese mas tienpo. Plut. invit. Corolia. et Alex.—Y somos tan desconoçidos, que a dos dias no tenemos memoria de los nuestros.

309.—*Fortaleça de Sanites, rei de Egipto.*

|| f. 32. De Sannites, rei de Egipto, cuenta Herodoto, lib. 3. que siendo preso en vna vatalla de Canbises, rey de Persia, para darle maior pena, mando que vna hixa que tambien fue cautiba i a quien tiernamente amaba, fuese vestida de esclaba y ocupada en viles ministerios, i aunque todos mostraban sentimiento deste menospreçio, Sannites no le tubo. Viendo esto Canbises, mando que vn hixo de Sanites, principe de Egipto, fuese vilmente tratado i con vnas argollas preso llebado ante los oxos de su padre, i tanpoco hiço sentimiento; pero como despues viesse vn gran privado que avia sido suio muí rrico i poderoso, andar mendigando, lloro tristes lagrimas. Preguntaronle la diferençia del sucesso y dixo: Mis trabaxos de lagrimas de sangre eran dignos, i pues esto no puedo, lloro de mi amigo la miseria.—Que ai penas tan lastimosas que no dan lugar al sentimiento, i sirven de consuelo, no las llorar.

310.—*Desengaño de la vida en la pintura del rei.*

Pintaban los antigos vn principe de pies sobre el sepulchro del rei Simandro, que fue el mas poderoso que venero la antigüedad, para dar a entender que todas las grandeças deste mundo bienen a parar al ser de la nada. Diodo. Siculo in sua bliuote. lib. 2.

311.—*Nacer i llorar, pronostico del morir.*

A este proposito haciendo Pli. en el principio de su nat. hist. c. 7. por vna parte catalogo de los bienes con que la naturaleza doto al hombre, i por otra las miserias i calamidades a que le dexo sugeto, no saue rresolberse si la llame madre o madrastra.—Y diçe que las lagrimas que lloran los hombres al naçer son pronosticos de sus muchas miserias.—Y no ai desenganarnos.

312.—*No se a de apeteçer la vida.*

Bien conoçio este engaño Socrates, pues tubo en tan poco la vida, que estando preso i acusado no quiso boluer por si ni defenderse.—Y Licurgo, legislador de los laçedemonios, hiço lei que perdesse la vida el que la desease, con deshonorra por miedo de la muerte. Vide. vtrumq. apud. Magis. Tapia. ser de morte et ludi.

313.—*Efemero y su poca vida.*

Diçe Aristo. i Pli. lib. 11. c. 36. que junto al rrio Hiponis, que se entra en el Ponto, en Europa, se crian vnos animalexos de quatro

pies i quatro alas que viven solo vn dia, pero tan codiciosos aquel breue tienpo como si huviera de ser por muchos años, buscando sollicitando la comida con todo anelo: llamase este animal efemoro, por lo qual los medicos, a la calen || f. 32 v. tura que dura vn dia, llaman ephimera.

314.—*Breuedad de la vida.*

Y tan ciegos viuen los hombres, que no conoçen ser su vida tan corta como la deste animal, como tantas autoridades de la Sagrada Escritura lo declaran.—Y de los profanos, Homero la comparo a la oxa del arbol, cuja primavera es su ocaso.—A Euripides le pareçio mucho, i dixo que bastaba durase vn solo dia. Platon llama a la vida, sueño de gente despierta, i Seneca la llama fabula. Vide istos et alios apud. Mag. Tapia. ser. de morte. foli. mihi. 783.

315.—*Tenplanza no puede dañar.*

En los conuites que los antiguos haçian, seruian a la mesa solos tres platos de vianda i mangares i bebian solo dos veçes o a lo sumo tres, pues como deçian Asclepiades y Anacharsis, la 1.^a vez que se bebia seruia a la neçesidad de la sed. La 2.^a a la alegria del coraçon. La 3.^a al deleite, i la 4.^a a la locura i enbriaged. Cice. de senect. Macob. lib. 3. c. 12. Serui. in lib. 1. Enei. Laert. in vita Anachar. Apulei. lib. 4. floridor.—No se vsa en nuestros tienpos esta tenplança.

316.—*Animal menos hermoso, el hombre.*

El famoso philosopho Enpedocles, avlando del hombre, dixo que era un animal monstruosso compuesto de leña i fuego; el cuerpo humano es arbol cuyas rraices son los cavellos, rramas los pies i manos, i tronco el cuerpo; el alma, por su grande actiuidad, le pareçio que era el fuego. Explico este famoso sauio la incostançia humana, que cosa mas mudable que vn arbol que ia esta con oxa, ia sin ella, ya verde, ia marchito, ia loçano, ya seco; asi el honvre, ya alegre, ia triste, ia justo, ia pecador, etc., fuego es el alma participado del divino ser, i assi nuestro vivir es vn continuo arder, el qual se acava al soplo mas pequeno de vna enfermedad.— Vide illum apud. Murillo feri. 4. ciner. fol. mihi 56.

317.—*La virtud pareçe amarga i el viçio dulce.*

La virtud, mirada a los primeros visos, pareçe aspera i rrigu-

rosa; el vicio, apacible i amable. Arist. in ethica.—Pero mirado el vno i el otro de rraiz, no abra ninguno tan loco que no dexee el vicio i siga la virtud, como lo hiço el famoso Hercules quando se uio entre los dos caminos que le enseñaron al rraiar de su discursso.—Basi. diligendis gentil. Libris.

318.—*La estimación que se debe a los sacerdotes.*

|| f. 33. Quando la naturaleza, maestra de toda enseñanza, no nos dixera que en todas edades auia auido saçerdotes estimados y rreuerenciados de todos, nos lo enseña la antigüedad, pues los egipcios a ninguno açian rei que no fuesse saçerdote. Plat. lib. 16. de Regn. por lo qual al gran Mercurio egipcio llamaron frimegistro, que quiere decir gran sauio, gran rei y gran saçerdote, que la sauduria buscaban en tanto, ofiçio i dignidad.—

319.—*Idem.*

Y Xenofonte afirma que todos los reies de los laçedemonios eran saçerdotes, i Dionisio Alicarnasio, lib. 2. diçe, que el rei Numa fue el primero que se hiço saçerdote. Suetonio (en la vida de Galba, enperador), afirma averse echo saçerdote, no estimando el Inperio si careçiera de tanta dignidad.—Y Virgi. dice de Anio, aver sido saçerdote i rei.

Rex idem hominum Phebique Saçerdos.

320.—*Idem.*

Los etiopes sienpre dieron al saçerdote la suprema dignidad, y si no lo era tenia autoridad para poner y quitar reies, fiando de su açierto el de tanto gobierno. Estrab. lib. 17. Geog. de los egipcios, lo mismo diçe Elia. lib. 14. c. 34. vari. hist.—Arist. lib. 6. politi. c. 8. et lib. 7. c. 8. dice que para governarse vna Republica en paz i buen acierto, el prinçipal i de mas autoridad a de ser el saçerdote.—Y en Etiopia tenian tanta estimación de ellos que a qualquiera que el saçerdote dixesse no gustaban los dioses de alguna cossa, eran inbiolablemente ouedecidos. Diod. lib. 4. de fab. anti.—Si estos barbaros, engañados del demonio, daban tanto credito a sus falsos saçerdotes, como a los del verdadero Dios se les estima tan poco? O quiera su magestad no sean ellos la causa.—Eran sustentados los saçerdotes de los publicos erarios. dio. ali. lib. 2. Hist. Rom.

321.—*Auexas y su rei.*

Entre la rrepublica bien ordenada de las auexas ai vna de

maior quantidade que es como reina de las otras. (A muchos labradores que tienen colmenares, i aunque rusticos, an rreparado en el gouierño destes animalexos, i oido deçir desta maior abexa, i la llaman guia, quando sale el enganbre || f. 53 v. nuebo va esta guia delante, i si ella se para lo açen todas, i si camina la siguen, y la cassa que a ella la contenta essa toman, pudieralo aver uisto sino que el ser corto de vista no me a dado lugar), esta, pues, reina, tiene vn agujon que si muerde a pèrsona viua le pierde i con el la vida, mas si a cuerpo muerto, no. Elia. lib. 7. de nat. hist.—Si estos ovedeçen a su superior, por que nosotros no? El demonio si hiere a persona viua en la virtud pierdese i queda vençido, pero si al contrario, banaglorioso.

322.—*Armas como usaban dellas en las portadas.*

Acostunbraron los egiptios poner en los frontispiçios de sus casas vnos lienços en que tenian pintados los echos todos de sus asçendientes, vatallas i vitorias que abian ganado. Diod. Sicul. lib. 5. hist. Egip. En memoria desto vsan agora los nuestros poner vnas armas, porque no falte la banidad.

323.—*La hermosura no parece puede ser culpable.*

Inputaron en Athenas a una hermosissima matrona llamada Phrines, vn hurto. Abogaba en favor de su causa Hipericles, emulo famoso de Demostenes, i no pudiendo delante de los jueçes, con toda su elocuençia, persuadir la inoçençia de la donçella, Euthias, otro orador, lo conuençio con esta açion: estaba (como era costumbre) la hermosa muxer en el tribunal cuuerto el rostro; lo que hiço Euthias fue descubrirla i deçir: esta hermosura pudo cometer tal delito? No rrespondieron los jueçes viendo su velleça, i la dieron por libre. Plutar. aput. Baec. tom. 1. lib. 1. c. 4.—Es bueno esto para la Conception de Nuestra Señora.

324.—*Clauo, simbolo de la estauilidad.*

Para dar a entender los antiguos los decretos inviolables de sus dioses, fixaban vn clabo en el templo, y assi tubieron al clabo por geroglifico de lo que para i se estableçe. Pieri. lib. 48. c. 53. 54. et 55.

325.—*Poderosos no an de menospreçiar los humildes.*

Cansado vn leon, se rrecosto acasso a la sombra de vnos hermosos rramos, que con su frescura le alibiaban; avia çerca vn nido

de ratones que, sin repararle, se comenzaron a pasear por encima del leon, el qual, abiendo despertado, coxio a uno de ellos; viendose el raton en sus garras, comenzó a rrogar le dexasse, que no era credito estrenar su viçarria || f. 34. en fuerças tan pequeñas ni manchar su credito con tan corto vençimiento; diole, pues, libertad. Suçedio que dentro de pocos dias, el leon caio en vnos laços donde no podia euitar la muerte; daba fieras voçes, tanto, que el raton a quien auia dado libertad lo oio, i acudiendo comenzó a rroer los cordeles i pagar el beneficio que auia rreçivido. Esop. fab. 125. No deben los poderosos menospreçiar a los humildes, pues puede venir tienpo que neçessiten de su socorro.

326.—*Niños como los criaban los antiguos.*

Tenian por costunbre los antiguos, en naçiendo un niño rrecostarle desnudo sobre la tierra desnuda, para que experimentasse el primer agasaxo suio, como de madre vniversal, y despues le encomendaban alguna ninfa, que encargandose de su tutela, cuidase de encaminarles prosperos los hados. Pli. in pr. fa. ad lib. 7 de hist. nat. Et in lib. 2. c. 65. Varro. lib. 1. de vit. Pop. Roma.—Así, pues, la Iglesia, el dia de Ceniça les pone la tierra sobre sus oxos i les encomienda a la soberana Maria, madre de Dios.—.....de la costunbre de arriba. vide eti. Papin. lib. 2. qui ita,

Nat. profinus, at que hiem. per ipsam
Primo, murmure. dulçe vagientem
Blando Calliope sinu rrecepit.

327.—*Ninguno se a de pagar de si.*

Tan desengañados supieron viuir los gentiles, que sin conoçer al verdadero Dios, pareçe en sus dhos. le conoçian que ignorante (decia Menandro, poeta griego) es aquel que de si mismo se paga, mal conoçe sus prinçipios quien de si solo se fia.

O misserrimi, terque quaterque
Omnes quide se magnifice sentiunt inflati
Ignorant illi hominis conditionem.

328.—*Sauiduria, madre de todo.*

Aunque la fuerça de las armas es madre de muchas vitorias, sin la sauiduria, inporta poco lo intrepido del animo, diçe Ciçeron. lib. 2. *Officioru. parua sunt foris arma, si non est Consilium domi.*—En consecuencia de esto, dixo Agamenon que con gran

façilidad conquistaria el a Troia si tuviera diez hombres semexantes al || ^{r. 54 v.} prudentetissimo Hector. Vide de hoc Home lib. 2. illia.

329.—Demostenes y su aduertido consexo.

Teniendo Philipo, rei de Maçedonia, o presos los atenienses, les inuio a deçir que dexaria libre la çiuad si le diesen diez oradores de ella; propuesta la question en el Senado, llegaron a tomar votos, i llegando la vez a Demostenes, dixo: Tratose vn tienpo de que se hiçiese paz entre los lobos i los pastores; dixeron los lobos que eran contentos, mas que para el seguro de ella les abian de dar los pastores los perros en rrehenes, por quienes de ordinario entre los vnos i los otros se ocasionaban los disgustos. A los pastores les pareçio bien, porque deçian que teniendo paçes con los lobos no necessitaban de perros. Entregaronselos pues, i ellos, atandoles con fieras cadenas, se entraron el ganado adelante, açiendo cruel matança. Echaron de ver los pastores el daño quando no auia rremedio.—Esto pretende Philipho, dixo (Demostenes) pidiendo le entregueis los diez oradores.—Vide Demost. aput. S. Isido. lib. 1. Etimo.

330.—Dios Mercurio como se pintaba.

Entre las barias pinturas que del dios Mercurio hiçieron, fue vna pintarle sobre vna media columna, de medio cuerpo arriba, en vna encruçixada de caminos, i al pie de la columna vn monton de piedras. Alciat. en ble. 8. Con este titulo *quo dis vocant eundo*.—No debemos rresistir a las diuinas inspiraçiones, sino en nuestras dudas rremitirnos a su amor, que no executar con este acuerdo sera firarnos piedras que nos descaminen de la verdad.

331.—Los fueçes se pareçen a una estatua.

Son los superiores y dignidades mui semejantes a esta estatua, que se les debe toda rreuerençia por lo que rrepresentan, aunque sean como vnas piedras; pero ellos son viuas estatuas que tienen oxos i no ven las neçesidades de los subditos, manos, pero de piedra, para socorrerles. Vide vitor. en su teat. p. 2. c. 1.

332.—Alguna vez temen los mayores a los menores.

Del gallo, diçen los naturales, que huie el leon sin que pueda sufrir oir su canto, textor. 2. p. offilit. aui. nomi. Lucre. Lib. 4. reru. natu. Pier. lib. 24. c. de Gall. que suele llegarse tienpo en que el mas altibo neçessite del pequeño.

333.—Dios es a lo que primero se a de mirar.

|| f. 55. En el açer leies, diçe Plutarco, lib. aduer. Colote. La primera atençion a de ser a los dioses.=Dando a entender que para nuestros açiertos la primera diligençia a de ser inplorar el diuino auxilio.

334.—Mas que a el tememos los poderes humanos.

Tan fuera de la rraçon obramos, que deçia Jouin, lib. 3. c. 11. y Socrates, lib. 3. c. 81. que no a Dios, sino a las magestades humanas, sabiamos rreuerençiar.=*Non Deun sed purpurant colunt.*

335.—Relixion se a de venerar su culto.

Aristoteles, tratando de las cosas que son neçessarias en vna Republica, sin las quales no se puede bien gobernar, como mantenimientos, artes, armas, dineros, etc., ante todas cosas (diçe) se debe procurar el culto, rreligion y sacrificios de los dioses. Lib. 7. Polit. c. 8. et lib. 5. c. 11.

336.—Dioses falsos.

Viuian tan çiegos los antiguos, sin la lumbre de la fe y verdad catolica, que no açertaban en cossa, i su philosophia era tan confussa, que no les dexaba açer con fundamento verdadero cosa alguna, y assi, çiegos en lo prinçipal, adoraron tanta multitud de dioses vanos. Y solo del vltimo fin del hombre trae Varron, prudentissimo maestro, 288 opiniones. Cice. nat. de Or. Plutar. de opi. diber. A Dios graçias que tan sana es nuestra lei, que con solo creer en vn solo Dios se cumple como se debe, obrando como pide tan alto Señor.

337.—Los malos deben ser castigados.

Por tres cosas se debe castigar a los façinerosos: La 1.^a, porque no agan daño a los buenos quitandoles las vidas, haçiendas y honrras. La 2.^a, para que con el castigo de pocos escarmienten muchos. La 3.^a, porque a ellos mesmos les inporta el morir porque no crezcan en su maldad. Gale. lib. *quod mores animi sequuntur temperamentum corporis.*

338.—La verdadera nobleza es la virtud.

Alexandro Magno, allo el reino de los sidonios mui turbado, pidiendole que les diesse rei que les gobernase en justiçia; estando

todos los nobles cada uno con esperanza de serlo, les dio por rei a vn pobre jornalero llamado Abdolemno, virtuoso y honesto, el qual les gobierno con suma equidad. || f. 35 v. Preguntaronle a Alexandro que como entre tantos hombres rricos y poderosos, auia solo escoxido para rei aquel povre hombre, a que rrespondio: *Que los reinos no se auian de dar al linaxe o potencia, sino a la virtud.* Q. curt. lib. 4. Y Juve. dixo a este proposito: =

Nobilitas sola es; atque vnica virtus.

339.—*Honra y virtud no es vna cosa.*

Vn templo tenian los romanos dedicado a la honrra y a la virtud; era mui grande y por medio estaba diuidido con vna pared, en que daban a entender que no era lo mismo honrra que virtud. Que la virtud era la causa i la honrra el efecto. La vna mereçimiento y la otra premio. La virtud rraiz y la honrra fruto. Y para que mexor se entendiesse, no tenia la honrra puerta por si, sino que se entraba por la puerta de la virtud, pues sin virtud no puede aver honrra verdadera. Valer. Max. lib. 1. c. 1. Juan. Rofi. lib. 2. de antiq. Rom. c. 18.

340.—*A vn rei solo lo honesto es licito.*

Dixole vn lisonxero al rei Antigonon, que todas las cosas eran justas y honestas a los reies, a que rrespondio: *Esso sera a los reies barbaros, mas a nosotros, solas las cosas honestas son honestas, i las justas, justas.* Plut. in Apost.

341.—*Falsarios y su castigo.*

Tanto rrecato tenian en el jurar los romanos (adorando solo estatuas diabolicas) que daban pena de muerte a los que juraban falso. Y los egiptios, quando avian de jurar se hiban a los templos y juraban, teniendo los altares con la mano, para que mouidos con aquella çeremonia, i como en presençia de Dios estubiessem mas atentos a lo que hacian. Plutar. in. Rudente. Ciçe. pro flavo. Juue. sat. 14. Plat. lib. de leg. dial. 12. Just. lib. 14.

342.—*Rio que daba muerte a los falsarios.*

Auia en la prouinçia de Bitinia vn rrio cuias aguas eran saludables para todos, i solo los que avian jurado falso rreçiuiian tanto daño en ellas, que les quitava la vida. Pli. lib. 51. c. 1. Macob. lib. 5. c. 16. O si los christianos mirasemos bien esta dotrina para no ofender a nuestro Dios.

343.— *Contentese cada uno con su suerte.*

|| f. 36. Rogaba vn galapago a un aguila que le enseñase a volar; rrespondiole el aguila que no intentasse tal cossa, pues era tan contra su natural; instaba muchas veçes el galapago; coxiolo en las vñas el aguila, i leuantandolo mui alto, lo dexo caer; dio en vnas piedras i se hiço pedaços. Esop. fab. 45. Querer pretender dignidades sin meritos es solicitar destruiciones propias.=Tomar consexo evita muchos infortunios.=Contentese cada vno con lo que Dios le ha dado.

344.— *La palabra es credito del hombre.*

Sexto Ponpeio, hixo del magno Ponpeio traia guerra mui cruda con Octauiano i Marco Antonio, i auiendo echo paçes con ellos para señal de maior amistad, les convido a comer, i fiados de su palabra se fueron a su rreal; estando pues dentro, vn capitán de Ponpeio llamado Mena, le dixo: facilmente Señor lo puedes ser de todo el mundo quitando las uidas a estos tus competidores; pues esta en tu mano mandarmelo; no me hubiera pesado si tu lo hubieras echo (dixo Ponpeio) sin darme parte *pero ya no lo agas porque estimo mas mi palabra que ser señor del mundo.* Plurt. in vita. ant.

345.— *Rei como sera perpetuo...*

Theoponpo, rei de los laçedemonios, preguntado como seria vn rei durable i perfecto, respondió: que con dos cosas; tomando consexo con varones amigos i sauios y açiendo justicia a todos igualmente. Plut. in. Apot.=Por esso dixo Hora. lib. 3. carm. odea. 4.

Vix consili expers mole ruit sua.

346.— *El consexo sienpre es bueno tomarle.*

Aristoteles, diçe, que el tomar consexos, es cosa diuina, pues por este medio se alla lo que es mexor i mas vtil, i Platon llama al consexo cosa sagrada. Arist. in Reto. ad. Alex. in Epis. operi. pr. Plat. in Theog. siue de sap. in priue.

347.— *Que es menester para dar consexo.*

Tres cosas (diçe el philosopho) son menester en el que da vn consexo, para que el que le a de rreçiuir se persuada a que es bueno: *prudencia, amistad y virtud.* La prudencia para que entienda bien

lo que diçe i no se engañe. La amistad porque fa.
|| f. 36 v. todo la virtud, porque no ai ninguno que crea, puede engañar, ni mentir vn virtuosso. Ari. lib. 3. Ref. ad Theode. et c. 1.

348.—*Todo requiere tres cosas.*

El mesmo diçe i Platon, que para la perfeçion i cumplimiento de todas las açiones de vn hombre, se rrequieren tres cosas: *Saber, querer y poder.* Lib. 5. Polit. c. 9. Plat. in Gorgia.

349.—*Entre los animales fieros i mansos qual es el maior.*

Biantes, philosopho (dixo) que entre los animales fieros, el tirano era el mas pernicioso, i entre los mansos el lisonxero. Vide Plut. de difunt. adulat. et anuih.=Y Çiçeron in leli. la llama a la lisonxa çeuo i madre de todos los viçios.=Q. Curt. lib. 8. que mas reinos an sido destruidos por la lisonxa, que por los enemigos.

350.—*Bueno y mal amigo en que se diferençian.*

El buen amigo del falso i fingido se diferençia, en que el bueno dura i permanece aun en la aduersa fortuna; pero el falso en faltandole su comodidad o prouecho luego huie.=Plut. nuper. çitat. vbis. Arist. lib. 8. Ethic. c. 3 et 4.=Son estos falsos amigos como las golondrinas, que mientras açe buen tiempo estan con nosotros quebrandonos la cabeça, pero viniendo el malo luego se ban.

351.—*Mirar lo que se a de haçer y luego executarlo.*

Quando huviere de açer alguna cossa, consultala bien, i despues executalo presto. *Aute. quam inçipias, consulto, vbi consuleris mature, facto opus est.* Salust. in præm. in Cato. Arist. lib. 6. moral.=Y assi deçia Octauiano, enperador, *festina lente.* date priessa despacio, esto es, consulta despacio y egecuta apriessa. Vide Liut. in eius vita. c. 25.

352.—*Prudenciã inportante.*

Tanto inporta la prudenciã, que los espartanos castigaban a los capitanes, no porque huviessen perdido las vatallas, sino porque inconsideradamente las emprendian.=Lo mesmo açian los cartagineses. Alex. ab Alex. Lib. 4. c. 6.

353.—*Grandeça de vn rei en que consiste.*

La grandeça de vn principe, dixo Augusto a Tiberio Cessar, no esta en que ninguno diga mal del, sino en que ninguno le pueda açer mal. Suet. in eniu vita. Pluf. in apoteg.

354.—*La maior açaña es sauer perdonar.*

|| f. 37. La mas eroica açaña de Julio Cessar (diçe Çiçeron) fue perdonar a Marco Marçelo, que auia sido su grande enemigo, i lo prueba con dos rraçones. La 1.^a, porque las otras vitorias no eran todas suias, sino parte suias i parte de sus exerçitos i parte de la fortuna; pero aquella açion de perdonar solo el tubo parte en ella. La 2.^a, porque las otras eran mas façiles de alcançar como de vn señor que tenia el poder de lo mas del mundo en su mano, i por esso no tan admirables; pero el perdonar aun enemigo era cossa mui difficultossa.—Çiçe pro Marçe.

355.—*Idem.*

Y assi, dixo Platon, que la primera i mas gloriosa vitoria es sauerse vençer cada vno sus propias passiones, i la peor ser vençido de ellas. Y Plutarco, que saber perdonar las injurias, no ssolo es mas humano i apasible, sino mas valiente. Plat. lib. 4. de leg. dialo. 1. Pluf. oper. rei que. precep.

556.—*Quanto inporta la educaçion.*

Es la educaçion y criança el primer fundamento politico, pues açe o desaçe costumbres; para dar a entender esto Licurgo a los spartanos iço traer delante del pueblo dos perros hixos de vn padre i de vna madre, que se auian criado el vno en la coçina i el otro caçando; mando echar juntamente vna liebre i vn pedaço de carne; el enseñado a caçar, sin tener atençion al sustento, corrio tras la liebre, pero el otro echo a la carne. Pluf. lib. de liberis educa. et in ap. de Licur.—Vean los padres como enseñan los hixos i les crian.

357.—*Idolatras quanto estimaban a sus dioses.*

Tan rreuerentes eran de sus falssos dioses los antiguos idolatras, que la primera cosa que trataban en el Senado era lo que tocaba a la religion, i era lei tan inuiolable esta entre los romanos que ninguna cosa, por graue que fuesse, trocava este orden... Augusto, enperador, ordeno que antes que los senadores se juntassen

cada uno, delante del altar de aquel dios en cuyo templo se juntaban, le hiciesse reverencia, ofreciendole vino i yncienso, porque juzgaban ellos no tendrian buen acierto si primero no hiciesen esta reverencia. Alex. ab Alex. lib. 4. c. 11. Suet. in vit. Octa. ces August.

358.—*Sauiduria de Hisopo.*

|| f. 37v. Pues de Hisopo en sus fabulas ponemos tantas moralidades, rraçon sera digamos lo que del se ofreciese en dichos o echos agudos. Llebole a vender su dueño en compañía de otros dos esclavos que tenia a la prouincia de Samos; a los dos vistioles adornadamente llebando a Isopo mal conpuesto como para darle de varato al que comprasse a los otros. Sacoles, pues, a la plaça, llego vn philosopho llamado Xanto a conprarles i pregunto al primero que que sauia açer, i rrespondio que todo quanto auia; rriosse mucho Issopo de la rrespuesta. Lo mismo hiço con el segundo, que dio semexante rrespuesta. Como no se conçertasen en el preçio, quiso conprar a Isopo, y preguntandole que sauia el, dixo que nada. Como assi, dixo el philosopho. Respondio el, porque an dicho estos que lo sauen todo.—En cuia rrespuesta i otras admiraron su prudencia grande.

359.—*Juez recto como se pintaba.*

Para rrepresentar vn juez rrecto i bueno, hiçieron los tebanos vn geroglifico, que fue pintarle sentado en vn tribunal, sin manos i bendados los oxos; pusieronle sentado para significar la madurez i sosiego que debe tener en el juzgar. Cortadas las manos, porque el buen juez no ha de rreçivir sovornos. Vendados los oxos i oidos para que no juzgue apasionadamente, sino con igualdad, ni oiga mas a los rricos que a los povres.—El estar sentado, significa la constancia i la inmutauilidad. *Sedendo et quiesçendo fit anima prudens: es del filosof.* Alc. enble. 144. et ibi. Lopez.

360.—*Consexero i su pintura.*

Para significar vn buen consexero, pinto Alciato un centauro que es medio honvre i medio cavallo, para dar a entender que si aconsexa mal es bruto i si bien es hombre. Vid. ill. enb. 145.

361.—*Rei de las auexas no açe mal.*

Del rei de las auexas diçen los naturales que es tan venigno

que aunque tiene aguixon como los demas, no pica ni açe mal con el.—Por esso Alciato pinta para dar a entender vn buen rei, al de las auexas, cuidadoso y clemente. Enb. 148.

362.—*No es para nosotros sauer los secretos de Dios.*

No emos de pretender escrudiñar los profundos misterios de la sauiduria eterna. Solo a su soberana prouidencia || ^{r. 38.} rreserbados. Lo qual enseña Caton en el libro 2.

*Quid Deus intendat, noli perquirere sarte
Quid statuat de te sine te deliberat ipse.*—Cato.

Y en otra parte dice el sapientissimo maestro. libro 2.

*Mitte arcana Dei celumque inquirere quid sit.
Cum sis mortalis, que sunt mortalia cura.*

363.—*Filosophos fueron los theologos de su tienpo.*

No se si tengo dicho que todos los philosophos i poetas antiguos fueron los theologos de aquellos tienpos; sirba agora de auisso que asi lo afirman Laet. firmi. lib. 5. c. 5. D. Agust. lib. 7. de Ciuit. Dei. c. 29. S. Ambro. lib. 3. defi. c. 1. i otros muchos. Los quales se aprouecharon de los sapientissimos libros de Moisses i de los demas de la Sagrada Escritura, sacandoles de sus quçios para autoriçar sus fabulas. ita. S. Justi. Mart. in Apo. Theod. lib. 2. de Princ. Cleme. Alex. lib. 1. stromat.

364.—*Echos humildes i grandes an de tener diferençia.*

Diferençia a de aver, diçe Tito Calfur. Eglo. 4. en rreferir cosas altas i grandes como los triunfos soveruios de Roma, o contar cosas humildes.

*Magna munera Roma
Non ita cantari debent, vt onile Menalcal.*

365.—*Justos son como la escolopidra peçe.*

De la escolopendra, peçe marino, dice Eliano, que con el çebo i ançuelo que trago lança las mismas entrañas, i sacudiendole de ellas las buelue a su lugar linpias i buenas. Elia. aput. Placa in spal. de prof. fol. 4. Assi açen los penitentes i justos, arroxar sus culpas en la confession i quedar sanos de conçiençia.

366.—*Elefante no dobla los pies.*

Juzgan algunos que los pies i manos del elefante son de vna

pieça, porque xamas los dobla. Pli. lib. 8. c. 1. Son simbolo de la paçiença; no debe el temeroso de Dios voluer los oxos a las cosas caducas i pereçederas.

367.—*Pecado es como el raio.*

Tiene el raio propiedad de avrasar vna espada sin padecer peligro la baina; el dinero sin llegar a la bolssa en que esta i sin padecer lesion el cuerpo, suelen estar echos çeniça los huesos i coraçon. ita Pli. lib. 2. c. 50. Senec. qq. natalin.—Assi el pecado dexa el cuerpo viuo i consume el alma.

368.—*Raio a quien no açe mal.*

|| f. 38 v. Tanpoco el raio executa su actiuidad en otras quatro cosas, que son: el aguila, lo profundo de la tierra, el vecerro marino, ni a la palma o laurel. Pli. lib. 2. c. 55. Seneca veri 1.^a

369.—*Su moralidad.*

De la misma manera el raio del pecado no llega a las aguilas espirituales que, remontandosse en la contenaçion diuina suelen no llegar a la tierra.—Ni a los humildes que soterrando sus pensamientos viuen en lo profundo de la tierra, considerando que an de venir a parar en ella.—Ni a los que macerando su cuerpo se visten de pieles i çiliçios como veçeros marinos.—Ni a los que viuen entre laureles i palmas; esto es, a los que se valen de las interçesiones de los santos.

370.—*Figura quadrada.*

La figura quadrada significa inmutauilidad, ita Pausani in describe Achay. significat inmobilitatem.—Y assi diçe Pierio que a Jupiter le pintaban sobre una piedra quadrada. Pier. lib. 29. De quien dixo Boec. de consolat.

Inmotus stauilisque manens, dat cuncta moueri.

371.—*Tortuga no tiene corazon, representa los desonestos.*

Pintaron los antiguos a Venus, diosa del amor i deshonestidades, con vna tortuga a los pies. En este animal, diçe Aristoteles, no se alla el orden de naturaleza como en los demas, porque en todos ellos el coraçon es prinçipio de la vida, i la tortuga no le tiene.—Y assi quisieron dar a entender que los que viuian tocados

del contaxio del amor no viuian como los demas, sino sin concierto, orden ni rraçon. Arist. lib. de som. et Vigi. *Intestudin. est inordinata natura.*

372.—Quanto çiega la sensualidad.

Destos torpes i çiegos con los engaños del amor, diçe Oui. lib. 6. Met.:

Nihil quod non effreno captus amore ausit.

Y dio la rraçon Claudiano, lib. 2. in Eutrop. = *Quia cecus inest vitijs amor: omne futurum despiçitur suadetque breuium præsentia fructum et fruit inuctit. damni segura libido* || f. 39. y Propertio, lib. 2. Eleg. *scilicet in sano nemo in a more videt.*

373.—Hiena i sus efectos.

Eliano, de la hiena, animal, diçe que la mano derecha suia causa sueño profundo, puesta a la boca de el hombre. Y assi suele comerse los pastores i gente del campo si que puedan dar voces para su defenssa. Vide ill. lib. 3. c. 13. = Esto açe el demonio con los pecadores, tapales la voca i adormeceles para que no confessen sus delitos.

374.—Fuentes, simbolo de los pecadores.

De unas fuentes de Italia, diçen Sene. lib. 3. c. 20. i Vitruccio. lib. 8. de otra de Capadoçia, que arroxando en ellas joias o lana se buelven piedras. = Las missericordias de Dios, sus rregalos en los pecadores obstinados, se buelven piedras que mas les endurecen, como ingratos a tantos benefiçios.

375.—Idem de vn arbol.

Son estos como vn arbol que naçe en la rejion de los trogolditas, que si echan la mano para coxerla, como si tubiera sentido, tanto se endureçe que no açen en ella efecto los mas agudos fitos, i si porfian se buelue piedra. Plin. lib. 31. c. 25.

376.—Viue con tu igual.

Con el buei i otros animales hiço conçierto el leon de salir a çaça, prometiendo que la pressa se auia de rrepartir igualmente. Salieron, pues, i çaçaron vn çierbo; hiçose quatro partes para dar a cada uno lo que le tocava, començo a dar bramidos el leon y decir: la parte primera es mia, porque soi el mas digno entre vos-

otros. La 2.^a, tan bien se debe a mis aventaxadas fuerzas. La 3.^a, no ai quien me la quite, pues mas que todos e trabaxado. La rres-tante, sino me la das perderemos el amistad. Viendo su rresoluçion, temerosos, todos le dexaron la pressa, no se atreuiendo a contradè-çirle. Ita Esop. fab. 116.—Es mui raro el que entre los hombres saue guardar fe, pero entre los poderosos, no solo rraro, pero rra-risimo, y asi procura viuir con tu igual i que con el poderosso sien-pre as de perder de tu derecho.

377.—*Jueçes como an de sentençiar.*

|| f. 39v. Alexander ab Alexandro escribe de los jueçes del Areo-pago, que para dar sentençia de muerte a alguno mataban las luçes. Vide illi. apud. Placa in de profundis. folio 24. Asi Christo nuestro bien, para castigar nuestras ingraticudes, suele ocultar su ser so-berano, como en muchos lugares de la Sagrada Escritura se lee averse ocultado.

378.—*Como se sujeta al elefante.*

Del elephante, diçe Eliano, lib. 10. c. 10. que para sugetarle i traerle a la ouediencia, los hombres le atan mui fuertemente i no le dan a comer en mucho tiempo, i despues el que quiere se baia con el, le alaga i da de comer, i diçiendole palabras amorosas le lleva consigo para usar del, que como agradeçido, aunque sin rraçon, agradeçe el benefiçio.—Assi nuestro Dios nos inuia enfermedades, esterilidades de tiempo i trabaxos, para que despues, con los benefi-çios i cariçias, nos bayamos tras el. Mas, ai dolor, que somos mas brutos que aquellos que lo son por naturaleza.

379.—*Puerco, simbolo del pecador.*

Del puerco, diçe Plutarco, que tiene dos cossas: que nunca rrumia lo que come ni mira al çielo. in. qq. conuiua lib. Ai hombres tan brutos, que aunque vean a los justos enoxos de Dios o su grande misericordia, no saben ni lebantar los oxos al cielo ni rrumiar con la consideraçion de donde aquello puede venir; todo les pareçe acasso.

380.—*Semexança admirable.*

Quintiliano refiere de vna muxer que pario de vn parto dos hixos tan de una complexion i en todo semexantes, que si vno enfermaba el otro tambien; suçedio, pues, que estaban los dos con

vna peligrosissima enfermedad, i queriendo el medico astuto rrastrear el principio de ella, mando matasen al vno, para que viendo su achaque curase el otro, o sino seria fuerça morir los dos. Vide illis. lib. 2. decla. Assi, pues, si queremos vvia nuestra alma, maçeremos el cuerpo, que de otra suerte los dos corren peligro.

381.—*Zeraunia, piedra i sus efectos.*

Plinio, de la piedra llamada zeraunia, escribe, que aunque vn raio de en ella no la açe algun mal i sirue a los que la traen consigo, de que no les aga mal el rraio. lib. 33. c. 9. et 28.—Assi son los trabaxos del cuerpo, que traen rremedio para las dolencias del alma.

382.—*El mal suele venir de donde menos se espera.*

|| f. 40. Estaba vn çierbo falto de vn oxo, i cuidadosso de su vida se apacentaba a la orrilla del mar con cuidado de ponerse de la parte que veia açia la tierra, para con esso euitar que algun caçador no le hiçiesse agrauio. Y el oxo falto le ponía açia el mar juzgando el que açia aquella parte no le bendria daño alguno. Sucedió, pues, que algunos andauan nauegando, i viendole, le asestaron i mataron. Ai, diçe, de mi, pues de donde menos temia me suçedio mi rruina. Esop. fab. 46. Asi de ordinario suçede en el mundo, venirnos el mal de donde menos le esperamos, i las cosas que nos parecen malas nos suelen ser buenas, i al contrario, las buenas malas; tanta es de nuestro juicio la inaduertencia o tan mal sauemos vsar de todo.

383.—*Solo el hombre mira al çielo.*

Crio nuestro Dios a diferencia de los brutos, al hombre la cara lebandada al çielo para que conociesse era aquella su segunda patria. Asi lo conoçieron aun los mas gentiles. Ouid. lib. 1. Metham.

*Pronaque cum spectant animalia cetera terram
Os homini sublime dedit Cœlunque tueri
Jussit et erectos ad sidera tollere vultus.*

384.—*Çipres, simbolo de la muerte.*

Los antiguos tuvieron al çipres por simbolo de la muerte; tiene este arbol entre los demas vna propiedad i es, que cortado vna vez no ai volver a naçer mas, aun que la rrama cortada la sotierren i

cultiben, y asi el hombre, vna vez muerto, no rreuiue naturalmente. Vide Blondo. apuf. Ceand. Emblem. Alei. 198. y Pli. lib. 16. c. 33.

385.—*Hipocrita parece al junco.*

El junco, ierba conoçida de calidad que no lleba fruto ninguno sino de flores, que al mexor tiempo se secan. Pli. lib. 13. c. 11.— Assi el hipocrita solo tiene flores aparentes de virtud i buen parecer, pero sin fruto ni jugo interior, i falta en qualquiera ocasion que le toquen. Dixolo Persio. Satira 5:

*Pelliculam veterem rretinens et fronte politus
Astutam rrapido geris, subpectore vulpem.*

386.—*Aspid y su ponçoña.*

No ai peor mordedura que la del aspid, de quien diçen Eliano i Plinio. lib. 27. c. 4. que luego ensordeçe al || f. 40 v. que muerde.— Efecto propio del demonio, ensordeçer al pecador para que no oiga el prouecho de su alma, i es tan astuto este animal ponçoñoso, que para no oir las voçes de quien le puede perturbar, tapa con la tierra el vn oido i con la cola el otro, a que alude lo del psal. 57. *sicut aspi dis surdi obturantis aures suas.*

387.—

Con çiertas artes, diçe Pli. lib. 28. c. 3. los marseos sacaban de sus escondrixos las viuoras i serpientes.

Frigidus inpratis cantando rrunpitus Anguis. Virg.

388.—*Pecado dificilmente se saca del alma.*

Pero el mal ponçoñoso de nuestra alma, mordida del aspid venenoso del pecado, el mas diestro cantor no es poderoso a poderle expeler de nuestro coraçon.

389.—*Bueno es pedir para alcançar.*

Quiere nuestro Dios i Señor no çessemos de pedirle, tan amante de nuestras conuenençias, que a rrepetidas suplicas jamas supo volver la cara, ni por muchos le son inportunos nuestros rruegos. Aun los gentiles, con adorar dioses falsos, lo conocieron.

Audit que rrogatus Apollo...

Dixo Virgilio en el lib. quarto, Georg. y Ouidio lib. primero de art. ama.:

Flectitur iratus voce roganti Deus.

Es la oracion seguro puerto en quien se aplacan las iras de nuestro señor Dios.

390.—*Justos son como la çigarra.*

De la çigarra, diçe Pli. lib. 11. c. 26. que se sustenta solo con el rroçio, i que por esto no tiene excrementos, ni lugar feo, ni albarfiar alguno en todo su cuerpo.—Sinbolo de los justos i dedicados al seruiçio de Dios, que solo tienen por sustento, no ociosidades ni torpeças, sino diuinas alavanças, y assi viuen tan sin corrupçion que en su cuerpo no ai cossa fea, y su alma esta llena de licor soberano del eterno spiritu.

391.—*Codro, rei, quanto estimo a los suios.*

|| f. 41. Codro, rei de los atenienses, dio a conoçer lo mucho que amaba a sus soldados, y fue el casso, que estando en canpaña formado su exerçito a vista de su enemigo, mando consultar sus mentidos oraculos para saver qual exerçito avia de quedar vencedor, y auiendo oido que aquel seria dichoso cuio rei fuesse muerto en la rrefriega, como su enemigo echase vando que pena de la vida ninguno matase al rei Codro, el se disfraço i puso en hauito humilde para que desta suerte de nadie fuesse conocido, i entrandose por lo mas rriguroso de la vatalla acabo la vida i los suios llevaron la vitoria.—Cicer. tusculan. q. 1. et de nat. de Horat. lib. 3. carm. Serui. et trogu.—Si este rei rresusitara, que aplausos no mereçia de sus soldados? que, pues, deberemos nosotros al verdadero rei de los çielos?

392.—*Limosna mira al por quien se pide.*

De Aristoteles, dice Laerçio (in enis vita. lib. 5.) que dio vna vez limosna a un hombre de mui rruines costumbres, i viendo que todos haçian vurla del por lo que auia echo, dixo: no rrepareis que yo no ago bien al hombre sino a su necesidad. *Non mores misertus se. sed homines, non homini de di sed humanitati.*—Solo se debe atender a la buena obra i no a quien se haçe.

393.—*La maior açaña de Alexandro.*

Perseguia con entrañable aborreçimiento al Magno Alexandro vn mal hombre, diçiendo mal de sus eroicas haçañas, i el gran Emperador todo su anelo pusso en rreduçir a este mal diçiente a su amistad con premios, rregalos i puestos honorificos; ya que lo

hubo conseguido, dixo: esta a sido la açafia mas eroica de quantas de mi se deben contar i escribir. Plutar. in apothegma Regu. et inperato. = Que amar al enemigo es virtud eroica.

394.—*Idem de Licurgo.*

Lo mismo le sucedio a Licurgo, legislador de los lacedemonios, al qual, aviendole sacado un oxo, Alcandro, moço desatento, se le entrego el Senado para que le castigasse a su voluntad, lo que hiço fue llevarle a su cassa i açerle rregalados servicios, enseñandole loables costumbres; llebole despues al Senado i les dixo: a Alcandro me entregasteis malo, descomedido, desatento i enemigo mio; a qui os lo bueluo ya en mi amistad, rreduçido y enmendado, enseñado en toda buena criança. = Plut. in Aphoph... Lacedem. et stobeus. Ser 19. de patient.

395.—*Vna sola parte flaca vasta para que el demonio vença.*

|| f. 41 v. Fingieron los poetas profanos que Achilles sola la planta de vn pie tenia flaca i devilitada por no se aver labado en la laguna Estixia, aquella parte, como todo el cuerpo, i con ser invencible, i sus fuerças incontrastables, por aquella parte devil rrecivio vna caída i murio. Vid. didac. Murillo. Drica. 1. su. quadrag. fol. mihi. 127. Que el demonio enemigo nuestro, aunque seamos invençibles teniendo vna sola parte flaca, por alli nos derriva.

396.—*Leies, aunque temerarias, justas, quitaban el vso del vino.*

De Licurgo, cuenta Plutarco, opuscul. 2. que viendo el abuso que auia de su Republica de beber demasiadamente vino, i envriargarse, mando por lei que se desçepasen todas las viñas. = De Domiçiano diçe lo mismo. Suet. en su vida, queriendo antes careçer de tanto interes que ver a los hombres con tanta fealdad. = Y aun que no se debe alabar lo que estos dos famosos hombres hiçieron, se debe estimar lo que pretendieron que fue quitar la rraiz de las oçassiones i los instrumentos del pecado.

397.—*Quien quisiere llegar al cielo pongase en las alas de Maria.*

Concertaronse las aues en elixir rei y reina que les gover-nasse, i convinieron en que la que mas alto volasse fuesse rei,

i en que la que despues de aquella excediesse a las otras fuesse reina, allose en la junta vn paxarillo pequeño, al qual, aunque le faltaban las fuerças, no le faltó el animo de ser rei; este, pues, pareciendole que el aguila era la mas rrobusta en el buelo se llevo a ella, i metiendose debaxo de sus alas alcanço por industria lo que no podia con valor, pues rremontandose el aguila mas que todas las otras aues i el debaxo de sus alas quando vio que ya se cansaba dio vn pequeño buelo, con el qual se abentaxo a todos los demas i se llevo el titulo de rei. Vide Murillo. fer. 2. 22 dnic. fol. mihi. 25 v. El christiano que quiere llegar con su buelo al cielo, puesto que no tiene fuerças, pongasse debaxo de las alas del aguila soverana Maria.=... Podia servir esta fabula de exemplo al teatino que tiene alborotada a España, este año de 1669, de quien los historiadores diran arto.

398.—*Prudencia de Solon en el comer.*

Solon, gran philosopho de Grecia, conuido en vna ocaßion a ciertos embaxadores del rei Anthiocho; fue largo i avundante el convite i en todo el Solon no ablo vna palabra; dixeron los convidados que dixese algo para poderlo contar a su rei, a que rrespondio: || f. 42. Decidle que aveis visto vn viexo en Atenas que supo tener silençio entre tantos manxares i bebidas. *Dicite Regi Sen. Athenis vidisse qui inter pocula servare silentium nocuit.* Conrrad. in Apotheg.=Tenian por milagro hubiesse hombre que supiesse callar bien comido i bebido, que la glotoneria tiene mui junto asi el pecado de la lengua.

399.—*Hiedra, simbolo de la muxer torpe.*

Para significar vna muxer lasciba i deshonesta pintaron los antiguos vna hiedra abraçada a un holmo; pues asi como esta chupa el jugo i humor para creçer, la muxer torpe es polilla de la açienda de su correspondiente. Pli. lib. 16. c. 39.= Y por lo mesmo pintaron al torpe amor desnudo i con alas, para dar a entender que el que se preçia mucho de amante a de quedar tan desnudo i ligero que cassi podra volar de liviano. Alciat. enbl. 115.

400.—*Amante torpe viue sin coraçon.*

Mandaron al famosso entallador Fidias (como quenta Pausa-

nias aput. Murillo. Sabat. ante dni. 3. su. quadr. fol. 325.) que hiciesse vna estatua de la diosa Venus; sacola tan famosa como su ingenio i arte, i a los pies la puso vna tortuga. Este animal (diçe Aristoteles libro de somno et vigilia.) no tiene coraçon: y asi quiso dar a entender el famoso estatuuario los torpes amantes vivian sin coraçon i si el coraçon es vida del hombre, que vida tendran los miserables?

401.—*Tienpo se a de redimir con el tienpo.*

Sexto Tulio. lib. 3. c. 1. de sus estratagemas, diçe, que viendo Marco Caton que no podia tomar çierto pueblo que tenia çercado, mando levantar el çerco y que sus soldados a mas andar caminasen quatro dias como quien se iba desesperado. Al quinto les mando dar buelta al mesmo lugar, de calidad que en dos dias voluio a andar la distançia que del se avia apartado. Lo qual fue rredimir el tienpo con el tienpo.—Esto deben açer los verdaderos penitentes, las diligençias i descuidos satysfaçerlas con doblar los ayunos, etc.

402.—*Es faltar mucho faltar la charidad.*

Auiendo edificado los atenienses vn tenplo, mandaron que todas las cavallerias que avian asistido al trabaxo i echose viexas, no les içiesen mas trabaxar, sino les dexasen ir libres; i porque || f. 42 v. vna de ellas, mouida de la costunbre, se voluio al trabaxo, se hiço decreto en el Senado fuese sustentada de las rrentas de la çidad. Plin. lib. 8. c. 44. Celi. lib. 13. c. 52. que la charidad no debe faltar, particularmente de los que hemos rreçiuido algun beneficio o buen seruiçio.

403.—*Idem.*

Los atenienses hiçieron lo mesmo con vn perro por cierto seruiçio que avia echo en el tenplo. Plut. lib. 3. opusculo.—Y assi Seneca, aquel comun adagio que decimos: *tot inimicos habemus quot seruos*, diçe *non habemus inimicos seruus sed facimus.*—Vide ill. aput. Dido. Muri. feri. spot. cin.

404.—*Padeçer trabaxos, asegura premios.*

Soberuio vn oliuo dilatado en rramas i hermoso en frutos, menospreciaba vna humilde caña que junto a el estaba. La pobre planta sufria estos menospreçios como segura de la vengança. Soplo, pues, vn rreçio viento tan rriguroso que arranco el oliuo con

toda su hermosura, arruinando su altivez, quedo vitoriosa la caña viendo a quien tanto oprouios le avia dicho con el mereçido castigo. Vide Esop. in suis fab. 8.—El pobre, aunque en esta vida padezca trabaxos i atropellamientos de los rricos, verase en la *otra* premiado i vitorioso... eterna.

405.—*Palacio de la envidia como es.*

Ovidio, en el 2. lib. Metha. pinta la cassa de la envidia, i entre otras çircunstançias, diçe, que su palacio esta situado en vnos valles mui ondos, para dar a entender es vn viçio de gente vaxa i rruin que pretende esta desluçimiento de los nobles, y que xamas participa del sol, ni del viento: que al envidioso no ai cosa que le pueda alegrar, ni dar gusto.

406.—*Mormuradores lo que dañan.*

De Cadmo (diçen los poetas) que senbro en la tierra los dientes de vna serpiente, i que de ellos naçieron vnos hombres armados, los quales vnos a otros se quitaban la vida, en lo qual quisieron dar a entender los daños que se originan de la mormuracion, rrepresentando al mormurador en la serpiente, que asi como esta muerde en silencio, muerden ellos; i naçen hombres armados, de quienes se originan muchas guerras, i no solo matan a los otros, sino que vnos a los otros se quitan la vida.

407.—*Idem.*

A este proposito (dice Esop. fabu. 22.) Llego vn satiro a cassa de vn labrador en tienpo del invierno. Convidole || ^{f. 45.} a comer, y en el discurso de la comida traxeron al labrador vna escudilla de caldo mui caliente; començola a soplar para entibiar el calor; preguntole el satiro que para que soplabo el caldo, i le dixo que para rrefriarlo, que estaba muy caliente; de alli a poco tenia el labrador las manos frias i soplo para calentarlas; pregunto el satiro que para que hacia aquello, i rrespondio que para calentarse. Cesso de comer el satiro i dixo, dadme licencia que me e de ir; porque dixo el labrador? porque no es justo açer compania con hombre que tiene voca para calentar quando quiere i para rrefriar: i sin detenerse vn punto se fue: la aplicacion es façil.

408.—*Leon quanto aborrece el adulterio.*

El leon aborrece tanto el adulterio, que si ve a su consorte con otro animal le quita luego la vida y açe pedaços. Pli. lib. 8. c. 16.

=Y de una cigüeña (diçe Eliano, lib. 8. de anim. c. 20.) que saco los oxos a la señora de vna casa donde ella tenia su nido, porque comefia adulterio con vn criado suyo, en injuria de su ausente marido.=Y ai hombres tan torpes que disimulan estos defectos.

409.—*Sauio consexo de Seneca.*

Escribiendo Seneca a Luçilo, su diçipulo, le da este consexo: pues sabes que la muerte te esta esperando para quando mas descuidado i no sabes donde te espera, haz con ella lo que suelen açer los que tienen enemigos, que es aguardarla en todo tiempo y lugar que te halle prevenido quando venga. *Quandoquaque nesçio vbi mors te spectet, expecta tueam in omni loco et tempore.*

410.—*Luna, simbolo de las muxeres viudas.*

Las muxeres viudas, diçe Plutarco, son como la luna, la qual luçiendo el sol se rretira, pero apenas a ocultado sus rayos hermosos quando loçana sale a canpear. Muchas, viuiendo sus maridos, viçe soles, se rretiran, pero apenas mueren, quando obstantan su banidad.=Vide illi. aput. Murillo. fer. 5. 4. Eg. *in quad.*

411.—*Amigos an de ser sus bienes comunes.*

No a de aver entre los verdaderos amigos (como solemos decir) pan partido, que pues los verdaderos se entregan los animos que es lo mas no se conpadeçe, en lei de buena amistad que se niegue lo menos que es la haçienda, la honrra, la salud i la vida. Plat. lib. 12. de amiti.

412.—*Prudencia todo lo vençe.*

Fue tan eloquente el famoso orador Marco Antonio que... mucha gente a prenderle, les supo || ^{f. 45v.} deçir tan suabes i viuas rraçones que no se atrebieron a haçerle agrauio. Val. lib. 8. c. 9. de vi elog. Pluf. tom. 2. vitar. in Cau. Mar. Apia. lib. 1. velor. civil.= Asi los oradores euangelicos deben ser tan suabes en sus oraçiones, que con sus palabras edifiquen los oientes.

413.—*Idem.*

De Filites, diçipulo del Magno Hermogenes, se diçe que yendo a disputar con Santiago el maior, con intento de convençelle y afrentarle, mas fue tanta del Santo Apostol la suavidad i doctrina que voluiendo a su maestro dixo el gentil: *Magus abier. et rr. christianus.*=Morulu. lib. 8. exempl. c. 9.

414.—*Idem.*

Y de Polemon, ateniense, moço libre i desatento, se cuenta que fue a oír en compañía de otros al filósofo Xenocrates, solo por açer vurla del, i dixo tales i tan vivas rraçones el maestro, que se troco la desatención del viçioso maçevo, i de allí adelante fue otro del que avia sido. Laert. lib. 4. valer. lib. 6. c. 9. Horat. lib. 2. sati. 3. circa fin.

415.—*Cada uno a de mereçe por sus obras.*

Llego al rei Antigono, hixo de Demetrio, vn soldado visoño a pedirle çiertas merçedes, alegando los seruiçios que avia echo su padre, soldado valeroso: yo (dixo el Príncipe), no acostumbro premiar a nadie por seruiçios ajenos, cada vno a de mereçer el premio por su trabaxo. *Ego (mihi adolescens) et merced. et munera dar. propria non paterne virtutis causa dignis soleo.* Plutar. in Apotegm. Reg. et Inperat. tom. 1. et de vitiosa verecum. tom. 2. opusculorum.—La virtud, pena i trabaxo, consiguen la gloria eterna.

416.—*Todos veen las faltas de los superiores.*

Los descuidos i faltas de los superiores son como las del rostro, que por pequeñas que sean son de todos notadas. Plutar. in mor. de polit. y Juvenal. Satir. 8. dice: *Omne animi vitium tanto conspect. nise crimen habet, quanto maior qui peccat habetur.*

417.—*No aguardes a mañana.*

El maior de todos los daños para vivir bien es la bana esperanza de mañana, pierdes el dia de oi, i aguardas el de mañana que esperas, a donde vas? Quando todo lo que esta por venir es tan incierto? palabras que debian ser del mas catolico coraçon, son de Seneca ad Pauli. de vreu. vit. c. 9. *his verbis maximum vivendi, impedimentum est expectatio quæ pendet ex cratri no p. dis hodiernum quod in manu fortunæ est disponis, quod vero || f. 44. in tua est dimittis quid expectas? quo tendis? omnia quæ ventura sunt in incerto iacent.*

Y asi dixo Ouid:

Qui non est hodie, Crasminus aptus erit.—Ouid.

Tolle moras senper nocuit differre paratis.—Luca.

418.—*Solo al bien comun a de mirar el consexo.*

Aconsexa verdaderamente aquel que en lo que aconsexa ni

mira a la amistad, ni enemistad, sino solamente al provecho comun. Tito Romilio aput Dioni. Alicar. lib. 16. *Optimus consiliariu. est qui sententia suam non ad gratiam aut pribatas inimicitias sed ad comunes vtilitates reffert.*

419.—*Locura es de dos modos.*

Marsilio ficino, insigne filosofo, sobre el dialogo del convite de Platon, diçe que ai dos especies de locura: vna que tiene asiento en el çebro, que se llaman estos *amentes*, faltos de entendimiento. Otra que tiene asiento en el coraçon, i los que la padeçen se llaman *yracundos*, que tambien son locos como los primeros.—Ai esta diferençia entre los vnos i los otros, dixo Seneca, que la locura de los primeros es continua i larga, i la de los segundos es breue y interpolada, pero al fin todos son locos.—Que tanto puede la passion de vna yra.—Marsi. fiçi. in Plat. Sene. lib. de ira. et lib. 2. Epist. 18.

420.—*Idem.*

Mas dixo Seneca vbi. s.^a lib. 2: Que los iracundos se auian de curar como los vorrachos, poniendoles vn espexo delante para que se viesen; porque sin duda, si pudiesen ver las acciones i mas esto que les sale al rrostro, no se dexaran de enmendar mucho, por no ver rrostro tan diforme i malo qual es el que les causa la yra. *Ir. stimulis auer. cor et;* iba a poner vnas palabras en latin, son de S. Greg. en el lib. 5. mora. i porque solo tengo proposito de escribir lo de los antiguos i profanos, lo dexo.—Vide eti. Oui. lib. 3. de arte amandi.

421.—*Idem.*

Tan diforme rrostro causa la yra, que los esclabones, se diçe, que airados, quitan con la vida la vida. Y del rei de Albania, Jorge Castioto, cuenta su historia que quando se airaba le hervia el pecho notablemente i de el lauio baxero le corria mucha sangre. De los escabones. Vide Aulo. Gelio lib. 9. c. 4. y Mars. lib. 3. c. 16. de vita. celit. Comparata. y Juan Ocham. in chro. Castri. fol. mihi. 123.

422.—*Con capa de Religion suele haçer su papel la co-diçia.*

|| f. 44 v. Dionisio, siracusano, entro en vn templo donde estaba vna estatua del dios Jupiter cubierta de vna rriquissima

capa de oro, mando que se la quitasen i le pusiesen vna capa de paño, porque deçia el es açer rreverença al idolo, pues la capa de oro para el verano es mui pessada, i mui fria para el hivierno. Ya otra estatua del dios Esculapio le mando quitar vnas barbas que tenia de oro diçiendo que era mucha indeçençia que las tuviesse siendo hixo del dios Apolo que no las tenia. Valerio de culto de or.—Que ai muchos que con capa de relixion quieren encubrir su codicia.

423.—*El acer bien suele resultar en mal.*

Auiase vn asnillo clavado vna espina en vn pie, saliole un lobo al encuentro, al qual dixo el asno: Amigo, yo perezco; se piadoso: te pido me faborezcas en tanta neçesidad, y ya que tengo de ser tu sustento i de las aves, sea con mas aliuiio; sacame esta espina que me atormenta; quiso sacarsela el lobo, i movido con el dolor el asno, le dio vna tan fuerte coz, que le dexo como muerto; ai de mi (lamentaba el lobo) que quise ser cirujano deste, quando entre mis vñas acostunbro açerles pedaços, justamente padezco. Esop. fab. 12. Que los que quieren los puestos i cargos que no les tocan, façilmente padeçen.—El açer bien sienpre rredunda en mal.—El pecador, significado por el lobo, sienpre obra en desgracia.

424.—*Honestidad.*

Es cosa tan natural la honestidad en las muxeres, que si acasso alguna se aoga en algun rrio, la corriente del agua la lleba sienpre voca abaxo, para que despues de muerta de a entender su pureça. Vide Pli. in natu. hist. et apud Çerd. tract. 1. c. 2. fol. 18.

425.—*Aunque es mui preçiada la hermosura, nadie fie de ella.*

La hermosura, dote graçioso de la naturaleça, es tan estimada que de ella diçe Platon, lib. 1. et 2. de legi. et lib. 6. de Rep. que tenia el primer lugar entre los bienes humanos. Vide et Homer. lib. 3. Illiad. Ouid. lib. 3. de arte ama. Nadie por esso fie desta prosperidad humana, que al passo que sobervia ensalça los animos a esse mismo les humilla, como dixo Poeta quid.

Tolluntur in altum vt lapsu maiori rruant.

426.—*Abestrúz.*

Del avestruz, diçen algunos autores, que se oluida de sus hue-

vos, i los pollos que saca de los agenos los cria con entranable amor, tanto que si los caçadores çercan el nido, aunque sea con lanças, || f. 45. se entra por medio de ellas, aunque la hieran, por ver si puede defenderles, i no lo pudiendo açer, llora triste i amargamente. Petr. Giliu. de hist. anima. lib. 14. c. 21.—Asi, pues, demos llorar, no solo nuestros delitos, sino aun los agenos.

427.—*Quanto Dios quiere al hombre.*

En las partes septentrionales, diçen se cria vn animal que en viendo al hombre huie del con estraña liguereça, y para caçarle vsan deste artificio: toman vnos pedaços de espexo i mostrandoseles se detiene, vanse llegando los caçadores, arrojanle los pedaços de espexo, o joyas rreluçientes, i entonçes el animal se ba llegando mas (que tanto pueden como esto las dadivas), en viendole mas çerca, lleban vnas esponxas con almagre i rregaçando los braços açen demonstraçion que derraman sangre por el, i entonçes (raro casso) se llega a los pies del caçador para que le coxa, i lleue donde quisiere. Vide Muri. fer. 6. Mai. hedo.—Esto es lo que Dios a echo por el hombre; mas tan ingrato, que no saue agradecer sus fineças.

428.—*Respeto que se tenia a los maiores.*

Tenian los romanos, para ver en el çirco los juegos puvlicos, señalado vn lugar solo para los senadores i principales personas, y era tanto el rrespeto que le tenian, que nunca se vio persona alguna, a quien no focasse, subir ni ponerse en aquel sitio. Vale. lib. 4. et 5.—Que al rreves vsa el mundo en estos tienpos.

429.—*Es hermosa la virtud.*

Vio Diogenes, cinico, a vn mancebo mui vergonçoso, i alabandole dixo: No te pesse que de essa color es la virtud. Laert. in euis vita.

430.—*Coraçon porque esta en medio del cuerpo.*

El coraçon, diçe Aristoteles, lib. 4. polict. c. 11. hace asiento en medio del animal; lo qual hiço la naturaleza con providençia admirable, porque como es el coraçon el manantial i fuente de la sangre i espiritus vitales, fue rraçon que estuviesse en medio para que, estando en ygual distançia de todas las partes del cuerpo, a todas ygualmente las proveiesse de vida.—Exenplo de superiores.

=Aunque el mesmo Arist. lib. 3. de parti. anima. diçe que en los hombres se inclina algo mas açia el lado izquierdo, por ser aquella parte en el mas flaca i tener mas neçessidad de socorro. Vide eti. lip. lib. 7. elect. c. 2.

431.—*Guerra mira la paz.*

|| f. 45 v. Discretamente Alçiato, diçe, que de la guerra naçe la paz i de la paz la abundançia con este titulo *ex bello pax* y este *ex pace vbertas*, pues como dixo Çiçeron lib. 1. officio. Ninguna guerra se encamina mas que a conseguir la paz.

Idem.

Para lo primero pinto vna çelada de vn soldado donde acuden muchas auexas a labrar sus panales, significando en la çelada la guerra y en las auexas la paz, porque no ai miel tan dulce como ella. Vide illi. enbl. 177. i Arist. lib. 10. Eti cor. c. 7. *Vella Gerimus vt in pac. vivamus.*

Idem.

Para lo segundo pinta vnas aues que se llaman alciones (en España golondrinas), las quales crian sus polluelos sobre muchos manoxos de espigas. Las aues significan la paz, pues en el tienpo que ellas crian, segun Arist. de natu. anim. lib. 5. c. 8., no ai alteraçion ni inquietud en el mar. Las espigas significan la fertilidad y abundançia. Enb. 178. todo lo qual se verifica en Christo nuestro bien. La guerra fueron los tormentos de su passion, de alli naçio la paz entre Dios i el hombre; desta paz se siguió la abundançia de graçia de mereçimientos de tesoros de la Iglesia y sacramentos.

432.—*Paz que cosa sea.*

Es la paz dote tan soberano, que en las tres letras que tiene esta rrepresentada la Santissima Trinidad *P. A. X.* La primera, que es *P.*, rrepresenta al Padre Eterno, por ser la primera letra de su nombre i ser prinçipio de toda la trinidad y de todas las cosas; la 2.^a, que es *A.*, rrepresenta al Hixo, de quien el mesmo diçe que es Alpha i Omega. La 3.^a, que es *X.*, la qual tiene dos lineas en laçadas i asidas, significa la persona del Espiritu Santo, que es laço del Padre i del Hixo. Vide de hoc. Muri. fer. 3. post. rres. fol. mihi. 889.

433.—*Libros profanos quanto dañen.*

Son tan perniciosos los libros profanos, en particular para las muxeres, que Ouidio de rremedio amoris. diçe y da por particular precepto a las matronas, que no los lean ni vean de sus oxos; que huian de Chalimado y de Sapho que tratan del amor.—Y Pont. lib. 1. de Amore Coniug. que las palabras de vurlas suelen salir veras.—Y Romulo primero, || f. 46. rei de Roma, hiço lei pena de la vida, al que delante de alguna muxer hablase deshonestamente. Plut. in Romu. et Apoteg.—Y es tan vsado en el mundo lo vno y lo otro.

434.—*Sol, simbolo de la verdad.*

Los egiptios, para significar la verdad, pintaban vn sol, y assi dixo Pitagoras, *contra solem ne loquaris*. Pieri. lib. 44. Hieroglyphi. c. de sol.

435.—*Amor como es.*

El amor es de dos maneras: vno de las cosas diuinas y celestiales, que es el que debemos tener i seguir. Deste dixo Proper. lib. 1. que tubo prinçipio de Dios. Platon in conuiui et Phedro, que es vn furor divino. Pintabanle los antiguos vestido de vna rropa tosca de color verde, y en la diadema tenia vn titulo que deçia: Cerca y Lexos; en el pecho otro que deçia: Muerte y Vida: otro en la sinbria o cortapisa de la vestidura, que deçia: En Hivierno i Verano, y tambien le pintaban avierto el coraçon y vn dedo que le estaba enseñando; todas las quales propiedades a de tener vn verdadero amante y en particular el coraçon avierto, para dar a entender que nunca se a de negar. Vide de hoc f. Joa. de la Cer. tract. 1. c. 6.

436.—*Idem.*

Otro amor ai profano y del mundo, a este le llamo Sophocles rustico y furioso señor. Plat. lib. 1. de Rep. y Plautino. aput. cer. vbi. 5.^a, dice que es padre de la elegancia, aseo, donaire y viçarria, y que quitarle del mundo es quitar el sol. Arrostra, consume y destruye los coraçones y voluntades.—Y asi Eustaquio, autor griego, descriuiendo el amor de Ismenia y Erastitenes, pinto un carro i en el vn moço desnudo y de maravillosa hermosura; tenia vn arco en la mano y fuego en la otra, vna aljaua a las espaldas, la espada al lado, los pies eran de hombre y llenos de alas y debaxo de su trono

tenia multitud de gente de diferentes estados i edades, cada vno estaba como siervo, estaban dos muxeres asidas de las manos, Japeto y Saturno, la una hermosa como el sol, la otra fea; al rrededor del carro avia muchas aves, peçes y animales que, aunque tenian libertad, no se podian yr.

Dixo pues Erasines a Ismenia, pues me preguntas que cosa en esta figura, tiene fuego contra || ^{f. 46 v.} las muxeres, espada para los hombres, arco para las fieras, alas contra los paxaros, desnudo para los peçes, niño porque priva de rraçon, todos le ovedeçen y a todos manda. Y asi le llama Platon gran dios, i Euripides, diçe que a solo el se debe sacrificar, pues tiene el poder de todo los dioses.

437.—No se a de haçer agrauio a nadie.

Perseguia el aguila a una liebre, que desanparada de todo socorro le pidio aun cardo o escanbron, prometio de se le dar, luego el aguila i suplicole el cardo no hiciesse mal a la liebre, pues se auia valido de su anparo; pero menospreçiandole, el aguila, por su poco valor, hiço en su presencia pedaços a la liebre; no se oluido desta injuria el cardo, pues soplando furioso el viento, se fue al nido del aguila donde tenia sus huebos y rrevolcandose entre ellos, se los arroxó en tierra; enoxada el aguila le pidio al dios Jupiter le diesse donde haçer su nido, conçedióle le hiçiesse en el rregaço de su vestidura, pero el cardo se hiço vn globo con estiercol i caiendo sobre la vestidura de Jupiter, el por linpiarse arrojó los huebos y los quebró. Esop. fab. 233. No se debe haçer agrauio a nadie, pues aunque menos valido sea el ofendido, tendra tienpo de vengar su agrauio.

438.—Desonestos no cunplen palabra...

Dexanse llebar tanto los laçivos de su torpe viçio, que de ordinario se haçen perjuros no cunpliendo palabra que den. Plaut. in mostel llar. act. 1. sent. 2. Y asi los antiguos, sauiedo lo mucho que los tales prometen i mal que cunplen, tubieron sus juramentos por cosa rredicula, vana y de ningun efecto. Alex. ab. Alex. lib. 5. c. 10.

439.—Es justo mirar por el bien comun.

Octauio Augusto, Enperador de Roma, pidio al Senado le conçediesse dos o tres personas que le asistiessen para el gobierno de

su Inperio, y aunque esto pareçia rresultava en descredito suo, quiso antes padeçer esta nota, que dexar de mirar por el bien comun. Suet. in doct. vita. c. 37.—Que es prudencia, mucha çeder la propia autoridad por el bien comun.

440.—*Leies como se an de haçer.*

Tenian por costumbre los locrenses que cada magistrado hiçiesse nuebas leies, quiça para que huviesse memoria de su gouierno, pues acabado el gouierno, sino mandaba su persona, mandaba su gusto; entro vn buen gouernador, y viendo se perdia aquella Republica por sobra de leies, como otras por falta, hiço vna lei por la qual mando que qualquiera que hiçiese lei nueba la hiçiesse notoria a todo el pueblo, y si todos la aprobasen fuese guadada; mas que si alguno se descon || ^{f. 47.} tentasse de ella pagase el legislador con la vida el deseo de nouedades; rremedio fue eficaz, pues temiendo todos la variedad de pareçeres de un bulgo, no se atreuián a haçer lei alguna. Demost. aput. Pontan in Attica vellaria.

441.—*Justos an de obrar con silençio.*

Los justos an de açer sus obras tan calladamente, que el aplausso de ellas no les desvanezca, sino les edifique su propia mortificaçion; como el sol, planeta luminoso que camina tan sin rrastró de sus huellas, que apenas se conoçe su carrera. Sen. lib. 1. nat. qu. lib. 3.

442.—*Castidad quanto debe ser estimada.*

Es la castidad virtud tan preçiosa que si pudiera ser vista de los oxos engendraria notable amor. Y asi huvo muchas insignes matronas que perdieron la uida por conservarla, como lo hicieron las siete valerosas Milesias. Pausa. lib. 9. Cele. Rodig. lib. 18. c. 14.—Y otros rrepudiaron sus propias muxeres por ligeras faltas. Como lo hiço Quinto Astistio, solo porque su muxer se detubo en la calle a hablar con otra de no mucho credito—y Sulpiçio Gallo porque la uio lebantar la saya para cuvrir la cabeça, y Publio Senpronio, porque sin su liçencia fue a ver los juegos puvlicos, y los marsettanos no consentian en su Republica rrepresentaçiones de cosas torpes i deshonestas. Virg. 10. Enei. Vale. lib. 6. c. 3. et lib. 2. c. 1. Plutar. c. 13. problem.

443.—*Muxer deshonesta.*

La mitad de la bien aventurança, diçe Aristo., le falta al hombre que tiene muxer deshonesto. Vide illi. lib. 1. Retor.—La principal virtud de la muxer (dice Sulpi. lib. 3.) es no ser vista i rrecatada.

444.—*Juegos barbaros.*

Entre los nasamones, pueblos de Liuia, se husaua cada año haçer un juego entre las donçellas de la tierra, bien pessado: juntabanse muchas junto a la laguna Triton y peleaban vnas con otras a palos i puñadas, y si alguna desmaiaba en la contienda era juzgada de todas por falsa donçella; pues tenian por çierto la castidad daba valor para maiores peleas que aquella, y asi, el premio que rresultaba era el credito de la virginidad. Alex. ab Alex. lib. 5. c. 8. Rodig. lib. 18. c. 38.—Vide Vale. pluri. in lo. et ler. trac. 2. c. 8. vbi. plura de hoc in venies.

445.—*Morir es mejor de vna vez.*

Ai hombres tan para poco, que qualquier cosa les molesta i da pesadumbre, y assi, dixo Seneca, lib. 3. de clam. 5. que es cosa mas dulce morir de vna vez que temer cada dia la muerte. *Crudelius est quam mori timeri quotidie mori.* Aput. Plut. in euis vita.

446.—*Bale mucho en la guerra la astuçia.*

|| f. 47 v. Vale tanto la sagaçidad y prudencia en la guerra, que con no açerla supo vençer Fabio, dictador romano, al grande Anibal. *Sedendo et cunctando* vençio, diçe Liui. dec. 3. lib. 2.—Y fue tan singular este modo de vençer, que por solo se cuenta.—*Vnus homo nobis cunctando rrestituit rem.* Eni. aput. Tulli. (1 de offic.)

447.—*Nunca para los amigos a de auer escussa.*

A un amigo que se escusaba de escriuir y ser correspondiente, dixo Plinio, deso mesmo que das por escusa puedes escriuir para no ser notado de mal cortesano. Vid illi. lib. 1. epist. fabio iusto.—Que en todos tienpos la vrbanidad tubo su estimaçion.

448.—*Naturaleça y arte son principios del sauer.*

Dos cosas neçessita el que pretende saver, que son: naturaleça y arte; pero no ai ynclinaçion tan fiera que no sepa vençer el arte.

Quintil. lib. 1. c. 3. Plut. libell. de educat. liber hoxat. in arté et lib. 1. Epist. 1.

*Nemo, adeo ferus est qui non mitescere possit
Si modo culturæ patientes acomodet aures.*

449.—*Oçiosidad, madre del viçio.*

Tenian por costunbre los romanos que las muxeres rreçien casadas llevasen en casa de sus maridos husos y rruecas, i assi mesmo se coronasen sus casas con lana, teniendo por mui çierto que la ociosidad es madre del viçio, concupisçençia y deshonestidad. Pli. lib. 8. c. 48. Plut. c. 49. prob.

450.—*Idem.*

Auiendo Alexandro vençido a Dario y echose señor de rriquisimos despoços, queriendo conplaçer a la reina Siseganta, muxer de Dario, la inuio muchas madexas de diuersas sedas, lo qual ella sintio tanto (juzgando se açia menos preçio de su persona), que era vn continuo llanto; a lo qual dixo Alexandro, es tanta honra de las persianas la honesta ocupaçion que no juzgue podia a Vuestra Magstad açerle maior presente. Quint. Cur. lib. 5.—Y si vn tan magnanimo rei alabo tanto el trabaxo, cosa es de grande estima.

451.—*Reies como se an de enseñar.*

Tenian los persianos costunbre en disçiplinar sus reies tan justamente que, con ser barbaros de naçion, les açian ynsignes; desde los siete años asta los catorçe les exerçitaban en la || ^{r. 48.} monteria de fieras i arte de cabalgar; desde los catorce asta que llegaban a reinar, les daban quatro maestros, que ellos llamaban ayos reales. Vno, mui sauio que le enseñaba letras, culto diuino y gouernaçion del Estado y reino. Otro, justo, que le enseñaba justicia, a ser verdadero por toda la vida. El terçero, mui virtuoso y le enseñaba no se dexase vençer de algun deleite ni viçio, y primero se hiçiese señor de sus açiones que de sus subditos. El quarto, mui esforçado, que le enseñaba a ser valiente y sin temor; con que le instruian tan cabal como devia ser. Plat. in di. Alciuiades.

452.—*Justos y sus calidades.*

Los justos an de tener las tres calidades del agua, que para ser buena, no a de tener color, olor, ni sabor, porque esto es señal que careçe de todo misto, i llegandose mas a su elemento tiene mas

perfeccion. Pli. lib. de nat. hist. 15. c. 17. asi aquellos no an de tener color de cosas banas, ni olor de mundo ni sabor de torpeças.

453.—*Al principio se açen los panes tuertos.*

En çierta ocassion traxeron a la audiencia de los atenienses vn niño por vn casso, que aunque parece liuiano, como ellos eran tan maduros i miraban las cosas con juicios ondos, le tubieron por criminal i digno de exenplar castigo; fue el caso que estando jugando dicho delinquente con vna cornexa, aue conoçida para soltarla, con vn punçon la saco los oxos; lo qual, visto por aquellos padres con madura consideraçion, le condenaron a muerte, y con efecto se executo; porque allaban que aunque el delito parecia trabesura de niño, en lo interior arguia vn animo sangriento i cruel; porque nuestra naturaleza es como las lluvias i torvellinos que invian delante muchos mensaxeros de su benida. Pier. vale. in hiero. lib. 20. y aprobo la sentencia. Quintil. lib. 5. c. 9. instit. orat.

454.—*Idem.*

El engendrar vn hixo, diçe Platon, es cosa mui façil, mas el criarle dificultosissimo. Vide ille. lib. 3. de Sapie.

455.—*Quan difficil es guardar vna muxer.*

Quando la verguença se pierde (que segun Plato. lib. 8. des sant.) es madre del temor, todo se pierde.—Mostraba vna vez çierto hombre a Theoponpo vna çiudad hermosa por sus edifiçios y grande por todo, y preguntole, entre tantas maravillas que le parecian las murallas; si son, dixo el filosofho, para || ^{f. 48 v.} guardar hombres, bien altas son; mas para muxeres, vaxas me parecen. Plut. in mora. lib. apoteg.

456.—*Quanta reuerençia se deue a los padres.*

Tanta es la rreuerençia que se debe a los padres, que dixo Plat. 2. de leg. que no auian los hombres de rreuerençar mas dioses que a los padres.

457.—*Quien da luego da dos veces.*

Quando se a de açer un beneficio i buena obra, a de ser luego, que diferirle es buscar excusas para no le haçer. Sene. lib. 2. de bene. c. 5. Auso in Epig.

Si bene quid facis, façias çito. nam çito factis. Auso. Gratus erit ingratus gratia tarda facit. Anodi.

458.—*Fuerte enemigo, el hanbre.*

El ardid maior de la guerra es vencer a los enemigos con hanvre, cuia necesidad vence las maiores fuerças. Vege de re mili. Lib. 2. c. 22. Manut. in Adag. Homer. Odiss.

Dura quidem miseris mors est mortalibus omnis. At perisse fame, res vna miserrima longe est. Home.

Sera el aiuno para nuestros apetitos enemigos mortales, arma la mas valiente, escudo el mas famoso.

459.—*Trabaxo que contradixe a la naturaleza es malo.*

Tenia en su casa vn hombre vn perro i vn asno; el perro sienpre que su dueño venia a cassa, le alagaba y haçia mil fiestas; el amo, contento con el agasaxo, le rregalaba y daba a comer de su messa; enuidioso el asno, se quexaba de su fortuna, pues solo seruia para el trabaxo y apenas auia quien del se acordasse; intento para mexorar imitar al perro; boluiendo el amo otra vez a cassa salio a hacerle alagos, pero tan peçados, que le trataba malamente con su pessada caveza i pies, dio voces, baxaron los criados y dandole muchos palos le boluieron a su acostumbrado trabaxo. Esop. fab. 124. No todos son buenos para vn ministerio; cada vno si no quiere errar se ocupe en el suio, que es bano el trabaxo que contradixe a la naturaleza. = *Non omnia posumus omnes.* Virg. in Bucol.

460.—*Prenda honrrada, la hermosura.*

Son viuas señales de honrradas condiçiones, la hermosura del rostro i gentileça de las personas, y asi solian los antiguos elegir enperadores y reies por la election de hermosura, como lo açian los indios. Estrab. lib. 15. Y los espartanos, por lei de Liçurgo. Plut. in Licu. diod. lib. 27. Arist. 4. Polit. c. 4. y lo acen los animales como de las aues, lo dice Pli. lib. 11. c. 16.

461.—*La verdadera lei es la conçiencia.*

|| f. 49. Preguntaronle a Genocrates, filosofho, quando dio principio a su escuela, que era lo que auia de enseñar a sus discipulos. Respondio, que haçer de su propia voluntad aquello que otros açian constreñidos i obligados de las leies; el justo, el sauió i el prudente, solo a de tener por lei su misma conçiencia. Vide Vitor. tom. 1. fol. 18. vbi de Saturno.

462.— *Thimantes, famoso pintor.*

Plinio, en el libro 35 de su hist. nat. c. 8. cuenta y lo trae Valerio, lib. 8. c. 12. que le mandaron a Thimantes, insigne pintor, que copiasse el sacrificio de la infanta Ifigenia, hixa de Agamenon, Rei de Miçenas de Argos. Hiço con primor el traslado de la donçella, pusola de rrodillas, su cauello esparçido i enmarañado, vendados los oxos, i su vlanco cuello descubierto; junto a ella el que auia de executar el golpe con vn desnudo alfanxe, el fuego ençendido y preuenidos todos los aparexos de su muerte; pinto alli todos los prinçipes griegos con afectos tan de su tristeza, que diçe Quintiliano, lib. 2. c. 14. que a qualquiera que los miraba se los causaban; pinto asi mismo a su madre Clitemnestra, tan triste i llorosa que el se dio por vençido por auer echado alli todo el rresto de su çiençia. Queriendo, pues, pintar a su padre Agamenon mui mas triste que todos (como quien auia sido caussa de su tenprana muerte, por auer muerto vna çierba de la diosa Diana, en cuiu castigo se le mando haçer aquel sacrificio por rresoluçion del adiuino Calcas, que auiendo visto sus astrolauios no allo otro medio de desenoxar a la diossa) y viendo que no sufria el arte tan grande encareçimiento, lo que hiço fue cubrirle los oxos i rostro con la pintura de su capa, significando en esto mui maior destreça que si le dexara descubierto y llorando || ^{f. 49 v.} y mas ponderado su sentimiento que el de los demas çircunstantes que estaban lamentando el triste y funesto espectáculo.

463.— *Quanto uale la criaça buena.*

Licurgo, que dio leies a los laçedemonios para conuençerles lo mucho que importaba la disciplina, trabaxo y asistençia, crio dos perros de un padre i de una madre: al vno con floxedad, rremission y pereça; al otro enseñandole a caçar, correr y andar por el campo; ya que estaban assi criados, junto sus lacedemonios y enmedio de todos, hiço vn corro i alli puso a una parte vnos troços de carne, y a otra vna liebre, solto los perros: el floxo se fue a la carne i el otro corrio tras la liebre; doctrina que puede aprouechar para los hixos, siruientes, muxeres, etc. Plutar. Chero. vbi. de fili. docend sua in indo.

464.— *Esta ya dicho supra fol. 47.*

Tenian los antiguos por cosa çierta, que faltando la honestidad falta el valor; y asi, entre los samones, pueblos de Liuia, se

vsaba vn juego entre las donçellas, bien pesado. Juntabanse muchas junto a la laguna Triton i peleaban unas con otras a palos y a puñadas, i como en los torneos se ponen premios para quien gana, aqui se señalaba la honrra contra quien perdía. Vide Alex. ab Alex. lib. 5. c. 8. Rodrig. lib. 18. c. 38.

465.—*Silencio, virtud grande.*

Con sobrado açierto Caton dio muchas alabanças al silencio, rresoluiendo que era la primera y mas grande virtud, rrefrenar la lengua; porque el callar no hiço daño alguno, como lo hace el ablar: explico lo todo en estos dos versos. Vidi. in Lop. en su comento de Alciato, lib. 11.

Virtutum primam esse puta comperçere linguam.

Nam nulli tamisse, nocet esse locutum.

466.—*Idem.*

Xenocrates fue deste mismo acuerdo, el qual dixo: *Quia dixisse me aliquando penituit placuisse vero numquam.* Alguna vez me peso el aver ablado, pero nunca el aver callado.—El mismo, a un hombre ablador que le pregunto quanto queria por enseñarle retorica, rrespondio: asme de dar tanto, porque te enseñe a ablar, y doblado porque || f. 50. te enseñe a callar.

467.—*Quando el vecino es malo, de valde es cara la cassa.*

Temistocles, filosofho de Greçia, mando a pregonar vna cassa suia para que se la alquilasen, y le aduirtio al pregonero dixesse que tenia buenos veçinos, que la mala veçindad de valde es cara. Esto y lo de arriba es de Plutarco.

468.—*Casado tiene solo dos dias buenos.*

Hipponacte, buen astrologo, deçia que el casado solo tenia dos dias buenos, que eran en el que se casaba i enviudaba. Aput. Stobu.

Bini sunt cum vxore iucundissimi dies

Alter quo ducitur, alter quo mortua effertur.

469.—*Superior a de velar para que los subditos duerman.*

Dormia mui poco Alexandro Magno; preguntaronle la causa de su desvelo, y dixo: esto me conviene hacer para que mis vasallos

tengan seguro y descansado sueño. O buen rei. *plus vigilare quam vos, me certe scio vt ipsi quietos somnos capere positis.* lib. 8. de gest. Alex.

470.—*Idem.*

Philipho, rei de Maçedonia, tenia vn paxe aperçiuido para que luego que se levantasse, todos los dias, antes de entrarse en los negoçios, le dixesse tres veçes: Philipe acuerdate que eres honbre. Es de Eliano, lib. 8.

471.—*Maestros an de ser sauios y virtuosos.*

Los reies de Perssia, luego que les naçia algun hixo, con diligencia grande buscaban en todo su reino maestros de satisfacion, sauios y virtuosos. Plato. lib. 5. de trat. homi. Por esto mismo, diçe Aulo. Gelio lib. 9. c. 3. que tubo summo goço Philipo, rei de Macedonia, por aver nacido Alexandro, su hixo, en tienpo de Aristoteles, principe de la filosofia.

472.—*Grandeça de Camilo.*

Yba Camillo, capitan de los romanos, a sugetar los faliscos en la Toscana, y vn maestro de niños junto todos los que || ^{f. 50 v.} enseñaba y dio con ellos en manos del enemigo; el prudentissimo capitan estubo tan fuera de agradecer esta crueldad, que el maestro presumio seruicio, que le hixo desnudar, y que cada diçipulo le diesse vn açote. Es de Luci. flo. lib. 1. c. 12. Y de Tito Liui. decad. 7. lib. 5.

473.—*Qual es el rei, tales son los vasallos.*

Qual es el rei, tales son los vassallos; qual el señor, los criados, y qual el padre, los hixos. Llego Platon a Çaragoça de Siçilia, donde reinaba Dionissio el tirano, y con la ocasion de tan buen maestro, el rei se dio a la philosophia, lo qual tambien hiçieron todos los caualleros, y asi era su palaçio, palestra solo de letras, pero luego que lo dexo y se dio a torpeças, se troco todo, y todos fueron malos. Es de Plut. in mor. lib. de amic. et adulat. Claudi. de 4. Honoris consulat.

Componitur orbis.

Regis ad exemplar nec sic inflectere sensus

Humanos edicta valent quam vita regentis.

474.—*Estimacion que acian los ethiopes de sus reies.*

Diodoro Siculo, de fabulis. antiq. c. 4. diçe reuerenciaban los ethiopes tanto a sus reies, que si eran coxos, mancos o tuertos, todos los principales le imitaban, *turpe existimantis Rege claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos aut monoculos esse.*

475.—*Tarde se oluida lo que luego se aprende, vi proxime, f. 51.*

El vasso por mucho tiempo guarda el olor del primer licor que se le echa, assi como los hombres aquellas costumbres que primero aprendieron. Es de Hrat. lib. 1. Epi. ad Loli.

Nunc ad hibe puero.

Pectore verba puer, nunc te melioribus offert quo semel est imbuta rrecens serbauit odores festa diu.

476.—*Palabras.*

Democrito, llamo a las palabras sonbra del coraçon. Tullio, interpretes del alma; Crisipo, arrosios de lo interior; Demonacte, espexo del entendimiento.—In Diog. Laer. lib. 9.

477.—*Tarde se oluida, etc., vt supra.*

|| f. 51. Siendo niño Alexandro, oio que su padre auia ganado vna vatalla grande, y no solo no se alegre, como lo hiço todo el reino, sino que se entristeçio mucho; preguntaronle la caussa de su tristeça, y rrespondio si mi padre sale con tantas vitorias, que dexa para mi. Quinto. Curc. lib. 1. Supplem. porque dixo Seneca in tro. ade. art. 3.—*De discit animus sero, quod didicit diu.*

478.—*Idem.*

Cajosse vna pieça de oro de la corona que tenia en Athenas la diosa Diana y acaecio tomarla vn niño. Causso tanto escándalo, que le mandaron prender, y los jueçes, antes de sentençiarle, mandaron que aquella pieça se pussiese entre otras cosas de niños, i traiendo alli al muchacho le mandaron tomasse lo que quisiesse, y el luego echo mano de la pieça de oro. Juzgaron por esto ser inclinacion suia y mandaronle degollar.—Eliã. de varia. hist. lib. 5.

479.—*Honestidad quanto se deue estimar.*

Plinio, en el lib. 17. c. 17. de su natural historia, dice que los cuerpos de los hombres muertos nadan sobre las aguas el rostro

acia arriba y el de las muxeres acia abaxo, señal de la honestidad y verguença que an de tener, aunque difuntas.

480.—*Zeuxis y otros grandes pintores.*

Los pintores mas diestros de la antigüedad fueron Zeuxis, que pinto un canastillo de vbas con tanto primor que las aues, engañadas, baxaban a comer de ellas juzgando eran verdaderas.—Parrhassio, que pinto vn velo sobre vn acafate de fruta, tan finxido, que el mismo Zeuxis, engañado, le mando quitar para coxer de la fruta que estaba debaxo. Plin. lib. 35. c. 10. hist. nat.—Apeles, que pinto vn cavallo tan primorossamente, que viendole otro que estaba viuo, començo a rrelinchar, teniendo por çierto lo que tenia delante. Elia. de vari. hist. lib. 2.—Del Tiçiano, que fue en nuestros tienpos, diçen mucho los deste arte.

481.—*Lo que puede el arte.*

Cuenta Dion Cassio, historiador de los parthos, en la || ^{f. 51 v.} vida del emperador Traxano, que le presentaron vn cavallo, que luego que le veia, se arrodillaba y baxaba la caveça. *Tamti. valet institutio vt vimat natur.*

482.—*Lealtad de un leon.*

Auia condenado a cierto hombre a luchar con vn leon, barbara costumbre de los romanos, al qual auia criado y domesticado, y no solo no le hiço mal, mas le defendio de que las otras fieras se le hiçiesen. Senec. lib. 2. de bene. c. 29. Otro suçesso como este cuenta Aulo. Geli. lib. 9. c. 14.

483.—*Idem.*

Mas admiracion acreditada con la authoridad de Plinio. lib. 8. c. 17. hist. nat. y de Eliano de varia hist. c. 15. allo en el campo vn labrador vn dragonçito, llebole a cassa y criole, y ya grande, temerosso que no hiçiesse algun daño, le solto. Suçedio que yendo al campo este labrador, vnos salteadores, por quitarle lo que llebaba, le querian quitar la vida, dio grandes voçes, tales que el dragon que no andaria lexos las pudo oir, salio, librole de la muerte y pagole el benefificio.

484.—*Rei malo viue poco.*

Los baulionios tenian sobre el trono real colgadas quatro aues en el aire, dando a entender al que alli se sentaba, la mutauilidad

de las cosas. Alexa. ab Alex. lib. 3. c. 5.—Por esso dixo el famoso Thales que la cosa mas difficultossa era viuir vn rei malo muchos años. Diog. Laer. lib. 1. de eius. vita.

485.—*Saçerdotes que venero Alexandro, y templos.*

Venero tanto el grande Alexandro los templos y saçerdotes, que teniendo para dar asalto a la ciudad de Tiro, mando dar vn pregon en todo su exerçito que ninguno, pena de la vida, hiçiesse daño en los templos, saçerdotes, ni a los que a ellos se acoxiessen. Quint. Cur. lib. 4. lo mesmo hiço con los thebanos, aunque le tenian mui enoxado. Poliui. lib. 5. hist.

486.—*Idem.*

|| f. 52. En Gerusalem obro la misma relixion Anthioco el grande. Plut. in morali.—Los persas en Delos. valer. lib. 1. c. 1.—Arge-silao Lacedemonio, con los thebanos. Aemili. Pro in eius. vit.

487.—*Idem.*

Los que no guardaban esta religion eran mui castigados; por solo esso Phereçides, sirio, se lleno de pioxos que le acabaron, sin remedio. Çiçe. lib. 1. de diuin. Elia. de var. hist. c. 4. Rodi. lib. 19. c. 30. Plinio diçe que murio bomitando serpientes. lib. 7. c. 15. nat. his.—De la mesma enfermedad, por otro tanto, acabo el famoso Silla. Pausa. lib. 9. de Reli.—Saqueando la çiudad de Tolossa, en Francia, Quinto Curçio Çipion, consul, hiço tales desafueros con su gente, que no perdono ni a los templos; mas en pocos dias no le quedo ni vno de su exerçito. Aulo Geli. lib. 3. c. 9. Strabo. in Georg. lib. 4.

488.—*Idem.*

Mas, Justino, en su hist. lib. 24. cuenta que auiendo Breno, rei françes, la maior parte de Greçia, pareçiendole que tenia concludido con los honbres, quiso acer guerra a los dioses; fuesse a Delphos para saquear y quemar el gran templo de Apollo; pero suçediole tan mal, que todos los suos fueron passados a cuchillo, y el pereçio con ellos, rrauiando. Luca. lib. 3. *Quis enim lesos impune putaret esse Deos*, y Valerio Max. lib. 1. c. 1. *lento gradu ad uindic tam sui Diuina procedit, ira, tarditatemque supplicis grauitate compensat.*—Esto suçedia en vna falssa relixion, no sin diuina prouidencia.

489.—*Idem.*

Rodigino, lib. 23. c. 30., escribe que si los lobos de Arcadia van tras los corderos o ouexas, i se acoxen al templo de Panos, que esta en aquella prouincia, luego cessan de perseguirles.

490.—*Idem.*

Que confiança tiene el hombre, que se atreue a ofender a un sacerdote? *Quist est homo tanta confidentia. qui sacerdotes violare audeat?* Plaut. in Prudent. act. 3. sce. 1.

491.—*Relixion quanto la rreuerenciaron los antiguos.*

|| f. 52 v. Fue en vna ocassion Roma entrada por los franceses con tanto rrigor, que todos sus auitadores buscaban el socorro fuera de ella; salio, como los muchos, Lucio Aluino con toda su familia en vnos carros, a tiempo que encontro vnas Virgenes Vestales, huyendo a pie y desamparadas; lo que hiço el noble romano, fue apearse el i toda su familia para socorrer las Virgenes que ellos tenian por cossa sagrada, i rreligiosos natos sacerdotes *et sacra populi Romani pedibus ire.* =Tito. Lib. Deca. 11. lib. 5. Plut. in vita Concilli.

492.—*Sacerdotes eran temidos de los reies.*

Con los reies de Etiopia, tenian tanta authoridad los sacerdotes de sus idolos, que si por alguno de ellos le era notificado que los dioses no gustaban de su vida, sin mas avriguacion de la caussa, ellos eran verdugos de su vida y executores de la sentencia. Pierio. in Hierogli. lib. 20. c. de noct. =Y tenian por mas santo morir ouediendoles, que viuir quebrantando el rrespeto de las personas sagradas. Diodo. Sic. lib. 4. de fabu. antig. Jest.

493.—*Ellos solos condenaban a muerte.*

Entre los alemanes solo los sacerdotes eran parte para condenar a muerte, pareciendoles que debaxo de ninguna otra jurisdiccion estarian mas seguros, pues era de creer, que lo que mandassen seria en nombre de sus diosses. Corne. Tacit. lib. de mori. Germa.

494.—*Su^a autoridad.*

Alexandro entro por fuerça de armas la çuidad de Thebas, y açiando esclauos a todos, solo a los sacerdotes en tanta crueldad dexo libres. Plut. in eius vita.

495.—*Maestro, lo que se deve y estiman.*

Los discípulos de Pitagoras, en cinco años no hacían mas que ver, oír y callar, y después quedaban con tanta reverencia de su doctrina, que en ausencia suya, quando referían sus opiniones, si les preguntaban como era aquello o porque, o en que se fundaban, solo respondían *ipsse dixit*, assi lo dixo nuestro Maestro. Sene. lib. 7. c. 53. Vale. lib. 8. c. 16. Çiçe. lib. 1. de nat. deo.

496.—*Idem.*

|| f. 53. Alexandro el Magno, dixo, que mas auia vencido con lo que aprendio de Aristoteles, su maestro, que con las gentes y riqueças heredadas de su padre. Plut. in more. lib. 1. de fortu. Alex. =Por esto dixo Zenodoco, philosopho griego: *Omnia Sapientibus façilia.*

497.—*Idem.*

Por esta caussa los persas, si les faltaba legitimo rei, le elexian de los mas sauios, que ellos llamaban Magos. Alexand. ab Alex. lib. 4. c. 23.

498.—*Memoria grande de Çiro.*

Çiro, rei de Persia, fue de tan feliz memoria, que supo todos los nonbres de sus soldados, con ser muchos. Valer. lib. 8. c. 7.

499.—*Idem de Mitridates.*

Mitridates, rei del Ponto, supo 22 lenguas diferentes de otras tantas naçiones de gente que auia en su reino. Pli. lib. 7. nat. hist. c. 29.

500.—*Egipçios desterraron la musica...*

Tan mal estaban los egipçios con la mussica que xamas permitieron que entre ellos la hubiesse, y la rraçon que daban era que el canto encanta y diuierde para exerçios de mas pesso. Diodo. lib. 2. c. 2.

501.—*Cieruo y delfin, amigos de musica...*

Es el çieruo, diçe Aristo. de hist. anima. lib. 9. c. 5. mui amigo de la mussica, tanto, que de ordinario le questa la vida.=El delfin es amiçissimo de ella. Pli. lib. 9. c. 8. nat. hist.

502.—*Tarantula.*

La mordedura de ciertas arañas que llaman tarantulas en Italia, no tiene otro remedio ni otra cura mas que la mussica. Alexa. ab Ale. lib. 2. c. 6.

503.—*Figura quadrada.*

Para significar vn hombre perfecto y cabal ponian los antiguos vna forma quadrada, que era dar a entender tenia y estaba dotado de las quatro virtudes cardinales; prudencia, etc. Pieri. i hierogl. lib. 39. c. de quadra.

504.—*Esclauitud es el reinar.*

|| f. 55 v. El reinar, dixo Antigono, no es otra cosa que vna honrosa seruidumbre. Elia. de var. hist. lib. 2.

505.—*Juez i su vigilancia.*

Los egipcios pintaban a su dios Osiris con vna bara de arbol quitadas las rramas, dexando la vltima solamente, y en ella pintaban vn oxo para dar a entender la rrectitud y vigilancia de un goernador, que con todos es igual. Macob. lib. 1. c. 21. =Sinbolizante con el sol los antiguos, que a todos mira ygualmente. Pieri in hyerog. lib. 44. c. de Sole.

506.—*Idem.*

Llegose en vna ocasion a Philipo, rei de Maçedonia, vna muxer pobre pidiendo la oiesse de justicia; enfadado el rei, dixo que no tenia lugar; pero ella le dixo: sino tienes lugar para oirme, no seas rei. Plu. in mor. lib. apot. regis.

507.—*Idem.*

Para significar vn buen prinçipe, pintaban los antiguos un cetro rreal en lo alto del vna cigueña, y en lo baxo vn hippopotamo; de la çigueña ya hemos dicho la piedad; el hippopotamo, diçe Plinio, lib. 8. c. 15. de su natural historia, que es vna vestia feroz que se cria en el Nilo, mui parecido al cauallo, con vñas de buei y dientes de jauali. Quisieron dar a entender con este geroglifico que el rei o juez, con su clemencia, a de tener debaxo de sus pies la injusticia, los poderosos y grandes, rrepresentado todo en aquel feroz animal. Alexan. ab Alex. lib. 1. c. 28.

Idem.

O el modo que a de tener el buen juez, ques la blandura o clemencia de la çigueña, para el amparo de los pobres y desvalidos, y la fortaleça del hippopotamo para no ser aceptador de perssonas y rresistir a los grandes y poderosos.

508.—*Idem.*

Fue informado Canbises, rei de Persia, que Simsanés, su ministro y juez, açia muchas sin rraçones y mal || ^{f. 54.} dades; vnas por complaçer amigos, otras por rruegos de señores y otras por dadibas, todo lo qual llouia sobre los pobres y neçessitados; abrigado, pues, ser çierto, mando que en castigo fuesse desollado vivo y que con el pellexo se aforrasse la silla sobre que juzgaba; hiço mas, que fue, poner en su lugar a un hixo del mismo Sisamnes, aduirtiendole lo suçedido, sino queria que de su pellexo se echasse nueva cubierta. Carol. Stepha. ver. Sisam. Herod. lib. 5. vale. lib. 6. c. 3.

509.—*Idem.*

Deçia el gran Mario, que mas segura estaba la Republica que tenia vn juez o rei malo, que la que tenia muchos malos amigos del juez o prinçipe, y daba la rraçon que si el rei era malo, los buenos amigos le rredician a lo bueno; pero si estos eran malos, era mal sin rremedio. Crinit. lib. 6. de honest. c. 6.

510.—*Idem.*

El amor, aborreçimiento o interes propio, no dan lugar al juez para conoçer la verdad. Arist. 1. Ret. c. 1.—Quexosse vna vez çierto mançebo llamado Pausanias, al rei Philipo de Maçedonia, porque Atalo, gran priuado suio, le auia echo çierta injuria; quiso mas el rei pasar por esta injuria, que abenturar la amistad de su pribado. Viendose el moço afrentado, aguardo ocasion y a puñaladas quito la vida a Philipo. Just. lib. 9. hist.

511.—*Idem.*

Pintaban vn oxo los antiguos para dar a entender como auia de ser el juez, pues a de mirar por sus subditos, como los oxos miran por todos los mienbros del cuerpo. Pieri. Hiero. 33. in prin.

512.—*Fiereça del cocodrilo.*

Cada uno ama su semexante. Plat. lib. 11. de amici.—Los

naturales escriben del cocodrilo que saliendo el Nilo de madre saca sus hixuelos a la rriuera y si vee que alguno no arremete qualquiera pressa que vea, aunque sea || f. 54 v. pequeña, no haçe casso del, y al que se abalança furiosamente tras lo que le acariçia y quiere como a hixo de sus entrañas. Plut. in mo. lib. de indus. anim.

513.—*Juez i su pintura.*

Los egipçios pintaban vn juez, assi ponian vn hombre ançiano rrodeado de libros, con los oxos çerrados y pendiente del cuello vna medalla y alli escrito *Verdad*. En lo 1.º daban a entender que auia de juzgar con maduro consexo. En lo 2.º que no se auia de arrojar a lo que primero se le antoxasse, sino a lo que allase escrito. En lo 3.º que no le auia de llebar el rrespeto de los honbres. Y en lo 4.º que en su pecho no auia de reinar passion alguna, sino solo la Verdad.—Diod. Sicu. de fabu. antig. gest. Elia. de va. hist. lib. 14.

514.—*Idem.*

Los laçedemonios y athenienses, aunque oian todas las causas de dia, nunca pronunçian sentençia en los cassos criminales, sino de noche, porque los jueçes, viendo los rostros tristes de los acusados, no se mouiessen a lastima y torciesen la justiçia. Alex. ab Alex. lib. 3. c. 5.

515.—*Rei de las auexas.*

El rei de las auexas, aunque tiene agujion como las demas, no usa del; exemplo de la piedad que a de tener el superior. Arist. lib. 5. c. 21. de hist. anima. Pieri. in Hiero. lib. 26. c. de apl.

516.—*Republica como se conserua.*

La Republica bien ordenada con premio y tierra se mantiene. Cicer. lib. 3. de nat de or.

517.—*Idem.*

Antigono, rei de Macedonia, deçia a fauilidad, clemençia, grandeça de animo, nobleça de coraçon, perpetuan los estados de los señores. Plut. in mora.

518.—*Rei de las auexas qual es.*

El rei de las auexas, diçen los naturales, es maior || f. 55. que sus vassallos, en la figura mas hermosso, en la dispossiçion mas agra-

ciada; señales de mas animo, mas alegria y mas generosidad, y si ai dos que lo parezcan, el verdadero es mui dorado, pintado, grande y agraciado. El otro suçio, malo y de mal parecer. Plin. lib. 11. c. 17. hist. nat. Colum. de re. rust. lib. 9. etc. Marco. Varr. de re. rust. lib. 3. c. 1. Arist. de hist. nat. lib. 5. c. 22. Virg. Geor. lib. 4.

519.—

Vno malo, facilmente le corrigen muchos buenos; pero a muchos malos vno bueno con dificultad le corrigen. Mire cada vno la compañia que toma. Crinit. de honest. disci. lib. 6. c. 5. li. lanpidri. in nit. Alexa. Seuer.

520.—*Viue con los buenos, seras vno dellos.*

De los buenos, aprenderas lo bueno; pero de los malos, mal. Xen. de dict. et fact. Socrat.

521.—*Dime con quien andas, direte quien eres.*

Antes que comas y bebas, mira bien con quien te sientas a la messa. Sene. lib. 2. Epist. 19. porque

Vna que contacta, livores ducit ab vna. Sue. Sat. 2.

522.—*Leies se an de dar con juicio.*

Era lei entre los persianos, que si alguno aconsexaba al rei cossa que a el y su familia y Republica le fuesse vtil y conveniente, le premiaban mucho; pero si diesse contrario parecer, le açotassen rigurosamente. Ælian. de var. his. lib. 22.

523.—*Hombres como vasiliscos.*

Entre los esclabones ai vnos hombres tan feroçes en sus enoxos, que en estando qualquiera dellos airado, mata por vengarse con la vista, como el basilisco. Aulo. Gel. lib. 9. c. 4. Marsi. ficin. lib. 3. c. 16.

524.—*Dicho del philosopho Demonacte.*

Como podra, le pregunto vn capitán afamado al philosopho Demonacte, rregir y gouernar bien vno a muchos, a que rrespondio: oiendo el consexo de muchos y no se dexando llevar de su yra y passiones. Lucin. in eius. vit.

525.—*Coraçon, simbolo de vn buen consejo.*

|| f. 55v. Un buen consexo rrepresentaban los antiguos pintando

vn coração, porque este se sustenta de lo mas puro de la sangre, no consintiendo cossa alguna que le inficione; tal debe ser el buen consexo. Pier. in Hier. lib. 34. c. de Corde.

526.—*Hable cada vno en lo que saue.*

Entro vna vez Anibal, famosso capitan, en la escuela del mui alabado filosofho Phormion, y assi que le vio el sauió començo a tratar de la guerra con tanta viuieça como si se allara en ella; del asiento, de un campo, gouierno, etc.; preguntole el griego a Anibal, ya que acabo la lection, que le auia pareçido; rrespondio el africano: locura grande, pues has ablado lo que no entiendes. Plut. in comp. Anib. et Scipio.—Esto frissa con lo de Apeles y el çapatero, que trae Pli. lib. 35. c. 10. nat. hist.

527.—*Idem.*

Por esso aquel gran capitan Alexandro, para las cosas que henprendia, llamaba siempre a los peritos en el arte. Elio. lampi. in vit. Alexa. Seue. y era sentençia de su Maestro que *inposiuite vel certe ad modum difficile vt qui opera ipsa non tractat perite valeat indicare.* Aris. lib. 8. polit. c. 6.

528.—*Moral, símbolo del prudente.*

Al hombre prudente le significaban los antiguos en vn moral. Pier. lib. 52. hiero. c. de moro. Deste arbol, diçe Plinio, lib. 16. c. 25. nat. hist. que es el postrero en produçir por no malograr el fruto con los frios, y el primero en madurar por no le de saçonar con los calores.

529.—*No se a de perder la ocasion.*

Dañosso suele ser perder la ocaSSION, porque *Occassio imp. amplius solet iuuare quam victus.* Veget de re. mili. lib. 3. c. 26.

530.—*Lo que se a de acer antes se a de mirar... intr. f. 56. c. 1. et 2.*

Las cosas ya deliberadas se an de haçer con toda presteça y diligençia, pero an se de mirar antes con espçio y prudençia. Aris. 6. Eth. c. 9.

531.—*Idem.*

|| f. 56. Quien adelante no mira, atras se queda.—*Istuc est sape-*

re; non quod ante pedes modo, est videre, sed etiam illa quæ futura sunt prospicere... in Adelph. Su. 3. act. 3.

532.—Ouediençia que deuen los hixos a los padres.

El gran capitan de los thebanos, Epaminondas, mando matar vn hixo que tenia, aunque auia salido de vna victoria vençedor, solo por aver aceptado vn desafio sin su orden. Plut. lib. de paralel. c. 25.—Otro tanto hiço Manlio, con otro hixo, i por las mismas circunstancias. Tit. Liu. dec. 1. lib. 8.

533.—Idem.

Ecuntus Stultorum Magister est. Solo los ignorantes discurren despues de suçedido algun casso, que antes es de mui sauios preuenirle. Id. decad. 3. lib. 2.

534.—De un suçesso se toma enmienda para otro.

El hombre prudente de unos negoçios toma lengua para otros, y de vnas caidas escarmienta para otras, mirando como sauio medico lo que le esta bien. Pier. in hiero. lib. 16. c. de Escula. *Quæ sunt, que fuerint, quæ mox ventura trahantur.*

535.—Adaxio.

Paxaro viejo no entra en jaula. *Cantus enim metuit foneam lupus accipit.* que. Hro. lib. 1. epist. 16. ad quint.

536.—Idem.

Considera bien lo que suele acaecer a otros (dixo el filosofho Socrates) a Neocles, rei de Chipre, porque si tienes memoria de lo passado te podras mexor aconsejar para lo de porvenir. Isocra. de Reg. Orat. 1.

537.—Neçedad buscar el peligro.

No ai cossa mas neçia que sin caussa ponerse a los peligros. Çiçe. lib. 1. de offic.

538.—Primero es la Relixion...

Quería Alexandro le tubiessen y adorasen por dios; resistian sus subditos, rreconociendo el daño que açian a sus dioses; rreprehendiolos Demades, orador, diciendoles || ^{f. 56 v.} no resistiessen a un rei tan poderoso, a que ellos no hiçieron cara, y les rrespon-dio: *Videte ne dum cœlum custoditis terram amitatis.* Val. lib. 7. c. 2. Plut. in vit. de mo.

539.—*Cordura es madurar consexo...*

Mudar de parecer con el tiempo y nuevos açidentes no es de liuanos, antes es de mui auisados, discretos y prudentes. Arist. 7. Ethi. 9. Sene. lib. 4. de be. c. 34.

540.—*Idem.*

La rraçon desto, dio el griego Hesiodo, porque asentar con el pensamiento vna cossa, trocarla i medirla con sola la ymaginacion, es negoçio engañoso, y suele suçeder todo al rreues; y despues querer sin mudar consexo seguir esto mesmo; como se a pensado es grande ignorancia y terqueça. Plat. lib. 36. Epist. 11.

541.—*Neçessidad fuerte.*

Pintaban los antiguos la neçessidad con vn clabo de diamante, para dar a entender la execuçion que consigo tiene, pues atropella leyes. Pieri. in hiero. lib. 48. c. de clauo.

542.—*Idem ut s.^a f. 55 et 56.*

Pregunto Tholomeo, rei de Egipto, a uno de aquellos 72 varones que truxo de Judea para la translaçion de la Sagrada Escritura, qual era el fin de la fortaleça, y rrespondio: mirar con toda rrectitud los peligros y executar con presteça lo bien mirado. Arist. Sop. 7. c. 1.

543.—*No es mui çierto esto.*

No es mui ordinario (diçe Diodoro Siculo de gestis Alexa. anu.), allar hombre de muchas fuerças y buen ingenio. Aunque este author diçe esto, no se que rraçon da para su prueba, pero en muchos se alla no ser verdad.

544.—*Idem.*

Deste parecer fue Platon, lib. 17. de Sophis. inuenies (diçe) *nonulos homines in instissimos profanissimos imperitis. et qui tamen cæteris fortitudine presstant.*

545.—*Quien da luego da 2 veçes.*

|| f. 57. A de ser el benefiço presto y diligente; que lo contrario, antes es señal de poca voluntad. Sene. lib. 1. de bere. c. 1. porque dixo el poeta Ausonio. Epi. 85.

Si bene quid facias, faças cito, nam cito factum.

Gratius erit ingratum gratia tarda facit.

546.—*Solo el mereçer es valor.*

Alabando vnos amigos de Diogenes çinico, a un señor que le auia echo vna merçed, les dixo, porque no me alabais a mi que la meresco, como a el que la da. *Nescio que quid me non laudatis qui accipere merui.* Laert. in eius. vit.

547.—

La ouexa ponian los egipcios por simbolo de la simplicidad y inocencia. Pieri. in hiero. lib. 10. c. de oue.

548.—*No ai virtud donde no ai premio.*

Desmaia el mas prudente valor no viendo el premio delante. Juue. sat. 10.

Quis enim virtutem amplectitur ipsam pr. si tollas.

549.—*Muxer que es=y su difiniçion.*

Auiendo preguntado aun philosopho llamado Segundo, que animal era la muxer. Respondio que era el naufragio de su marido; la tempestad de la cassa; el impedimento de la quietud; captiuidad de la vida; daño quotidiano; rrençilla voluntaria; guerra suntuossa; bestia conuiuiente; enemiga de la amistad; pena ineuitable; tentacion natural; calamidad apeteçida; peligro domestico; detrimento deleitable; animal maliçiosso; mal necessario, y naturaleça del mal, pintada con color de bien. Vide Max. Monc. ser. 39 et Reis. ex varis. Math. loc. hom. 21.

Idem.

En las palabras latinas allaras aun mas de lo dicho. *Mulier est viri naufragium domus tempestas, quietis impedimentum, vitæ captiuitas quotidianum damnum voluntaria pugna sumptuosum vellum bellua* || f. 57 v. *conuiuia, sollicitudo confidens vena complectens exornata scyla, amicitia inimica in efugauilis pœna naturalis tentatio, desiderauilis calamitas, domesticum periculum delectabile detrimentum animal malitiosum, malum necessarium mali natura boni decore depicta.*—*Optima diffinitio.*

550.—*Vide supra fol. 46.*

Por geroglifico de la verdad ponian los antiguos un sol, porque ella, como el, descubre lo escondido, aclara lo obscuro, distingue los colores, haçe visibles los cuerpos y muestra lo real y verdadero

en todo. Pieri. in hiero. lib. 44. c. de sole. = Porque deçia Fabio Maximo que era vna antorcha la verdad, que con ningunos vientos se apaga, con ningun aire se muebe. *Laborat sepe sed numquam extinguitur.* Tif. Liu. dec. 3. lib. 2.

551.—*Nunca se oculta la verdad.*

Levantaron vn testimonio a Clearco, perssa, por el qual le mataron. Era costumbre entre ellos echar los cuerpos muertos a los perros, y llebando el de Clearco para haçer con el, lo que con los otros, se lebanto vna tempestad, y le cubrio todo de tierra, que tubieron por presaxio de su inociençia, *tanq. dijs. Significantibus in meritis de dissep. veritas enim nunquam latet.* Alex. ab Ale. lib. 6. c. 14.

552.—*Honrra es gran bien...*

El maior y mexor bien de todos los exteriores, es la honrra. Arist. lib. 4. Ethic. cap. 3.

553.—*Nadie crea la mentira.*

Preguntaron vna vez al rei Argesilao, si queria oir a vn hombre que con toda propiedad rremedaba a un rruiseñor. Y el dixo que no, que artas veçes auia oido al verdadero. Plut. in mor. Apoph. La. = A la mentira no se le deve dar lugar en parte ninguna.

554.—*Gran credito deçir verdad.*

|| f. 58. Fueron los laçedemonios tan amigos de la verdad, que en voca de rruin gente no la podian ver, y assi quando algun hombre baxo deçia alguna sentençia, cuia verdad se les asentaba, mandaban la pronunçiasse, algun otro senador, en cuio nonbre de alli adelante se rrepetia. = S. in moralib.

555.—*Idem.*

Los atenienses llegaron a estimar esto en tanto grado, que auia lei entre ellos que daba por libre al que confesaba el delito de plano, teniendo por de tanta importançia, a los que deçian la verdad, como el castigo de los delinquentes y mal echores. Alex. ab Ale. lib. 3. c. 5. = Porque dixo el cordobes Seneca. *Vbi confessio, ibi rremissio.* lib. de mori.

556.—*Que pueden açer los hombres bueno sino deçir verdad.*

De las cossas que los hombres rreçiben del çielo, deçia Pitagoras, que dos eran las mas prinçipales: la primera poderse haçer bien vnos a otros; la segunda deçir verdad. Con las quales deçia podian los hombres competir con los dioses. *Duo hoc diuinitus data esse hominibus longe pulchriora veritatem amplecti et beneficis operam dare vtrumque vero cum de. operib. comparare posse.* Ælia. de var. hist. lib. 13.

557.—*Idem.*

Preguntaronle al mesmo filosofo en que se parecian los hombres a los dioses, y dixo que en deçir verdad. *Cum veritatem exercuerit.* Vide Stob. Ser. 9.

558.—*Idem.*

Al que vna vez mintio, aunque despues jurara por todos los dioses, no se le auia de dar credito. *Vbi quis peierabit, ei credi postea etiam si per plures deos inret, non conuenit.* Cice. *Orat. pro Rauir. post.*

559.—*Idem.*

Fue en esto primorosso el Magno Alexandro, el qual, como Aristobolo, historiador judio, escribiesse vn libro del desafio que tubo dicho || f. 58 v. Alexandro con Poro, rei de la India, y en el por lisongearle dixesse algunas mentidas açañas, auindosele presentado le leio y leido le arroxo en el mar, diçiendo que otro tanto mereçia su author. Audiui.

560.—*Diferençia en pretender entre los buenos i los malos.*

Todos pretenden la alabança, buenos y malos, pero los buenos por bueno y honesto fin, y los malos con engaño y fallacia. Salust. lib. de coniu. Cat.

561.—*Sentencia de Platon contra los mentirosos.*

Entre las leies que dio Platon a su Republica, vna fue contra los mentirosos, que si algun offiçal tomare alguna obra con pacto de acabarla en algun dia determinado y no lo hiçiere primeramente, Dios la castigue y despues que no se le pague lo que auia de llebar

por haçerla y sea obligado a acabarla luego. Lei rrigurossa, pero necessaria. Plat. dial. 11. de leg.

562.—*Idem de los masilenses.*

Mas: tenian por lei los massilienses que si auiedo ahorrado alguno a su esclauo y despues deste beneficio el sieruo le hiçiesse algun engaño, fuesse privado de la libertad que le auia dado su dueño. Como dando a entender que el mentir era officio de esclauos. Alex. ab Ale. lib. 3. c. 2. in mor. lib. de educan. libe.

563.—*Idem de los liçios.*

Subian esto mas de punto los liçios, que en cogiendo en mentira a qualquiera, aun que fuesse de calidad, le bendian en publica almoneda de pregonero, y avnque el y toda su gente huvieran sido libres quedaba por esclabo perpetuo; y para que no tubiesse remedio de rrescate, le confiscaban y vendian toda su acienda. Heracl. lib. de politijs.

564.—*Idem de los indios.*

Y Estrabon, lib. 15. Geographi., cuenta de los indios, que con ser gente barbara, si coxian a alguno || f. 59. en mentira tres veces, le pribaban y ponian silençio perpetuo, en quantos negoçios se ofreçian publicos, dandole por pena que no hablasse.

565.—*Idem de los egipcios.*

Amassis, rei de los egipcios, no solo castigo por esto a los hombres, pero aun a los dioses: fue el casso, que siendo moço dio en juntarse con vnos ladrones y rrobar como ellos; como en algunos hurtos tubiessen sospecha de que el era, le llebaban delante de los idolos para que ellos dixessen y declarasen la verdad; vnos la deçian, y otros no, despues, siendo rei, mando destruir a todos aquellos que allo falsos en sus dichos. Herod. lib. 2.

566.—*Idem.*

Comparo, Platon, la mentira al dios Pan, que era vno como medio hombre y medio cauallo, y la verdad al dios Mercurio; en este ponian ellos el don de la eloquençia, y como diuino viuia siempre entre los dioses; pero el dios Pan, como horrendo monstruo, haçia auitacion entre las fieras. lib. 23. de re. nomin. rrat.

567.—*Idem.*

Diferencio mui bien Euripides, in Phenissir, la verdad de la mentira, diciendo:

*Nam veritatis sucesit esse oratio simplex
vaftris nec egens anbagibus imterpe.
siquidem ipsa perse congruit at sermo iniquus;
quia perse sit morbidus medicamenta exquisita
Depos çit sibi, etc.*

568.—*Idem.*

Que nos enseñe vn gentil es cossa lastimossa. Son palabras christianas las que dixo Tulio pro Roscio com: *quid interest inter pesimum et mendacem qui mentire solet peierare consuevit; quem ego remenciatur inducere posum, vt peieret exorare facile potero: nam qui semel a veritate defecit. hic non maiore Religione ad per iurium quam ad mendatium perducitur consuevit.*

569.—*Juramento se auia de cumplir aunque a costa de la vida.*

|| f. 59 v. Tenian por lei inviolable los antiguos que se cumpliesen los juramentos aunque fuesse a costa de la vida. Y assi, deçia Plutarco, que no auia mas tormento para vn hombre de bien que el juramento. Lib. Proble. 43.—*Tormenti genus quoddam homini libero jusiurandum.*

570.—*Senado y su justiçia.*

Auia determinado el pueblo romano que no se rrescatasse ningun soldado de los que Anibal cogiesse, por ser assi conveniente; vno de los quales, desconfiado de su rremedio, pidio liçençia para ir a Roma, jurando de boluer luego a las reales del cartagines; no reparo Anibal, de baxo del juramento, darle la liçençia que pedia el soldado; vso de vna treta mas ingeniosa que provechossa, que fue apartarse vn poco del camino y luego voluersse al campo del enemigo con que cumplia el juramento y palabra. Despues tomo el camino de Roma con animo de no voluer; el Senado, que lo supo, le mando prender, i atado le inuio al capitan contrario, teniendo por cossa indigna faboreçer hombre tal malo. Tito. Li. deca. 3. lib. 2.

571.—*Bien comun se debe mirar.*

Estaba Atilio Regulo cautibo en Africa y con el otros muchos.

Quisieron los cartagineses canuear vnos prissioneros con otros, y para solicitarlo inuiaron, debaxo de solo su juramento, al dicho Atilio, el qual, no solo persuadio esto al Senado, sino que aincadamente le pidio hiçiesse lo contrario, porque assi convenia; acabo esto, y sauiedo çiertamente que le auian de matar, se boluio al campo del enemigo, donde acabo con exquisitos tormentos. Vale. lib. 1. c. 1. Eutro. lib. 2. hist. Rom.

572.—*Castigase sino se cunple el juramento.*

Argesilao tubo a mucha dicha que sus contrarios le hubiessen quebrantado la fe jurada, diçiendo que en castigo de su maldad, los dioses le auian de dar a el la vitoria. Aelia. de var. hist. lib. 14.

573.—*Id. vt. s.^a del juramento.*

|| f. 60. Siendo consules Marco Valerio Maximo y Quinto Manilio Vitulo, entre muchas cosas que suçedieron, fue vna que mano sangre la tierra (portento grande); admirados los romanos de tan temerosso casso, inquirieron la caussa y descubrieron, que estando los cartagineses de paz con el Senado, confirmada con juramento, le auian quebrantado secretamente dando fabor a los tarentinos contra Roma. Julius. Ob. seq. de prod. c. 27.

574.—*Idem.*

Tenia esta Republica mui de atras tanto cuidado deste punto, que criaban Censsores para solo conoçer de los juramentos y castigar a los perjuros, del qual officio fiaban solo de hombres grauissimos que huviessen sido Consules. Alex. ab Ale. lib. 3. c. 13.

575.—*Idem.*

Para en confirmacion de lo dicho, allamos que nuestro Señor a permitido que las cosas irraçionales den testimonio del daño que açe el perjuo. En un templo de Chorinto, auia vna cueba de çierto dios, donde se pedia juramento a los que negaban alguna cossa, y el que se perjuraba, inmediatamente era castigado por la diuina justiçia. Pausa. lib. 2. de Regio. Chor.=Los que aduertidamente juraban por la diossa Issis se llenaban de muchas i varias enfermedades. Rodi. li. 5. c. 12.

576.—*Idem.*

En Siçilia hubo vna fuente donde eran llevados los que auian de jurar de calumnia; passaba desta manera: escribian en vna

tablilla todo el casso sobre que era la duda y juntamente la rrespuesta del que era demandado; echo esto la echaban en el agua, y si lo alli escrito y juramento eran verdad, nadaba la tablilla sobre el agua, y si era mentira se hundia. Arist. lib. de mirac.—En Bithinia corre vn rrio llamado Olachas, donde los perjuros se queman viuos con sus aguas. Pli. hist. nat. lib. 31. c. 1.

577.—*Hombre como se llamaba.*

|| f. 60 v. Llamaban los antiguos al hombre Phota, i la rracon desto deçian que era porque *nimirum a luce* deseaba ver todas las cosas; *propterea quod omnibus vehemens quædam sit insita cupiditas cognoscendi*. Plut. in Mora. cun bene Sate at vi.

578.—*Es cosa dificil decir a un rei lo que le esta bien.*

Persuadere Principe quod oportet magni laboris est, deçia Galba aun antes de ser emperador. Muchas cosas ai dificultosas, pero la maior persuadir a un prinçipe lo que le esta bien.—Y dio la rraçon desto el philosopho Isocrates, ablando con Niclocles, rei de Chipre, porque los mas de los hombres no conversan con ellos, y los que estan a su lado solo les diçen cosas a gusto de su paladar, por lo qual viuen engañados. De Regno. Orat. 1.—Porque aconsexaba Solon, *Prinçipe consule non dulciora sed optima*. Diog. lib. 1. in vit. sol.

579.—*Desdicha es no auer quien les desengañe.*

La desdicha maior de los prinçipes, dixo el Cordoues, es no tener quien les diga la verdad. Senec. lib. 6. de benefi. c. 30. y desto se quexaba el emperador Gordiano, *infelix est imperator apud quem vera rreticentur*. Julius Capi. vit. Gorg.

580.—*Como beben los camellos.*

Beben mui poco, i mui de tarde en tarde, los camellos, y para beber, primero enturbian el agua. Arist. de hist. ani. lib. 8. c. 8. Pli. lib. 8. c. 18. Asi son los prinçipes y señores; oien de tarde en tarde la verdad, y si llega el tiempo de que alguno se les diga, las enturbian antes y desluçen.

581.—*Mira al amigo como a quien puede ser tu enemigo.*

Ase de estimar al amigo, con la aduertença de que puede ser enemigo. Publio Siso aput. Aul. Gel. lib. 17. c. 14. *Ita amicum ha-*

beas posse vt fieri hunc inimicum putest. De la verdad nace el odio, y deste la enemistad. *Molesta veritas est siquidem ex ea nascitur, odium quod est venenum amiçitiæ.* Ci. lib. de amici.

582.—*Adulador.*

|| f. 61. Plinio escribe del camaleon que, ademas de sustentarsse mucho del aire, se muda en diferentes colores, fuera del blanco que rrepresenta onestidad y el colorado verguença. Lib. 8. c. 33. Sinbolo de los aduladores y lisongeros. Vide de hoc. Alcia. Enb. 53.

583.—*Idem.*

En la Scithia se cria un animal que llaman tarando, el qual es tan grande como vn buei; tiene la caueça de çieruo, cubierto de muchas saetas, con que imita los colores de la tierra, a que se pega. Pier. in hir. li. 27. c. de Chram. Aelia. de hist. ani. li. 7. c. 5. Pli. li. 8. c. 34. hist. ani.—Ponesse este animal por sinblo del lisongero, que se muda al gusto de todos.

584.—*Idem.*

Ninguno ai que a no ser mui desengañado dexe de dar oidos al echiço de la adulaçion. Uno destes, llamado Çineto, maçedonico, adulaba a su rei, Demetrio, el qual tenia vn catarro mui grande, y le dixo, por cierto: Señor, Vuestra Magestad açe tal consonançia con essa tos, que parece vna dulce mussica. Lucia. dia. de Imag.—El grande Alexandro creia a Amonio, que le deçia era hixo de Jupiter. Quint. Cur. lib. 4.—Y de Tribiniano tubo creido Justiniano, emperador, que xamas auia de morir. Rod. li. 22. c. 20.

585.—*Idem.*

Desvanença çierto truan a un portugues diçiendo que era mui liberal, mui hidalgo, pariente del rei, etc., y dixo el portugues: di di que aunque mentes, muito me folgo.—Audiui.

586.—*Idem.*

Uio vna vez Aristipo al philosopho Diogenes que lababa vnas legumbres para comer, y dixole: Si tu quisieras conplaçer al rei Dionissio, no comieras estas yerbas, a que le rrespondio el philosopho: Si tu como yo te contentaras con ellas, no adularas tanto a

esse tirano, aprobando lo mucho malo que haçe por bueno. Val. li. 4. c. 3. Dio. in vit. Aristi.

587.—*Lisonxeros.*

|| f. 61 v. Comparaba Antistenes, philosopho, a los lisongereros a las malas muxeres que desean todo gusto a los que aman, pero no seso, por que saben que teniendole las an de avorreçer. Stobe. en Ser. 12.

588.—*Idem.*

Todos los bien entendidos an dado de mano a esta gente. El emperador Tiberio Cesar les aborreçio sobre manera, tanto que llegando çierto consular a açerle rreuerençia de rrodillas, por huir tal genero de lisonja caio açia atras. Suet. c. 27. eius: vit.=Otras veçes saliendo del Senado se le juntaban muchos a darle graçias y alabarle y les llamaba gente rreçoçida en maldad. Corne. Tac. lib. 3. anna.

589.—*Idem.*

Alexandro Seuero todas las veçes que conoçia coxeaba alguno deste achaque, le mandaba echar de palaçio y tratarle como a loco. Ael. Camp. in eius. Vit.=Septimio Seuero les mandaba matar como façinerosos. Hero. li. 3.

590.—*Idem.*

Preguntaronle a Diogenes qual de las vestias açia maior daño con los dientes, y sin mucho pensar dixo: De los animales brabos el que peor muerde es el mormurador; de los mansos y casseros el lisongero. Laert. lib. 6. in eius. vit.=Lo mesmo dixo Plutarco. *Nullum quidem animantium genus, asentatoribus est perniciosius: nullum quod çilius inpreçipitia viuentes deducat.* in Mora. de educ. libe.

591.—*Anphisuena, serpiente.*

A vn genero de serpiente llamado Amphisbena, que tiene dos cabeças, o a lo menos dos vocas, y por anbas vomita ponçoña: camina açia atras y igualmente que adelante, sin que se conozca qual es la parte prinçipal, y tiene el pellexo senbrado de diferentes colores. Pli. hist. nat. lib. 8. c. 23. Soli. in Poli. hist. c. 40. Luc. lib. 9. Aeli. hist. nat. lib. 9. c. 44. Pet. Gilli. in Aelia. lib. 6. c. 45.=Fi-

gura de los aduladores que por tantas vocas vierten ponçona y veneno.

592.—*Aduladores lo que dañan.*

|| ^{l.62.} Son los aduladores mui semexantes a vnas cabras mon-
tessas, de quien diçe Plinio, que lamiendo esteriliçan y secan los
arboles, lib. 8. c. 50.—Lenguas infernales que todo lo destroçan,
bueno y malo, inferior y poderosso. Los egipçios la pussieron por
sinbolo de la mala lengua destes. Pier. in hier. lib. 42. c. de serra.
Son veneno de viboras, que siendo blanco en la apariençia y dulce
en el gusto, mata. Lag. in diosc. lib. 6. c. 55.—Estos fueron caussa
de la muerte de Julio Çessar y de otros muchos. Plut. in vit. Marc.
Brut.

593.—*Idem.*

Los lisongeros son semexantes a unos peçes llamados menas,
de los quales, diçe Plinio, que estan por el hiuerno negros, y blan-
cos en el verano, lib. 9. c. 26. Son laço melosso, que aoga con
dulçura. Dio. çini. apuf. lacet. lib. 6. eius vit.—Publicanse amigos
siendo los que primero matan. Sene. lib. 6. ep. 45.

594.—*Idem.*

Tiene la lisonxa dulçes los prinçipios y mui amargos los fines.
Tulli. lib. 1. Reto. nouo. *habet assentatio principia incumda
eadem exitus amarissimos affert.*

595.—*Muerte enseña mucho.*

Pregunto vna vez el filosofho Zenon a çierto oraculo, de que
manera se amoldaria a la virtud y viuiria de arte que pareçiesse
bien a los hombres y a los dioses; y rrespondiole, que tratando con
los muertos y vistiendosse de su color. Rrumiando este filosofho la
rrespuesta, allo que los muertos eran los libros y assi se dio mucho
a ellos. Diog. lib. 7. in eiu. vit.

596.—*Hombres felices en la memoria.*

A auido hombres felixsimos de la memoria, como fueron Car-
neades, Simonides, Metrodoro y Hortenssio. Cice. lib. 1. Tuscul.
Ciro primero, rei de los persas, sauia los nonbres de todos sus
soldados, con ser el numero de ellos cassi increíble. Plin. li. 7.
c. 24. hist. nat.—Invio Pirro, rei de los epirotas, a Çines por enva-
rador al senado romano, y hiço vna cossa admirable y que le

|| f. 62 v. valio mucho, que fue en vn dia coxer de memoria todos los nonbres de los senadores, que son muchos, y de los mas principales romanos y rreferirlos todos en su enbaxada. Carol. Steph. ver. Cire. Latro Porçio estaba tan versado en las historias, que en nonbrandole algun capitan, deçia luego sus echos y sus dichos. Sene. li. 1. decla. in pro.—Los indios conserbaron muchos siglos, en solo la memoria, todas sus açañas y modos de viuir, porque no tenian letras ni las conoçian. Sabeli. lib. 6. exenp. c. 1.

597.—*Historia, testigo del tiempo.*

Las historias son testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestras de la vida y nuncios de la antigüedad. Cice. lib. 2. de orat.

598.—*Dicho de Demostenes.*

Vendiasse mui cara vna famossa ramera de Corinto, llamada Tais, a tienpo que llego a su tienda el filosofho Demostenes. Juzgando ella que auia echo vna gran caça, pidio vna suma exçesiba; pero el la rrespondio con toda modestia: *Ego penitere tanti non emo.*—No compro yo a tanta costa tanpoca sustança; tanto escote y tan poca comida; tanto gasto y tan poco gusto. Aulo. Gel. lib. 1. c. 8. Prop. li. 2. eleg. 6. Maco. lib. 2. Salus.

599.—

Fueron los antiguos mui despreçiadores de los vienes temporales. Crates, siendo mui poderosso, lo dexo todo y se fue por el mundo a viuir de limosna; Anaxagoras hiço otro tanto; Philoxeno Melopeo tambien; Socrates y otros muchos. Plut. in mor. li. de vitam. vsu.

600.—*Deleites todo lo acaban.*

Es mui ordinaria la pobreza, aun en el mas rico, dandose a deleites humanos. Plaut. in fre. act. 1. s. 7.

Meritrix mu. her.

Misseris sua blanditia, intulit in pauperes.

Pribauit bonis, luce, honore ad que amiçis.

601.—*Arañas de Aluania.*

|| f. 65. Crianse en Albania vnas arañas, que a qualquiera que pican, muere; pero vnos rriendo y otros llorando. Enea. Selui. de 2.

p. Assi. c. 19. Strab. in Geogra. li. 11. rrepresentaçion de las malas muxeres que a unos matan riendo y a otros llorando.

602.—*Golondrina, simbolo del mal amigo.*

Por simbolo de los amigos inconstantes y falsos, pintaron los antiguos las golondrinas, las quales al buen tiempo se bienen sin ser llamadas, y en apretando la necesidad del hiuerno, se ban luego. Pier. in hiero. li. 22. c. de heried.

603.—

Seruio Tullio mando poner vna caixa en el templo de la diossa Venus, que llamaron Libitina, para que alli se echassen limosna para los difuntos. Juan Rosi. de antig. Ro. li. 2. c. 10.—Dio a entender este aduertido romano, que todos los devotos de aquella lasçiba diossa morian pobres.

604.—*Neçesidad, 2.^a muerte.*

La necesidad es segunda muerte, y tanto maior, quanto mas grande dixo Vege. de re. mili. lib. 3. c. 3. y Mar. li. 11. Epi. in Caridem.

O quanto cogit egestas.

Paupert. mihi onu visum est et miserum et graue. Tiunt. in Phar. o. 1. sun. 2.

605.—*Muxer perdida nada teme.*

Pintaron los antiguos vna leona con rostro de muxer, para significar lo que haçe vna muxer perdida, que es alagar con la apariençia y destruir con las vñas que tiene escondidas. Pier. in hiero. li. 1. c. de Leone.

606.—*Años suelen dañar.*

Muchas veçes los años no escusan, sino acusan; no rreleban, sino agraban; dixolo con sentençiosas palabras el cordobes Seneca. *Non pueritia in nobis, sed quod et grauius, puerilitas remanet et hoc quidem peius quod autoritate habemus seru. vilia puerorum.* li. 1. Ep. 4.—Ablaba con los viexos verdes. || f. 65 v. Quando los años no dan el deuido exemplo, no temen los mas moços viuir sin rretrato. *Vbi eni. senes min. pudiçi, sunt, necesse est ibi i. impudentissimos esse.* Plat. dial. 5. de legi.

607.—*Muxeres desonestas eran mui aborreçadas.*

Dos leies estableçio Romulo a el estableçer su Republica, anbas pena de muerte contra las muxeres. La 1.^a, si bebian vino. La 2.^a, si eran coxidas en adulterio. Dioni. h. lib. 2.—Numa Pompilio, su suçcessor, lo llebo adelante y ademas establecio el colexio de las diosas vestales. Plut. in eius vit.—El emperador Tiberio mando que si faltassen fiscales contra las malas muxeres, sus mismos parientes fuessen obligados rreduçirlas a bien viuir. Suet. c. 35. in eius vit.

608.—*Idem de los honbres.*

Macrino, emperador, fue açerrimo perseguidor de los deshonestos, y a los que coxia en adulterio les açia quemar viuos.—Y aunque en la guerra ai mas liçençia, como sintio Aristi. lib. 2. politi. c. 8. no obstante, a dos soldados que avrigo viuir liçenciossamente, les sepulto viuos en dos buies que mando avrir para esse efecto. Tuli. capit. in eius vit. Crinit. de honest. discip. li. 11. c. 9.

609.—*Idem castas.*

Sesostris, rei de los mui estudiosos y sauios egipçios, cego, o acaso, o de una enfermedad, y sus saçerdotes le dieron por remedio que se labasse los oxos con laboratorio de muxer tan casta que no hubiesse conoçido mas que a su marido. Començo por la suia y otras muchâs hasta que llego a la de vn pobre ortelano; con cuiu laboratorio quedo bueno; a esta la tomo por muxer, y a todas las otras mando enterrar viuas. Herod. li. 2. Diodo. Sicul. de fabri. antig. gest. li. 1. c. de Thebeor. rit.

610.—*Idem desonestos.*

Mas porque la muerte suele ser a muchos de aliuiu, rresoluieron los mesmos egipçios que a los honbres deshonestos les diessen mil açotes con vnâs varas || f. 64. verdes, y a las muxeres cortassen las nariçes para que, faltandoles aquella parte de tanto adorno, no se atreuiessem a pareçer delante de nadie. Rod. li. 21. c. 45.

611.—*Idem.*

Ai exemplos rarissimos de varios castigos que contra los incastos hiçieron los antiguos. Tenis, rei primero fundador de los tenedios, fue tenido por dios; y no allan los autores que aia sido otra la caussa mas que para el buen gouierno y establecimiento de sus

Republicas, y por desterrar torpeças dio vna bara de justiçia a cada uno para castigar lo que en su cassa pasasse, en cuja consequençia mando que qualquiera que encontrase algun adultero le pudiesse matar por authoridad propia. Y aunque vn hixo suio caio en la pena, no la dispensso, antes le hiço degollar. Çiçe. act. 3. in Verre. Hera. li. de politijs.

612.—*Leucophilo, arbol y sus efectos.*

En la ribera de Phassis, que es junto Colcos, ai vn arbol que llaman leucophilo, cuias oxas son tan admirables que teniendolas alguna muxer consigo le quitan la voluntad de ofender a su marido. Herod. li. 2. Alex. ab Alex. li. 4. c. 1.—Los sauçes o minbres tienen el mismo efecto, y assi las matronas que guardaban castidad en los sacrificios de Çeres dormian sobre sus oxas. Diosc. li. 1. c. 114. et ibi. lag.

613.—*Rios y fuentes marauillosos... eti. in fra. f. 74.*

Ai vn rio cuias aguas lleban piedras ardiendo y rregadas con agua se ençienden mas. Arist. li. de mir. auscult.—En Frixia ai vn estanque llamado Gelonio, en el qual si bebe la muxer usada a parir, nunca mas conçebe, y la esteril se haçe fecunda. Soli. in poli. hist. c. 1.—En Siri ai vn rrio en el qual las cosas pesadas nadan ençima de sus aguas como el corcho y las ligeras se hunden. Sene. lib. 3. natu. que. c. 25.—En Dodon ai vna fuente en la qual si meten || ^{f. 64 v.} algun acha ençendida se muere, y si muerta se ençiende. Pli. lib. 2. nat. hist. c. 103.—En el bosque del dios Amon auia vna fuente que llamaban del sol, que a la mañana esta mui tibia, al medio dia fria y a la tarde caliente. Quint. Curc. li. 4.—En Alemania auia vna fuente que todo lo que echaban en ella se convertia en piedra, de lo qual S. Alberto Magno dixo auia echo la prueba. Aput. Pedro. Mex. li. 2. de su Sil. c. 31.—El agua de unas fuentes llamadas Garamantas no se puede beber de dia por fria y de noche por caliente. S. Agust. de Ciuit. li. 21. c. 5.—En Cerdeña hubo otra fuente, de la qual, si algun ladron bebia, luego perdia la vista. S. Isi. Ethi. li. 13. c. 12.—Todos son prodixios que se pueden allar en la naturaleza.

614.—*Cigüeña, simbolo de la castidad.*

Simbolo de la Castidad açian los antiguos a la çigüeña. Pier. in hier. lib. 17. c. de Cico. O porque trae continua guerra con las

serpientes, rrepresentaçion del viçio.—O porque Alçione Thesalense, tenia vna cigueña en su cassa que la criava con otras aues, y como su ama hiçiesse malos tratos a su marido, con vn esclauo de cassa, el aue arremetio a el y le saco los oxos. Aelia. de hist. ani. lib. 15. c. 6.

615.—*Serpientes.*

En la Africa auia vna gente llamada los Psillos, entre los quales era costunbre mui vsada que para conoçer si los hixos eran propios o adulterinos, los echaban a çiertas serpientes, las quales huian de los legitimos y mataban a los adulterinos. Pli. lib. 7. c. 2. nat. hist.

616.—

Los çelos naçen de las sospechas que vno goçe lo que otro ama. Cicer. lib. 4. Tusculan. q.

617.—*Zelos y sus efectos.*

|| f. 65. Llebado el rei de los asirios de la torpesa de un çiego amor, mando que truxesen a su palacio a Semiramis (que fue la segunda deste nombre, no menos hermosa que la primera, segun Plinio, lib. 35. c. 10. nat. hist.), muxer vella de aquellos tiempos. Como esta engañossa muxer conoçiesse que el rei tenia perdida la libertad por sus amores, pidiole la dexasse reinar cinco dias; hiçolo assi, y lo primero que mando fue quitar al rei la vida, lo qual se cumplio, quedandose ella por reina, auiendo antes sido esclaba. Aelia. de Var. hist. lib. 7. Rod. lib. 23. c. 5.

618.—*Idem.*

Con esta torpe voluntad, dixo Plauto, a. 2. su. 1. los mas cuerdos hombres obran locuras i temeridades.

Ego illic aspicio forma eximia mulierem

Quam ego, postquam aspexi non ita amo vt sani solent

Homines sed eodem pacto vt insani solent.

Ques lo que dixo Virgilio Eglog. secunda:

Quis enim modus ad sit amori?

619.—*Muxeres mandaban.*

Aunque dixo el philosopho, lib. 1. polit. c. 8. y ello es asi, que es contra toda politica el mandar las muxeres. Esto no obstante,

los egipcios tubieronlas que mandassen y gobernassen mas que los maridos. Diod. Sicul. de fab. Anti. lib. 1. c. de a. suppetat.

620.—*Cuerbo.*

Dióle naturaleza al cuerbo tal astucia, que si llega a beber a alguna parte donde no alcança, busca piedras i las ba echando en el agua asta que llega donde pueda beber. Claro esta que sera en parte donde se pueda vençer. Es de Plinio, oílo. et non. vidi. author.

621.—*Muxeres astutas.*

Muchas muxeres, diçe Platon, dialo. 5. de Republica, exceden a los hombres en muchas cossas: dio Marçia traças mui agudas para quitar la vida a Commodo, emperador. Herod. lib. 1. su. hist. =Romilda tubo valor para matar || ^{f. 65 v.} al rei Sisulpho, su marido, y poner en el imperio a Cancano. Sabeli. lib. 10. c. 4. y otras muchas a este modo.=Lucreçia es alabada de todos los romanos y muchos mas. Luci. flor. lib. 1. de gest. Ro. Dion. alic. lib. 4. de Virginia diçe muchas cosas Valerio. lib. 6. c. 1.=La cruelissima guerra que llama Plut. *bellum sacrum*, entre los thebanos y phocenses, tuvo principio de vna muxer, de enarrat. am.=Por otro tanto fueron las de los messenios y laçedemonios, que duraron mas de diez años con notable porfia. Pausa. lib. 4. de regio. meseeniça. =Fue Elena causa de muchas lagrimas en Grecia, de infinita sangre en Traçia y summo incendio en Troia y tempestad en mar y en tierra. Just. lib. 3.

622.—*No an de ser creidas aun quando dicen verdad.*

Y assi canto dellas Euripides, que no se les auia de dar credito aunque dixessen verdades, in Hpolito.

*Consili. tibi optimumdo Theseu
Mulieri ne crede quam vis vera audiens.*

623.—*Dicho de Diogenes.*

El çinico Diogenes començo, en medio de una plaça, a dar grandes voçes y deçir: *adeste homines, adeste homines*. Venid, venid, hombres; llegaronse muchos a las voçes y no obstante, rrepetia las mesmas palabras; enoxados los presentes le preguntaron que queria que asi les llamaba, a que rrespondio: *homines adesse iussi non sterquilinia*. Yo llamaba hombres y no estierco; teniendo por tales a los llebados de los carnales y sensuales afectos. Laert. lib. 6. in eius vita.

624.—*Leon quien fué el primero que le sugeto.*

El primero que amansso leones, diçe Plinio, que fue Hanno, cartagines, por lo qual le temieron tanto, que le inuiaron a un desierto, teniendo por monstruosidad tal echo. Lib. 8. c. 16.

625.—

Es el hombre afeminado y mugeril monstruo que espanta, risa que alegre, nouedad que admira y juego que entretiene. Vol. lib. 17. Anthropo.

626.—*Yedra i sus efectos.*

|| f. 66. La yedra, arrimada a los otros arboles, los desustancia y quita la fuerça. Pli. lib. 16. c. 30.—Dedicaban los antiguos al dios Baccho, porque el çumo de sus oxas envriaga, y era geroglifico del hombre llebado deste viçio. Pier. in hier. li. 51. c. de hedere. No les era liçito a los saçerdotes de Jupiter tocar aqesta planta, ni aun nonbrarla, en que daban a entender la pureça de sus saçerdotes. Alex. ab Ale. lib. 6. c. 12.

Inuenit artem. Oui. li. 1. de art. amam.

Femina quam Cupidi carpat amantis opes.

627.—*Para engañar sabe mucho la muxer.*

No ai traça que la muxer ignore para engañar.—No mira gastos ni los teme; es animal costossissimo.

Prodiga non sentit pereu. femina Ce. Juue sat. 6.

628.—*Sirenas, simbolo de los deleites.*

Para denotar los deleites humanos, pintaron los antiguos, segun Pierio Valeriano, las tres sirenas.—Estas, diçen Ouidio y Seucio, que eran vnas donçellas medio aues y medio muxeres.—Oraçio y otros, diçen que eran medio peçes, etc. Sean lo que fueren, i segun todos los fabulistas, viuian en el mar de Siçilia, siruiendo en aquel passo de dar tan dulce musica a los pasaxeros, que les adormeçian; y despues, lebantando tormenta en el mar, les anegaban, efecto propio de la liuidad. Pie. in hic. lib. 20. c. de pasere. Oui. lib. 9. Metha. Serui. in lib. 5. Enei. Virg. Horat. lib. de art. poet.

629.—*Pulpo i sus efectos.*

La comida del pulpo, dixo Plutarco, lib. de audien. portí. que

es mui dulce, pero que despues ocasiona muchos daños, y en particular sueño mui pesado, lleno de fantasmas y ymaginaçiones. = Y Arist. lib. 9. hist. ani. c. 39. diçe del que es mui proueito en su despensa; que al prinçipio no desecha lo bueno ni lo malo, lo blando ni lo duro, asta que despues escoxe lo que le da mas gusto.

630.—*Sinbolo de una muxer viçiossa.*

Y Eliano de Var. hist. lib. 1. que tiene toda su fuerça || f. 66 v. en el vientre. = Y Gill., su comentador, lib. 12. c. 4., diçe que con ninguno se aorra, y en lo que le cumple, ni aun a los suyos perdona. = Todos estos son efectos de vna muxer perdida i rrematada.

631.—*Idem.*

Tiene mas este animal: que aunque se cria en el agua, sale muchas veçes a tierra a pescar conchas y caracoles, que las muxeres no perdonan la estafa de mar y tierra. Pli. lib. 9. c. 29. = Es de cortissima vida este animal. Aris. lib. 9. c. 37. hist. animalis.

632.—*Idem.*

No hallaron los antiguos fiera mas fiera que la muxer. Cantolo el poeta Euripides in Phenice:

*Cum mult in terra mari que fer. sint
Omnium, maxima mulier fera est.*

633.—*Idem.*

Todo lo que es vna muxer a quien las propiedades rreferidas del pulpo tocan, parece que pintaron los egipçios poniendo en vn geroglifico al dios amor; a sus pies un delfin y vn pulpo asido del, significandonos, diçe Pie. in hier. lib. 27. c. de Taranda, que *facultates omni cura et diligentia congestas cito vbi amore capti fuerimus prodige inutiliterque disipari.*

634.—*Idem.*

Para esto tambien pintaban vn rraton blanco, que no çessa de rroer, y siempre lo mexor. Idi. lib. 13. c. de m. del raton, diçe tambien Arist. lib. 8. c. 18. que en queriendose caer la cassa luego se sale de ella, etc.

635.—*Idem muxer.*

No ai cosa mas boluble ni mas vaga que la voluntad de la muxer: *nihil tan mobile quam feminar. voluntas nihil tan vagum.* Sene. lib. de re. m. fortuit.

636.—*Costunbre.*

Era costunbre de los antiguos, si auian de açer alguna larga jornada, colgar vnas oxas de higuera de los sombreros. Pier. in hier. lib. 53. de ficu. 20.

637.—*Abstinença cria valor.*

|| f. 67. Icto, tarentino, siempre que auia de entrar en alguna lucha o vatalla, se abstenia, para allarse mas fuerte, de la comida. Y del se diçe que toda su vida fue continente. Aelia. de Var. hist. lib. 11.—Dos cosas eran estas mui necessarias para vençer.

638.—*Continença de Xenocrates.*

Fue Xenocrates, calçedonico, tan continente, que si tenia algunas sugestiones o tentaçiones, se dexaba quemar y dar vnas cuchilladas en su cuerpo por vençer aquellas passiones. Diog. lib. 4. in eius. vita. Raro exemplo de castidad.

639.—*Idem.*

Viendo su castidad grande, quisieron haçer prueba de ella çiertos hombres, y echaronle vna muxer disoluta, que con toda desverguença solição açerle caer; mas el estubo tan valerosso, que la vençio, asta que ella confesso que aquel que no era hombre sino estatua de piedra. Val. lib. 4. c. 3. Luçia. in dia. Macob.

640.—*Lo que mas huele es mas amargo.*

Noto Plinio en su natural historia, lib. 21. c. 7. que las mas olorosas flores son en el sabor mas amargas. Suelen los hombres tener mas exterior que interior.

641.—*Continença de Melianon.*

Melianon, mançebo griego, por solo viuir continente, se fue a los campos, donde acabo su vida diuertido en la caça, sin que con el se acabasse otra cossa. Carol. sthe. verb. Milia. suidas. eti. verbo. Melia.—Entre los traçios auia vnos hombres que nunca tocaban a muxeres, a los quales llamaban santos. Rod. lib. 18. c. 23.—Strabon in geogra. lib. 7. diçe que los llamaban *Auios*, que es hombres sin carne, como angeles, y bien mereçian este nombre.—Los essenos guardaron perpetua castidad, conserbandosse assi muchos y mucho tienpo. Sabe li. lib. 5. exemp. c. 6. Poli. lib. 5. c. 13.



642.—*Castidad es el mexor dote.*

Criaban los laçedemonios con todo rrecato || f. 67 v. a sus hixas, y assi la preguntaron a una que dote tenia para casarse, dixo que la castidad de su tierra: dicho digno de toda estimaçion. Rodi. lib. 18. c. 1.

643.—*Quan corta es la vida.*

Punctum est quod viuimus et puncto minus. Sene. lib. 6. ep. 40. = Solo vn puncto y aun menos viuimos en esta vida; por esso, dixo Platon, dial. 4. de leg. que desean los hombres perpetuar su nonbre, pues lo desta vida dura tan poco. *Nemo est qui non desideret perpetuum apud posteros nomen habere.*

644.—*Sensualidad, aborreçida.*

Celebraban los romanos vna fiesta que llamaban de todos los dioses, de los quales solo exceptuaban a Venus. Para haçer esta solemnidad auia dos como confradias, la vna de hombres rrecoixidos, continentes y patricios, como eran Apio Claudio, Scipion Africano, Luçio Bibulo, etc., y aun tubo a mucha dicha el emperador Vespasiano le rreçiviessen. Otra era de matronas, assi mesmo rreecatadas y honestas, y destas auia dos confradias, vna de las patricias, otra de las plebeas, y ninguna que hubiesse sido dos veçes cassada entraba en ella, porque creian era señal de poca honestidad. Alex. ab Alex. lib. 1. c. 26. Oui. lib. 3. fasto.

645.—*Echiço del amor torpe.*

Curaba Erasistrato, medico, a Antiocho, vnico hixo del rei Seleuco; la enfermedad fue larga y mas difficultossa de conoçer; al fin, la vençio, y con el contento se fue vn dia a su padre y le dixo: Señor, ya se la enfermedad que padeçe vuestro hixo. Y bien, qual es, dixo el rei. Esta enamorado de mi muxer, rrespondio el medico, mas yo no se la tengo de dar. Como no, y la amistad? La amistad no lo a de permitir, y sino vea Vuestra Mag.^d si lo hiçiera. Yo si, dixo el rei. Entonces, dixo el medico sauió, pues essa sola es la que le da cuidado y por quien muere. Al fin le dieron a su madras-tra Stratonice, y mexoro. Plut. in vit. de mitrij. Luçia. lib. de dea. Syra.

Fueron mui castas Penelope, Daphne, Blusia, Cenobia, Baldachria, Dida, Drias y las Thutonicas. = Raus. test. tom. 1. c. de Casti. luc. flor. lib. 3. c. 3.

646.—*Unicornio como se caça.*

|| f. 68. Para caçar al vnicornio, le ponen vna donçella delante, y siendo como es mui fiero, luego se enboba y echiça tanto, que llegan los caçadores y le atan. Pier. in hiero. lib. 2. c. de Rinoçeronte.

647.—*Esmeralda.*

La esmeralda era simbolo, entre los antiguos, de la virginidad. S. lib. 41. c. de Smar.—Ningun color, diçen los naturales, ai mas grato a la vista que el verde, y en este la esmeralda exçede a todas las flores. Pli., lib. 37. c. 5. hist. nat.

648.—*Antistenes, filosofo.*

Preguntaronle al philosopho Antistenes qual era la çiençia mas necessaria, y rrespondio: *Mala de discere*. Diog. Laert. in eius. vit.

649.—*Piel, simbolo de una torpe muxer.*

Pintaban los egipçios, para significar vna muger torpe y mala, vna piel, porque assi como la piel del leon parece leon y no lo es, y la del lobo, lobo y no lo es, asi vna muxer destas parece hermosa y no lo es, honrrada y no lo es, etc. Pieri., lib. 34. c. de pelle.

650.—*Jueçes an de ser modestos.*

Estaban Pericles y Sophocles, philosophos y pretores, en compaña, en ocaçion que passando por alli vna muxer hermosa, el Sophocles, olvidado de que era juez, dixo con alguna liuidad: Que vella criatura. Aque rrespondio Pericles: No solo an de tener los jueçes encoxidas manos para no rreçibir, pero modestos oxos para no desear. *Prætoris non solum manus a pecuniæ lucro sed etiam oculos a libidinosso continentes esse debent*. Plut. in eius vit. Cic. lib. 1. Vale. Max. lib. 4. c. 3.

651.—*Idem.*

Estaban vnos jueçes athenienses viendo el proçesso de vna muxer llamada Phrine, y abogaba por ella Hiperides; mas vindo que los jueçes no haçian casso de lo que decia el abogado, lo rremittio a vista de oxos; començo ella a hablar, y viendo su hermosura, talle y discreçion, aunque no tenia justiçia, sentençiaron en su || f. 68v. favor. Quint., lib. 2. c. 15. Rodig., lib. 14. c. 15.—Y asi decia Euripides: *Judicium ex pulchritudine non façies sed ex moribus*.

652.—*Vençimiento de Çiro.*

Saqueando la gente del rei Çiro los reales de los assirios, entre otras rriqueças que alli allaron fue la hermostissima Panthea, muxer de Abradata, rei de los susos. Luego, Araspas soliqito que Çiro viesse su velleça, lo qual el, por no la agrauiar, dixo no queria haçer: Porque vna vez yre por mi voluntad y ciento despues me llebar la passion, siendo como es hermosta, contra el credito todo de mi imperio. Xenoph. de Pedia. Ciri., lib. 5. Rodi., lib. 13. c. 33.

653.—*Idem de Alexandro.*

Otro tanto le suçedio al grande Alexandro con otra donçella de admirable hermostura: no queriendo ver lo que no le era liçito desear. Jul. front. li. 2. Stratag. c. 11. Veg. li. 2. de cont. Alex. Echos los dos dignos de catholicos coraçones mas que de gentiles.

654.—*Palabras, interpretes del coraçon.*

Son las palabras publica demostraçion de lo que ençierra el pecho, interpretes del coraçon y descubridoras de sus secretos. Plat. in tim. *propter hoc datus est nobis sermo vt presto forent muti. voluntatis indicia.*

655.—*Habla cada uno lo que trata.*

Habla cada uno de lo que trata, dixo Properçio. lib. 2. Eleg. 1.

Nauta de ventis de tauris narrat arator

Enumerat milis vulnera, Pastor oves.

656.—*Silençio en la muxer.*

Vno de los mexores adornos de la muxer, dixo el Philosopho, lib. 1. Polit. c. 8. es el silençio: pocas ai que goçen esta prenda.

657.—*Bailar es descredito.*

Demetrio Cinico deçia que era infamia en los hombres y aun en las muxeres ser vailadoras. Rod. lib. 5. c. 3. y mui bien Cice. pro Al. muestra, *que nemo fere, saltat sobrius.*

658.—*Idem.*

|| f. 69. Emiliano Africano se lamentaba que hubiessen llegado los romanos a tiempo de enseñar a sus hixos a bailar y dançar, no siendo como era cossa de proveçho ni ingenio. in Orat. Cont. leg. Judiciar. Hiber. Grachi=porque Platon. dial. y de leg. ordeno que

ninguno en su Republica enseñasse ni aprendiesse cossa semejante, con grandes penas.

659.—*Idem.*

Dintaban vna langosta los egipcios para representaçion de vna muxer bailadora, porque este animal, su andar, es saltando. Y assi como tambien las langostas son caussa de hambre, lo suelen ser con muchos mugeres desta calidad, prouocandoles con sus mudanças asta dexarles en los hospitales. Pier. in hier. lib. 28. c. de loc. c.

660.—*Galas no se deben estimar.*

En todo eran exenplares los antiguos. Invio Dionissio el tirano vnas rricas telas a Lisandro, rei de los laçedemonios, para vnas sus hixas, las quales no quiso admitir diçiendo que con tan exquisitas galas mas iban a perder que a ganar sus hixas. Rod. lib. 16. c. 9.—Augusto, summo emperador, nunca durmio sino en cama mui humilde ni traxo otra vestidura mas de la que en cassa le haçian sus hixas i muxer. Suet. in eius. vit. c. 13.—Epaminondas, prinçipe de los thebanos, auiendo alcançado insignes vitorias, nunca se desvanecio ni mudo vestido, y si era neçessario componerse, como no tenia mas que vno, se quedaba en cassa. Alex. ab Ale. lib. 3. c. 11.

661.—*Demonacte.*

Vio Demonacte, filosofho, a un hombre rricamente vestido, y no pudiendo disimularlo le dixo: de que sirbe tu vanidad, si lo mesmo que llebas a questas antes fue vestido de vna ouexa. *Heus tu hoc ante te ouis ferre solevat et ouis fuit.* Luci. in ec. vit.

662.—*Idem de galas.*

Vio Agesilao, capitan valeroso de los laçedemonios, a un hombre mui gordo y bien vestido en su campo, y al punto le mando volber a su cassa diçiendo que no era bueno para pelear quien cuidaba tanto de si. Ale. ab Ale. lib. 2. c. 13.

663.—*Sucesso y dicho de Philipo, rei de Macedonia.*

|| f. 69 v. Auiendo echo oidor de su audiencia el rei Filipo, padre de Alexandro, a uno que por interçession de Antipatro, valido del rei, lo auia pedido, y el dicho le viniessse a vessar las manos por la merçed, vio el rei que trai teñido el cavello y la barba por desmentir los años, y luego le rrevoco la prouision diçiendo que el que no tenia lei con sus cavellos, ni la tendria con sus vasallos. *Eum*

qui in capillis infidus eset dignum non esse cui in negotijs fidus haberetur. Plu. in moli. apohp. Inperat.

664.—*Idem de Archidamo.*

Otro tanto le sucedio a Archidamo, rei de Laçedemonia, con otro llamado Çeo, el qual, desmintiendo los años, se tinia; y açiendolo en vna ocassion çierta oraçion, dixo el rei: Este que cosa saludable puede deçir, puesto que no solo tiene pronta la mentira en el alma, sino tambien en la caveça. *Et quid salubre dixerit hic qui non in anima modo mendatius circumfert verus et in capite?* Rod., lib. 19. c. 26. Volat. lib. 13. an. Anthrop.

665.—*Sentencia de Seneca.*

Para haçer verdadera estimaçion de lo que es cada uno, deçia Seneca, que se auia de mirar desnudo, sin haçienda, rriqueças, etc. *Nudum inspice, ponat patrimonias honores et alia fortynæ mendaçia corpus ipsum exuat.* Lib. 10. Ep. 37.

666.—*Mas vale tarde que nunca.*

Diçe Plut., in mor. de tarda Dei vindicta, que hubo en su tiempo vn hombre torpissimo, pero dando una gran caida, despues de tres dias, voluio en ssi, y de alli adelante viuio tan rrecatadamente, que fue exemplarissimo. *Concluit. qui ad mentem reversus mirificam vite viçissitudinem fecit.*

667.—*Es odiosa la verdad.*

La verdad ocassiona avorrecimiento. *Veritas odium parit.* Terent. in And. act. 1. Scen. 1.

668.—*Oçio, sepultura de uiuos.*

|| ^{f. 70} Es el oçio, sepulchro del hombre viuio. Sene. lib. 11. Epistola. 83.

669.—*Idem.*

Por lo qual Pesistrato, luego que tomo posesion de su Imperio, soliçito que en el no hubiesse vagamundos y olgaçanes, peste de las Republicas. Aelia. de Var. hist. lib. 9. = *Veritus ne corum otium insidias aliquas pareret.*

670.—*Idem del oçio.*

Por euitar estos y otros inconvenientes, el rei de los egipçios Amassis, puso pena de muerte a quien no diesse cada año cuenta

de ssi ante los magistrados en la ocupación y oficio que tenia. Alex. ab Ale. lib. 3. c. 13.—Esto mismo ordeno Solon, entre los atenienses, pareciéndole cosa justa. Plut. in eius. vit.—Y Aristoteles, lib. 6. polit. c. 4. tubo por esto por mejores lugares los de los labradores, que como bien ocupados en sus trabaxos estan libres de muchas maliçias que cria la ociosidad.

671.—*Çierua, simbolo de los justos.*

La çierba no tiene hiel. Arist. lib. 2. c. 15. de hist. ani. rrepresentación del justo y sieruo de Dios.—Trae assi mismo este animal perpetua guerra con las serpientes. Pier. in hier. lib. 7. c. de Ceruo. Aelia. de hist. ani. lib. 2. c. 12.—Propiedad tambien de los virtuosos, que andan guerreando con los viços.

672.—*Dicho de Seneca.*

El que viuere como pide la naturaleza no sera pobre, pero el que siguiere diuersas opiniones tampoco sera rico, porque aquella se contenta con poco y estas piden mucho; dixolo el cordoues Seneca. lib. 2. c. 16. *Si ad naturam viues nunquam eris pauper, si ad opiniones nunquam eris diues exiguum natura desiderat opinio inmensum.*

673.—*Si lo que a de açer la virtud açe el dinero, malo.*

Quando lo que no puede la virtud lo alcança el dinero, malo va el negocio, diçe Tulli. lib. 2. Offic. *Male res hit. cum quod virtute, effiçi debet id tentatur pecunia.*

674.—*Idem.*

|| f. 70 v. Por euitar el viço de que vençiesse el dinero lo que auia de alcançar la virtud, quiso Licurgo que no le hubiesse en su Republica, sino que se trocassen vnas cossas por otras, conque sus vassallos viuieron mas de 500 años, obserbandose esta lei por mas de 14 continuos reies; pero luego que esto falto, caieron de su generosidad. Plut. in vit. Licur. Justi. lib. 3.

675.—*Sentencia de Socrates.*

A uno que encareçia grandemente el contento que se rreçue de alcançar lo que se dessea, dixo Socrates, mejor y maior contento fuera no desearlo; porque mientras no se cumple se congoxa y entristeçe el coraçon, de suerte que llegando a alcançar no ai gusto ni plaçer. Aelia. lib. 9. de var. hist.

676.—*Príncipe como se a de auer con sus bassallos.*

El buen príncipe se a de auer con sus vassallos (dixo el gran capitán Chrisantes) como el buen padre con los hixos. *Bonus principis ni hil difert a patre bono, nam vt parentes filijs prouident vt bona hijs numquam sint de futura ita et principes.* Xen. lib. 8. de Ph. Ciri.

677.—*Rei como a de viuir.*

Preguntaronle al gran príncipe de laçedomonios, Argesilao, como andaria vn príncipe seguro entre los suos, y rrespondio: si gouierna los suos como el buen padre a los hixos. *Si suis populis ita imperet vt. parentes filijs.* Plut. in mora. lib. de ami. et adulat.

678.—*Delfin y sus propiedades.*

Del delfin cuentan los naturales que tiene grande amor a sus hixos, asistiendoles y rregalandoles aun despues de grandes, y diçe vn autor sagrado que si se lebanta alguna tempestad que les ocassione temor, las madres les buelben a meter en los vientres asta que passe el peligro. No tiene hiel este pez. Arist. lib. 2. de hist. ani. c. 15. Pli. nat. hist. lib. 9. c. 8. in Pol. c. 22.

679.—*Sinbolo del rei.*

Todas las propiedades deste animal son las que a de tener vn superior con sus basallos, y assi como el leon es rei de los animales, el aguila de las aues, lo es el delfin de los peçes. Pieri. in hiero. lib. 27. c. de delphin.

680.—*Idem rei.*

|| ^{f. 71.} Como pastores, diçen otros, que an de ser los reies y superiores, cuio officio es guardar, regalar y apaçentar su ganado, aprouechandose de tal manera del esquilmo, que por sacar mas no les consuman y aprieten cada dia. Plat. de Reg., lib. 16.

681.—*Idem.*

Esta dotrina dio Diogenes a Alexandro, y lo enseñó Arist., lib. 8. Ethi. c. 11., diciendo que *cum sit bonus Rex cur. suor. habet quo bene se habent vt pastor omnino.*

682.—*Idem.*

Dixerónle los lisongeros al gran Tiuerio Çesar que aumentasse

los tributos, rrespeto de que las rrentas no bastaban a los gastos, a que rrespondio que el buen emperador auia de trasquilar y no desollar sus ouexas. *Nam boni Imperatoris est tondere pecus non deglubere.* Suet. c. 32. in eius. vit.

683.—*Idem.*

El gran Çiro rrespondio otro tanto a unos que le querian persuadir lo mesmo, diçiendo: *Consimilia esse munera boni Pastoris et Regis. Pastores decet id prestare vt pecora habeant feliciter et ijs vii. et Reg. idemtidem decet urbes atque homines felices facere et ijs vti.* Zona. tom. 1. Anna. Xen., lib. 8. de Rda. Çiri.: dicho admirable y digno del valor de todo vn rei.

684.—*Idem.*

Alexandro el Grande tambien lo fue en semexante parecer, pues diçiendole vno de los suios: Señor, las rrentas andan mui baxas, los seruicios son pequeños, los gages que dais son muchos, las ayudas pocas, las ventaxas de soldados son grandes, los desposos de las guerras no os valen nada, vos mesmo os destruis sino tomais otro modo de proçeder. El que nos a pareçido es aumentar los seruicios, entretener las pagas, etc. A que rrespondio: Mal aia el hortelano que arranca || ^{l.71v.} de quaxo las ierbas de su huerta. *Olitorem odi qui rradicitus heruas exçidat.* Polib., lib. 20. hist.

685.—*La auariçia todo lo atropella.*

Pregunto Telecro al prinçipe Alcámenes como gouernaria bien su estado, a que le rrespondio: No haçiendo mucho casso de adquirir haçiendas. Plut., in mora.—No temen los prinçipes ver los reinos disminuidos, a trueque de haçerse rricos. Como dixo Tibulo. Sat. 14.

Namque rreuerentia leguum

Quis metus aut pudor est vn quam properantis auari?

686.—*Mas que tener dinero vale mandar a los que lo tienen.*

Ofreçian los çiudadanos de Saona gran cantidad de oro y plata al consul Marco Curio, por su livertad; mas el les rrespondio que no era cosa honrrossa para el tener dinero, sino mandar a los que le tienen, *non aurum habere præclarum sibi videri, sed hijs qui haberent aurum imperare.* Val., lib. 4. c. 3. Çice. li. de Senect.

687.—*Idem.*

Porque dixo el philosopho Chilo, que antes se auia de buscar el daño, que la torpe ganancia, porque aquel se siente solo vna vez y essotro siempre, *damnus potius quam turpe lucrum eligendum nam id semel tantum doleri est hoc semper.* Laert. lib. 1. in vit Chilo.

688.—*Seneca sententia.*

Quanto mas tenemos, mas queremos. Sene. lib. 2. de benefi. c. 27. *maiora cupimus quo maiora venerunt.*

689.—*Idem de Aristoteles.*

Lo mesmo sintio Aristoteles, lib. 2. Polit. c. 5. *improbitas hominum insatiabilis est et primo quidem sufficere dicunt pauca atque, minima, mox vero vbi illa sunt consequuti plura appetunt semper quo ad usque infinitum.*

690.—*Mas vale honrrar que ser honrrado.*

Mas esta la honrra en el que pretende honrrar, que en el que quiere ser honrrado. Aris. lib. 1. Ethic. c. 5.

691.—*Dadius quebrantan peñas.*

|| f.72. Sin dar no ai ablar; presumiolo Euripides in Medea. *Persuadere dona etiam. Dijs fama est.* Sin el dar es mudo Socrates, barbaro Demostenes y casto Tullio. Ouid. lib. 2. de art. ama.

*Ipse licet venias musis comitatus Homere,
Si nihil atuleris ibis Homere foras.*

692.—*Rei a de ser liberal.*

Pregunto al dios Mercurio vn emperador que cossa era mas conueniente al exercicio de un buen emperador, y le rrespondio el vaticinio, que poseer mucho y ser mui liberal de sus bienes. *Regem oportere multa possidere et multa impendere.* Pomp. e. de hist. Ro. in vit. Const. Esto mesmo dixo Seruio Tullio, penultimo rei de los romanos, que el rei, si mucho tenia, auia de dar mucho, y si poco, poco. Dioni. hali. lib. 4.

693.—*Idem.*

Los hombres liberales de todos son queridos y amados, porque este modo es el mas seguro echiço para abrir las puertas de todos. Arist. lib. 4. Ethic. c. 1.

694.—*Idem.*

Tenia Anthioco sitiada y puesto en mucho aprieto la çidad de Jerusalem, en tiempo que los judios viuidores de ella auian de çelebrar la Pasqua; pidieronle por merçed quatro dias de treguas, y no solo les conçedio esto, sino que les inuio muchos toros con los cuernos dorados para sus sacrificios. Plut. in mora. lib. Apoph. Reg. Conocio que la magestad gana rreuerençia; la grauedad miedo, y la magnifiçençia amor y venevolençia.

695.—

Llamaban los antiguos al sol centimano por los muchos beneficios que haçia a los viuientes. Pier. in hier. lib. 35. c. de Manu.

696.—

Era el emperador Tito tan bienechor de todos, que deçia que no era rraçon que ninguno se apartasse triste de su presençia y vn dia que aduirtio no aver echo merced alguna, dixo desconsolado: *Perdidimus hum diem*. Eutro. hist. Ro. li. 7. Aurel. Victo. de vit. impe.

697.—*Liberalidad.*

|| f. 72 v. De la liberalidad que yssaron muchos reies y hombres antiguos açiendose famosos tratan. Vale. li. 4. c. 8. Just. lib. 36. hist. Strab. in georg. li. 13. Tito Li. li. 33. Plut. in vit. flami.

698.—*Idem.*

Porque, dixo Seneca, que no era otra cossa el ser vn hombre liberal y bien echor, que imitar a Dios. Lib. de mori.—Y Pitagoras deçia que en dos cosas se pareçian los hombres a los dioses, que era: en deçir verdad y ser liberales. Aelfa. de var. hist. lib. 12.

699.—*Idem.*

Aun hombre liberal y dadiuosso le significaban los antiguos pintando vna mano derecha, dando a entender que tantas voluntades tenia adquiridas y amigos, quantas livalidades vsaba. Arist. lib. proble. sect. 1. q. 6. Pier. in hier. lib. 35. c. de Manu.—Esta mano, diçe Alex. ab Alex., que la grababan en vn marmol, en que significaban que si el dar era a hombres inutiles y sin prouecho, no les aprouechaba cosa alguna. Lib. 2. c. 17.

700.—*Idem.*

El primero rei de Egipto, Tholomeo, fue amicissimo de dar, y rreprehendiendole esto algunos, respondio que mas honrrossa açaña era enriqueçer a otros que haçerse rrico. Aelia. de Var. hist. lib. 13.—Lo mesmo dixo Artagerges con estas palabras: *multo regalius est addere quam auferre*. Plut. in mor. apo. Re.

701.—*Sal, simbolo de la prudencia.*

En todos los sacrificios de los romanos, se auia de echar sal; en que daban a entender la prudencia con que se auian de açer rrepresentada en la sal. Pli. hist. na. lib. 31. c. 7.

702.—*Necedad, dar en vida la açienda.*

Persiles, Niçias y Callias, por aver dado quanto tenian, se vieron tan pobres, que desesperados se mataron. Aelia. de var. hist. lib. 4.—Lo mesmo sucedio a Marco Apiçio. Sene. lib. de Consol. ad Alui. c. 10. Y assi a de aver prudencia y sal en el modo de dar.

703.—*Altura de la Torre de Baulonia.*

La torre de Baulonia, segun S. Isidro, lib. 15. Ethimo. llego a tener de altura 5174 passos, toda labrada de ladrillo y cierto vetumen fortissimo.—Salieron de ella por los pecados del humano linaxe 72 lenguas diferentes, de que sean ocasionado infinitas guerras.

704.—*Dicho de Diogenes.*

Como en todos tiempos, hubo en el de Diogenes çinico vn mal mussico, que en tocando el, todos se leuantaban; y el, por motexarlo, le llamaba gallo. Dixole el mussico que porque le llamaba assi, y rrespondiole: porque cantando leuantais la gente. Laert. in eius. vit.

705.—*Idem.*

Entro en vna occasion en cassa de vno que prodigamente auia gastado toda su haçienda, y viole comiendo, viole, digo, cenando vnas solas aceitunas, y dixole: si tu comieras assi, no cenaras assi. Ibid.

706.—*Idem.*

Preguntaronle quando seria bien y tiempo de casarsse, el hon-

bre, y rrespondio: que quando moço, era temprano, y quando viexo, tarde.

707.—*Idem.*

Passaba por vna calle en la qual vn hombre de mala vida tenia unas mui grandes cassas, y sobre la puerta prinçipal de ellas vn letrero que decia: No entre por esta puerta cossa mala. Leiolo el philosopho y dixo: pues por donde a de entrar el dueño desta possada.

708.—*Idem.*

Estaba vn moçuelo que tenia vna madre de rruin fama tirando piedras, y dixole por motejalle: esta quedo niño, no descalabres a tu madre, quiça por iero.

709.—*Idem.*

|| f. 75 v. Unos ballesteros tiraban a un blanco, apostando sobre quien daba mas çerca; entre los quales auia vno que tiraba tan mal que siempre daba mui lexos. Tocandole, pues, a este la suerte de firar, fue Diogenes corriendo y pusose en el hito a que apuntaban, marauillaronse todos y dixo el, agolo porque se no me mate, porque açierta tan lexos del blanco, que no se donde estare seguro, sino en el. Laert. vbi. ss.^a

710.—*Ostrocismos, lei no mala.*

La Republica y señoria de los atenienses, entre otras leies y costumbres para su conserbaçion, tuvieron vna mui estraña que les pareçia conueniente para rreprimir y castigar los grandes poderes y anuiciones de algunos hombres, y era que a çiertos plaços y tiempos todo el pueblo, sin que preçediesse delito, tenia facultad de desterrar por espaçio de diez años vno de los naturales qual ellos querian o sauian que era perniciosso o malo para ellos. Llamabasse esta lei ostraciçimo, porque se açia este destierro tomando los votos por vnas piedreçitas vlanças que en griego es lo mesmo que ostraci. =Oxala en todas las Republicas hubiera este modo y muchos temieran y se hiçieran buenos. =Traelo Pedr. Mex. in sil. p. 2. c. 20.

711.—*Leon.*

El leon, con ser animal feroçissimo, en oiendo cantar a un gallo o el estallido de un carro, tiene tanto temor que sin poderlo sufrir ni esperar huie quanto puede. Pluf. in lib. de diferen. odis et

in eius. Pli. 46. 8.—Diçe Lucreçio que esto naçe de çierta propiedad oculta que tiene el gallo en sus plumas. Otros lo atribuien a las çelestes influençias.

712.—*Prodixios de naturaleca, sup. f. 64.*

|| f. 74. An sido cosas admirables las que la naturaleça a producido en diuersos rrios y fuentes, tanto, que el que no diere authoridad a los autenticos authores que lo escriben, lo tendra por fabula; diremos algo de los mas admirables y portentossos.

713.—1.

En Judea hubo un lago que llamaron Asphaltite, que ninguna cossa viua que en el se eche se hunde, aunque sea vn hombre o cauallo atado; y en el se cria vna esperma que es un fuerte vetun para edificar; no tiene peçes ni otro pescado alguno.

714.—2.

Una fuente ai en las Indias, llamada Licos, cuja agua haçe el efecto del aceite; esto es, que qualquiera cossa moxada en ella harde como si fuera en aceite; y en Ethiopia ai otra semexante, o lago, del qual, los que en el se bañan, salen vntados, como si salieran de vna tinaxa de açeite.

715.—3.

En Arcadia auia otras dos fuentes de bien contrarios efectos. La vna que si alguna muxer era fecunda y bebia de ella, nunca mas paria. Y la otra que si era esteril y beuia de ella, de alli adelante paria.

716.—4.

Una auia en Traçia y otra en Sarmaçia, que qualquiera que en ellas beuia se moria luego.

717.—5.

Hubo en Boeçia tres fuentes, cuias aguas, beuidas, la una quitaba totalmente la memoria. La otra la boluia, y la terçera quitaba assi mesmo los impulsos carnales y deshonestos, de tal suerte, que no parecian hombres, segun que quedaban.

718.—6.

|| f. 74v. Y de otra fuente y vn rrio, escriben, que qualquiera que

en ellos metía la mano y juraba falso, quedaba ciego o se le abrasaba la mano.

719.—7.

Otra hubo en Idumea, que llamaban de Jacob, que quatro veces en el año mudaba el color del agua, de tres en tres meses. Una, pardilla; otra, colorada; otra, verde, y despues clara. Y otro lago hubo en los frogolditas, que tres veces cada dia mudaba el sabor, de amargo en dulce y de dulce en amargo. Otra auia en la dicha Idumea, que todos los sabados se secaba.

720.—8.

En los agramantes cuentan de otra que de dia estaba tan fria, que no era posible beuerse, y de noche tan caliente, que si alguno metía la mano se abressaba.

721.—9.

El rrio llamado Chimera es de aguas dulçes y despues se parte en dos partes, vna de las quales es de agua dulce y otra de amarga. El rrio Silaro, qualquiera cosa de madera que en el se meta, se conuierte en piedra.

722.—10.

Hubo en Epiro vna fuente que si metian en ella achas ençendidas se apagaban, y si muertas se ençendian=y a medio dia se secaba, y a media noche rrebosaba con el agua.

723.—11.

Un rrio ai en Boecia que todas las ouexas que beben del tienen la lana blanca, y otro que las que le beben la tienen negra. Destas fuentes y rrios, que mudan los colores, ponen los authores que despues citaremos, vn sinnumero de ellas.

724.—12.

|| f. 75. El rrio Linçestis enborracha a todos los que del beben como el mas fuerte vino,=y en Chio auia otra fuente que los que de ella beuian quedaban tontos y simples.

725.—13.

Auia otro rrio en el Ponto, en el qual se criaban vnos guixarros que ardian como mui seca leña; y esto no es admiracion, segun que

escribe el dotor Bauia en su Pontifical, que ai en Flandes vna tierra que usan de ella como de leña.

726.—14.

Otra auia en Italia que sanaba el mal de oxos, y en Arcadia otra, que la muxer que de ella beuia no mal paria xamas.

727.—15.

Fulgosso escribe que ai vna fuente en Ingalaterra, y que la vio el, que echando un madero dentro, en vn año se conuertia en verdadera piedra. Y Alberto Magno, citado por el mismo, escribe, que el mismo, por su mano, en Alemania, metio en vna fuente vn cofreçito y la parte que se moxo se hiço piedra, quedando lo demas de madera.

728.—16.

Y como testigo de vista, diçe el mismo aver visto otra fuente que si el que ba a beuer a ella ba callando, la alla clara y limpia; pero que si va ablando la alla turuia y çenagossa.

729.—17.

En vna isla de las Canarias, llamada el Hierro, saben muchos, y lo e leido en diuersas partes, que en mui gran distrito no ai agua, sino solo la que sale de un arbol, al derredor del qual tienen vna mui ancha piedra, sin que alli se vea otra cossa alguna, mas que las oxas de || ^{f. 75v.} aquel rramo, que estan sienpre mui humedas, destilando gotas de agua en aquella piedra, tantas, que bastan a llenarla mui a menudo, y lo que basta para el usso y seruiçio de aquel lugar.

730.—18.

Bien sauido es lo que cuenta Paulo Orosio, lib. 6. y Eutropio en el 7. que quando Christro, nuestro bien, nacio, se descubrio vna fuente, que todo vn dia entero mano açeite excelentissimo.—Ya se conoçe que este seria vn gran milagro, en señal del alto Señor que auia naçido, de que podemos inferir que por sus justos iuicios fanbien lo serian los antes deste rreferidos. Otros lo atribuien a los prodixios de naturaleza, que saue açer muchas cosas. Otros a los astros y constelaciones, y otros a las tierras que partiçipan las aguas; todo es muy posible a la alteça de Dios y sus admirables secretos.

Los authores que lo an escrito, y donde lo vi, son estos: Pli. lib. 5. Arist. in Metheo. Pli. lib. 30. 31. Lucre. Por. suis. in ver. Soli. Ponpo. Mela. de re. rust. Vitub. li. 8. Soli. Theofras. li. 9. Arist. in natura. ques. Alica. lib. 4. Estra. li. 6. Serui. en la 10. Eglo. sup. Virg. Philostr. in 2. lib. vit. Apollo. Arria. Qui. Cur. y Sol. in vit. Alex. Mag. Arist. in de admiram. in natur. Id. 3. de anima. Theoph. in lib. de plant. Pli. li. 35. Vitub. lib. 8. Baptista Fulgosso en sus colectaneas. Y S. Isidro, lib. 14. Ethimo. donde trae muchas destas cosas; rraçon es dar credito a tantos autores y quando al poder de Dios que todo lo açe.

731.—*Las 7 marauillas del mundo.*

Las siete que llaman marauillas del mundo de tantos admiradas y aplaudidas fueron estas:

La 1.^a son los muros de Baulonia que mando açer la reina Semiramis, muxer de Nino, rei de Egipto. Los qua || ^{f. 76.} les estaban marauillosamente torreados y su materia era de ladrillo, puesta con vn vetun que se cria en çiertos lagos fortissimo. Tenian de circuito 60.300 passos, de altura tenian 200 pies y 50 de gruesso; ençima de ellos avia sobre hermosas bobedas fundados muchos pensiles que eran jardines, y andaban carros apareados sin estorbarse. Tenian 100 puertas, todas de metal, y alderredor vn fosso de agua tan grande como vn mediano rrio. Trabaxaron en ellos tresçientos mil hombres en diuersos exerçiços. Tubo esta çidad la monarquia del mundo y era tan grande, que siendo vna vez çercada, al cabo de tres dias lo supieron los que viuian a la otra parte de la çidad.—Diodor. Sic. in li. 3. Paulo. Oro. li. 2. Pli. li. 6. Quint. Cur. li. 3. Estra. lib. 16. Aris. 3. Poli.

732.—

La 2.^a fue el Colosso de Rodas: este era vna estatua de hombre dedicada al sol, era de bronçe o metal, tan alta como la mas alta torre; afirman muchos que tenia 70 codos en alto i tan gruessa que el maior hombre no podia abraçar vn solo dedo; ympossible pareçia averse podido lebanar. Trabaxo en ella mui mucha gente, y no obstante, en 12 años no se pudo acabar. Estubo en pie solos 56 años, despues de los quales que la tierra no podria sufrirla se caio, y la iba a ver mucha gente y en los huecos auia grandes piedras sobre que estaba fundada. En tiempo del Papa Martin I vino el soldan de Egipto a Rodas i llebo de los residuos de la estatua 900

camellos cargados de metal.—Pli. li. 34. Plat. in vit. Mart. Pop. Anto. Saueli. 3. p.

733.—

La 3.^a fueron las Piramides de Egipto: estas eran vnos edificios que comenzaban en quadro y iban adelgacando asta acabar en vna delicada punta, mas eran de tanta inmensidad, grandeça y altura, de tales i tan preçiossas piedras, quanto se puede ymaginar. Destas hubo muchas en Egipto, mas vna fue tan grande que trabaxando en ella 360.200 hombres tardaron 20 años en haçerla. Estas vanidades edificaban estos reies, porque sus subditos no estubiesen pobres ni ociosos; i los tales reies eran los mas poderossos del mundo, y gastaban en esto sus aberes. Pedro Martir, milanés coronista de los Reies Catolicos D. Fernando y D.^a Isabel, escribe que, auiedo ydo el año de 1501 al soldan de Egipto por enbaxador, vio vna que tenia mas de 1.500 pasos en çircuito, i que tenia 8 altos y cada vno de ellos 315 passos. Pli. lib. 36. c. 12. Strab. li. vlt.^o Ponpo. Mel. lib. 1. Hero. li. 2. Ami. lib. 22. y Pli. cita. 12. AA.

734.—

|| f. 76 v. La 4.^a fue el Mauseolo o sepulchro que Artemissa hiço a su marido: fue de preçiosso marmol y rricas piedras; tenia en çircuito 420 pies 25 codos en alto; en torno tenia 36 columnas de admirable escultura. Estaba abierto con 4 arcos de 66 pies de ancho. Hiçole Artemissa, reina de Caria, por el mucho amor que tubo a su marido. Pli. li. 36. Ponp. Mel. lib. 1. Herod. lib. 7. Strab. li. 24.

735.—

La 5.^a fue vn templo en la ciudad de Efesso: estaba dedicado a la diossa Diana. Este tenia 430 pies de largo y 220 de ancho. Tenia 128 columnas de finissimo marmol, cada vna de 70 pies de alto; todo el enmaderamiento era de excelentissimo cedro con ynfinitas y preçiossas labores. Pli. li. 36. Strab. li. 14. Soli. li. 43. Ponp. Mel. li. 1. Concuerdan los mas, que le edificaron las amaçonas, y que tardo en hacerse 90 años.

736.—

La 6.^a fue el simulacro o imagen de Jupiter, que estaba en vn riquissimo templo en la provincia de Acaia: hiçole Phidias; era la estatua de marfil, tan grande, perfecta y bien acabada, que era ad-

miracion, por aver sido el Phidias el mas excelentissimo escultor de quantos celebra el mundo. Hiçola mui celebre el que siendo de marfil, de que los pedaços son mui pequeños, fuesse tan grande y con tanta destreça estubiessen juntos. Esfra. li. 8. Ponp. Mel. li. 2. Pli. lib. 30.

737.—

La 7.^a fue vna torre que los reies de Egipto fabricaron en vna isla llamada Pharos, junto a Alexandria, de preciosissimas piedras y labores, altissima en grande manera. Esta auian echo para encender en ella fuego de noche y encaminar a los nauegantes, y deste Faro, que es como torre de fuego, se llaman faroles. Ponp. Mel. lib. 2. Pli. li. 5. y 36. Amia. Marçe. lib. 22. soli. c. 4.

738.—

Otros quieren que sea la 7.^a marauilla vnos ouiliscos que lebanto Semiramis. Las piramides y obeliscos eran de una mesma echura, con esta diferença: que los oueliscos eran de una sola pieça. El que hiço Semiramis tubo 150 pies en alto y 24 de grueso. Cossa admirable que se pudiesse llebar a Bauilonia, de los montes de Armenia, assi entero. Otros muchos hubo, no tan grandes, y oi dia ai vno en Roma, que llaman el Aguxa, que vino de Egipto, mui alto y grueso y marauilloso, como lo quentan los que le an visto. Authores, los de arriba.

739.—*Palma, simbolo de la vitoria.*

|| t. 77. Pintaban los antiguos vna palma y en ella una X, con que daban a entender los triunfos y vitorias. Pieri. in hier. lib. 50. c. de pal.—Es rrepresentacion esta letra y simbolo de la Santissima Cruz, triunfo nouilissimo.

740.—*Vide s.^a*

La palma, quanto mas pesso la echan, tanto mas forçexea por suvirse açia el çielo. Pli. li. 16. c. 22., efecto tambien de la Santissima Cruz.

741.—*Çelos.*

Guardaba cabras el pastor Crathis junto de las rriueras del rrio Sibaris, y llebole tanto el apetito, que se enamoro de vna, por quien estubo mui perdido; finalmente goçaba de su apetito bestial. Un macho del rrebaño andaba sobre oxo o celosso de lo que passaba, y viendo vn dia descuidado con el sueño a su pastor,

arremetio a el y le dio tantos golpes, que le dexo muerto. Aelia. de hist. ani. 6. li. c. 31.

742.—*Idem.*

Los asnos silvestres son tan celosos, que no dexan de la vista a las henbras asta que paren, y en pariendo, si son henbras se guelgan y si machos les castran con los dientes; proueió naturaleza para la conserbacion desta espeçie, que las madres se rretiran a los escondrixos mas ocultos a parir, y de esta suerte se crian algunos machos. Soli. in Polistore. c. 40.

743.—*Idem.*

Pintaban los antiguos vn camello para rrepresentar vn hombre celosso. Pier. in hier. li. 12. c. de Cam. Es lo tanto este animal, que aun de los hombres los tiene. Pli. nat. hist. li. 8. c. 30.—Anda tan brabo y feroz en aquel tiempo, que enbiste con qualquiera que se le pone delante. Arist. li. 6. c. 18. de hist. ani.

744.—*Escarabaxo.*

El escaravaxo muere entre las flores y viue || ^{f.77v.} entre la inmundicia y suçiedad; la auexa es al contrario, muere en lo que aquel viue. Aelia. li. 8. c. 13. de hist. ani. Arist. li. de mira. auscul. —Exemplo el vno de la torpeça y el otro de la castidad.

745.—*Auexa.*

Tiene tanta auersion la auexa con los no castos, que huele de lexos al que lo es; y assi, en llegandose a alguna perssona que a poco que usso del acto indeuidamente, es para ellas de tanto asco, que exasperadas le persiguen y dan tras el quanto pueden. Plutar. de precep. coniug. et de caus. natu.

746.—*Idem.*

La rraçon porque estos animalexos son tan amigos de la pureça es, a mi ver, porque para conçeuir no se juntan, como otras aues y animales a sus tiempos, el macho y la enbra, sino por el admirable modo que declara Virgilio en el 4. de sus Georgicas.

*Illum adeo placiusse apibus mirabere morem
Quando nec, concubito indulgent, nec corpora segnes
In venerem soluunt aut fætus nixibus edunt
Veu. ips. filijs natos et suaibus heruis
Ore legunt, etc.*

747.—

Tambien Quintiliano, declamat. 2. pro paupere, dice lo mesmo que Virgilio, en este caso de las avexas.

748.—*Perros de Vulcano.*

Vnos perros, escriben los antiguos, guardaban el templo de Vulcano, que estaba junto al monte Etna de Siçilia, con vna propiedad que pareçia enseñada del çielo, y era que si algun deshonesto querria entrar dentro le olian, y a rrepunjones y vocados echaban fuera, y si se rresistia le açian pedaços, y a los castos les alagaban y acariçiaban. Pier. in hi. li. 5. c. de cane.

749.—*Dichos admirables del emperador Marco Aurelio.*

|| f. 78. De las obras y cartas del emperador Marco Aurelio, sapientisso philosopho, saque todo lo que se sigue, desde esta mano asta otra, semegante que cerrara todo lo que mi discursso juzgo por bueno. 

750.—1.

En lo bueno faltanos mucho de sauer, y en lo malo sauemos mas de lo que conuiene.

751.—2.

La virtud, al estraño, hace natural, y el viçio, al natural, estraño.

752.—3.

Si los dichos de los muertos no engañan a los que somos viuos y el casso se juzga por juiçios claros, allaremos que pocos se an perdido por las letras, y menos se an ganado por las armas.

753.—4.

Çinco cossas tenian en Roma sobre las otras en las quales auia summa vigilançia, tal que ninguna lei en ellas dispensaba, y eran estas: Los saçerdotes que fuessen honestos. Las virgenes vestales mui castas. Los censors mui justos. Los capitanes mui esforçados. Y los maestros de los moços mui virtuossos.

754.—5.

El mas rico del mundo es el mas sauio; el mas pobre es el mas simple.=Diçe que es de Apolonio, çitado por Filostrato.

755.—6.

Preguntado el philosopho Xenophonte de dos cosas qual eligiria, ser simple y sublimado, o ser sauió y auatido, respondio tengo gran compassion al loco, sublimado, y grande enuidia al sauió, auatido, porque el sauió solo que le den el pie suvira para no caer, y el loco aun baiben de fortuna caera para no se levantar.

756.—7.

|| f. 78 v. Ninguno diga, quiero y no puedo apartarme del viçio, que mexor diria puedo y no quiero seguir la virtud.

757.—8.

Quatroçientos años duro la prosperidad de Roma, y tanto fue Roma, quanto hubo en ella sinplicitad de palabras y magestad en las obras.

758.—9.

Lós amigos an de ser como los morales que en tal tiempo dan las moras, que ni temen eladas de Maio ni ventisqueros de Octubre. Esto es, que ni vienen con los ados buenos, ni se ban con la fortuna mala.

759.—10.

El hombre cuerdo a de pensar en lo passado, ordenar lo presente y procure lo futuro.

760.—11.

La maior falta de buenos es ser cortos de verdades i la maior vileça de viles es ser largos de mentiras.

761.—12.

La honestidad publica suple muchas flaqueças. Si supiesse que los dioses me auian de perdonar y los hombres no lo auian de sauer, por la vileça de la carne no pecaria en la carne.

762.—13.

Deça Licurgo, mandamos como reies y rrogamos como hombres, que en los viexos mui cansados se perdone todo; en los moços mui liuianos se dissimule algo, y a los niños mui tiernos no se les perdone nada.

763.—14.

El que no saue lo que a de sauer es bruto entre los hombres; el que no saue mas de lo que a menester es hombre entre los brutos; el que saue todo lo que se puede sauer es dios entre los hombres.— Es de Pitagoras traído esto.

764.—15.

No es sauío el que açe todas las cossas por su parecer solo, y neçio es el que todas las rremite a juício ageno.

765.—16.

|| f. 79. El credito de los buenos no esta entre los pleueios, sino entre los filosofos; no entre los muchos, sino entre los pocos.

766.—17.

El mal cassamiento es como al que firan con vn terron: que al que açierta, lastima; a los que están çerca, ciega, y al cabo todo el se desmorona. El mal ierno es muerte para la muxer, ynfamia de los parientes y mal sin fin para ssi y para todos.

767.—18.

El marido que hace todo lo que quiere su muxer, sepa que ella no a de haçer nada de lo que el quisiere.

768.—19.

Tenian los masagetas por lei que cada vno de ellos tuviesse dos cuebas: en la vna viuia el marido y los hixos; en la otra la muxer y las hixas. Pregunto el Gran Pompeyo a uno destos porque viuian separados, y dixole: Señor, los dioses nos an dado mui corta uida y esta queremos viuir la en paz; teniendo a nuestras muxeres con nosotros, muriamos pasando las noches en oír sus quexas, i los dias sufriendo sus inperitencias; teniendolas asi apartadas viuimos, y para la sucession nos juntamos a çierto tiempo.

769.—20.

Si los bestiales mouimientos de la carne no forçasen a los hombres a querer las muxeres, ni hubiera quien las sufriera, y menos quien las amara.

770.—21.

Por el acto mas torpe, inmundo i asqueroso son queridas, y andubo tan prouida la naturaleça, que no tuuiera uiuientes a no auer puesto este natural apeto para su conservacion.

771.—22.

No tengo envidia a los dioses uiuos y a los hombres muertos, sino de dos cossas i son estas: a los dioses que uiuen sin temor de maliciosos, a los muertos que huelgan sin necesidad de mugeres.

772.—23.

|| f. 79 v. O a quantos peligros se ofreçe el que con mugeres trata! Sino las ama, tienente por necio; si las ama, por liuiano; si las dexa, por cobarde; si las sigue, por perdido; sino las sirue, no le estiman; si las sirue, le avorreçen; si las quiere, no le quieren; sino las quiere, le persiguen; si las frequenta, es infame; sino las frequenta, es menos que hombre. Lo mexor de todos estos males es dexarlas.

773.—24.

El hombre ocupado se a de rreputar por bueno y el ocioso por malo.

774.—25.

Son los dioses en sus castigos como el que da vna bofetada, que quanto mas aparta la mano tanto mas yere; assi ellos quanto mas dissimulan nuestras culpas, tanto mas castigan.

775.—26.

Para rreçiuir los romanos a uno por su çiudadano, el examen que açian era no preguntarle quien o de donde era, sino mirarle las manos, y si las tenia blandas y delicadas, luego le despedian como bagamundo y olgaçan, pero si las tenia asperas y callossas, le asentaban luego por veçino.

776.—27.

R. A. S. P. I. P. Es esta vna inscripçion que con letras de oro mando Marco Aurelio escribir en las partes publicas donde se açian aiuntamientos de grandes personaxes, y el Senado, que quiere deçir: *Redite, Aliena, Si vultis, Propia, Inpaçe, Posidere.*

777.—28.

Todos los defectos y flaqueças se pueden dissimular en el que gobierna, excepto la ignorança.

778.—29.

Es tan sin modo nuestro apetito, que en viendo vna cossa la desea; en deseandola, la procura, i en procurandola, la alcança, i en alcançandola la goça, i en goçandola la avorreçe y en avorreiendola, la dexa.

779.—30.

|| f. 80. El que se haçe tirano por fuerça, presto se vera esclauo por justiça.

780.—31.

Gran trabaxo es sufrir vn rreues de fortuna, pero maior es quando se comiença vn mal a sentir y no se puede rremediar.

781.—32.

No ai pena que de tanta pena, como el coraçon que espera, quando se dilata lo que espera.

782.—33.

Todos los vicios en vna muxer son como vna vara verde que dobla; pero el de la deshonestidad como palo seco que quiebra. =No ai criatura que mas desee honrra, ni menos tenga con que la guardar que la muxer.

783.—34.

A la hixa mala anla de dar en dote la muerte, en ajuar los husanos, y en cassa la sepultura.

784.—35.

Armenio, philosopho cartagines, nunca se quiso casar, porque deçia el si tomo muger fea tengola de avorreçer; si rrica, sufrir; si pobre, mantener, y si hermosa, guardar.

785.—36.

La muerte es vn juego, en el qual, si los jugadores son diestros, auenturan poco y ganan mucho.

786.—37.

No es sauió el príncipe que quiere tener en peligro su vida por sustentar la priuança de vno solo.

787.—38.

No es cuerdo el príncipe que por dar a uno mucho quiere que tengan todos poco.

788.—39.

Alcançar todo lo que se pide, es de los dioses; dar todo lo que se pide, es de sieruos; negar algo de lo que se pide, es de libres; llorar por lo que se niega, es de tiranos; desagradeçer lo que se da, es de barbaros; tener animo por lo que se niega, es de romanos.

789.—40.

|| f.⁸⁰ v. El que quisiere ser hombre entre los hombres, y no vestia entre las vestias, a de procurar bien viuir, pero mexor morir.

790.—41.

Lo que a de haçer vn hombre cuerdo es, acordarse de los benefiços, olvidar las injurias, estimar en mucho lo poco suyo, y no tener en nada lo mucho ageno; faboreçer los buenos y disimular los malos; ser suaue con los maiores y comunicable con los menores; tener con los presentes buenas obras y con los ausentes buenas palabras; tener en poco los traueses de fortuna y en mucho la honrra; por vna cossa no aventurar muchas, y por muchas dudosas no aventurar vna çierta, y finalmente ser amigo de uno y enemigo de ninguno.

791.—*Reies an menester, mas que rricos ofrecimientos, leales coraçones.*

Passando Artaxarges, rei de Perssia, por vn camino, le quiso haçer vn presente, vn labrador que estaba en el campo y no teniendo de que, se lleo a una fuente clara que alli estaba y juntando las manos, que no tenia otro basso, tomo lo que pudo del agua della y llebola apiessa a presentarla al Rei que bebiesse, lo qual el Rei rreciuio con tan buena voluntad, como ssi le diera la joia mas excelente del mundo.—Conocio Artaxarges, que los reies, mas neçesidad tienen que les ofrezcan leales coraçones, que rricos presentes. Vide Petr. Meg. in Sil. var. lect. inpr.

792.—*Hombre a de tener mas edad que la muxer.*

Aristoteles era de parecer que el hombre auia de tener mas que la muxer diez o doze años quando se cassase, porque assi pudiese en dotrinarla y rreduçirla a buenas costumbres; que quando maior no es facil. in sua. Encono.

793.—*Muxeres anse de casar sin dote.*

|| f. 81. Licurgo, legislador de los laçedemonios, mando que se cassasen las muxeres, sin que se las diesse dote alguno, para que todas procurasen ser virtuosas y las buscassen antes por la virtud que por la açienda. Plutarco. in Pet. mexi. c. 16. p. 2.

794.—*Como las casaban los bauilonios.*

Los bauilonios cassaban las donçellas desta manera: en vn dia señalado las ponian en vn lugar publico y la primera de todas, la mas hermosa, a la qual no se la da dote, antes el que se queria cassar con ella, auia de dar vna summa grande; y assi yban las otras en menos grado hermosas asta llegar a las feas. Estas daban al que por menos las tomaba y es se pagaba de lo que sacaban de las otras. Sabelico. aput. petr. mux. vbi. s.^a c. 16.

795.—*Parrassio y Zeussis.*

Fueron Parrassio y Zeussis los mas primorossos pintores de su tiempo, i desafiaronse los dos sobre el arte. Zeusis pinto vnos rraçimos tan al parecer verdaderos, que vaxaron vnas aues a comerlos como si fueran propios, y Parrassio pinto vna toballa tan natural, que engaño al propio Zeusis, diçiendo a voçes que la quitassen para ver la pintura que estaba debaxo; con que se dio por vençido de la destreça de su contrario. Pli. lib. 35.

796.—*Idem.*

Este Zeusis pinto despues otra tabla i en ella vnos rraçimos de vbas que llebaba vn niño en vn plato con tanta perfeçion, que vaxaron las aues a comerlos. De lo qual se allo mui descontento, diçiendo que si hubiera pintado al niño perfectamente no baxaran las aues a comerlas, pues precissamente le auian de temer; raro prodixio de pintar. Pli. vb. s.^a

797.—

|| f. 81 v. Parrassio tambien hiço maravillas, y entre ellas vna per-

diz tan natural, que viendola las vivas cantaban y rreclamaban con ella. Estrab. li. 14.

798.—*Apeles.*

Apeles y Protoxenes fueron hermostura del mundo; tambien estos dos quisieron saber qual era mexor pintor; fuesse, pues, vn dia el Apeles al obrador de Protoxenes, y tomando vn pinçel hiço vna linea i dixo a los oficiales: Decid a vuestro dueño que el que hiço esta le busca. Vino el amo y quedo admirado; coxio el pinçel i de otra color hiço vna debaxo de aquella, tan sutil, que parecia imposible alli cupiesse, i dioxoles a sus criados que si boluia aquel hombre se la enseñassen; voluio Apeles y al verla se pasmo de la delicadeça de Protoxenes; pero tomando otro pinçel y otro color, enmedio de las dos hiço otra conque quedo por suia la vitoria, confessando Protoxenes la ventaxa que le llebaba. Pli. vb. 5.

799.—*Idem.*

Con ser tal i tanta la delicadeça y sutilidad de Apeles, en quanto pintaba ponía este rrotulo: Apeles lo açia, como dando a entender que no tenia aun por acabadas sus obras, con ser tales, y assi no deçia Apeles lo hiço, sino lo açia.

800.—*Coronas con que premiaban.*

Para premiar los romanos a cada vno, segun sus meritos, tuvieron diuerssos premios correspondientes a las açañas, entre otros los mas nombrados fueron siete coronas, que llamaban: obsidional, triunfal, oual, ciuica, mural, nabal y castrense.

801.—1.

La obsidional, que era la de mas estimacion || f. 82. y honrra, se daba solo aquel que libraba alguna çiuadad cercada y no a otro alguno, aunque hubiesse echo otras maiores açañas. Esta la açian de gramma y yerba verde, y no de oro ni otro metal o piedra preciosa alguna. Con esta se coronaron Quinto Fabio Maximino, por auer descercado a Roma del sitio que la puso Anibal. Scipion Emiliano, en Africa, y el fortissimo romano Luçio Seçinio Dentato, y otros muchos valerosos capitanes que, por ganar semexantes premios, hacian açañas dignas de eterna memoria.

802.—2.

La Çiuica se daba al que libraba a algun çiuadano de Roma

de algun estraño y costosso peligro, y aunque fuesse rei o grande señor el que libraban, sino era çiudadano romano no ganaba esta corona. La qual, despues de la obsidional, era de maior estima, hacianla de oxas de ençina, con su fruto. Destas coronas gano catorçe el ia nombrado Siçinio Dentato.

803.—3.

La mural se daba al primero que en vn sitio suvia el muro para açer el asalto; era de oro, echa a modo de muro y grauadas en ella las almenas i torres de la çiudad. Assi la pussieron a Manlio Capitolino, a Quinto Trebelico, Sexto Segedirio y a otros.

804.—4.

La castrensse ponian al primero que en los convates entraba en el real de los enemigos. Era de oro, grauados en ella los vestiones y fuerças del real.

805.—5.

La nabal ponía el que primero en las batallas de mar saltaba armado en la galera o naue de los contrarios. Era de oro, pintadas en ellas proas, mastiles y timones de las galeras. Con ella fue onrrado el famoso Março Varron, que se la dio Ponpeio y Março Agripa, por mano de Octauiano.

806.—6.

|| f. 82 v. La triunfal era de laurel, con la qual yvan coronados los que entraban triunfantes en Roma. Eran estos triunfos la maior solemnidad de quantas usaron los romanos, y no se permitian a qualquiera, sino a los que auian ganado muchas y mui grandes vitorias. Duraban las fiestas tres dias continuos. Auia de ser el triunfador, consul, proconsul o dictador, que eran los maiores offiçios que ellos tenian, y de otra suerte no le permitia el senado. El triumpho que hiço Paulo Emilio, excelente varon, fue assi, i los otros a su semexança.

Todas las gentes de Roma y sus comarcas estaban vestidos y adreçados de las mexores joyas, galas i rriqueças que tenian. Los templos, que eran muchos, todos auiertos i rricamente compuestos y enramados. En el primer dia del triunfo entraban con gran orden las vanderas, estatuas, colosos, tablas, imagenes de los enemigos vençidos, todo lo qual llevaban vnos carros, dorados primorosamente, acompañado todo esto de 3.000 hombres, con los maiores

adrezos y vestiduras que se pueden pensar, tocando delante muchos atabales con tanto ruido, que era vn hermosso espectáculo.

El segundo dia entraron todas las armas del rei Perseo, de Maçedonia, que era el vencido, y de todos los maçedonios, que eran muchas, mui rricas i luçidas. Los capaçetes, escudos, coraças, greuas, adargas, rodela, carcaxes, frenos, espadas, lanças y otros instrumentos. Todo lo qual llebaban vnos carros lucidissimos de arte, que todo ello se veia. Despues destes entraban 6.000 hombres de guerra, que puestos en esquadron llebaban la plata, oro, joyas i otras infinitas rriqueças, ganadas en aquella guerra, todo lo qual llebaban soldados rricamente || ^{f. 85.} vestidos, de quatro en quatro, en vnas mui grandes fuentes de plata, colgadas de vnos aldabones y vandas; y esto fue tanto, que todo el dia segundo se gasto en entrar esta gente, con grande conçierto y orden.

El terçero dia, luego que amaneciò, entraron los ministriles, tronpetas, clarines i pifanos, y no tocaban dulce i suauemente, sino sonido brabo y riguroso, como si se hubiera de dar alguna vatalla. Tras estos iban 120 vacas, todas blancas, los cuernos dorados y cuviertos de vnos mui delgados velos, que tenian ellos por sagrados, las cuales llebaban otros tantos mançebos rricamente vestidos, y estas eran para sacrificar. Iban despues otros 120 niños con fuentes y vassos de oro para el sacrificio. Despues de estos yban 200 soldados con muchas fuentes de plata, en que iban la moneda y talentos que auia ganado. Luego venian doce hombres que traian vna rrequissima fuente de oro con admirable pedreria, en la qual venian todos los vassos, copas i taças conque Antigono, Seleuco, Perseo, reies de Macedonia, se auian seruido en sus mesas. Luego venia el carro del mismo rei Persseo, sus armas, diadema y corona, purpura real y demas despoxos suos i vn carro que acompañaban tristes pifanos y tronpetas. A este seguian los hixos del rei, criados, maiordomos y siruientes, camareros, paxes, maestre salas, todos los quales yban llorando y con suma tristeça; despues de todo esto yba el rei vencido con summa tristeça, vestido pobre i humildemente. Entraban luego en otros carros todos sus amigos y pribados con todos sus familiares y criados, llorando y mirando a su rei. Seguianse despues, en rricas fuentes de oro, todas las coronas que auia sugetado Paulo Emilio, triunfador, con increíble musica y rre || ^{f. 85 v.} gocixo, a quien seguia el dicho Paulo Emilio mui triun-

fante en su mui hermosso carro, vestido de purpura entretexida de oro, con su corona de laurel, a quien seguia la gente de guerra de su exercito de a pie y de a caballo, toda con mucha orden, todos con rramos de laureles y palmas en las manos, cantando versos en loor del triunfador. Todos los quales rremataban en el templo de Jupiter a ofreçer sus vanos y sacriligos sacrificios; el carro del triunfador le tiraban diuersos animales, cada vno a su voluntad, como eran caualllos, osos, leones, camellos, elefantes, etc., ademas de lo qual solian llevar otra mucha diuersidad de animales, conforme se criaban en las prouinçias que se ganaban, como eran leones, onças, osos, tigres, rinoçerontes, panteras, dromedrarios, etc., con otras muchas cosas que fuera largo contar; baste decir que era tan solemne el triunfo que, porque no se desvaneciesse el triunfador, yba vn esclabo junto a el, de trecho en trecho, diciendole que era tierra. Hubo destes triunfos en Roma 320, segun Paulo Orossio, y el vltimo que assi triunfo fue el emperador Prouo.

807.—7.

La oual era de arraian y esta se daba tambien a los que entraban triunfantes en Roma. Este triunfo se distinguia del de arriba en que los triunfantes no entraban en carro ni con trompetas ni atabales, sino a cavallo y con otros instrumentos mussicos. Conçediassse al que no era consul ni proconsul o pretor y quando la guerra era sin mucha resistençia o poco sangrienta, i en el no se ofreçian toros o vacas sino ovexas, porque se llamaba ouaçion, pero en vno i en otro auia grandes y diuersos juegos y fiestas.

|| f. 84. Es mucho de notar que hubo en aquella edad hombres tan esforçados y valientes que merecieron todas estas coronas, i las mas de ellas muchas veces dobladas, cossa que deuia avergonçar a nuestros tiempos, pues apenas ai vno que merezca una. Sueto. in vit. Imper. Pli. lib. 7. Soli. c. 6. Vale. Max. diuer, in loci. Aulo. Geli. lib. 8. Sit. liui. lib. 8. deca. 1. et plures alij.

808.—*Libreria.*

El rei Tholomeo Philadelpho, de Egipto, tubo vna de las maiores librerias que en muchos siglos se auia visto, y siendo informado de los misterios y marauillas que contenian los libros sagrados de los judios, que eran el Testamento viexo de nuestra Santa Biblia, inuio sus enbaxadores a Eleaçaro, summo saçerdote y governador de Judea, le inuiasse hombres sauios y doctos que se

los traduxessen de la lengua hebrea, en que ellos esfaban y era la natural desde Adan asta la torre de Bauilonia, en griego, que era la sua. Eleaçaro, auiendo juntado todas las 12 tribus, saco de cada vna de ellas seis doctissimos varones, los quales inuio a Ptholomeo, de que se dio por mui agradeçido. Pussoles el rei a cada vno en diuerso aposento y lugar, y fue cossa marauillossa que hiçieron la translaçion sin descrepar vna letra el vno del otro. Y esta es la que llamamos la de los 72 interpretes.

809.—*Muerte.*

Decia vn politico (antiguo) que si estuviera en su mano elixir vn juez recto, auia de ser la muerte; porque esta no es aceptadora de personas, esto es, que no tiene atençion al huerfano, rico, viexo, moço, libre, esclauo, enfermo, sano, &.^a

810.—*Muxeres.*

|| f.84 v. Dudaba Galeno como las muxeres, siendo tan enuidiosas, no pidieron a los dioses que las diesen pelos en el rostro, como a los hombres, contra las inclemençias del tiempo, i rrespondio el mismo: *Quia subiecto maximam vitæ partem exigere debeant*, porque la muxer, la maior parte de la vida, a de estar tapiada i assi no tiene necesidad de otros pertrechos que los muros de cassa. Vide illis aput. Zamo. ser. 6. et 4. Buena enseñaça.

811.—*Idem.*

Por esto los egipçios açian andar a sus muxeres descalças, porque saliessen poco de cassa. Minos. enble. 196. Plut. præcep. Connub. y tubieron rraçon, porque como dice Maro. 2. Georgie.

Casta pudicitia seruat domus.

812.—*Idem.*

Deçia Theuçidedes que la muxer menos conoçida era la mas honrrada. Aput. Plut. vbi. sup.

813.—

Profesan tantos engaños las muxeres, que aun a los oxos enseñan a mentir. Oui. de Art. Ama.

Vt flerent oculos erudiere suos.

814.—*Serpientes.*

Refieren graues historiadores, que en la India, ai vn genero de

serpientes ponçonosas que hiçieran graues destroços en los pasaxeros, a no auer cuidado la naturaleça de darles vna como campanilla en la frente, que tocandosse, auisa a los caminantes que tuerçan el camino. Exemplo para muchas materias. Vide Castro, dog. 7. lib. 3.

815.—

Siendo Jupiter, el dios mas aplaudido de la antigüedad, le consagraron la ençina, auiendo dedicado la oliua a Palas, el laurel a Apolo i a Diana la palma, en que pareçe inferior Jupiter a los otros dioses.

816.—*Auellotas, sustento antiguo del hombre.*

|| f. 85. Acerca desto, diçe Aulo Gelio, que antiguamente el comun sustento de los hombres eran auellotas, con que no pudieron significar mexor ser Jupiter el dios de mas sequito que consagrandole vn arbol, cuio fruto sustentaba a todos.

817.—*Diamante.*

No se pudiendo labrar el diamante con ninguna piedra, se labra con los poluos de otro diamante. Es comun.

818.—*Mala enfermedad la del vino.*

Plinio, lib. 31. c. 2. de su Nat. hist. diçe que ai vn lago llamado Clitorio, que los que beben del, aborrecen el vino, pero que se envriagan con esta agua, como si bebieran vino.—De que se infiere que en este achaque no ai cura, pues el rremedio es enfermedad.

819.—*Lengua.*

Sacrificaban los antiguos al dios Mercurio, lenguas despues de auer tenido alguna comida o çena esplendida, o abundante, dando a entender en esto, que si Dios no toma por quenta suia la lengua de vn hombre destemplado y bebedor, ninguno sera poderosso a rreduçirla a silençio.—Pieri. lib. 1. de ling.

820.—*Comer desacredita el valor.*

Dixerone al emperador Galua, que Vitelio, su Capitan General, soborbaba los soldados para quitarle la corona, y tambien le auissaron lo mucho que se diuertia en comer y beber y deste 2.º auisso perdio los rrecelos del 1.º, pareciendole no aria açaña gloriossa,

hombre que gastaba el tiempo en comer y beber. Suet. in eius vit. cap. 7.

821.—*Idem.*

Y assi Seneca, Epist. 12. dixo que los truanes y bebedores, no solo en vida estaban muertos, sino sepultados. *Sipeliunt viro et epulis.* y Virg. 3. Enei.

Nam simul expletus dapibus vinoque sepultus.

822.—*Padres an de enseñar a sus hixos.*

Hiçieron los antiguos geroglifico de un buen padre || f. 85 v. al osso. Pare la ossa los hixos informes, que solo parecen vn pedaço de carne, i el osso va con la lengua lamiendoles por vna i otra parte asta descubrirles todos los miembros; nuestra alma, quando nace-mos, es como vna tabla rassa i açepillada, asi como el osso, en ella an de ir descubriendo los padres las virtudes, endotrinando a sus hixos y dandoles forma de vida christiana. Pier. vale. c. de fil.

823.—*Medicina.*

Deçia vn politico que la mentira que mas daño açia en el mundo era la Medicina, i no iba errado.

824.—*Corona del rei chino.*

La corona de que vsa el rei o summo emperador de la China, como costosa, es misteriosa. Es redonda y algo alta, y tiene pendientes doce cordones de seda i perlas. Los 4 caen sobre los oxos para que entienda que los a de çerrar para no ver los litigantes, con que no se apasionara por el rico ni el pobre. Vide de hoc Deut. c. 16. v. 19. quatro cubren los oidos, porque el juez ni les a de avrir al ruego del poderosso ni a las lagrimas del rendido; los quatro vltimos cuelgan atras; significan el seso, madurez y prudencia que an de tener. Sap. 6. v. 3. et 10. noua. rret. hist. de la China. tra. 1. c. 9. fol. 21.

825.—*Codiçia.*

Linçe es vn animal de vista mui perspicaz y de cuerpo tan flaco que parece que no come. La rraçon que dan los naturales con Plinio, es que como el alcança a ver tanto, todo lo quisiera tener junto assi para saçiar su apetito, cuio desvelo no le dexa açer coçion; assi los codiçiossos no medran porque todo se les açe poco. Audiui.

826.—

|| f. 86. De la piedra selenita, refieren Plinio y San Agustín, que tiene en sí el retrato de la luna, con los menguantes y crecientes que ella misma. Pli. li. 2. c. 41. his. nat. S. Agust. li de Ciui. Dei. c. 21.

827.—

Dixo bien vn acertado ingenio español. Todos los que parecen tontos lo son, y la mitad de los que no lo parecen.

828.—

Dixerónle a Themistocles que Simonides, filosofo, auia inventado vn arte para no olvidar cosa alguna, y el dixo: Yo mas quisiera que me enseñara a no me acordar de nada. Dando en esto a entender quales eran las cosas del mundo, pues ni la memoria queria se las acordasse. Petrar. lib. 1. de rem. vtrius. fort. Dialog. 8. *malle se ait obliuiones artem quam memoriæ discere.*

829.—

Sçnocefalo es vn animal que tiene repartido el cuerpo en 72 partes y quando muere no muere de vna vez, sino cada vna de por ssi.—Assi como el emos de aprender a morir despacio. Valerio Pier. Cap. de illo.

830.—

Llego a Mesodamo, filosofo antiguo, vn su amigo y le dixo: mañana aveis de comer connigo. A esto le rrespondio: nunca e tenido mañana, ni pense pasar de oi.—P. Alfon. Andrab. I teneras. hist. tom. 2. Grad. 31. c. 16. fol. mi. 979.

831.—

Preguntaronle a Epitecto: quien es el mas rico? Respondio: el que esta contento con lo que tiene. *Cui satis est, quod hauet.* Aput. Stob. Ser. 2.

832.—

Diogenes dixo que era el oro palido y amarillo por el mucho miedo que tenia a tantos como le buscaban. Laer. lib. 6.

833.—

|| f. 86 v. De indomitos potros suelen haçersse (dixo Themistocles) los mexores caballos. Aput. Pier. Val. li. 4.

834.—*Amphisvena.*

Amphisvena es vn genero de serpiente que tiene dos cabeças. Anda para atras como para adelante. Pli. hist. nat. lib. 8. c. 23. Solin. in Pol. c. 40. Lucan. lib. 9. Elian. hist. nat. li. 9. c. 44. Petrus. Cilliu. in En. li. 9. c. 45. Sinbolo del adulador, &.^a

Siguense vnas adbertencias politicas.

835.—Pra.

El querer ofender a quien no se defiende es empresa de cobarde, que mas presto trae ignominia que gloria.

836.—2.

Que tenga tal espiritu que mas presto se exerçite en cosas altas que medianas, pues tal vez vna Idalga empresa, aunque no se logre, ennobleze el animo.

837.—3.

No se afirme tanto en el bien que lo considere estable y se ymagine dichoso, ni tanto en el mal que lo presuma perpetuo y se conduzga a dessesperado, porque no ay cosa que permanezca, posea lo vno con animo de que se puede perder y sobrellebe lo otro como que se a de mudar.

838.—4.

|| f. 87. Sepa guardar secreto, que el necio tiene el coracon en la boca y el sabio la lengua en el coracon.

839.—5.

Quando se alle en algun aprieto, alientese mas a salir del, porque el rendirse sin auer probado todas sus fuersas es vileza de pecho que dize ser plebeyo.

840.—6.

Que de dos extremos toque mas en lo prodigo que en lo avaro, pues de lo primero se sigue el vtil de muchos, pero de lo segundo ni avn la conbeniençia de si mismo.

841.—7.

Preçiese de noble mas por sus acciones que por su heredada sangre, que en lo primero adelanta su estirpe y en esto aun no tira a conserbarla; y porque aquello es merito, y esto vanidad, acor-

dandose que los que dan quilates a su nobleza alaban lo que no es propio.

842.—8.

Jamas sobrellebe al necio que es vna enfermedad que se pega, conpadezcale y huyale con prudencia.

843.—9.

No se meta a dezir su parecer, donde no le pidan, que demas de declarar su || ^{f. 87 v.} animo, puede ser que agrauie a quien no gusta de oirle, y esto, o es mucha presunçion o mucha ygnorancia.

844.—10.

Sea superior el sufrimiento a la passion, que el dar riendas a aquella es despeñarse.

845.—11.

Tantee sus fuerzas y con ellas proporçione la empresa que arriesgar el suçesso es fiarsse mucho del destino.

846.—12.

No aga gala del desprecio ni de la curiosidad, que lo feo jamas pareçio bien ni lo afectado natural.

847.—13.

Ponderar su genealogia es darse a conozar soberbio, pues solo es estimulo para obrar bien y de descredito quando se publica, y açer alarde con los echos de sus antepasados, es querer enamorar con gracias ajenas.

848.—14.

Para assegurar vna cosa jamas gaste juramentos, que se ynfa ma assi mismo en presumir que le ayan de creer con violencia y no con voluntad, por que quien siempre abla verdad no neçesita de que el juramento le apadrine.

849.—15.

Tenga ressoluçion en lo que deue emprender, que el no ressolberse es efecto de no entenderlo o de no tener animo para executarlo.

850.—16.

|| f. 88. No se haga muy familiar con los inferiores que se roza; el respecto en ygualandose en el trato, les da mano para que sean menos atentos.

851.—17.

No comunique sus penas o desconuelos con quien ni an de compadecerlos ni remediarlos, porque queda desairada la voz del ahogado quando no se oye con lastima.

852.—18.

La sobrada credulidad no es hija de la prudencia, y assi todo lo que es regular y aberiguar a de tener entrada en el juycio del sabio.

853.—19.

Pretenda con desconfianza, sin presumir que merece lo que dessea, que es arrojado presumir que le debe, quando con mas razon abra otros que consigan.

854.—20.

No esfuerze su dictamen o partido porfiando por la gloria que arrimarse a su opinion es efecto de amor propio, y no ay cosa tan segura y aprobada que todos la admitan.

855.—21.

No deje por temor lo que debe azer por obligacion, que acordarse en lo preciso es poco brio de espiritu.

856.—22.

El estar ocioso es dar lugar al pensamiento y al vicio y assi buscar ocupacion en que el espiritu se exercite y el animo se ennoblezca.

857.—23.

Antes de la empresa discurrir con madurez la accion, y despues no de passos atras, que la facilidad en mudar rressolucion le ara conozer poco cuerdo o temeroso.

858.—24.

No sea el vltimo en onrrar a su amigo, para que || f. 88 v. los

otros lo executen; pero sea con tal arte, que no le conozcan apasionado.

859.—25.

A las mujēres se las debe tratar con veneraçion y respecto por mereçer el sexo qualquier obsequio.

860.—26.

No quiera ser primero en las nuebas de dolor y pesadumbre, porque mas pareçe vengança que compassion.

861.—27.

No se fie de quien tubo ynjurado, porque siempre que el pueda a de procurar satisfaçerse, y a de yntentar desagrauiarse, y ya que la ocassion se le ofrezze, dara gracias a la fortuna.

862.—28.

Elija los amigos despues de conocerlos y assi açertara, y de otra suerte tendra muy luego el arrepentimiento, y despues de elejidos sepalos conservar, porque se siente la falta de ellos y tarde se buelben a recobrar.

863.—29.

No emprenda con quien no puede conseguir, ni desee lo que no puede alcanzar, ni compita con quien no puede ombrear, porque ademas de ser todo ymposible sentira la ynquietud del animo, y jamas llegara al logro de su anhelo.

864.—30.

Si llegare a puesto en que por ymbidia o por atencion le miraren muchos, procure con sus acciones el que manifiesten cordura, que el vulgo a menester muy poco para suscitar calumnias.

865.—31.

No murmure de otros, que en esto se conoçe tiene de que guardarse, pues tal vez por exemplares se ||^{r. 89.} inquieren los viçios de los estraños para disculpar y ocultar los propios, y demas del escandalo que ocassiona poco apoyo allara su malicia con la culpa ajena.

866.—32.

Sufra al pobre, aunque sea ymportuno, ya que el sufre la po-

breza, que es mal mas pesado, remediele si pudiere que siempre puede verse en tal estado y se alegrará de tal correspondencia.

867.—33.

No se desvanezca con las riquezas que son cosas que las da y quita con facilidad la fortuna; solo las virtudes deben tenerle gustoso y humilde.

868.—34.

Lo que una vez promete sea facil en cumplirlo, que la palabra en los hombres nobles esta acreditada y es faltarse assi mismo, y mejor es no empeñarse que despues buscar yndignas salidas a la promesa.

869.—35.

El pobre sabio nunca proponga al necio rico cosa alguna, porque este le tendra odio continuado, y mas a vista de la atencion que el otro se lleba con sus razones.

870.—36.

Quiera mas ser ymbidiado que ymbidiar, que es muy grande ynfelicidad de estado quando ninguno codiciare su destino y es yndiçio manifesto de corta dicha, v de ninguna.

871.—37.

Sean sus obras conforme a su nacimiento, pues ellas son las que le an de granjear onrra o bituperio, y solo a quien importa debe azerlo, pues no esta en mano de otro.

872.—38.

Nunca se estrañe con sus amigos aunque se vea en paraje encumbrado porque si antes era ygal con ellos que jerarquia le da el puesto para reconoçerlos aora por ynfiores.

873.—39.

|| f. 89 v. Al que conoze no a de agradecer el consejo no se le de aunque se le pida que se escucha con ympaçiençia lo que no es a gusto del jenio, y se paga vna adbertençia con vna enemistad.

874.—40.

Si vna vez erro procure salir del dessaçierto que el mas cre-

cido error es no querer admitir la enmienda y ser obstinado en su dictamen.

875.—41.

Hagase caudal del daño quel despreciado se ara peligroso y adelantarase a yrremediable.

876.—42.

No alabe a su enemigo de manera que lo descubran sospechoso, que es maña grande la dissimulacion. Y es mejor vn vituperio declarado que vna tibia alabança, pues en aquello se exala todo el animo, pero en esto se disfraça la malicia.

877.—43.

Debe onrrar la ançianidad, que por sus canas es siempre respectosa. Al sabio por su çiençia y al superior por el puesto y dignidad.

878.—44.

No difiera para otro tiempo o dia lo que pudiere açer; desde luego que ay mucho riesgo en la tardanza y mejor es assegurar presto la diligencia que esperar a que la detencion la malogre.

879.—45.

De los ausentes no diga mal ni lo escuche, que se açe compliçe en consentir la calumnia y es vileza ofender a quien careze de defensa.

880.—46.

La prudenciã tiene dos partes: la vna se tiene, la otra se viene; la que tiene es la razon, la que se viene es la experiencia; quien quisiere acertar, quando mozo siga la razon, quando viejo la razon y la experiencia.

881.—47.

La fortuna al que la sigue le lleba, al que se resiste le arrastra. Nadie sigue con tanto trauajo como || ^{f. 90.} el que arrastrado sigue sus trauajos; no se los puede quitar nadie, pero pueden quitarse los que padeçen vno y seran tolerables, que es el de la ympaçiençia.

882.—48.

La mayor de las neçessidades es la del dinero y para su re-

medio es menester amistad muy fina, y assi como el dinero, es la mejor azienda, assi es el mejor amigo al que socorre con dinero, pero son pocos.

883.—49.

Quien para su casa no es bueno, para nada es bueno. La familia es vna republica pequeña; quien para una republica pequeña no es bueno, como lo sera para vna grande.

884.—50.

Gran sabiduria saber sufrir la ajena ygnorancia; quien no sabe que ay ygnorantes sabe muy poco, quien lo sabe no se enoja de encontrarlos o se pensara que no lo sabe y assi no ay que admirarse de que quien anda entre espinas se pique.

885.—51.

Los ricos an menester muchas reglas para vibir bien. La pobreza se enseña assi misma. El rico para no ser soberbio a menester que le persuadan a que las riquezas son vn poco de ayre. El pobre para ser humilde no a menester mas que ser pobre.

886.—52.

El pobre a quien la fortuna obliga a que sirua para agradar al amo que no tiene, a de agradar al que tiene. Y como ninguno se siruiera de bruto que ablara assi ninguno quiere criado que no sea mudo.

887.—53.

La necessidad es discordia domestica, y aun que vn hombre rebiente, sino trae dinero piensan se esta holgando, y assi las mujeres como se juzgan con raçon riñen con mucha fuerza. Y el hombre, como ve la sin razon, se embrabece con extremo.

888.—54.

|| f. 90 v. La poesia es inutil; para ser pobre basta ser poeta y despues de traaujada vna obra, se entrega al pueblo para que la sentencie: juez barbaro por lo mas comun.

889.—55.

Los principes no pueden açer que los monos sean leones; pueden mandar llamen leones a los monos. Y assi de hombres

yncapaces açen ministros; pero solo mandan los llamen ministros, porque darlos juycio no pueden.

890.—56.

Ardid para aumentar la hazienda es acortar de gasto; a mucho gasto no ay azienda, ni hombre rico con mal gobierno. Y con go- bierno no ay quien sea pobre, quien viba oy como quiere mañana viba como puede.

891.—57.

La virtud se aprende mejor obrando que leyendo, y mejor con la voluntad y con el entendimiento; mejor saue oy ser charitafiuo el que ayer lo fue vna vez, que el que ayer leyo quatro vezes como auia de serlo.

892.—58.

Las dichas se deben reçiuir con llanto por los peligros en que ponen, porque las mas vezes, en poniendo las manos en los brazos de la silla, no se conoze al que antes era una escoria, y assi los que temen los viçios reçiuen con llanto las que el mundo llama felizidades.

893.—59.

La muger propia, ni por fea es segura, ni por hermosa, peli- grosa; no ay fea a quien le falte alguna graçia; de nueba puede ro- gar, sino fuere rogada, y este es el ruego que menos vezes sale vano; contra las persecuciones de la hermoßura ay el buen natural y la virtud.

894.—60.

El mas desdichado pobre es el que no tiene virtudes, no el que no tiene azienda. Al pobre le puede remediar otro hombre; al que no tiene virtudes solo Dios, y estando enojado, sin que aga el pe- cador de || f. 91. su parte, no le socorrera; y al pobre, avn estando durmiendo, otro hombre le puede socorrer.

895.—61.

Los mui dichosos, por la mayor parte, viven poco, porque sus dichas las compran con afanes, con desvelos, penas e ynquietudes; no se como son malos los dichosos.

896.—62.

El bueno que no socorre al bueno no es raçional, porque la semejança es causa de amor; quien no socorre no ama; quien no ama parece diferente, ni es noble quien al noble no ayuda.

897.—63.

A los enemigos se les a de curar el odio, pero no vengarle. Al enemigo no se le a de sacar el coraçon, sino del coraçon la enemistad; lo malo que se hiço con lo buenó que se açe se dessaçe.

898.—64.

Hasta conoçer al hombre ynterior no se fie del exterior. Es el hombre animal de muchos escondrijos; todos quieren parecer lo que no son o mas de lo que son; en cada hombre ay dos, vno fuera y otro dentro. El de dentro no se parece mas al de afuera que el cuerpo al alma y assi asta conozer se a de desconfiar.

899.—65.

El cobarde, avn con otro cobarde, nunca pienssa en vençer, porque el miedo siempre promete lo peor. La sensualidad, que parece el viçio mas terrible, tiene el valor de vna mujer: muy para poco tiene el animo, quien no sabe triunfar de viçio tan sin fuerça.

900.—66.

No ay cosa mas dificultosa que gobernar hombres, y siendo facultad tan superior, no ay ygnorante que no se atreua a censurar el gobierno y assi el que oyere ablar mal de algun gobierno sepan que los mas de los que ablan mal del no entienden de gobierno.

901.—67.

|| ^{f. 91 v.} La cosa mas alabada es la pobreza y la mas aborrecida en el mundo; quantos la alaban tiemblan; della mil leguas quissieran estar los que la aplauden. O la alabanza es falsa o el aborrecimiento ynjusto. Lo primero es contra verdad. Lo segundo es ebidente lo contrario, pues la missericordia de Dios se conoce por las neçessidades que embia. Y estar mal con las necesidades es aborrecer el remedio de las culpas.

902.—68.

El que quissiere ser estimado aga obras porque le estimen. Pretender, sin merito, es buscar su deshonrra; el que pide respecto

que no se le debe, pone en neçessidad a los otros de que le digan la raçon porque no le dan lo que pide.

903.—69.

Mugeres deben no ser creidas en nada o errara ynnumerables vezes el hombre que las creyere; engañanse facilmente y ellas engañan naturalmente. Y assi, la cosa de que menos a de vsar la prudencia es de la lengua de las mugeres.

904.—70.

Tener muchos criados no es mas que ser criado de muchos. No manda el vano tantas vezes al criado como los menesteres del criado le mandan a el. El criado le acompaña tres o quatro horas y el cuydado de vestirle, sustentarle y sufrirle. Le acompaña al amo dia y noche y assi mejor fortuna es ser pobre para servir a vno, que rico para servir a muchos.

905.—71.

Lo que se siembra se coje; quien siembra agrauios no coje agradezimientos. El que siembra crueldades coje aborreçimientos. La tierra nunca se olvida de lo que en ella echaron. El çielo se acuerda de lo que echaron en la tierra. Ella, en su ocasion, da el fruto; el, en su ocasion, da el castigo; y aunque la semilla se corrompa, siempre buelue su semejante.

906.—72.

|| ^{f. 92.} Seueridad fingida es la cosa mas desayrada. Entereza que no es natural causa desprecio, y assi ay pocos embozos que no sean ridiculos; fingir seueridad açe odio y rissa; quien la finge no por esso es temido, porque quien esconde el agrado no quiere ser querido.

907.—73.

Nadie quiere que le acuerden sus errores, todos deben de ser soberuios, pues por borrar de la memoria de los hombres sus tachas, son esclauos de los hombres. Al discreto le a de pesar de auer errado y holgarse de que se lo acuerden.

908.—74.

Las muchas notiçias, o adornan mucho al que las tiene o le desadornan; al que con ocasion las maneja, son gala, y al que sin

ocasion las derrama, se desluçe; como el que teniendo un vasso de aromas en la mano, si le vierte, se mancha; pero si le reparte en vasos que las desean, logra estimacion. Y tambien como el que canta quando no es menester, por bien que cante, ofende, y grangea el que le tengan por fonto.

909.—75.

Al delito dichoso le mira el mundo como si fuese virtud en el que enriquezio a robar. Como le ven ahorcado le veneran como virtuoso, y los mas piensan que el rico les ve los pensamientos y assi no se le atreuen. Sale vn hombre desafiado al campo; mata su contrario, y a la buelta todos le miran como honrado y estiman los hombres al matador por hombre de coraçon y no lo es, porque no le tubo para sufrir el enojo y no ofender a Dios, y menos fue honrado, pues estimo mas la suya que la honra de Dios.

910.—76.

El hombre que hiço vna vez porque le castigassen boluera a haçer porque le castiguen. El castigo suele enmendar a los muchachos porque es edad que || ^{f. 92 v.} admite mudanças. Raro es el que escarmienta en si mismo; en cabeza ajena suelen escarmentar algunos. Y el que passo por vn castigo despreçia los que an de venir. Nadie fie en la enmienda de estos.

911.—77.

Si estas encontrado con alguno, mira si tus fuerças son bastantes contra el para derriuarle, y sino busca medio de reconçiliarte que despues allaras por este medio ocasion (no es esto muy christiano).

912.—78.

Acomodar los dichos, los echos y las acciones a los tiempos que corren, porque aquellos que vsan o por su naturaleça o por otro fin lo contrario, viben ynfelices y sus obras no tienen buen exito.

913.—79.

La neçessidad obliga a que vn exercito pelee con obstinacion en campaña y que la çiudad se defienda con desesperacion.

914.—80.

Tanto daño causa querer lograr ocasion yntempestiua como

querer dejarla madurar mucho, y assi los que son muy vibos pierden por querer luego que la ven cojerla, y los perezosos por aguardar que se ponga mejor.

915.—81.

Quien dessea acomodarse procure estar siempre delante de los superiores, porque ay muchas oçassiones en que viendole se acordaran del y estando ausente no lo aran porque la presencia abla callando.

916.—82.

Sucediendo alguna causa o negocio que por razon o por deseo se quiera componer, observe no ablar de ella y entremeter dilaciones quantas pueda y conseguira el fin.

917.—83.

Los hombres, para conseguir su yntento, an de vsar de tres medios: o agasajo, o fuerça, o amistad, de los que son intimos amigos de el que busca, y vn poco de adulacion vale mucho.

918.—84.

Quien quiere veer lo que a de ser considere lo que a sido, porque todas las cosas del mundo en todo tiempo tienen el || ^{f. 95} mismo exito que los tiempos pasados tubieron, ya sean por el mismo sucesso o por similitud.

919.—85.

Es deçente a vn hombre no prometer mas de aquello que puede cumplir. Y comunmente a todos los que con raçones les negare alguna cosa quedan quejosos y mal satisfechos porque los hombres no se gobiernan por la raçon, y lo contrario suçede al que promete, porque suçeden muchas cosas para no poder cumplir, y es muy mal visto faltar a la palabra. Y assi el hombre se debe injeniar con entretener a quien le pide con respuestas generales y llenas de confiança, pero no cosa fija y cierta.

920.—86.

Entrar en los peligros sin considerar lo que debe y ymporta se llama bestial y no animoso, pero el que o por neçesidad o razon de punto entra en ellos se mereçe alabança.

921.—87.

Dezir que los estudios y letras gastan el entendimiento, es falso, porque esto sucede a quien por naturaleza le tiene debil, pero el que hallan las letras firme y bueno lo açen perfeto, por que el buen natural, con el bien açcidental, açen vna admirable composicion.

922.—88.

Las cosas del mundo son varias y penden de tantos casos y accidentes que dificultossamente se puede açer juyçio de lo futuro y se ve por experiència que las conjeturas de hombres doctos son fallazes, pero no alabo el consejo de aquellos que dejan la comodidad de vn bien presente, aunque corto, por miedo de vn mal futuro, aunque mayor, no teniendo ebidencia.

923.—89.

Engañãse muchos en rresolberse con los primeros auisos que llegan de las cosas, y assi, el que precisado por la necessidad no hubiere de executar, aguarde los segundos auisos y zertifiquese lo mas que pueda en ellos y assi le saldra todo bien.

924.—90.

Es bueno arrimarse, siempre que se pueda, a aquellos que los ados faborecen, porque el hombre participa de la qualidad del compañero y su fortuna.

925.—91.

En todas las rresoluciones del mundo ay bien y mal, por auerlo dispuesto assi Dios para que no se alle || f. 95 v. cossa perfecta en lo sublunar, y assi se debe contrapesar lo vno con lo otro y elijir siempre lo mejor, a vista del mal.

926.—92.

Siendo las cosas humanas confinjentes y no auer firmeza en ellas, elijase siempre lo mas verosimil, y para conseguirlo aplicar los mejores y suaues medios y assi le saldra bien y sera tenido por prudente, y si por desgracia le sucede lo contrario, se conozera que la fortuna pudo mas que la prudencia.

927.—93.

Dize el sabio que el que no quiere trauajar debe no comer y no

lo dize por falta de caridad, sino es por que tiene al ocioso por muerto y no ay cosa tan ociosa como dar de comer al que no vive.

928.—94.

Ay hombres parecidos al leon, y es la peor y mas peruersa similitud porque este animal no sirue de nada. Y es para muchos malo, el que no se sustenta como el toro, que tambien es animal feroz, de la yerba que a nadie açe falta. Su hambre y su rabia no comen sino carnes y vidas, y ya que no comen sino carnes y vidas son de aspides o viboras. Y de lo que es mas amigo, es de sangre humana v de los animales que son mas de provecho a la humanidad y es enemigo de todos y principalmente de los hombres.

929.—95.

La singularidad en las acciones siempre es locura y soberuia; querer dar a entender que vno lo sabe y oponerse a todos es soberuia, y es locura querer açer creer al mundo que el solo no yerra.

930.—96.

Ay hombres que ablan mucho, pero las palabras probechosas nunca son muchas, porque en siendo muchas son, oçiosas; ay hombres de tal ynquietud en la lengua que avn durmiendo ablan, y despiertos ablan como si durmieran, y assi la multitud de las palabras son ynnutilidad y amargor de los oydos.

931.—97.

|| f. 94. Subditos si supieran lo que cuesta a los principes y juezes el mandar y estos supieran quanto es dichoso vivir en paz; los menores tendrían gran compassion a los mayores y estos vna total ynuidia a los menores, porque cotejados los plaçeres con los pessares son menos que los disgustos los que tienen.

932.—98.

En la caueza del hombre pussó Dios los sentidos del oyo, la vista, el olfato y el gusto, para dar a entender que las cauezas de la Republica an de tener vista para remediar, olfato para conozer los vçiosos, gusto en el juzgar, y oidos para las partes en todo tiempo.

933.—99.

Entre todos los oficios ninguno ay peor que tomar el cargo de castigar viçios (estos son los juezes con quien ablo). Y assi el hombre prudente debe huirlo como una peste porque del castigar los viçios naçe vn odio ynextinguible contra el juez y poca enmienda en el que es castigado.

934.—100.

Es façil que vn hombre de quien jamas se a oydo dezir que ayga engañado a otro, engañe por tener de su parte la fama y cubrir con apariençias de hombre onrrado los procederes de picaro.

935.—101.

En los casos adbersos de nuestra vida y persecuciones de la fortuna en donde la yndustria y la fuerza ayudan poco, es optimo remedio sentirlo como hombres y tener dissimulaçion como prudentes.

936.—102.

Quando alguno quiere con terminos de razon reducir a ella vn hombre furioso e yracundo, muestra ser poco prudente o temerario, porque quando la yra a ofuscado el entendimiento, no es capaz reducirle a juycio ni a que oyga las cosas que se le digan.

937.—103.

Ninguno a de estimar tanto su propio consejo que niegue la entrada al que otros le pueden dar, porque el hombre que assi no lo hiciere tenga por çierto errara en muchas cosas.

938.—104.

|| f. 94 v. Hallanse vnas hormigas en la India tan ferozes y grandes como perros de ganado; estas son feisimas y tienen por ocupaçion amontonar oro y luego guardarle; triste del que pretende valerse de aquel oro, a bocados le quieren comer, con solo el assombro le enferman y auyentan, son avarientos; conozer estas hormigas, pues vosotros soys y solo os diferenciais en la piel solamente.

939.—105.

Fortuna grande obrar de adbertido; ser discipulo del sucesso solo tiene virtud de aprobechado; estudiar en los errores ajenos

industria feliz, ciencia que se aprende sin empacho, doctrina que te la pueden leer todos y el mas torpe te enseñara mas.

940.—106.

Ay malas intenciones de prouecho, acusan y auisan, mienten piedad y murmuran con la correccion. Dizen por dar a entender que saben los defectos; corrijen ynjuriando, pero naçe la malicia, digo, la vtilidad de la malicia, del dolor, entonces es cordura despreciar los el motiuo y desfrutarles la verdad.

941.—107.

Sumisiones antiçipadas, presuncion parecen al dissimulo del regalar de oy, mañana se le conoçe del yntento mañosa humildad, traer de paz vna sola cautela. Sospechoso agassajo el de quien solo es cortes que pide y que criado quando a menester.

942.—108.

Lo que se pretenda no se a de creer tan propio que aga falta si se pierde y que se piense lo quitan; lo que se ygnora no se echa menos, lo haçe casso la ymajinacion y lo llora perdido con el gusto de consentido, lo aprehenden los hombres alcançado y juzguen que a de obedezel el casso los ademanes del antojo.

943.—109.

El relox alcanza todas las horas; vna a vna las consigue; sin mobimiento camina. Quando se descompone, todos le dessonrran; rodeando se tarda en llegar a la cumbre, pero con mas sossiego; al que anda nadie le mira. Al que corre todos le tienen cuenta; mas corre quien descansa en la carrera, y tempestad de verano alborota y passa ella y lo que encuentra se ahogan en el mar. La lluia apacible fertiliza. La tempestuosa arrasa y destruye; mucho vale la cordura; poco o nada la priesa.

944.—110.

|| f. 95. Mucho manda quien no a sido otra vez señor, porque mandar por mandar, como si los aciertos del gouierno consintieran venganças por auerse retardado. La dignidad y desquites de no auer sido antes superior el que manda, por mostrar poder yntenta lo dificil y aun lo injusto.

945.—111.

Entrar en los cuydados por obligacion es desdicha, por gusto

locura, y asi el mandar es officio de açer descontentos; no bastan los açiertos para acallar las calumnias, por mas que los justifiquen, porque tendra contra si al que queda sin la pretension, y el yndigno lebanta mas el grito para la zensura.

946.—112.

Llantos de yra no dan lagrimas; fuego destilado, son vna sin raçon, destempla la mejor obediencia, por muy dulce que sea; la miel, cozida mucho, amarga. Y assi, si yracundo te precipitas a ti y a muchos as de maltratar. Y assi no se an de refir las cosas, luego que el tiempo te dara açion para correjirlas.

947.—113.

No ay cosa mayor que agradecer ni mas façil en el animo noble, es carga y no pesso, sin gasto cumple, quien debe no siempre se reduce a precio lo agradeçido; a no ser esto asi ruines quedaran los pobres disculpados, los yngratos; mas agradece quien debe con gusto que quien paga refiriendo puede agradezer, y referir siempre puede en su voz, tiene la satisfaçion.

948.—114.

Los yngratos son los mas perniciosos, pero los mas justos. Castigan con su olvido al que les dio lo que no merezen; quien da el premio a los yndignos mereçe que le salgan yngratos y tambien suele naçer la yngratitud de la verguença de auer sido pobre.

949.—115.

Disgustos ay que sobran para sentidos y no para castigados. Dissimular en algunos es fuerça de virtud, en otros yndustria de la vengança, que enojo que se diçe es como pena que se llora, el sossiego de la calma por tormenta se tiene y agrados de vn ofendido yronias son de rostro para mejor vengarse.

950.—116.

|| f. 95 v. Descuido suele açer enemigos y assi conbiene disculparse, que las satisfaçiones son para lo que se erro, para lo que se quiso errar, avn los arrepentimientos llegan tarde.

951.—117.

El juyçio de los hombres que aprueban o todo lo murmuran no se que es peor, pero entrambos los juzgo maldiçientes, los vnos con

fuerça de malicia, los otros con floxedad de entendimiento, y sino que mas le deue al vno lo bueno que al otro lo malo? A estos conuiene no creerlos nunca, desengañarlos siempre fuera lo ymportante, pero lo mal quisto y menos aprovechado.

952.—118.

Son los libros toda la comodidad, son comida que satisfaze y no arta, son vissita que la despediras quando quissieres, vnos te enseñaran a vibir lo pasado, otros lo que as de vibir. Nada viba, quien no viba mas que para vibir. Y assi estudia para premiarte de tu mano y no tener queja de ti ya que vibas.

953.—119.

Oye a tu entendimiento y no escuches a tu voluntad, y nadie calumniara tus acciones; embidia te tendran de verte tan entendido, seruiras de exemplo llebando delante la luz de la raçon y assi ylustraras tus operaciones.

954.—120.

No es lo que pareçe; el mas linçe miente con la vista en disçernir los objetos y solo pende de vn acto; mira que sera en discurrir auiendo tantos de por medio, que docto el lisonjero se reuiste de buenas yntençiones para obligarte y le queda lo nociuo en la yntencion para deslucirte; en tu presençia se muestra afable para afear tus secretos, y en tu ausencia, maliçioso, los descubre; con apoyos en tu favor te alaga en las conversaciones, y en ellas mismas, con vituperios, te dessacredita; alli es tu mayor amigo y aqui no tienes mayor contrario; alejate de su trato, que sobre no açerte bien te puede açer mal y mucho.

955.—121.

|| f. 96. Hombre y fortuna ynconstantes, porque el mundo todo es pareçeres; mas ay que hombres, y por esso andan las cosas encontradas. No esta todo el mal en que de vnos a otros aya competencia, lo peor es que ellos mismos se agan distintos semblantes. La fortuna te llebara engañado asta burlarte, y el hombre cara a cara te faltara a lo prometido, que señor tan absòluto como el pez, en tanta hermosura de christales, el cielo con lluvias le aumenta la abitacion, la tierra en lo mismo que produçe le assegura su sustento, el fuego y el ayre no se atreuen a tan fuerte muro como le

defiende. Y quando todos los elementos juntos no bastan para su ruyna, busca la fortuna vn ançuelo que obra para aniquilarle.

956.—122.

Meritos no vastan; muchos son los quejosos en el mundo, pocos los cuerdos en sus dichas, raros los contentos con su fortuna, porque pocas vezes esta de parte del mereçimiento, pues aunque al que vemos con meritos muchas vezes le juzgamos feliz, lo mas ordinario le vemos desgraciado. Meritos solo, solo meritos son, no dan otra gloria a su dueño que el dolor de los piosos, estos se compadeçen de su desgracia. Todo lo que ellos se lastiman el se aborreçe. Desgraciado aplauso el que por desgracia empieza, ynfeliz merecimiento el que solo le conoçe la queja.

957.—123.

Mudando de tierra suele mudarse de fortuna; no creçe el arbol asta que se trasplanta; entonçes se eleua y arroja hermosos pimpollos, floreçe y da luego el fruto; su tierra no permite su luçimiento; ruyn le quiere y le conserua como si no fuera credito suyo el mirarle aprouechado; en tu patria ya al naçer te perdieron el respecto; para açertar es preçiso auer errado, y aunque sean tus aciertos, como vieron tus defectos, ya no te juzgan cabal.

958.—124.

|| f. 96 v. Las desgracias no tienen otra piedra de toque que la paciencia; es dicha que vale mucho y solo cuesta el tenerla; dar riendas a la passion es detener a la razon su mobimiento. Todas las cosas tienen su simite. Ninguna esta sin punto fijo; este es el centro; en el se aseguran; lo demas es precipitarlas; con la paciencia se cogen en su lugar; esperando la ocasion, se aseguran en su punto; aqui son yndefectibles, por que estan fijas en su puesto; en qualquiera otra parte las allaras errantes.

959.—125.

Aprobacion al humilde le ensoberueçe y le pesa auer naçido tan pobre y se queja de la naturaleza, como que le a echo agrauio en no constituirle prinçipe; a otros el aplauso los desvaneze si les celebran vna açion; en todos les parece tienen el credito ganado y assi paran en neçios.

960.—126.

Premio solo oy le consigue el que no lo mereçe; no se da, sino es que se vende; no se adquiere, sino es que se compra; no cuesta desvelos, sino es solçitudes; ruegos cuesta, no traabajos; no sudores, sino dilijencias; no meritos, sino medios.

961.—127.

Prisa no es la mayor dilijencia; el que por vna felicidad deja otra, pierde la que deja y tal vez no logra la que busca; no anda mas el que mas corre; el que corre menos anda; segura tiene la cayda el que no asegura los pies; ay muchos tropiezos en la carrera del merecimiento; el que va a prisa encuentra con ellos y poco a poco se reconoze el peligro; cada pretendiente es vn bulto que se le pone delante; la veloçidad no los aparta; la modestia los arrima a la orilla. Y assi, el que no se para a lograr las dichas, las desgracias le detienen.

962.—128.

|| f. 97. Agradeçimiento es la nobleza del entendimiento y entre sus operaciones la mas noble, y al contrario la yngratitud; la vna oculta los defectos, la otra aun los açiertos açe defectuosos, y de agradecer los benefiçios parece que naçe la afixion a continuarlos, de olvidarlos resulta la poca gana de açerlos, esto bien lo mereçe el que olvida, aquella merecida la tiene el que agradeçe.

963.—129.

Para conoçer a vno es menester que able el discreto porque le conozcan. Y el ygnorante es menester que calle para no ser conoçido. La primera discrecion es el callar, pero no siempre; el ablar es la segunda, pero a su tiempo; tiempo es menester para ablar, para callar nunca falta tiempo.

964.—130.

Compañia la dio Dios por buena, no ser mala sera eleccion tuya. Lleno esta de culpas quien se va escondiendo; sino las tiene, a lo menos da que sospechar. Aunque seas bueno sirues de açer malos a quantos te juzgan malo; avn la virtud no es buena si solo cuydas de ti; mira que politica sera no acordarte de ninguno; el mas retirado monje pide a Dios por el mas publico vandido. Pobres de los pecadores si el varon justo no se acordara de nosotros, en no

olbidarnos esta su mayor virtud; es la comiseración gran mérito para el alma.

965.—131.

No es dicha la que se acaba, la que dura siempre es dicha; ninguna entre los humanos es mayor que el merecimiento y siempre esta rodeado de desgracias; el mas seguro en la felicidad vive con sobresaltos y temores, ninguno puede blasonar de || f. 97 v. libre; la oxa, en el mas elebado fresno, se alla temblando; al menor ayre que de sustos la cuesta mantenerse en aquella altura; que fortuna abra tan alta que no cueste muchos sustos?; al desearla, afanes; para poseerla, desvelos; para sin perderla, gozarla; alagos son todos del mundo para nuestra perdicion.

966.—132.

Tiempo, segun San Gregorio, es vn movimiento de continua perpetuidad. H. 4. in. 3. l. Job. c. 2.

967.—

Idem, San Agustin, vn pressuroso curso acia la muerte. de Ciuit. Dei. lb. 13. c. 10.

968.—

Idem, San Juan Chrisostomo. Vn solícito descubridor de quantas cosas se ocultan. Homil. 35. c. 10. Math.

969.—

Idem, San Bernardo. Vn seguido veloz buelo, sin que note el descuydado lo mucho que pierde en el. In Select. floribus.

970.—

Idem, San Gregorio Niseno. Vna medida que se mide todo quanto es mensurable. Homil. 6. in celes.

971.—

Idem, San Juan Damaceno. Vn numero y movimiento que lo numera todo. Cp. 10. de loco et tempore.

972.—

Idem, San Isidoro Pelusiota. Vna rueda que rueda siempre con velocidad. lib. 2. Epist. 158.

973.—

Idem, Aristoteles.—Vna yntantanea suçession fundada en el fin de lo que passo y en el principio de lo que a de venir. lb. 4. Phisicor. op. 11.

974.—

Idem, Seneca.—Vn profundo caudaloso rio de precipitada corriente. Tragic. in Hipp.

975.—

Idem, Ciçeron.—Vn emprendido curso de toda edad en el camino de la naturaleza. Philip. 11.

976.—

|| f. 98. Idem, Virgilio.—Vn breue e irreparable bien a vn de la mas larga vida. Eneid. 10.

977.—

Idem, Ouidio.—Vn devorador de las cosas que junto con la invidiosa antiguedad todo lo acaba. 5. Metamorph.

978.—

Idem, Thales Milesio.—Vn sabio tan entendido que todo lo descubre con el tiempo. apud. Belen. gard.

979.—

Idem, Theophrasto.—Vna dadiua preciosissima que no la estiman, y siendo agenas todas las cosas, solo el tiempo se nos dio por nuestro. Apud. Bellengard.

980.—133.

Acciones apresuradas viuen pared enmedio de los arrepentimientos; poco tarda en dessaçerse lo que con zeleridad se açe. Disponer en poco tiempo se eleue un sumptuoso palaçio, mas que mirarle erigido es querer verle arruynado. Pereçe con breuedad lo que se fragua con priessa. No creas amigos a todos los que lo paren, que sera mucha sencillez el creerlo. Tengo por menos amigos a los que lo manifiestan mas. Como no lo son en la realidad, afectan el pareçerlo, y assi no te engañen sus executadas acciones, miralas con los ojos de la atencion y las veras villanas, hijas del ynteres; a las que pareçian nobles, hijas de verdadera amistad, son

como la mançana, que mas se hermosea con vn encendido carmin, tiene el coraçon podrido.

981.—Id.

Sea la experiència la que te muestre cuydadosa los que debes admitir por amigos. No se recieue vn vasso sin el examen de si esta roto. || f. 98 v. La moneda no se cobra sin reparar en si es falsa. Y antes de purificado no labra el oro el artifice; oro, moneda y vaso, es bien creas al amigo; antes de admitirle deues examinar si perfecto vaso detiene el licor de vn secreto; si moneda reçuida es verdadera o fingida, y si preçioso oro tiene mezcla de desafecto quando le miras tu con cariño; mira que ay muchos amigos de nombre que en los echos son enemigos.

982.—134.

Sus tiempos quieren las cosas. Caida poco a poco el agua, es fertilidad a los campos; que fuera inundacion de sus mieses, a ser tempestuosamente llouida; si lo que son pausas al tomar el puerto el piloto, fueran inconsideradas priesas, quantas vezes en el mismo puerto experimentara el naufragio; es no pocas vezes la ynquietud del preuenir sosiego en el azertar; lo que executa la priesa camina con el acaso; lo que la prebençion obra se acompaña con la raçon; solo te prebengo vna cosa y es que no te desveles en vençer superiores dificultades, que ese es cuydado del tiempo que todo lo vençe.

983.—135.

Oçio es mal pernicioso; huye del que enorme viçio te acarreará la mayor ruyna; mirale en saçon que dormido en el oçio çerro los ojos al cuydado y abriendolos sus contrarios al desvelo para triunfar de su valor le || f. 99. sacaron crueles los ojos; en quatro yguales estaciones se diuide el año, y en todas ellas, desechando al oçio, veras obra con actiuidad la tierra, hermoasease florida en la primavera hermosa, passa en el otoño a saçonados frutos sus olorosas flores, ofreçe liberal en el estio arrazimadas frutas, y en el ynvierno que parece viue con oçiosidad es quando obra mas actiua, ençerrando en sus abiertos sulcos los encomendados granos que multiplica a sus tiempos con fertilidad fecunda, y assi veras que nada vibe oçioso en la naturaleza.

984.—136.

Sauer ser liberal no lo es el que se vençe al ruego, que este no da con liberalidad sino vende el beneficio; caro le costo al que le alcanço con ruegos, comprole al subido precio de la duda de lograr la peticion; o quantas vezes se retiro el ruego a lo ynterior del penar por no sentir el desconsolado sonrojo de vn repetido pedir. Quien da rogado, vende a subido precio el beneficio; quien da para mas tener, mas que de liberal tiene de auaro; quien da para que lo çelebren, es presumido; quien da sin mas yntento que dar, no da sino desperdizia; quien da sin mirar a quien, siembra en ygnorado campo, y mas que flores coge espinas, y quien da al que por sus prendas se le deue, le paga lo que se le debe, siendo solo liberal el que calla lo que da.

985.—137.

Quien se muda mejora de fortuna, yo digo que no se deje la amada patria porque es centro de la que || f. 99 v. naçe en ella y fuera de su centro todas las cosas padecen violencia; mira como al romper la nube el voraz horroroso rayo, diçe con claridad lo penoso que es dejar el çentro; mucho lienço neçessita para enjugar sus lagrimas el que de su patria se retira; no presumas, como se dize, que mudando de tierra mudaras de fortuna si a de ser para tu desgraçia, seguirate a todas partes esta deydad mentida, sin pies y con alas la pintauan los sçitas, o porque de las venturas a las desgraçias no son passos, sino buelos los que da la fortuna, o porque nada ymporta el huyr de ella porque en emprendidos proseguidos buelos, son pocos o ningunos a quienes la adversa fortuna no alcança, es como la luz con el ynterpuesto cuerpo en la sombra que adonde se muebe alli sigue la sombra.

986.—138.

Los españoles aman la relijion y la justiçia, son constantes en los trauijos y profundos en los consejos y tardos en la execucion; la fortuna prospera no los desbaneçe ni la adversidad les humilla.

987.—139.

Los africanos son astutos, falaces, supersticiosos, barbaros y no obseruan disciplina militar.

988.—140.

Los ytalianos son adbertidos y prudentes, no ay especie de virtud que no representen con su trato, no son menores para mandar que para obedezzer.

989.—141.

Los alemanes conservan con mucha atencion la nobleza, son obedientes y de grande tolerancia en la guerra, son de animo crudo que ni aman ni se compadeçen.

990.—142.

Los franceses son corteses, afables y belicosos, || f. 100. con la misma çeleridad que se ençienden se apagan, no saben contenerse en su pays ni mantenerse en el ajeno. Ympacientes y lijeros a los ojos amables, al trato ynsufribles; su libertad no la toleran las demas naciones.

991.—143.

Los yngleses, graues, serenos, satisfechos de si mismos; son valerosos despues de echos al fuego, assi en mar como en tierra.

992.—144.

Hiberneses, son sufridos en los trauajos y desprecian las artes.

993.—145.

Escoceses, constantes y fieles, el tribunal de sus yras y venganças es la espada.

994.—146.

Flamencos, yndustriosos, de animos candidos y sençillos, aptos para la guerra y la paz, aman la relijion y la libertad.

995.—147.

Las demas naciones septentrionales son fieras yndomitas, saben vencer y conseruar.

996.—148.

Polacos, son belicosos, mas para conseruar que para adquirir.

997.—149.

Vngaros, altiuos y conseruadores de sus priuilejios mantienen

costumbres de naciones que an guerreado contra ellos o sido en su fauor.

998.—150.

Esclauones, son feroces y altiuos.

999.—151.

Griegos, vanos, supersticiosos y de ninguna fee, olvidados de lo que antes fueron.

1000.—152.

Asiaticos, esclauos de quien los domina y de sus vicios y supersticiones.

1001.—153.

Moscouitas y tartaros, nacidos para seruir, acometen en la guerra con celeridad y huyen con confusion.

1002.—154

Aspirar a lo mayor, auiendo meritos antes, || f. 100 v. pues sin ellos es querer experimentar a rostro firme dessayres aunque se cayga despues de lo elebado al caer de eminente puesto llaman ynfelicidad; pero quien puede dudar es mucho mayor desgracia el no auer jamas subido; aun en mayor altura quedaron algunos quando cayeron, que otros que poco yntentaron por lo menos en el que ascendio al puesto, ya hubo elevaçion, pero en el que aspiro a poco nada, o muy poco hubo aspiro animoso el gran Julio Cesar a ser dueño de Roma, y consiguiolo dichoso: verdad es que murio en ella con violenta muerte, pero que importa si por dueño de aquella ciudad yllustre avn vibe oy a la ymmortalidad en los anchos espacios de vna perpetua memoria.

Estimados señores, me dirijo a ustedes para agradecerles el haberme permitido ser parte de este proyecto tan importante y significativo para el desarrollo de nuestra comunidad.

El presente informe tiene como objetivo principal informarles sobre el avance de las actividades programadas y los resultados obtenidos hasta la fecha.

En primer lugar, cabe destacar que se han cumplido con los plazos establecidos y se ha avanzado significativamente en la ejecución de las tareas asignadas.

Los resultados obtenidos hasta el momento son satisfactorios y demuestran el compromiso y la dedicación de todos los participantes en el proyecto.

Además, se han identificado algunas áreas de oportunidad que serán abordadas en las próximas etapas del proyecto, con el fin de optimizar los recursos y mejorar la eficiencia.

En conclusión, el proyecto está avanzando de manera satisfactoria y se espera que los resultados finales sean altamente positivos y beneficiosos para nuestra comunidad.

Quedo a disposición para cualquier consulta o comentario que deseen hacer.

Atentamente,
[Nombre del Responsable]

Este informe fue elaborado en base a los datos y estadísticas recopiladas durante el periodo de tiempo mencionado.

TABLA de todos los parrafos que ai en este libro,
 por la qual se allara facilmente lo que se quisiere buscar.
 La f. señala la oxa y la c. la columna donde se a de
 allar.

A

Abstinencia es cosa saludable.	f. 13. c. 2.
Es mui valiente.. . . .	67.
Adulterio es pecado tan feo que le castigan los animales irracionales.	7.
Adelpha, si la comen animales, se les convierte en ponçoña. Y si hombres, aunque esten con ella, les sana.. . . .	9.
Adulteros fueros castigados.	15.
Alexandro. Echo suio famoso.	14.
Como estimo a sus amigos.. . . .	19. c. 2.
Su liueralidad grande.	27 et 29.
Açaña sua famosa.	41.
Venero los sacerdotes.	41. c. 2.
Amor como lo pintaron los antiguos.. . . .	1. c. 2.
Todo lo manda.	4. c. 2.
El de las matronas romanas fue grande.	6.
Una hixa le tubo grande con su padre.	10.
Es ciego: sus efectos.. . . .	15.
No quiere medico.	16.
Amor es grande, el de los padres.	29. c. 2.
Es de dos modos.	46.
Es echiço el torpe.	67. c. 2.
Anbre, es prueba de hombres.	8.
Amigo no ha de pedir cosas indecentes.. . . .	10. c. 2.
Como a de ser.	19.
Amistad y su modo.	24.
Açe prueba en la aduersidad.	31. c. 2.
Ase de mirar, como que puede faltar.	60. c. 2.
Alegria suele matar.	16. c. 2.
Amaranto, yerba: su virtud.	18. c. 2.
No se seca ni pone palido.	19.
Amante torpe no tiene coraçon.	48.
Al principio se açen los panes tuertos.	ivi.

Adulador. Sus daños plura fol.	61 et 62.
Apeles y otros insignes pintores.	81. c. 2.
Anacarsio, filosofo: sus sentencias.	21. c. 2.
Años suelen dañar.	63.
Antistenes, filosofo: su sentencia.	23-68.
Anbestos, piedra.	31.
Aristipo, filosofo: su sentencia.	22.
Aristoteles y sus sentencias.	22. c. 2 et 71.
Artemissa, muxer de Xerges.	8. c. 2.
Arboles inutiles, mal aguero.	26.
Arte puede mucho.	51. c. 2
Arañas de Arauia i sus efectos.	63.
Archidamo, rei: su sentencia.	69. c. 2.
Aues maestras de los hombres.	13.
Auestruz nos enseña a llorar.	45.
Auaricia todo lo atropella.	71. c. 2.
Auexa, simbolo de la pureza.	77. c. 2
Amigo, malo y bueno, en que se diferencian.	36. c. 2.
No a de aber escussa para el.	47. c. 2.
Amianto, piedra: su virtud.	16. c. 2.
Auellotas fueron sustento de los hombres.	85.
Aprieto.	5. f. 87.
Ancianos respetarlos.	43-89.
Ausentes sean honrrados.	43-ibi.
Ardid para aumentar la hazienda.	56-90.
Arrimarse a quien pueda.	90-93.
Aprecio de si mismo.	103-94.
Agradecimiento en quien se halla.	113-95.
Aprobacion que efectos açe.	125-96.
Abla y seras conoçido.	129-97.
Acciones apresuradas, su fin.	133-98.
Aspirar siempre a lo mas.	154-100.

B

Brutos suelen ser mas piadosos que los hombres.	3.
Barbaro, arrox de ynfielos.	12.
Breuedad de la vida.	12. c. 2 et 32. c. 2.
Bienes temporales en que consisten.	13.
Becerro marino, simbolo de pereça.	14. c. 2.
Bondad de Nro. Dios y Señor.	18. c. 2.
Bias, filosofo: sus sentencias.	20. c. 2 et 36. c. 2.
Bion, filosofo: sus sentencias.	29. c. 2.
Bien comun debesse mirar.	f. 44-46. c. 2 et 59.
Baillar es descredito.	f. 68. c. 2 et 69.
Bien es tomar consexo.	36.
Buena criança yale mucho.	49. c. 2.
Bueno es pedir para alcançar.	40. c. 2.

Bienes son comunes entre los amigos.	43.
Baulonios como casaban sus hixas.	36—81.
Bien y mal poco durable.	3. f. 86.
Bueno, qual se dira.	62—91.

C

Caton: su continencia.	8.
Capitan ace valientes.	10.
Cauallo, simbolo del hombre.	13.
Carro, simbolo del cuerpo humano.	27. c. 2.
Cada uno este contento con su suerte.	36.
Castidad deue ser estimada.	47—67. c. 2.
Cada uno a de ablar en lo que saue.	55. c. 2—68. c. 2.
Camello como bebe.	60. c. 2.
Çerastes, animal astuto.	2.
Charadion, aue: su virtud.	18. c. 2.
Chilo, filosofo, y sus sentencias.	20. c. 2.
Çiro: su costumbre en comer.	13. c. 2.
Su gran memoria.	53.
Como se vencio asi mismo.	68. c. 2.
Cieruo, simbolo del lasçiuo.	15—53.
Çigarra, simbolo de la quietud.	17.
Comer mucho es poco credito.	13. c. 2. 85.
Costumbre fiera de los antiguos.	18.
Consexo a de ser antes de la execucion.	ivi.
A de preuenir el daño.	11.
Consexo y su pintura.	75. c. 2.
Coçiçe o cluquillo, aue, saue enseñarnos.	31. c. 2.
Codiçia haçe su papel con capa de religion.	44. c. 2.
Coraçon, porque esta en medio del cuerpo.	45—55. c. 2.
Conçiçencia es la mexor lei.	49.
Cocodrilo: su fiereça.	54.
Cordura es mudar de consexo.	56. c. 2.
Coronas de que vsaban los romanos.	81—83. c. 2.
Casamiento como se a de açer.	5. c. 2.
Casados como an de viuir.	7.
Costumbre loable de los de Tracia.	12. c. 2.
Çipres, simbolo de la muerte.	40.
Cesar y su liueralidad.	31. c. 2.
Cigueña, simbolo de la castidad.	64. c. 2.
Cleobulo, filosofo: sus sentencias.	21.
Clauo, simbolo de la estauilidad.	33. c. 2.
Cuerbo y su astuçia.	65.
Culebra: su condiçion.	18.
Casa de balde es cara con mal veçino.	50.
Casado solo tiene dos dias buenos.	ivi.
Codiçia es como el linçe.	85. c. 2.

Corona de los chinos.	ibi.
Credulidad no la tengo.	18. f. 88.
Consejo no de a quien no agrada.	39—89.
Cassa que no es bueno para ella.	49—90.
Cobarde no piensa en vencer.	65—91.
Cossa alabada y aborrezida.	67—ibi.
Criados el amo los sirue.	70—ibi.
Cosas del mando son varias.	88—ibi.
Cauenza del hombre: sus propiedades.	98—94.
Comodidad con los libros.	118—95.
Compañia la dio Dios por buena.	130—97.

D

Dios humilla y ensalça.	1.
Buscanle a su gusto los hombres.	8.
Es el que primero se a de buscar.	35.
Quiere mucho al hombre.	45.
Dioses falsos hubo muchos.	35.
Dadibas quebrantan peñas.	13—73.
Diogenes: sus sentençias.	22.
Vide eti. fo. 28. c. 2. et 65. c. 2. et 73. vui plura.	
Demetrio, filosofho.	23.
Diferencia del leño seco y verde.	27. c. 2.
Demostenes: su consexo.	34. c. 2. et 62. c. 2.
Deleites duran poco.	15. c. 2.
Todo lo acaban y consumen.	62. c. 2.
Desonestos no cumplen palabra.	46. c. 2.
Dime con quien andas, etc.	55.
Demonacte, filosofho.	55—69.
Dinero no a de vencer la virtud.	70.
Mandar al que lo tiene es gloria.	71. c. 2.
Dormir mucho dañã.	14. c. 2.
Duda es tormento.	30. c. 2.
Dinero no le estimaban los sauios.	1. c. 2.
Diamante como se labra.	85.
Desconfiar siempre.	19. f. 88.
Daño remediarle.	41—89.
Diferir lo que a de açer es malo.	44—ibi.
Dichas como se an de admitir.	58—90.
Dichosos viven poco.	61—91.
Delito dichoso qual es.	75—92.
Dichos y echos acomodarlos.	78—ibi.
Disimular como prudentes.	101—94.
Disgustos como se an de llebar.	115—95.
Descuydo hace enemigos.	116—ibi.
Desgracias su remedio es la paciencia.	124—96.
Dicha no es la que se acaba.	131—97.

E

Entierros como les açian los antiguos.	16.
Elefante no se echa; como se sugeta.	19—39. c. 2.
Escudos de que seruian porque se ponen a las puertas.	25. c. 2. 33. c. 2.
Egipcios: sus costumbres.	26. c. 2.
Egipcias andaban descalças.	5.
Escarabaxo, simbolo del deshonesto.	4—71. c. 2.
Encina y sus propiedades.	27.
Enuidia de que se sustenta. Suele ser justa.	28. c. 2.
Escarabaxo naçe sin hembra.	29.
Ephemoro viue muy poco.	32.
Educacion importa mucho.	ivi.
Enemigo del hombre, el hombre.	47. c. 2.
Ethiopes estimaban mucho a sus reies.	50. c. 2.
Escarmentar en caveça agena.	56.
Esmeralda, sinvol de la virginidad.	63.
Espiritu grande.	2. f. 86.
Extremo de prodigo y auaro.	6. f. 87.
Esforçar el dictamen.	20—88.
Emprehender y discurrir.	23—88.
Elejir los amigos.	28. ibid.
Emprehender con quien no conssiga.	29. ibid.
Estrañeza no es buena.	38—89.
Enemigo no alabarle.	42. ibid.
Enemigo como se a de curar.	63—91.
Estimacion como se gana.	68—ibi.
Errores nadie quiere su memoria.	73—92.
Entendimiento no se gasta con estudiar.	87—93.
Experiencia la que vale.	105—94.

F

Fiestas de los laçedemonios.	19.
Fuego, simbolo de la diuina justicia.	28.
Fortaleza de Sanites, rei de Egipto.	32.
Falsarios y su castigo.	35. c. 2.
Filosophos fueron los theologos de su tiempo.	38.
Figura quadrada que significa.	ibi. c. 2—53.
Fuente, simbolo del pecado, 39 fuentes admira.	64—74.
Fortaleza y sus efectos.	11.
Fortuna ase de sufrir con ygualdad.	ivi.—c. 2.
Fuerça grande de Milon.	12.
Fundamento no le ai sin estauilidad.	ivi. c. 2.
Fuerças tantearlas.	11. f. 87.
Familiaridad no la gaste.	16—88.

Fiar no lo sea del ynjurado.	27. ibid.
Fortuna como sigue.	47-89.

G

Galas aborrecieronlas los antiguos.	7-69.
Golondrina y sus propiedades.	17-31. c. 2.
Es simbolo del mal amigo.	63.
Descubrieron vna muerte oculta y como.	10.
Gentiles: su mucho error.	3. c. 2.
Grandes y humildes echos an de tener diferencia.	38.
Grandeça de Camilo, capitan romano.	50. c. 1.
Guerra se hace por tener paz.	45. c. 2.
Ase de açer con astucia.	47. c. 2.
Gala del desprecio.	11. f. 87.
Genealogia no la pondere.	13. ibid.
Gobernar hombres dificil.	66-91.

H

Haz bien y no cates a quien.	3.
Haçañas anse de oir para se imitar.	23. c. 2.
Haçer bien resulta en mal.	44. c. 2.
Hermosura, parece inculpable.	33. c. 2. 48. c. 2.
Hermanos mui parecidos.	39. c. 2.
Hiena animal feroz.	17-39.
Hixos an de socorrer a los padres.	26. c. 2-56.
Higuera silvestre, simbolo de los justos.	30.
Hiedra simbolo de la muxer torpe.	42-66.
Historia, testigo del tiempo.	62. c. 2.
Hombres humildes an llegado a ser grandes.	12.
No por bueno es mas estimado.	3. c. 2.
Solo asi se a de temer.	7.
El solo mira al Çielo.	ivi. c. 2.
Estima mas al natural que al extrangero.	8. c. 2.
Es animal monstrososo.	32. c. 2.
A de estimar su palabra.	36.
Ai los ponçoñosos como basiliscos.	55.
Teniendo muchas fuerças es de poco ingenio.	56. c. 2.
Llamabanle Phota y porque.	60. c. 2.
Honestidad estimabase mucho.	5.-51.
Es cosa natural.	44. c. 2.
Honrra y virtud no es vna cossa.	35. c. 2.
Es vn dote grande.	57. c. 2.
Honrrar es mas que honrrado.	71. c. 2.
Hospitalidad.	9.
Hombre no fiar de el.	64. f. 91.
Hombre delincuente no fiar de el.	76-92.

Hombres parecidos al leon.	94—93.
Hombre honrrado engaña presto.	100—94.
Hormigas de la India, su natural.	104—ibi.
Hombres que no se an de creer.	117—95.
Hombre y fortuna ynconstantes.	121—96.

I

Idoltras estimaban mucho sus dioses.	37.
Invidia y sus efectos.	10. c. 2.
Interes humano no estima nada.	05.
Sinvolçasse, en el almendro.	6.
No mira trabaxos.	ivi.—c. 2.
Jueçes viuen de los que matan.	2. c. 2.
Cieganse con las dadiuas.	17. c. 2.
Aquel es verdadero, que solo mira a Dios.	18.
No an de executar luego la pena.	19.
Parecense a las estatuas.	34. c. 2.
Como se pintaba el juez recto.	37. c. 2.—54. c. 2.
Como a de sentençiar.	39. c. 2.
Son sus faltas publicas.	43. c. 2.
A de tener toda vigilancia.	53. c. 2.
An de ser modestos.	68.
El mexor, es la muerte.	84.
Juego señal de cautiuerio.	19.—47.
Justos viuen con ygualdad.	30. c. 2.
Son como la escolopendra.	38.
Son como la çigarra.	40. c. 2.
An de obrar con silençio.	47.
Sus calidades.	48.
Sinvolçanse en la çierua.	70.
Junco, simbolo del hipocrita.	40.
Jurar falso: su castigo, plura.	58—59—60.
Jueçes o reies corona del chino.	85. c. 2.
Juramentos no los gaste.	14. f. 87.
Inbidiar no quiera a nadie.	36—89.
Ierro echo dessagale.	40—ibi.
Intentos como se alcanzan.	83—92.
Iracundo como se reduce.	102—94.
Intençion mala conocerla.	106—ibi.
Ingratitud quien la tiene.	114—95.

L

Lago en Italia simbolo del sieruo.	2.
Laçedemonios sentian mucho la muerte de sus reies.	19. c. 2.
Leon, sus propiedades: lobo y cueruo.	25. c. 2.

Leon auorreçe mucho el adulterio.	43.
Su lealtad.	51. c. 2.
Quien fue el 1.º que le sugeto.. . . .	65. c. 2.
Teme a otros inferiores.. . . .	73. c. 2.
Su generosidad.	11. c. 2.
Lisonxas, ase de temer.	1. c. 2.
Lisonxeros son como sepulcros.	2. c. 2.
Lirones anparan a sus padres.. . . .	9. c. 2.
Liparia piedra preciosa.	27. c. 2.
Libano y su propiedad.	29. c. 2.
Limosna, solo es por quien se da.. . . .	41.
Licurgo, echo suio grande.	ivi.
Libros profanos, dañan mucho.	45. c. 2.
Lisonxeros y sus daños, plura.	61—62.
Liueralidad es gran virtud.	72. c. 2.
Libreria del rei Tholomeo.	84.
Leies, como se han de açer.	46. c. 2—55.
Leocophulo arbor i sus efectos.	64.
Leon simbolo del rei.	25. c. 2.
Locura es pretender dignidades.	30.
Lo que se a de açer mirarlo antes.	36. c. 4—51. c. 2 et 56. c. 1. et 2
Locura es de dos modos.. . . .	44.
Luna, simbolo de las viudas.. . . .	43.
Luçimiento no a de ser a costa de otros.	4.
Lei no se ajusta a los soveruios.	9.
Lo que ablares miralo antes.	11—85.
Lo que se siembra se coje.	71—91.
Lo que a de ser se saca por lo que a sido.. . . .	84—92.
Llantos de yra como se conoçen.	112—95.
Liberal quien se dira serlo.	136—98.

M

Maria Santissima es dignissima de que se la ofrezcan sacrificios.—Es inculpable.. . . .	5. c. 2—6. c. 2.
Mar, simbolo del humano apetito.	13. c. 2.
Mal, ni por saluar la amistad se a de açer.	24.
Maiores suelen temer a los menores.	34. c. 2.
Malos son dignos de castigo.	35.
Mal viene de donde menos se piensa.	40.
Maria Santissima anpara a sus devotos.. . . .	41. c. 2.
Maestros an de ser sauios y virtuosos.	50.
An de ser temidos.. . . .	51. c. 2—53.
Masilenses castigaban a los perjuros.	58. c. 2.
Mas vale tarde que nunca.	69. c. 2.
Marauillas del mundo 7.	75. c. 2.
Marco Aurelio: sus dichos..	78—80.
Malos, conoçerlos y no imitarlos..	11.

Memoria de la muerte es saludable.	2. c. 2.
Mercurio: su pintura.	34. c. 2.
Memoria tubieronla felisissima algunos.	62.
Mitidrates, la tubo grande.	53.
Meliaño: su continencia.	67.
Misericordia, mirese al temple de la justicia.	4. c. 2.
Mirra, simbolo de la contrición.	2.
Miramos las axenas faltas y no las nuestras.	ivi.
Miel amarga.	12.
Mirto, simbolo de la santidad.	23. c. 2.
Monstruos de Ethiopia.	16. c. 2.
Moneda no a de ser de oro y porque.	28.
Mormuradores y sus daños.	42. c. 2—43.
Morir de vna vez es dicha.	47.
Moral, simbolo de la prudencia.	55. c. 2.
Muxer su famosa difiniçion.	57.
Vna sola y fingida, basta para castigo de vn hombre.	6. c. 2.
Su crueldad.	7. c. 2.
Su façilidad en descubrir secretos.	8.
Fue inventora de las echicerias.	16. c. 2.
La adultera, como era castigada.	ivi.
Aunque pequena es gran mal.	26. c. 2.
La que saue callar es digna de alauança.	27.
La deshonesta quita la media vida a su marido. Es dificultosa de guardar.	47. 48. f. 79. c. 1—2.
Eran las deshonestas de todos avorrecidas.	63. c. 2.
Las perdidas nada temen.	ivi.
Mandaban las de los egipcios.	65.
Su astuçia.	ivi. c. 2.
Aunque digan verdad, no an de ser creidas.	65. c. 2.
Sauen mucho para engañar.	66.
Su inconstancia y poca estauilidad.	ivi. c. 2 et 68. c. 2.
Muxer asse de cassar sin dote.	81—84. c. 2.
Muerte no se teme y porque.	23. c. 2.
Ase de tener delante de los oxos.	ivi.
No se a de llorar la buena.	24.
Los romanos como i quando la lloraban.	31. c. 2.
Es grande maestra.	62.
Mussica desterraronla los egipcios.	53.
Muerte es el mexor juez.	84. c. 1.
Medicina es la mas cruel mentira.	85. c. 2.
Mañana. No le ai en el desengaño de muchos.	86.
Murmurar. No lo aga.	31. f. 88.
Muger como an de ser.	59—90.
Mugeres no creerlas.	69—91.
Medio para lograr las cosas.	80—92.
Mundo y sus cosas contingentes.	92—93.

Mandar quien no saue.	130—95.
Meritos solos no vastan.. . . .	122—96.
Muda tierra y tendras fortuna.. . . .	123.—ibi.

N

Naçer y llorar, pronostico de morir.	32.
Nadie fie de la hermosura.	44. c. 2.
Naturaleça y arte, prinçipios del sauer.	47. c. 2.
Nombre que se dio al hombre.	29. c. 2.
Ninguno quiere conoçer sus defectos.	30. c. 2.
No se a de pelear contra el sol.	31.
Niños como se criaban.	34.
Ninguno se a de pagar de ssi.	ivi.
Nobleça verdadera la virtud.	35. c. 2.
No guardes a mañana.	43. c. 2—44.
No se agrauie a nadie.	46. c. 2.
Neçedad buscar el peligro.	56.
Neçesidad, fuerte enemigo.	ivi. c. 2—63.
No ai virtud donde no ai premio.	57.
Neçedad dar en vida la açienda.	72. c. 2.
Ninguno quiera lo que no merece.	3. c. 2.
Noble preciese de ello.	7. f. 87.
Neçio, intolerable.	8—ibid.
Nuebas malas no las de.	26—88.
Necessidad, la mayor el dinero.	48—89.
Necesidad, discordia domestica.	53—90.
Noticias adornan.	74—92.
Necessidad a qual obliga.	79—ibid.
No es lo que parece:	120—95.
Naciones: su difinicion.	138—99.
Y dura asta el numero.	153—100.

O

Olores auorreçieronles los antiguos.	8.
Obrar bien no es tardar.. . . .	12. c. 2.
Officio de rei, officio de trabaxo.	25.
Orix, animal: su virtud.	29. c. 2.
Obras acreditan a quien las açe.	43. c. 2.
Oçiosidad madre del viçio.	47. c. 2.
Oçassion no se a de perder.	55. c. 2.
Olor, el maior es mas amargo.. . . .	67.
Oçio sepulcro de viuos.	70.
Ostraçismos, lei de los atenienses.	73.
Ofender a quien no se defiende.	1. f. 86.
Oçio no le tenga.	22—88.
Onrrar no sea el vltimo.	24—ibid.

Obrar como quien es.	37—ibid.
Ocasion logra quien esta presente.	81—92.
Obligacion en los cuydados.	111—95.
Oir al entendimiento.	119—ibi.
Ocio quieren las cosas, digo, es vn mal pernicioso.	135—98.

P

Pecado no se puede ocultar.	2. c. 2.
Pleue elixe lo peor.	6.
Pobreça no a de estar sin justiça.	10. c. 2.
Pocos y buenos.	11.
Palma simbolo del trabaxo.	ivi. c. 2—77.
Parra lleua tres frutos.	14.
Perro, su lealtad.	15. c. 2.
Puerco, simbolo del desonesto.	ivi. c. 2.
Pecador no mira a Dios, esclauo de la culpa.	17.
Pitaco, filosofo: sus sentençias.	20. c. 2.
Periandeo, filosofo: sus sentençias.	21.
Platon, filosofo.	ivi et 58. c. 2.
Paz y sus efectos.	24. c. 2 et 26 et 45. c. 2.
Perro: porque ba tras la piedra.	ivi.
Parthos, sus costumbres.	29. c. 2.
Porque si el que suda se limpia suda mas.	31.
Pecador, a de ser como el leon.	ivi et. ^a
Poderosos no han de menospreciar los humildes.	34.
Temen los muchos los hombres.	35.
Prudencia es mui necessaria.	36.
Todo lo vençe.	42. c. 2.
Puerco, simbolo del peccador.	39. c. 2.
Pecado, mal se saca del alma.	40. c. 2.
Padecer trabaxos asegura premio.	42. c. 2.
Palacio de la enuidia.	42. c. 2.
Palabras, sonbra del coraçon.	50. c. 2 et 53. c. 2.
Paxaro viexo.	56.
Pretender tiene differençia entre los buenos y los malos.	58. c. 2.
Pulpo, simbolo de la muxer viçiosa.	66. c. 1 et 2.
Philipo, rei de Maçedonia: sus dichos.	69. c. 2.
Principe, como se a de auer con los bassallos.	70. c. 2.
Perros de Vulcano, admirables.	77. c. 2.
Parragio, pintor, y otros.	81.
Perdon, es la maior açaña.	37.
Pasar la uida a costa de la honrra es malo.	32.
Padres han de enseñar a sus hixos.	85.
Pareçer no diga donde no le piden.	9. f. 87.
Penas no las comunique.	17—88.

Puesto saberle mantener.	30—ibid.
Pobre, sufrale.	32—89.
Prometer y cumplir.	34—ibid.
Pobre sabio no proponga.	35—idem.
Prudencia tiene dos partes.. . . .	46—ibi.
Pobre, su poca fortuna.	52—90.
Poesia es inutil.	54—ibi.
Príncipes no lo pueden todo.	55—ibi.
Pobre qual lo sera.. . . .	60—ibi.
Prometer lo que se a de cumplir.. . . .	85—93.
Peligros conocerlos.	86—ibi.
Palabras pocas y buenas.	96—ibi.
Penalidad de los que gobiernan.	99—94.
Pretensiones, juzgarlas falaçes.	103—ibi.
Premio quien lo consigue oy.	126—96.
Prisa no es la mayor dilixencia.	127—ibi.

Q

Quien mal habla tan mal oie.	30.
Que se necessita para dar consexo.	36.
Qual es el mas fiero animal entre los mansos y brabos.	ivi. c. 2.
Quanto ciega la sensualidad.	38. c. 2.
Quien da luego da dos veces.	48. c. 2 et 57.
Qual es el Rei, tales son los bassallos.	50. c. 2.
Quien es el que agradeze.	128. f. 97.
Quien se muda Dios le ayuda.	137—98.

R

Rapossa, simbolo del tacaño.	9. c. 2.
Raio parecesse al pecado.	38.
Rei, que a de tener para ser bueno.	1. c. 2.
Como a de estimar los vassallos.	2. c. 2.
Rei, ninguno lo es, sino para atenderlos.	3.
Necessita tanto de sauiduria, como el cuerpo de alma.. . . .	10. c. 2.
Como se deue estimar.	19. c. 2.
Su pintura y desengaño.. . . .	32.
No le es liçito sino lo onesto.	35. c. 2.
Como sera perpetuo.	36.
En que consiste su grandeça.	ivi. c. 2.
Como se a de enseñar.	48.
El que es malo viue poco.	51. c. 2.
Decirle lo que le esta bien es dificultoso.	60. c. 2.
Como a de viuir.	70. c. 2 et 71.
Es desdicha no auer quien le desengañe.	60.
A de ser liberal.	73.

Rei de las auexas.	33. 37. c. 2. 55.
Relixion ase de uenerar.	35.
Rei Codro, quanto estimo a los suyos.	41.
Respeto que se tenia a los maiores.	45.
Reuerençia que se deue a los padres.	ivi. c. 2. 9. c. 2.
Reinar, es esclauitud.	53. c. 2.
Republica, como se conserua.	54. c. 2.
Relixion, a todo se a de anteponer.	56. c. 2.
Riqueças y infierno, todo es uno.	1. c. 2.
Como son y como son penosas.	3. c. 2. 7. c. 2.
Rio, que si los falsarios beben del mueren.	35. c. 2.
Rios y fuentes vi de plura.	64 et 75.
Ricos, açense con sangre de pobres.	3.
Ressolucion.	15. f. 87.
Respecto a las mugeres.	25—88.
Riquezas no le desbanezcan.	32. f. 89.
Ricos an menester reglas.	51—90.
Ressolber con conocimiento.	89—93.
Resoluciones tienen bien y mal.	91—ibi.
Relox, simbolo de prudencia.	109—94.

S

Sacrificios acian los lacedemonios a las musas.	4. c. 2.
Sacerdote es publico su defecto.	1.
Sauio, siempre tiene que enseñar.	10. c. 2.
Sabaton es vn rrio, sus aguas.	24.
Sargo, simbolo del hipocrita.	ivi. c. 2.
Sacerdote no tocaba a la iedra, porque.	26. c. 2.
A quien se comparaba.	28.
Como a de ser.	30.
Sauce, simbolo de la pureça.	28.
Sacerdotes deben ser estimados.	33.
Sauduria, madre de todo lo bueno.	34.
Sauduria de Hisopo, filosofo.	37. c. 2.
Sacerdotes y tenplos, su rreuerencia plura.	52. c. 1 et 2.
Sal, simbolo de la prudencia.	72. c. 2.
Sensualidad, sus efectos.	8. c. 2. 14. c. 2. 15—57. c. 2.
Serpiente y su vista.	13 et 64. c. 2 et 84.
Seneca, filosofo.	43. 69. c. 2 et 70.
Senado y su justicia.	59.
Secretos de Dios, no los pretendamos sauer.	38.
Silencio es gran virtud; imagen las mugeres.	49. c. 2 et 63. c. 2.
Sirenas, simbolo de los deleites.	66.
Soldados, quales han de ser.	3. c. 2 et 15. c. 2.
Soberuios a nadie conocen.	4.
Solon, filosofo.	20 et 42.
Socrates, filosofo.	21. c. 2 et 70. c. 2.

Soldados, como se vestian.	31. c. 2.
Solo el hombre mira al cielo.	40.
Sol, simbolo de la verdad.	46.
Sueño, imagen de la muerte, et alia.. . . .	14. c. 2.
Superiores an de dar exemplo.. . . .	11. c. 2.
Superior a de ser como la tortuga.	18.
Superior como se le a de ablar.	30. c. 2.
A de velar por que los subditos duerman.	50.
Selenita, piedra, tiene retratada la luna.	86.
Scenocefalo como muere.	ibi.
Secreto.	4. f. 87.
Sufrimiento.	10. ibid.
Sufrir es sabiduria.	50—90.
Seueridad fingida.	72—92.
Sucesos como se remedian.. . . .	82—ibi.
Singularidad no es buena.	95—93.
Subditos mandan a los principes.. . . .	97—94.
Submisiones anticipadas algo quieren.	107—ibi.

T

Tales, filosofo: sus sentencias	19. c. 2.
Tarde se oluida lo que presto se aprende.	58. c. 2.
Tener, o no tener: su diferencia	12.
Themistocles, filosofo.	22.
Theofrastró, filosofo.. . . .	23.
Tener, gana estimacion.	29.
Templança es prouechosa.	32. c. 2.
Tres cosas se necessitan para obrar.	36.
Templos i su rreuereñcia.	52.
Tarantula..	53.
Todo se saue.	5. c. 2.
Topo, simbolo del vulgo.	9. c. 2.
Torre de Baulonia, su altura.	73.
Tortuga no tiene coraçon.	38. c. 2.
Trabaxo, como se açian a el los hombres.	25.
Trabaxo, contra la honrra es malo.	48. c. 2.
Tiempo se a de rredimir con tiempo.. . . .	42.
Timantes, famosso pintor.	49.
Triunfos, como se açian en Roma, plura.	82. c. 2.
Themistocles y su dicho.. . . .	86.
Temor no impida la obligaçion.	21 f. 88.
Trauajar debe el que quiera comer.	93—93.
Tiempo, su difinicion.. . . .	132—97.
Tiempo quieren las cosas.	134—98.

V

Vanidad y sus efectos.	6.
Valor hace valiente que no mucha gente.	12.
Valor de Anaxarco, filosofo.	16. c. 2.
Valerio y su dicho.	23. c. 2.
Valor es grande sufrir las injurias.	27.
Valor es el merecer.	57.
Vencer sin resistencia no es vencer.	4. c. 2.
Ver y creer.	11.
Vestido conforme a la calidad.	16. c. 2.
Verdad, piedra preciosa.	23. c. 2.
Verdad no se puede ocultar.	57. c. 2. et plu. f. 8.
Vitoria, vencerse assi mismo.	12.
Vida y sus engaños.	ivi. c. 2.
Vino y sus efectos, plura.	14 et 15 et 41. 85. c. 2.
Vicio quien le huie le vence.	17. c. 2.
Virtud se alcanza con trabaxo.	18.
Viuir pensando morir.	30. c. 2.
Viue con tu yqual.	39.
Virtud, es hermosa.	45.
Viue con los buenos, seras vno, etc..	55.
Vida: su breuedad.	67. c. 2.
Vida, no se a de desear con anelo.	32.
Vnicornio: como se coxe y desea viuir.	19. 29. c. 2 et 68.
Vna parte flaca basta para que el demonio vença.	41. c. 2.
Virtud parece amarga.	32. c. 2.
Virtud como se aprende.	57—90.
Venganza como se a de açer.	77—92.

X

Xenocrates, filosofo.	67.
-------------------------------	-----

Z

Zenon, filosofo.	23.
Zoroastro, se rio luego que naçio.	27. c. 2.
Zeraunia, piedra: sus efectos.	39. c. 2.
Zeusis y otros pintores.	51 et 82.
Zelos y sus efectos.	65 et 77.

SIGNATURAS

- A. M.** Ateneo de Madrid.
B. Bibliografía.
B. A. V. . . . Biblioteca del Ayuntamiento de Valencia.
B. N. M. . . . Biblioteca Nacional de Madrid.
B. U. V. . . . Biblioteca Universitaria de Valencia.
D. Duque.
Ms. Manuscrito.
R. A. H. . . . Real Academia de la Historia.
Sig. Signatura.



SIGNATURAS

A. M. Ateneo de Madrid.
B. Biblioteca.
E. A. V. Biblioteca del Ayuntamiento de Valencia.
E. M. M. Biblioteca Nacional de Madrid.
E. U. V. Biblioteca Universitaria de Valencia.
D. Dique.
M. Municipio.
E. A. H. Real Academia de la Historia.
Sig. Signatura



BIBLIOGRAFÍA

A

1.—*Affaitati* (P. F. Antonio Maria).

Fiori Istorici | o vero compendio d' erudizioni virtuose | e fatti illustri, d' uomini grandi. | Antichi, e moderni, sagri, e profani | e loro detti memorabili—raccolti dal...

Capuccino d' Albogasio, nella Valsolda | Milano 1711.

1 tomo: 4 pag. + indice + 778 + 1. In fol.—Perg.

B. U. V.—Sig. V-2411.

2.—*Allainval* (Mr. d').

Anecdotes du regne de Pierre premier, dit le Grand de Moscovie, contenant l' histoire d' Eudochia Federowna, la disgrace du Prince de Mencikow, et la Ordenance du 10/21 Février 1720, pour la reformation de clerge de Russie.

2 vol. in 12.^o (Sans lieu)-1745.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-66477-8.

3.—Anecdote galante ou histoire secrette de Catherine de Bourbon duchese de Bar avec les intrigues de la Cour durant les Regnes de Henry III et de Henry IV.

In 12.^o-mr. Nancy-1703.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-31306.

4.—Anecdotes ou histoire secrette de la Maison Ottomane.

4 vol. in 12.^o—Amsterdam-par la Comp.^{ie}-1722.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-15051-54.

5.—Anecdotes grecques, ou avantures secretes d' Aridée: trad. d' un manuscrit grec. par M...

In 12.^o—Paris 1731.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-44951.

Ibid. > 2-5597.

6.—Anecdotes de la cour de Childeric Roi de France.

2 vol. in 12.^o—Paris-Prault Pere-1736.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-63714-15.

7.—Anecdotes Ecclesiastiques contenant la Police et la Discipline de

l'Eglise Chrétienne depuis son Etablissement jusqu'au XI
Siclé: les intrigues des Eveques de Rome, et leurs usurpations
sur le Temporel des Souverains.

Tirées de l'Histoire du Royaume de Naples, de Giannone,
brulée a Roma en 1726.

Amsterdam, chez Jean Cattuffe-MDCCXXXVIII-8.^o—Perg.
B. N. M.—Sig. 3-24003.

- 8.—Anecdotes historiques galantes et litteraires du tems present en
forme de lettres.

2 ptes. en 1 vol. in 12.^o—A la Haye-1737.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-31354.

- 9.—Anecdotes du seizieme siclé, où intrigues de cour, avec les por-
traits du Charles IX, Henri III et Henri IV, rois de France.

2 vol. in 12.^o—Amsterdam.—1741.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-63529-30.

- 10.—Anecdotes de la Cour de Dom Jean Roi de Navarre.

2 paf.—In 12.^o—Amsterdam.—L' Honore.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-29470-1.

- 11.—Anecdotes litteraires ou Histoire de ce qui est arrivé de plus sin-
gulier... aux Ecrivain François...

Paris.—1752.—3 vol.—8.^o—m.—Becerr.—B. Osuna.

B. N. M.—Sig. 2-20914-16.

- 12.—Anecdotes de la Cour d'Alphonse onzieme du nom, Roi de Cas-
tille, par Mademe de V.

4 vol.—in 12.^o—Amsterdam.—(Paris).—1756.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-63357-60.

- 13.—Anecdotes morales sur la fatuité suivies de recherches et de refle-
xions critiques sur les Petits-Maitres anciens et modernes.

In 12.^o—Anvers.—1760.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-35730.

- 14.—Anecdotes de médecine.

In 18.^o—(San Lieu).—1762.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-36509.

- 15.—Anecdotes.—Aménites litteraires, et recueil d'...

2 part. in 1 vol. in 8.^o—pta.—1773.

B. N. M.—Sig. 2-13855.

- 16.—Anecdotes dramatiques, contenant I.^o Toutes les pieces de théa-
tre, tragedies, comédies, etc., jusqu' a l' anné 1775.—II.^o Tous
les ouvrages dramatiques, etc., etc.

3 vol.—in 8.^o—Paris: Chez la Veuve Duchesne.—1775.—Pta.

B. N. M.—Sig. T-3634-6.

- 17.—Anecdotes de l'empire romain depuis sa fondation jusqu' a la destruction de la république.
Paris.—Chez Jean François Bastien.—1778.—VIII + 608 páginas.—8.º—Pta.
B. N. M.—Sig. 2-69474.
- 18.—Anecdotes anglaises et américaines.
Annés 1776 a 1783.
Paris.—Fain.—1813.—2 tom. en 1 vol.—8.º m.^{lla}—Hol.^{sa}
B. N. M.—Sig. 3-5905.
- 19.—Anecdotes of the roman catholic Church in the nineteenth century derived from the notices of travellers in Europa; and other authentic sources: including particulars of a society of roman catholic ladies, and remarks on the present posture of the Papacy...
(Anecdotas de la Iglesia católica romana en el siglo decimono, tomadas de las noticias de viajeros en Europa; y otras fuentes auténticas; con inclusión de datos de una Sociedad de Señoras católicas romanas, y observaciones sobre la situación del Papado...)
London.—Henry S. Baynes... (Printed by George Watson).—1847.—8.º—m.—grab.—Pta.
B. N. M.—Sig. U-545.
- 20.—Anecdotes ou the origin and antiquity of Horse-racing from the earliest times.
(Anecdotas sobre el origen y antigüedad de las carreras de caballos desde los tiempos más antiguos).
London.—(Tomas Gosden) Johnson, Tyh.—MDCCCXXV.—12.º fafilete con dorado, y una lámina.
B. N. M.—Sig. 2-56350.
- 21.—Anecdotes du temps de Louis XVI.
Paris.—(Typ. de Ch. Lahure).—1857.—3 hoj.—218 pág.—17 cm.—8.º—m.^{lla}—Hol.—Proc. de la Bibl. de Cortina.
B. N. M.—Sig. 1-44388.
- 22.—Anecdotes secretes sur le 18 Fructidor, et, nouveaux memoires des déportés á la Guiana, écrits par eux-mêmes et faisant suite au journal de Ramel.—Paris.—s. a.—8.º—m.—Pta.—B. Osuna.
B. N. M.—Sig. 2-25156.
- 23.—Anecdotiques (Curiosités).
Véase: B.—Biblioteque de poche, par une societe de gens de letres et d' erudits.—Paris.—1845-55.—Tomo 16.
B. N. M.—Sig. 1-20346.

24.—*Anónimo.*

Sette libri de | cathaloghi a varie cose | appartenenti, non solo antiche, ma anche moderne: opera | vfile molto alla | Historia, et da cvi pren- | der si po materia li fa | vellari d' ogni pro- | posito che ci | ocorra (grabado).— | Con privilegio (escudo del impresor). In Vinegia appresso Gabriel | Giolito de' Terrari, | e Fratelli | MDLII.

En 8.º—568 pág.

De la Biblioteca de D. J. Gil y Calpe, Archivero de la Universidad de Valencia.

25.—*Anónimo.*

Miscelanea de diferentes materias de letras humanas, historicas y politicas. Vidas de Emperadores, Reyes, etc.

1 tomo en folio con 246 folios.

Letra final s. XV o principios del XVI.—Perg.º

B. N. M.—Sig. 6212.

26.—*Anónimo.*

Dichos y sentencias de sabios y antiguos filosofos.

1 tomo en folio. 1.º y 2.º folios de los 82 de que consta.

Letra siglo XIV.—Perg.º

B. N. M. (Ms.)—Sig. 6608.

27.—*Anónimo.*

Sentencias varias.

1 tomo en 4.º sin numerar, en latín e italiano.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 6645.

28.—*Anónimo.*

Dichos y sentencias de los filosofos.

1 tomo en folio. Los 101 primeros folios.

Letra siglo XV.—Piel.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 6936.

29.—*Anónimo.*

Dichos y sentencias de algun español del siglo XVI.

1 tomo en folio, sin numerar. Contenidos en seis folios de los últimos.

Letra siglo XVII.—Perg.º

B. N. M. (Ms.)—Sig. 7075.

30.—*Anónimo.*

Sentencias o dichos de varios sabios.

1 tomo en 4.º mayor. Letra siglo XIV.—Piel.

Desde la pág. 40 hasta la 147, última.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 8405.

31.—*Anónimo.*

Coleccion de varios dichos y sentencias.

1 tomo en 4.º, sin numerar, en prosa y verso.

Letra siglo XVII.—Perg.º

B. N. M. (Ms.)—Sig. 8754.

32.—*Anónimo.*

Aphorismos de las cartas de Antonio Perez.

1 tomo en 4.º—Folios 147 a 157^{to}.—222 aforismos.—Letra siglo XVII.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 8755.

33.—*Anónimo.*

Coleccion de varias sentencias y autoridades por orden alfabetico.

1 tomo en folio con 291 folios numerados, muchos en blanco intercalados.—Letra siglo XVIII.—Perg.º—Procede del señor Conde de Miranda.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 9380.

34.—*Anónimo.*

Miscelaneas historicas y politicas, en latin y castellano. Letra siglo XVII y XVIII.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 9610.

35.—*Anónimo.*

Coleccion de dichos y sentencias de filosofos.

1 tomo en 4.º sin numerar. Letra siglo XVIII.—Perg.º

B. N. M. (Ms.)—Sig. 9669.

36.—*Anónimo.*

Sentencias de diferentes authores.

Coleccion de dichos y sentencias de varios filosofos y politicos.

1 tomo con 291 folios numerados, muchos en blanco intercalados.—36 × 25.—Letra siglo XVII.—Piel.

B. N. M. (Ms.)—Sig. 12896.

37.—*Anónimo.*

Motes agudos y refranes varios.

15 folios muy curiosos, en folio.

L. s. XVI.—Procede de la Biblioteca de Gayangos.—Perg.º

B. N. M.—Sig. 18220.

38.—*Araujo (Carlos).*

Anecdotas (Cuentos y...) en verso.

Barcelona.—1896.—1 tomo.—80 pág.—4.º mayor.

B. N. M.—Sig. 2-40439.

- 39.—*Arguijo (D. Juan de)*.
Cuentos que notó...
Páginas 93 a 210 del tomo 2.º de Paz y Melia, titulado «Sales españolas».
A. M.—Sig. 12-G-6.
- 40.—*Arniches (Carlos)*.
Colección de chistes.—Los Reyes del Chiste y situaciones de las obras de este autor.
- 41.—*Asencio (Francisco)*.
Véase: F.—Floresca Española.

B

- 42.—*Barrantes*.
Cuentos y leyendas.
- 43.—*Barrón (Lope)*.
Frases populares.
1.ª edición.—Málaga.—Tip. del Colegio Español.—1897.—
8.º—m.—Pta.
B. N. M.—Sig. 2-42726.
- 44.—*Bailly*.
Véase: Ch.—Choix d' anecdotes.
- 45.—*Baynes (Henry S.)*
Véase: A.—Anecdotes of the roman catholic...
- 46.—*Belleforest (Francisco)*.
Véase: B.—Bouistan (Pedro).
- 47.—*Bertoux (Guillaume)*.
Anecdotes espagnoles et portugaises, depuis l'origine de la nation jusqu' a nos jour.
Paris, Chez Vicent.—1773.—2 vol. 8.º—Pta.—V. Querard, La France littéraire.—De la Biblioteca de Izquierdo.
B. N. M.—Sig. 2-69477-78.
- 48.—*Bertoux (Guillaume)*.
Anecdotes francoises depuis l'etablissement de la monarchie jusqu' a regne de Louis XVI.
Troisieme edition augmentée du regne de Louis XV.—Paris.—Chez Vicent.—1774.—VII-1-711 pág.—8.º—Pta.—V.º Barbier, Dictionnaire de ouvrages anonymes.—De la Biblioteca de Izquierdo.
B. N. M.—Sig. 2-69473.
- 49.—*Biblioteca*.
Anecdotas.—(Biblioteca de la risa por una sociedad de literatos de buen humor. Coleccion de).

- Madrid.—Impr. de J. Antonio Ortigosa.—1859.—8.º—m.—
Pta.—Tomo 1.º
B. N. M.—Sig. 5-1537.
- 50.—Bibliothèque des Gens de Cour, ou Melange curieux de bons mots
d' Henri IV, de Louis XIV...
Nov. Edit. augmentée.—A Paris.—Chez Theodore le Gras.—
MDCCXXXII.—(Solo existen los t. 2 y 5).—12.º—m.—ita.
B. N. M.—Sig. 5-4782.
- 51.—*Blanco Belmonte (M. R.)*
Colección de cuentos.
- 52.—*Bonilla San Martín (Adolfo)*.
Comentarios a «El Diablo Cojuelo».
Pág. 115 a 246 del tomo 2.º de «Sociedad de Bibliófilos Ma-
drileños».
A. M.—Sig. 128-E-20.
- 53.—*Bonneval (Comte de)*.
Anecdotes Venetiennes et Turques ou nouveaux memoires
du... depuis son arrivée á Venise jusqu' a son Exil dans l' Isle
de Chio, au mois de Mars 1739, par M. de Mirone.
Utrecht, chez Jean Brædelet 1740.—2 vol.—8.º—Pta.
Ex libris de la «Bibliothèque de la Masmaison».
B. N. M.—Sig. 2-41633-4.
- 54.—*Borbo (Carlo)*.
Anecdotti interessanti di storia e di critica sulla Memoria
Catholica.
- 55.—*Bouistan (Pedro), Tesserant (Claudio) y Belleforest (Francisco)*.
Historias prodigiosas y maravillosas de diversos sucesos
acaecidos en el Mundo. Escritas en lengua francesa por... Tra-
ducidas en romance castellano por Andrea Pescioni, vezino de
Seuilla. Dirigidas al licenciado Pedro Diaz de Tudarca, del
Consejo de Su Magestad, y Alcalde de su Casa y Corte.
(Grabado).—Con licencia. En Madrid, por Luis Sanchez. Año
1603. (Filete). A costa de Bautista Lopez, mercader de libros.
En 8.º—8 hojas sin numerar+400 numeradas. (Falto de algu-
nas hojas al final).
Biblioteca de D. J. Gil y Calpe, Archivero de la Universidad
de Valencia.
(Hay otra edición de Medina del Campo, impresa en 1586, en
2 vol. en 8.º, muy rara).
- 56.—*Brillat-Savarin (Anthelme)*.
Phys Phycologie du gout.—Anecdotes et fragments d' his-
toire culinaire par des Amateurs.

Paris.—1865.—XI+525 pág.+1 hoj.—19 cm.—12.º—m.—Hol.
B. N. M.—Sig. 1-28327.

57.—*Busieres (P. Juan).*

Flores historiales (Ramillete de), recogido de los mas señalados sucesos que ha visto el mundo desde su creacion hasta nuestros tiempos; trad. del latin por D. Lorenzo Matheu.

2.ª edic. añad. y enm.—3 vol. en 8.º—Madrid.—Fernandez de Buendia.—1669.—Vit.

B. N. M.—Sig. 3-22384-2.

Ibid. > 3-65903.

Ibid. > 3-21329-30.

Ibid. > 5-5269.

C

58.—*Caballero (Ramón).*

Frases (Diccionario de modismos) y metáforas. Primero y único de su género en España, con un prólogo de D. Eduardo Benot.

Este Diccionario consta de más de 60.000 acepciones.

Madrid.—Administración: Librería de Antonio Romero.—Imprenta de Pedro Núñez.—S. a.—1899.—4.º—m.—a dos columnas.—Pta.

B. N. M.—Sig. 1-34230.

59.—*Calapodopoulos (G. A.)*

Fraseologie commerciale en grec, anglais, italien et français.

60.—*Campo y de la Rynaga (Dr. Nicolas Matis de).*

Flores pervanas historicas politicas, ivridicas recogidas en tres memoriales.

F.º—Madrid.—M. de Espinosa y Arteaga.—1673.—Taf.

B. N. M.—Sig. 9-2075.

61.—*Carletus (Angelus).*

Anecdotum—Beati Angeli Carletti a Clavasio Pedemontani... de Contractibus...

Mediolani.—Josephus Marellus.—1768.—10 hoj.—341 pág.—8.º—m.—Pe Esc. tipograf. en la port.—Procedente de Conventos.

B. N. M.—Sig. 3-36069.

62.—*Carvalho (Sebastian Joseph).*

Anecdotes du ministere de... conte D' Oyeras, Marquis de Pombal, sous le regne de Joseph I Roi de Portugal.

Varsovie.—12.º—1783.—Pta.

- B. N. M.—Sig. 3-58951.
Ibid. > 2-70836.
Ibid. > U-8142-3. En italiano.
- 63.—*Castillon (Jean)*.
Anecdotes... chinoises, japonaises, siamaises, tonquinoises, etc... dans les quelles on s'ert attache principalement aux moeurs, usages, coutumes et religions de ces differens peuples de l'Asie.
Paris.—Vincent.—1774.—422-234-52-32 pág.—8.º—Pta.
V. Barbier, Dictionnaire des ouvrages anonymes.—De la Biblioteca de Izquierdo.
B. N. M.—Sig. 2-69468.
- 64.—*Celnart (Mme.)*
Véase: Ch.—Choix d'anecdotes.
- 65.—*Cintera (Gaspar de la)*.
Coplas y chistes muy graciosos, para cantar y tañer al tono de la vihuela.
- 66.—*Clasiques (Les) de la table*.
Anecdotes.—Vol. 2.º
Paris.—Librairie de Firmin Didot.—1855.—(Typ. de H. Firmin Dido.
B. N. M.—Sig. 1-24947.
- 67.—*Clement*.
Véase: A.—Anecdotes dramatiques.
- 68.—Coleccion de anecdotas de la vida y viages de Joseph II Emperador de Romanos.
Madrid.—1790.
B. N. M.—Sig. 2-23106.
Ibid. > 2-55712.
- 69.—*Contant d'Orville (Andre Guillaume)*.
Anecdotes germaniques depuis l'an de la fondation de Rome 648 et avant l'ere chretienne 106 jusqu' a nos jours.
Paris.—Chez Vincent.—1769.—IV+727+2 hoj.—8.º—Pta.
Vº Hæfer, nouvelle biographie generale.—De la Biblioteca de Izquierdo.
B. N. M.—Sig. 2-69466.
- 70.—*Cortina (Biblioteca de)*.
Véase: A.—Anecdotes du temps de Louis XVI.
- 71.—*Correas (Maestro Gonzalo)*.
Vocabulario de... frases proverbiales... que juntó el... cate-drático de Griego y Hebreo en la Universidad de Salamanca.

Publicado por la R. A. Española, con un prólogo de D. Miguel Mir.

Madrid.—1906.—1 tomo.

A. M.—Sig. 40-E-12.

CH

72.—*Chamfort.*

Anecdotes (Caracteres y...). Dialogos filosoficos.

Traducción de Leonardo Rodríguez.

Biblioteca de Filosofía y Sociología.—Tomo 8.º

B. N. M.—Sig. F. i-95.

73.—Chistes, chascarrillos, cuentos, epigramas, cantares, pesadillas, etcétera (Ramillete de).

Véase: R.—Ramillete de chistes.

74.—Choix d' anecdotes anciennes et modernes recueillies des meilleurs auteurs suivi d' un précis historique sur la Revolution francaise par M. Bailly.

5.ª edición—augmentée et sui mise en ordre par Mme. Celnart.

Véase: E.—Enciclopedia Roret.—Tom. 14-In.

D

75.—*Dalerac.*

Anecdotes (Les) de Pologne, ou memoires secrets du Regne de Jean Sobieski III du nom.

2 vol.—in 12 q. 12.º—Paris.—1699.—Pta.

B. N. M.—Sig. 2-13639-40.

76.—*Daudet (Alfonso).*

Una anecdota del Segundo Imperio.

Trad. de J. Pueyo Segura.

Madrid.—1900.—Biblioteca Mignon.

A. M.—Sig. 154-ú-20.

77.—Dictionnaire d' Anecdotes chrestiennes par Jouhanneand.

Véase: M.—Migne.

78.—Dictionnaire des portraits historiques...

B. N. M.—

79.—*Donville (F. de).*

Anecdotes (Mille et un calembours, bons mots, etc...)

Paris.—Garnier freres, libraires-editeurs (Imprimerie Tolmer et C¹).—S. a.—18.º—d. m.—Pta.

B. N. M.—Sig. 1-4570.

80.—*Dubois-Fontanelle (Jean Gaspard).*

Anecdotes africaines depuis l' origina ou la découverte des

differentes royaumes qui composent l'Afrique jusqu'à nos jours.

Paris.—Chez Vincent.—1775.

VIII-230-62-60-30-16-80-184.—8.º—Pta.

Vº Hæfer Nouvelle biographie générale.—De la Biblioteca de Izquierdo.

Sig. 2-69455.

81.—*Durand (Urs)*.

Véase: M.—Martene (Edmundus).

E

82.—*Eckhel (Josephus)*.

Anecdoti (Nvmi veteres) ex mvseis Cæsareo Vindobonensi Florentino etc.

Viene Avstriæ MDCCLXXV.

4.º—m.—hol. con lám.—Bib. de Fomento.

B. N. M.—Sig. 2-20556.

83.—*Encyclopediana*.

Anecdotes (Recueil d') anciennes et modernes: Pensées, Maximes, Sentences, etc., etc.

Nouvelle edition illustrée de 120 viñetas.—8.º—m.^{lla}—1856.—Pta.

84.—*Encyclopedie-Roret (Manuels Roret)*.

Anecdotes (Choix d') anciennes et modernes... Par M.^{me} Celnart.

Tomos 14, 15, 16 y 17.

Paris.—Crapelet.—1828.—4 vols.

B. N. M.—Sig. 5-8655.

85.—*Epitafios y dichos portugueses*.

Siglo XVII.—B. del Duque de Osuna.

Pág. 394 a 398 del tomo 1.º de Paz y Melia «Sales Españolas».

A. M.—Sig. G-5.

86.—*Esteso (Luis)*.

Chistes.

F

87.—*Fernández de la Reguera (Juan Antonio)*.

«Empresas de los Reyes de Castilla», con maximas y documento.—Año de 1695.

1 tomo en 4.º mayor, con 232 folios numerados útiles.—Piel.

B. N. M.—Sig. 17481.

- 88.—*Fernández y González (Manuel)*.
Cuentos y leyendas.
Obra inédita. Madrid (Ambrosio Pérez) 1909.
180 pág.—17 cm.—8.º—m.^{lla}—Hol.
B. N. M.—Sig. 1-53705.
- 89.—*Floresta general*.
2 tomos (Son el III y el IV de la «Sociedad de Bibliófilos Madrileños».)
El 1.º—*Floresta Española de Melchor de Santa Cruz de Dueñas y de Francisco Asensio*.
Madrid 1910.—312 pág.
El 2.º—*Floresta Española de Francisco Asensio y Deleyte de la Discreción y fácil escuela de la agudeza de... el duque de Frías*.
Madrid 1911.—298 pág.
A. M.—Sig. 138-E-3 y 4.
- 90.—*Frases (Refranes castellanos y...)*.—Obrita coleccionada por P. J. V.
Véase: R.—Refranes.
- 91.—*Frases y sentencias escogidas...*
(Diccionario citador de Maximias, Proverbios) latinos, franceses, ingleses, italianos.
Véase: D.—Diccionario.
- 92.—*Freixa (Eusebio)*.
El Crisol de centenares de libros, folletos... por...
Madrid.—1879.—1 tomo en 4.º—256 págs.
B. A. V.—Sig. 516, donativos.
- 93.—*Frías (D. Bernardino Fernández de Velasco y Pimentel). Duque de..., conde de Peñaranda*.
Véase: F.—*Floresta*.
- 94.—*Frisoni (G.)*
Anécdotas, cuentos y chistes (Ratos divertidos). Pequeña colección de Génova (Vaccarezza Hermanos).—1909.
64 pág.—20 cm.—8.º—m.^{lla}—Rúst.
B. N. M.—Sig. C^a-510 v-n.º 3.

G

- 95.—*Gálvez y González (Diego)*.
Cuentos y leyendas.
- 96.—*García Malo (Ignacio)*.
Anécdotas (Voz de la Naturaleza, Memorias ó) curiosas é instructivas.

- 2.º—impresión.—Madrid.—Arnar.—7 vol.—14.—cm.—16.º
—m.^{lla}
B. N. M.—Sig. 1-69114-20.
Ibid. > 5-7152.
> > 5-3030.
> > 3-2914-17.
> > 3-616.
- 97.—*Garibay*.
Cuentos de...
Páginas 37 a 67 del tomo 2.º de Paz y Melia «Sales Españolas».
A. M.—Sig. 12-G-6.
- 98.—*Gayangos (Biblioteca de D. P. de)*.
Véase: A.—Anecdotes. Ibd: B.—Bertoux (Guillaume).
- 99.—*Gazetier (Le) cuivassé*.
Anecdotes scandaleuses de la Cour de France.
12.—m.^{lla}—(1777).—Pta.
- 100.—*Giannone*.
Véase: A.—Anecdotes (Sig. 1738).
- 101.—*Gómez de Castro (Alvar)*.
«Dichos de varones ilustres».
1 tomo en folio sin numerar, en latín y castellano; prosa y parte en verso. L. s. XVII.
B. N. M.—Sig. 9939.
- 102.—*Guérard (Edmond)*.
Anecdotes (Dictionnaire encyclopédique d') par...
2 tomos en 4.º—El 1.º, 600 pág. a dos col.—El 2.º, 476 pág.—
El índice de ambos en el 2.º, desde la pág. 431.
B. N. M.—Sig. 1-27685-6.

H

- 103.—*Hornot (Ant.)*
Anecdotes américains ou histoire, brégee des principaux evenements arrivés dans le nuoveau monde, depuis sa decouverte, jusqu' á l' epoque presente (par P. A. de La Place; J. F. de La Croix et...)

I

- 104.—*Izquierdo (Biblioteca de...)*
Véase: A.—Anecdotes de l' empire romain.

J

105.—*Jaubert (Pierre)*.

Anecdotes ecclesiastiques contenant tout ce qui s'est passé de plus intéressant, dans les églises d'orient et d'occident, depuis le commencement de l'ère chrétienne jusqu'à présent (par les abbés Pierre Jauvert et Joseph Antoine-Tuossanit Dinonart).

Amsterdam-Paris chez Vincent.—1772.—2 vol.—8.^o—Pta.—
De la Biblioteca de Izquierdo.

B. N. M.—Sig. 2-69479-80.

106.—*Joseph I Roi de Portugal*.

Véase: C.—Carvalho.

107.—*Jouchanneand*.

Dictionnaire d'Anecdotes chrétiennes par...

108.—*Jouhanneand*.

Véase: M.—Migne.

L

109.—*La Croix (Fr. de)*.

Anecdotes militaires des tous les peuples du monde Dictionnaire historique des sièges et batailles... ou).

Véase: D.—Dictionnaire.

110.—*La Croix (Jean-François de) Marquis de Castries*.

Anecdotes des républiques auxquelles on a joint la Savoie la Hongrie et la Bohême.

Paris.—Chez Vincent.—1771.—2 vols.—8.^o—Pta.—Es el vol. 1.^o

Ve Barbier. Dictionnaire des ouvrages anonymes y Vapereau, Dictionnaire universel des littératures.—De la Biblioteca de Izquierdo.

B. N. M.—Sig. 5-6729.

111.—*La Place (P. A. de)*.

Anecdotes du nord comprenant la Suède, le Danemarck, la Pologne, et la Russie; depuis l'origine de ces monarchies jusqu'à présent par... F. F. de la Croix et Ant. Hornot.

Paris.—Chez Vincent.—1770.—IV + 216 + 156 + 213 + 208 páginas.—8.^o—Pta.

Ve Barbier. Dictionnaire des ouvrages anonymes.—De la Biblioteca de Izquierdo.

B. N. M.—Sig. 2-69467.

112.—*Laguna (R. P. Fr. Juan).*

Casos raros de vicios y virtudes, para escarmiento de pecadores, exemplo de virtuosos, por el... Predicador Apostolico en los Obispados de Murcia, Jaen, y Arzobispados de Toledo, y Valencia; y Guardian que fue del Colegio de Missioneros Apostolicos de la Villa de Sehegin. Sale a luz a devocion de un devoto, quien lo dedica al Serafin llagado nuestro Serafico Patriarca San Francisco. (Filete). Con licencia. Barcelona: Por Antonio Arroque. (Sin c.) 4 pág. sin numerar + 355 páginas numeradas + 3 sin num.—8.º

A la pág. 3^{vo}. aparece firmada la Aprobacion en 29 de Septiembre de 1745.

Biblioteca de D. J. Gil y Calpe, Archivero de la Universidad de Valencia.

113.—*Lanza (Silverio).*

Cuentos políticos.

Madrid: Imp. de Fernando Cao y Domingo de Val.—1890.—8.—m.—Pta.

B. N. M.—Sig. 2-3140.

114.—*Limoges.*

Véase: A.—Anecdotes morales par l'Abbé...

115.—*Laboulaye (M. Eduardo).*

Cuentos y leyendas.

116.—*Ligne (Prince de).*

Anecdotes ó euvres choisies litteraires, historiques et militaires... contenant Des Mémoires sur la Pologne, les Juifs, les Bohémiens, etc.—les Armées Francaises, Russes, et Autrichiennes;—des Fantaisies Militaires;—le Portrait de Cathérine II; les Portraits et les Caractères de grans Généraux de la Guerre de trente ans;—des Pieces inédites sur le Conte Bacha de Bonneval; Un Choix de Pensées et Maximes des Mélanges de Morale, de Litterature; des Portraits, Lettres et Bo Mots;—des Anecdotes sur la Cour de France... Marie Antoinette, le Duc d'Orleans... et autres Personages célèbres... des XVIII^e et XIX^e Siecles...

Génove?—M.^{me} Jeunchomme.—1809.—2 vol. 8.º—m. IIa—Hol.
B. N. M.—Sig. 1-15402-3.

117.—*Limoges.*

Anecdotes morales par l'Abée F... F. F. Ardant Freres.—(Typ. F. F. Ardant freres) S. A.—12.º—m.—Pta.—con lám.
B. N. M.—Sig. 2-6184.

M

118.—*Malcolm (James Peller).*

Anecdotes (Miscellaneous) illustrative of the manners and history of Europe during the reigns of Charles II, James II, William III and Q. Anne.

London (John Nichols and Son).—1811.—XII+434+5 lám.—22 cms.—8.º—m.^{lla}—Biblioteca de Gayangos.

B. N. M.—Sig. 1-20764.

119.—*Martene (Edmundus) et Durand (Urs).*

Anecdotorum (Thesaurus) novus seu collectio Monumentorum et Diplomatum.—Gr. in folio.—5 vols.—Lutetiæ Parisiorum.—Delaune.—1717.—Vit.

B. N. M.—Sig. 3-60486-90.

120.—*Martínez Villergas (D. Juan) y Satorres (D. Ramón).*

El tesoro de los chistes...

121.—*Matranga.*

Anecdota graeca e mss bibliothecis Vaticana, angélica, Barberiniana, Vallicelliana, Medicea, Vindobonensi deprompta.—Edidit et indices addit P...

Romæ, Typis C. A. Bertinelli.—MDCCL.—2 vol.—8.º—m.—Pta.

B. N. M.—Sig. U-9575-6.

Véase: A.—Anecdotas.—1850.

122.—*Matheu (D. Lorenzo).*

Véase: B.—Busieres.

123.—*Menéndez y Pelayo (D. Enrique).*

Véase: Cuentos y trazos.

Véase: B.—Biblioteca «Patria» de obras premiadas.—T. XI.

124.—*Mentelle (Edme).*

Anecdotes orientales contenant les... rois de Perse, etc., les différentes dynasties perses, turques et, mogoles... par... et Gabriel Mailhod.

Paris.—Vincent.—1773.—2 vols.—8.º—Pta.

V^e Barbier.—Dictionnaire des ouvrages anonymes.—De la Biblioteca de Izquierdo.

B. N. M.—Sig. 2-69475-76.

125.—*Migne.*

Encyclopédie (Nouvelle) theologique.—Tomo 10^{me}.

126.—*Minerva.*

Diccionario curioso y divertido, o revista de chistes.

127.—*Mingarellius.*

Anecdotorum Fasciculus, sive S. Paulini Nolani Amonimi Scriptoris, ac Theophylachi Opuscula aliquot.

D. Joahannes Aloysius Mingarellius Canonicus Regularis Ordinis Sancti Augustini Congregationis Rhenanæ S. Salvatoris nunc primum editit, præfationes ac scholia addidit Græca Latine reddidit.

Romæ.—Sumpt. Venanti Monaldiui.—Ex Typogr. Joahannis Zempel.—MDCCL.—Fol.—Perg.^o

B. N. M.—Sig. 3-57.

Ibid. > 3-48791.

Ibid. > 3-41882.

128.—*Mir y Noguera (P. Juan).*

Frases de autores clásicos españoles, entresacadas por...

Madrid.—Librería Católica de Gregorio del Amo.—Imprenta de L. Aguado.—1899.—4.^o—m.—Pta.

B. N. M.—Sig. 1-29175.

129.—*Mir y Noguera (P. Juan).*

Rebusco de Voces castizas por el...

Madrid.—1907.—XXVII + 787 págs. + 1 hoja.—23 cm.—4.^o—Pta.

B. N. M.—Sig. 1-60313.

A. M. > 188-E-18.

130.—*Mirone.*

Anecdotes venitiennes et turques ou nouveaux memoires du Comte de Bonneval...

Londres.—1740.—2 vols.—in 8.^o—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-29800-1.

131.—*Molina (Tirso de).*

Cuentos, fabulas, descripciones, dialogos... recogidos de sus obras por D. R. M. R. (D. Ramon Mesoneros Romanos).—El autor es pseudonimo de Fr. Gabriel Tellez.

B. N. M.—Sig.

132.—*Moralinto (O. E.)*

El Libro de los libros, ó las Mil y Una máximas.

133.—*Muñatonos (Antonio).*

Libro llamado Selva de Curiosos.

Año 1597.

1 tomo en 4.^o con 203 folios útiles.—Perg.^o

B. N. M.—Sig. 6041.

N

134.—*Noel (M. Fr.) et Carpentier (M. S. J.)*

Anecdotique et litteraire...

(Dictionnaire étymologique critique, historique).

Paris.—Librairie Le Normant.—Tirage de 1839.—2 vols.—

8.^o—m.—Hol.

B. N. M.—Sig. 1-34069-70.

135.—*Nougaret (Pierre-Jean Baptiste)*.

Anecdotes des beaux-arts, contenant tout ce que le peinture, la sculpture, la gravure, l'architecture, la litterature, la musique, etc., etc., la vie des artistes offrent de plus curieux et de plus piquant chez tous les peuples au monde depuis l'origine de ces differens arts, jusqu' a nos jours avec des notes historiques.

M^{re}... et Nicolas Tomas Le Prince.—Paris (L. Forry).—1776-80.—3 vols.—8.^o—Pta.

V^e Hæfer, Nouvelle biographie générale.—De la Biblioteca de Izquierdo.

B. N. M.—Sig. 2-69470-72.

136.—*Núñez de Arce (Gaspar)*.

Cuentos (Miscelánea literaria, artículos, relaciones y versos).

Barcelona.—Daniel Cortezo y C.^a—1886.—8.^o—m.—Tela, ador. est. y do.

B. N. M.—Sig. 2-29374.

O

137.—*Ortiz (M. G.)*

Un cuento que podría ser historia.

138.—*Ossorio y Bernard (Manuel)*.

Cuentos y sucedidos.

Barcelona.—1896.

B. N. M.—Sig. V.—C.^a—228.—N.^o 7.

P

139.—*Palissot (M. Charles)*.

Anecdotes relatives aux pieces de theatre.

Œuvres completes.—7 vols.—in 8.^o—avec fig.—Liege.—1778-79.—Pta.—Tomo 6.^o

B. N. M.—Sig. T-7958.

- 140.—*Pando y Valle (Jesús)*.
Cuentos y leyendas.
- 141.—*Paz y Melia (A.)*
Véase: P.—Pinedo (Luis de).
- 142.—*Perico (El tío)*.
Anecdotas y cuentos.
- 143.—*Pessigolles*.
Anecdotas salades y acudits picants sobre les dones y l'amor.
Barcelona.—1911.—74 págs.—1 hoj.—19 cm.—8.º—m.^{lla}
B. N. M.—Sig. V.—C.^a—440.—N.º 30.
- 144.—*Picatoste (D. Felipe)*.
Las frases célebres. Estudio sobre la frase en Religión, Ciencias, Literatura, Historia y Política...
Madrid.—Tip. de G. Estrada.—1879.—8.º—m.
Véase: B.—Biblioteca Enciclopédica popular ilustrada.—
Vol. 24.
B. N. M.—Sig. 5-10889.
A. M. > 144-B-48.
- 145.—*Pidansat (Mathieu-Francois) de Mairobert*.
Anecdotas sur Mme. La Comtesse Du Barri.
(S. L. N.—S. l. n. i.)—1776.—436 págs.—12.º—Cart.
Ex libr. Bernet Mittelhobzer.
B. N. M.—Sig. 2-57640.
- 146.—*Pinedo (Luis de)*.
Libro de chistes.—Siglo XVI.—B. N.—T. 18.
Paz y Melia «Sales Españolas».—Tomo 1.º—Págs. 253 a 316.
A. M.—Sig. 12-G-5.
- 147.—*Pipiritaña (D. Hilario)*.
Las mil y una barbaridades.—Agudezas... anecdotas...
Madrid 1858.—1 tomo.—12.º—328 pág.
- 148.—*Porte (L'abbé de La)*.
Véase: A.—Anecdotas dramatiques.—T-3624-6.
- 149.—*Presa (Juan de la)*.
Frases (El libro de Oro.—Colección de máximas, sentencias y pensamientos).
- 150.—*Procopu*.
Caesariensis V. I. Anekdotas. Arcana Historia Qui est liber nonus Historiarum Ex Bibliotheca Vaticana Nicolaus Alemanus protulit. Latine reddidit Notis illustratuit. Nunc primum in luce prodit triplici Indice locupletata Lugduni Sumpt. Andreae Bruggiti Bibliopolæ Romani.

MDCXXIII.—1 tomo.—376 págs. + 56 + indice.—XXIII.—142
doble col.—indice.—In fol.—Perg.

B. U. V.—Sig. V-2417.

B. N. M. > 2-70931.

151.—*Pueyo Segura (J.)*

Véase: D.—Daudet (Alfonso).

152.—*Puffendorf (Esaie).*

Anecdotes (Les) de Suede ou histoire secrette des change-
mens arrivés dans ces royaume, sous le regne de Charles XI.
Stockolme.—1716.—In 12.º—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-32642.

R

153.—*Rabener (Fr.)*

Anekdoten (...256 interesanten).

Leipzig.—1842.

B. N. M.—Sig. 2-7885.

154.—*Ramos Carrión (Miguel).*

Colección de Chistes (Los reyes del chiste y situaciones de
la obra de este... autor).

155.—*Raynal.*

Anecdotes historiques, militaires et politiques de l'Europe,
depuis l'elevation de Charles V jusqu' au traite d' Aix-la Cha-
pelle.

Amsterdam.—1753.—12.º—m.^{lla} —2 tomos.—Pta.

B. N. M.—Sig. 3-18290-91.

156.—*Rey (Don Manuel).*

Anecdotas (Obras periodísticas o) dadas a luz por...

Murcia.—En la oficina de la Viuda de Felipe Teruel.—
MDCCXCIV. (1794).—8.º Rust.

B. N. M.—Sig. 5-768.

157.—*Rodríguez (Leonardo).*

Véase: Ch.—Chamfort.

158.—*Roemer (Juan).*

Chistes (Nuevo tesoro de).

159.—*Roret.*

Véase: E.—Encyclopédie...

160.—*Rosado (D. M.)*

La moral en ejemplos.—Episodios de la vida en forma de
cuentecitos.

161.—*Rountrée (Harry).*

Aventuras maravillosas de Arquibaldo ó El cuento de los cuentos.

162.—*Saint-Hilaire (Marco).*

Anecdotes du temps de Napoléon 1^{er} recueillies par...

Nouvelle édition.—Paris (Typ. de Ch. Lahure et C.^{ie}—1859.
—2 hoj. + 232 págs.—17 cms.—8.^o—m.^{lla}—Hol.—Biblioteca de Cortina.

B. N. M.—Sig. 1-36443.

163.—*Sánchez (Enrique Teófilo).*

Frases viciosas (Voces y).

Edición oficial.—Buenos Aires.—Taller Tip. de la Penitenciaría Nacional.—1901.—8.^o—m.—Hol.

B. N. M.—Sig. A-1210.

164.—*Santa Cruz de Dueñas (Melchior de).*

Floresta española de Apotehmas o sentencias...

Brucellas, en casa de Roger Velpius.—1598.—12.^o—Perg.

B. N. M.—Sig. 8-368.

Ibid. > R-7094.

Ibid. > R-11099.

Ibid. > R-1433.

Ibid. > R-8829-31.

Ibid. > 2-23108.

165.—*Satorres (D. Ramón).*

Véase: M.—Martínez Villergas (D. Juan).

166.—*Seward (William).*

Anecdotes of some distinguished persons, chiefly of the present and two preceding centuries.

London.—1795-6.—4 vols. con 13 láms. y 3 facs.—28 cms.—8.^o—m.^{lla}—Hol.

B. N. M.—Sig. 2-66428-31.

167.—*Sobieski.*

Véase: A.—Anecdotes (Les) de Pologne.

168.—*Solle (Henri Francois de la).*

Anecdotes de la cour de bonhommie par l' auteur des Memoires de Vesorand.

T

- 169.—*Tencin (La Marquise de)*.
Anecdotes de la cour et du regne de d' Edouard II Roi d' Angleterre par M.de ... et M.de E. D. B.
Paris.—1776.—3 hoj. + 326 págs. + 1 hoj.
B. N. M.—Sig. 2-61747.
- 170.—*Tesserant (Claudio)*.
Véase: B.—Bonistan (Pedro).
- 171.—*Timoneda (Joan)*.
Cuentos heroycos y de mucha sentencia y doctrina... (El sobremesa y Alivio de caminantes... En el qual se contienen affables y graciosos dichos).
Véase: B. — Biblioteca de aut. esp. de Rivadeneyra.—Tomo 3.º
B. N. M.—Sig. R-8842.
Ibid. > R-14995.
Ibid. > R-13347.
- 172.—*Torquemada (Antonio de)*.
Colloquios satiricos.
Véase: B.—Biblioteca (Nueva) de Autores Españoles.—T. 7.º
Bilbao.—1584.—8.º—Pta.—Biblioteca de Durán.
B. N. M.—Sig. R-3820.
- 173.—*Torres y Alcázar (Pedro)*.
Historias y cuentos.
Madrid.—1913.—256 págs. + 2 hoj.—22 cm.—8.º—m.^{lla}—Hol.
B. N. M.—Sig. 1-63252.
- 174.—*Tosca*.
Véase: D.—Dubois.
- 175.—*Tournon (Charles-Thomas Maillard de)*.
Anecdotes sur l' etat de la religion dans la Chine.
1733-35.—6 vols.—12.º—Pta.
B. N. M.—Sig. 2-63157-62.

V

- 176.—*V. (Madame de)*.
Véase: A.—Anecdotes 1756.
- 177.—*Valdory (Monsieur de)*.
Anecdotes du Ministere du Comte Duc d' Olivares, tirées et traduites de l' ital. du Mercure Siry, par...
Paris.—1722.—12.º—Pta.
B. N. M.—Sig. 3-63910.

- 178.— *Valera (Juan)*.
Cuentos y Romances (Pepita Jiménez).
- 179.— *Valera (Juan)*.
Cuentos, diálogos y fantasías.
Volumen 50 de la Colección de escritores castellanos.
- 180.— *Varillas*.
Anecdotes (Les) de Florence, ou l'histoire secrete de la maison de Medicis.
3^{me} edit.—12.º—m.—Pta.—1689.—La Haye.—Pta.
B. N. M.—Sig. 3-32150.
Ibid. > 2-55462.
- 181.— *Verd (Juan)*.
Miscelánea o mezcla de varias cosas, dichos, sentencias de hombres célebres, etc.
1 tomo en 4.º con 183 págs. útiles. L. s. XIX.—1804.
B. N. M.—Sig. 18362.
- 182.— *Versorand*.
Véase: S.—Solle.
- 183.— *Villefore*.
Anecdotes ou memoires secrets sur la Constitution Unigenitus. Utrech et Trewux.—1730-33.—3 vol. in 12.º—Pta.
El tomo 1.º carece de punto de impresión.
B. N. M.—Sig. 3-58631-3.
Ibid. > 3-59122-4.
- 184.— *Vivas (Juan)*.
Aphorismos y sentencias que saco de Tucidades.
1 tomo en 4.º—Contenidos en los folios 121 a 123.—Letra siglo XVII.
B. N. M. (Ms).—Sig. 8755.

W

- 185.— *Walpole*.
Anecdotes of painting in England.
Strasvberry.—Hill.
B. N. M.—Sig. B. A.-2022-25.
- 186.— *Wolfio (Ch.)*
Anecdota Graeca, sacra et profana, ex codicibus mauv exaratis nunc primvm in lucem edita... versione latina donata, et notis illustrata a lo Chistophoro Wolfio.
Hamburgi, ap. Theodorum Christophorum Felginer.—4 vol.—12.º—Pta.

B. N. M.—Sig. 2-64282-5.

ibid. > 2-61939-40.

Z

187.—*Zerolo (Elías).*

Cuentos (Legajos de varios... ensayos literarios y otras cosas).

B. N. M.—Sig. 2-41584.

ÍNDICE

- Abdolemmo, rey de los sidonios.—D.: 338.
Abradata, rey de los susos.—D.: 652.
Acaya.—D.: 736.
Adán.—D.: 808.
Adratomo, rey de los secianos.—D.: 191.
Africa.—D.: 130, 571, 615, 801, 987.
Africanos.—D.: 526, 987.
 » B.: 80.
Agamenón.—D.: 328, 462.
Agesilao.—D.: 662.
Agramantes.—D.: 720.
Agripa (Marco).—D.: 805.
Aix-la Chapelle, tratado.—B.: 155.
Albania.—D.: 421, 601.
Alberto Magno.—D.: 181, 186, 246, 727.
Alcamanes, príncipe.—D.: 685.
Alcandro, lacedemonio.—D.: 394.
Alciato.—D.: 164, 271, 360, 361, 431, 465.
Alçione.—D.: 614.
Alejandría.—D.: 737.
Alejandro Magno.—D.: 104, 130, 189, 213, 261, 275, 276, 295, 338,
 393, 450, 469, 471, 477, 485, 494, 496, 527, 538, 559, 584, 653,
 663, 681, 684.
Alejandro Severo.—D.: 519, 527, 589.
Alemanes.—D.: 75, 493, 989.
 » B.: 69.
Alemania.—D.: 613, 727.
Alfonso XI.—B.: 12.
Aluino (Lucio), romano.—D.: 491.
Amasis, rey de los egipcios.—D.: 565, 670.
Amazonas.—D.: 735.

- Americanos.—B.: 18, 103.
Amón.—D.: 613.
Amonio.—D.: 584.
Amor.—D.: 4, 633.
Anacarsio o Anacharsis.—D.: 88, 131, 206, 315.
Anacreón.—D.: 3.
Anaxágoras.—D.: 599.
Anaxarco.—D.: 162.
Anfbal.—D.: 446, 526, 570, 801.
Anio.—D.: 319.
Antifanes, escritor griego.—D.: 64.
Antígono, rey de Macedonia.—D.: 24, 340, 415, 504, 517, 806.
Antímaco, poeta griego.—D.: 93.
Antífoco.—D.: 398, 486, 645, 694.
Antípatro.—D.: 663.
Antístenes, filósofo.—D.: 88, 221, 587, 648.
Apeles.—D.: 480, 526, 798, 799.
Apicio (Marco).—D.: 694.
Apio (Claudio).—D.: 644.
Apolo.—D.: 48, 422, 488, 815.
Apolonio Tyaneo, filósofo.—D.: 136, 754.
Aquiles.—D.: 182, 395.
Arabes.—D.: 155, 191.
Arabia.—D.: 261.
Araspas.—D.: 652.
Araujo (Carlos).—B.: 38.
Arcadia.—D.: 75, 489, 715, 726.
Archidamo.—D.: 664.
Areópago.—D.: 377.
Argesilao.—D.: 486, 553, 572, 677.
Argos.—D.: 462.
Arguijo.—B.: 39.
Arideo o Arrideo.—B.: 5.
Arniches (C.).—B.: 40.
Aristipo.—D.: 211, 255, 586.
Aristóbulo, historiador.—D.: 560.
Aristófanes.—D.: 69.
Aristóteles.—D.: 20, 81, 139, 178, 217, 226, 249, 295, 335, 346, 392,
400, 430, 460, 471, 496, 539, 608, 670, 689, 731, 792, 973.
Armenia.—D.: 738.

- Armenio, filósofo cartaginés.—D.: 784.
Arquibaldo.—B.: 161.
Artajerjes.—D.: 57, 87, 700, 791.
Artemisa, esposa de Jerges.—D.: 70, 734.
Asclepiades.—D.: 315.
Asensio (Francisco).—B.: 41, 89.
Asfaltite, lago.—D.: 713.
Asia.—D.: 52.
» B.: 63.
Asiáticos.—D.: 1000.
Asirios.—D.: 52, 617, 652.
Aspia, esposa de Ciro y Artajerjes.—D.: 57.
Atalo.—D.: 510.
Atenas.—D.: 49, 74, 164, 260, 323, 398, 478, 644, 662, 702.
Atenienses.—D.: 269, 329, 391, 402, 403, 414, 453, 514, 555, 670, 710.
Atilio.—Véase: M. Marco Atilio.
Atilio Régulo.—D.: 571.
Augusto (César Octavio).—D.: 91, 112, 241, 353, 357, 439, 653, 660, 795, 805.
Aulo Gelio.—D.: 421, 471, 482, 487, 523, 581, 598, 807, 815.
Aurora, diosa.—D.: 43.
Ausonio.—D.: 545.
Austriacos.—B.: 116.
- Babia, doctor.—D.: 725.
Babilonia.—D.: 703, 730, 738, 808.
Babilonios.—D.: 484, 794.
Baco.—D.: 626.
Bactrianos.—D.: 266.
Bailly.—B.: 44, 74.
Baldachria.—D.: 645.
Bar (Duquesa de).—Véase: Borbón.
Barbier.—B.: 110, 111, 124.
Barrantes.—B.: 42.
Barri (Comtesse du).—B.: 145.
Barrón (Lope).—B.: 43.
Baynes (Henry S.)—B.: 45.
Belona.—D.: 30.
Bellas Artes.—B.: 135.

- Belleforest (Francisco).—B.: 46, 55.
Benot (Eduardo).—B.: 58.
Beocia.—D.: 715.
Bercorio.—D.: 301.
Bertoux (Guillaume).—B.: 47, 48, 98.
Besso.—D.: 83.
Biantes, filósofo.—D.: 349.
Bias.—D.: 201.
Biblia.—D.: 808.
Bíbulo (Lucio).—D.: 637.
Bión.—D.: 215.
Bitinia.—D.: 342, 576.
Blanco Belmonte.—B.: 51.
Blusia.—D.: 645.
Boeçia.—D.: 717, 723.
Boecio.—D.: 370.
Bohemia.—B.: 110, 116.
Bonilla San Martín (Adolfo).—B.: 52.
Bonistan (Pedro).—B.: 170.
Bonneval (Compte de).—B.: 53, 116, 130.
Borbo (Carlo).—B.: 54.
Borbón (Catherine de).—B.: 3.
Bouistan (Pedro).—B.: 55.
Breno.—D.: 488.
Brillant Savarin (Anthelme).—B.: 56.
Busieres (P. Juan).—B.: 57.
- Caballero (Ramón).—B.: 58.
Cabrias, ateniense.—D.: 85.
Cadmo.—D.: 406.
Caio (Quincio), cónsul.—D.: 84.
Caio, príncipe de los cretenses.—D.: 144.
Calano, ginosofista.—D.: 108.
Calapodopoulos (G. A.)—B.: 59.
Calcas.—D.: 462.
Calístenes.—D.: 295.
Callias.—D.: 702.
Cambises.—D.: 309, 508.
Camilo o Camillo, capitán romano.—D.: 472.
Campo y de la Rynaga.—B.: 60.

- Canarias.—D.: 729.
Cancano.—D.: 621.
Capadocia.—D.: 374.
Caria.—D.: 734.
Carletus (Angelus).—B.: 61.
Carletti (Beati Angeli).—B.: 61.
Carlos II de Inglaterra.—B.: 118.
Carlos V, emperador.—B.: 155.
Carlos IX de Francia.—B.: 9.
Carlos XI de Suecia.—B.: 152.
Carneades.—D.: 596.
Carpentier (M. S. J.).—B.: 134.
Cartagineses.—D.: 134, 352, 570, 571, 573, 617, 784.
Carvalho (Sebastian Joseph).—B.: 62, 106.
Casiodoro.—D.: 14, 254.
Caspios.—D.: 178.
Castilla.—B.: 11, 87.
Castillón (Jean).—B.: 63.
Castries (Marqués de).—B.: 110.—Véase: L.—La Croix.
Castrioto (Jorge), rey de Albania.—D.: 421.
Castro.—D.: 814.
Catalina II.—B.: 116.
Cátaros Indos.—D.: 59.
Catolicismo.—B.: 107.
Católicos (Reyes).—D.: 733.
Catón.—D.: 64, 65, 110, 112, 362, 401, 465.
Celnart (Mme.)—B.: 64, 84.
Célticos.—D.: 191.
Cenobia.—D.: 645.
Ceo.—D.: 664.
Cerdeña.—D.: 613.
Ceres.—D.: 612.
César (Julio).—D.: 159, 191, 305, 354, 592, 1002.
Cicerón.—D.: 98, 229, 233, 236, 237, 294, 328, 349, 354, 431, 476,
487, 495, 516, 537, 558, 568, 596, 597, 611, 616, 650, 657, 673,
686, 691, 975.
Ciencia.—B.: 144.
Cines, embajador.—D.: 596.
Cineto, macedónico.—D.: 584.
Cintera (Gaspar de la).—B.: 65.

- Cireneos.—D.: 73.
Ciro.—D.: 57, 123, 498, 596, 652, 683.
Cislón, lacedemonio.—D.: 2.
Claudio.—D.: 7, 372.
Cleantes o Cleanto, filósofo estoico.—D.: 76.
Clearco.—D.: 551.
Clement.—B.: 67.
Cleóbulo.—D.: 202.
Clitemnestra.—D.: 462.
Clitorio, lago.—D.: 818.
Cocenses.—D.: 178.
Codro.—D.: 387.
Colcos.—D.: 111, 155, 612.
Columela.—D.: 518.
Commodo.—D.: 621.
Contant d' Orville (Andrée Guillaume).—B.: 69.
Corintios.—D.: 134, 575, 598.
Cornelio Tácito.—D.: 14, 75, 493, 588.
Cortina.—B.: 70.
Correas (Maestro Gonzalo).—B.: 71.
Crates.—D.: 57, 599.
Cratis, pastor.—D.: 741.
Creso.—D.: 196.
Cretenses.—D.: 75.
Crisipo.—D.: 476.
Cupido.—D.: 626.
Cyrineos.—D.: 73.
Chalimado.—D.: 433.
Chamfort.—B.: 72, 157.
Childerico.—B.: 6.
Chilón o Chilo, filósofo.—D.: 22, 199, 687.
Chimera, río.—D.: 721.
China.—D.: 824.
» B.: 175.
Chinos.—B.: 63.
Chío o Chíos.—D.: 724.
» » B.: 53.
Chipre.—D.: 103, 536, 578.
Chrisantes.—D.: 676.

- Dafne.—D.: 645.
Dalerac.—B.: 75.
Darío.—D.: 450.
Daudet (Alfonso).—B.: 76.
Delfos.—D.: 488.
Delio (Quinto).—Véase: Q. Quinto.
Delos.—D.: 486.
Demades.—D.: 558.
Demarato.—D.: 6.
Demetrio.—D.: 220, 415, 584.
Demetrio (Cínico).—D.: 657.
Demócrito.—D.: 476.
Demonacte, filósofo.—D.: 476, 524, 661.
Demóstenes.—D.: 323, 329, 598, 691.
Dentato.—D.: 801, 802.
Desbrios.—D.: 178.
Diana.—D.: 462, 478, 735, 815.
Dido o Dida.—D.: 645.
Dinamarca.—B.: 111.
Diodoro Siculo.—D.: 229, 310, 474, 492, 513, 543, 609, 619, 731.
Diógenes Laercio.—D.: 94, 136, 192, 213, 223, 254, 275, 392, 429,
484, 546, 579, 586, 590, 595, 623, 648, 681, 687, 704 a 709,
821, 832.
Dion Casio, historiador.—D.: 481.
Dionisio de Halicarnaso.—D.: 319, 418, 692.
Dionisio Siracusano.—D.: 422, 473, 586, 660.
Dionisio, tirano de Tymoleonte.—D.: 90, 211.
Dios.—D.: 2, 12, 31, 32, 38, 50, 51, 165, 166, 173, 179, 183, 187,
188, 193, 194, 231, 232, 245, 249, 253, 265, 274, 276, 281, 285,
286, 289, 291, 320, 323, 327, 334, 336, 341, 342, 366, 374, 378,
379, 383, 385, 389, 390, 427, 431, 435, 671, 698, 730, 819, 894,
901, 909, 925, 932, 964.
Dioscórides.—D.: 160, 163, 612.
Dodon.—D.: 613.
Domiciano.—D.: 396.
Donville (F. de).—B.: 79.
Drias.—D.: 645.
Dubois Fontanelle (Jean Gaspar).—B.: 80.
Duladrias.—D.: 638.
Durand.—B.: 81, 119.

- Eckhel (Josephus).—B.: 82.
Eclesiásticos.—B.: 7, 105.
Edipo.—D.: 82.
Eduardo II de Inglaterra.—B.: 169.
Eudochia Federowna.—B.: 2.
Eutropio.—D.: 730.
Efesios.—D.: 74.
Efeso.—D.: 735.
Efestion.—D.: 189.
Egeo.—D.: 153.
Egipcios.—D.: 1, 29, 36, 38, 80, 137, 150, 152, 256, 268, 277, 320, 322, 341, 434, 500, 505, 513, 547, 565, 592, 609, 610, 619, 633, 649, 659, 670, 811.
Egipcias.—D.: 36, 157, 604, 612, 626, 811.
Egipto.—D.: 309, 542, 700, 731, 732, 733, 737, 738, 808.
Eleazar, Sumo Sacerdote.—D.: 808.
Elena.—D.: 621.
Eliano.—D.: 53, 75, 151, 173, 181, 279, 365, 373, 378, 386, 408, 470, 478, 480, 483, 487, 504, 513, 522, 556, 572, 614, 617, 630, 637, 669, 671, 675, 698, 700, 702, 741, 744, 834.
Emiliano Africano.—D.: 658.—Véase: E.—Escipión.
Empedocles.—D.: 315.
Enrique III.—B.: 3, 9.
Enrique IV.—B.: 3, 9, 50.
Epaminondas.—D.: 532, 660.
Epicarmo.—D.: 281.
Epicteto.—D.: 831.
Epidamios.—D.: 75.
Epimeteo, esposo de Pandora.—D.: 48, 180.
Epiro.—D.: 721.
Epirotas.—D.: 596.
Erasistrato, médico.—D.: 645.
Erastines o Erastítenes.—D.: 436.
Escipión.—D.: 12, 251, 644, 801.
Escitia.—D.: 583, 984.
Esclabones.—D.: 421, 523, 998.
Escoceses.—D.: 993.
Esculapio.—D.: 122, 422, 534.
Esopo.—D.: 27, 45, 58, 180, 252, 325, 343, 358, 376, 382, 404, 407, 423, 437, 459.

- España.—D.: 245, 397, 431.
Españoles.—D.: 986.
» B.: 47.
Espartanos.—D.: 18, 352, 356, 460.
Essenos.—D.: 641.
Esteso (Luis).—B.: 86.
Estigia.—D.: 395.
Estobeo de Epicarmo.—D.: 23, 831.
Estrabon.—D.: 178, 460, 487, 564, 601, 641, 697, 731 a 736, 797.
Etiopes.—D.: 281, 320, 474.
Etiopía.—D.: 158, 491, 714.
Etna.—D.: 748.
Eudomías.—D.: 30.
Eurípides.—D.: 115, 314, 436, 567, 622, 632, 651, 691.
Europa.—D.: 313.
» B.: 19, 118, 155.
Eustaquio, autor griego.—D.: 436.
Eutias.—D.: 323.
Eutropio.—D.: 20, 571, 696, 722.
- Fabio, dictador romano.—D.: 446, 550.
Faliscos.—D.: 472.
Farnacusa.—D.: 305.
Faros.—D.: 737.
Fassis.—D.: 612.
Pedro.—D.: 435.
Fénix.—D.: 51.
Ferecides, sirio.—D.: 487.
Fernández y González (Manuel).—B.: 88.
Fernández de la Reguera (Juan Antonio).—B.: 87.
Fidias.—D.: 400, 736.
Filipo.—D.: 329, 470, 471, 506, 510, 663.
Filites.—D.: 413.
Filósofos.—B.: 26, 28, 35, 36, 72.
Filostrato.—D.: 754.
Filoxeno.—D.: 599.
Flamencos.—D.: 994.
Flandes.—D.: 725.
Flavio (Jacobo).—D.: 178.
Florencia.—B.: 180.

- Focenses.—D.: 621.
Formion.—D.: 526.
Franceses.—D.: 487, 488, 491, 990.
» B.: 48, 74, 91, 116.
Francia.—D.: 487.
» B.: 6, 22, 99, 116.
Freixa (Eusebio).—B.: 92.
Frías (Duque de).—B.: 89, 93.
Frigia.—D.: 61, 613.
Friné.—D.: 323, 651.
Frisoni (G.).—B.: 94.
Fritón o Tritón.—D.: 440.
Fulgoso.—D.: 727, 730.
- Galba.—D.: 319, 578, 820.
Galeno.—D.: 810.
Gálvez y González (Diego).—B.: 95.
Garamantas.—D.: 613.
García Malo (Ignacio).—B.: 96.
Garibay.—B.: 97.
Gayangos.—B.: 98.
Gelonio.—D.: 613.
Genocrates, filósofo.—D.: 461.
Génova.—B.: 94.
Genucio Cipio.—D.: 242.
Giannone.—B.: 100.
Gil y Calpe (J.).—B.: 24, 55, 112.
Gómez de Castro (Alvar.).—B.: 101.
Gordiano, emperador.—D.: 579.
Grecia.—D.: 129, 398, 467, 488, 621.
Griegos.—D.: 155, 327, 462, 522, 641, 808, 999.
» B.: 5, 121, 186.
Griphilis.—D.: 167.
Guerard (Edmond).—B.: 102.
Guerra de los 30 años.—B.: 116.
Guillermo III de Inglaterra.—B.: 118.
Guinea.—B.: 22.
- Hanno, cartaginés.—D.: 624.
Hebreos.—D.: 808.

- Héctor.—D.: 328.
Heraclia.—D.: 111.
Heráclides.—D.: 75, 190.
Heráclito, filósofo.—D.: 74.
Hércules.—D.: 30, 317.
Hermógenes.—D.: 413.
Herodoto.—D.: 152, 178, 309, 609, 612, 621, 733, 734.
Herodoto, filósofo.—D.: 88.
Hesiodo.—D.: 48, 88, 540.
Hiberneses.—D.: 992.
Hierro, isla.—D.: 729.
Himanty.—D.: 108.
Hiperbóreos.—D.: 155.
Hipericles o Hiperides.—D.: 323, 651.
Hiponis, río.—D.: 313.
Hipponacte, astrólogo.—D.: 468.
Hissopo.—Véase: E.—Esopo.
Homero.—D.: 40, 314, 425, 458, 691.
Horacio.—D.: 99, 280, 628.
Hornot (Ant).—B.: 103, 111.
Hortensio.—D.: 596.
Húngaros.—D.: 997.
Hungría.—B.: 110.
- Icto, tarentino.—D.: 637.
Idumea.—D.: 719.
Ifigenia, hija de Agamenón.—B.: 462.
Iglesia Católica.—B.: 7, 19, 77, 105.
India.—D.: 559, 714, 814, 938.
Indios.—D.: 460, 564, 596, 937.
Inglaterra.—D.: 727.
» B.: 185.
Ingleses.—D.: 991.
» B.: 18, 91.
Io.—D.: 17.
Ismenia.—D.: 436.
Isnía.—D.: 134.
Isócrates.—D.: 536, 578.
Issis.—D.: 575.
Italia.—D.: 12, 374, 502, 726.

- Italianos.—D.: 988.
» B.: 91.
Izquierdo.—B.: 104.
- Jacob.—D.: 719.
Jacobo II de Inglaterra.—B.: 118.
Japeto.—D.: 436.
Japoneses.—B.: 63.
Jauvert (Pierre).—B.: 105.
Jenofonte.—D.: 75, 88, 123, 319, 652, 755.
Jerjes.—D.: 70, 87, 144.
Jerusalén.—D.: 486, 694.
José I de Portugal.—B.: 62, 106.
Josep II, emperador de romanos.—B.: 68.
Jouchanneand.—B.: 107.
Jouhanneand.—B.: 77, 108.
Juan de Navarra.—B.: 10.
Judas.—D.: 292.
Judea.—D.: 232, 542, 713, 808.
Judíos.—D.: 559, 694, 808.
» B.: 116.
Juegos olímpicos.—Véase: O.—Olímpicos.
Julio.—Véase: L.—Lucio.
Juno, diosa.—D.: 17, 49, 54.
Júpiter.—D.: 17, 40, 45, 48, 370, 422, 457, 584, 626, 736, 806, 815, 816.
Jurídicas.—B.: 60.
Justiniano.—D.: 584.
Justino.—D.: 282, 488.
Juvenal.—D.: 416, 548, 627.
- Laboulaye (M. Eduardo).—B.: 115.
Lacedemonia.—D.: 75, 664.
Lacedemonios.—D.: 30, 129, 136, 187, 190, 312, 319, 345, 394, 463, 486, 514, 554, 621, 642, 660, 662, 677, 793.
La Croix (J. F. de).—B.: 103, 109, 110, 111.
Laguna (Fr. Juan).—B.: 112.
Lamprocreo, hijo de Sócrates.—D.: 81.
Lanza (Silverio).—B.: 113.
La Place (P. A. de).—B.: 103, 111.

- Latinos.—B.: 91.
Latro (Porcio).—D.: 596.
Lemios.—D.: 153.
Leónida, matrona romana.—D.: 11.
Leónidas.—D.: 261.
Le Prince (N. T.)—B.: 135.
Libia.—D.: 263, 444, 464.
Libitina.—D.: 603.
Licas, lacedemonio.—D.: 75.
Licios.—D.: 563.
Licos.—D.: 714.
Licurgo.—D.: 268, 312, 356, 394, 396, 460, 463, 674, 762, 793.
Ligne (Prince de).—B.; 116.
Limoges.—B.: 114, 117.
Lincestis, río.—D.: 724.
Lisandro, rey.—D.: 660.
Literatura.—B.: 8, 11, 13, 15, 23, 52, 110, 116, 128, 134, 136, 144, 187.
Litino.—Véase Lucio.
Locrenses.—D.: 440.
López.—D.: 359.
Lucano.—D.: 125, 488, 834.
Luciano.—D.: 187, 639, 645.
Lucillo o Lucilo.—D.: 73, 227, 409.
Lucio Bibulo.—D.: 644.
Luçio Julio, cónsul.—D.: 63.
Luçio Litino, cónsul.—D.: 63.
Lucrecia.—D.: 621.
Lucrecio.—D.: 711, 730.
Luis XIV.—B.: 50.
Luis XV.—B.: 48.
Luis XVI.—B.: 21, 48, 70.

Macedonia.—D.: 329, 470, 471, 506, 510, 517, 578, 806.
Macobrio.—D.: 123.
Macrino.—D.: 608.
Magos.—D.: 497.
Mailhold (Gabriel).—B.: 124.
Malcolm James Peller.—B.: 118.
Manlio.—D.: 532, 803.

- Manú (Código de).—D.: 695, 699.
Manucio (Paulo).—D.: 303.
Marcia.—D.: 621.
Marcial.—D.: 35, 286.
Marco Antonio.—D.: 344, 412.
Marco Apicio.—D.: 702.
Marco Atilio, cónsul.—D.: 84.
Marco Aurelio.—D.: 749 a 790.
Marco Bruto.—D.: 592.
Marco Curio, cónsul.—D.: 686.
Marco Marcelo.—D.: 354.
Marco Valerio Máximo, cónsul.—D.: 573.
Marfa Antonieta.—B.: 116.
Mario.—D.: 509.
Marsellanos.—D.: 438.
Marseos.—D.: 387.
Marsilio Ficino, filósofo.—D.: 419, 523.
Marte.—D.: 30, 40, 68.
Martene (Edmundus).—B.: 81, 119.
Martín I, Papa.—D.: 732.
Martinez Villergas (Juan).—B.: 120, 165.
Mártir (Pedro).—D.: 733.
Masagetas.—D.: 155, 178, 768.
Masilienses.—D.: 562.
Matheu (Lorenzo).—B.: 57, 122.
Matranga.—B.: 121.
Mausolo.—D.: 726.
Medicina.—D.: 823.
» B.: 14.
Medicis.—B.: 180.
Medos.—D.: 61.
Melianon.—D.: 641.
Meloqueo.—D.: 599.
Mena, capitán de Pompeyo.—D.: 344.
Menandro.—D.: 327.
Mencikow, príncipe.—B.: 2.
Menéndez y Pelayo (Enrique).—B.: 123.
Menis o Menes.—D.: 151.
Mentelle (Edme).—B.: 124.
Mercurio.—D.: 48, 169, 330, 566, 692, 819.

- Mercurio, egipcio.—D.: 518.
Mesenios.—D.: 621.
Mesodamo, filósofo.—D.: 830.
Mesonero Romanos (Ramón).—B.: 131.
Metrodoro.—D.: 590.
Miçaldo.—D.: 19.
Micenas.—D.: 462.
Migne.—B.: 125.
Milesias.—D.: 442.
Milicia.—B.: 109, 116, 155.
Milón Crotoniato o Crotoniático.—D.: 109, 142.
Minerva.—D.: 49.
 » B.: 126.
Mingarellius.—B.: 127.
Minoe.—D.: 248.
Mir (Miguel).—B.: 71.
Mir y Noguera (P. Juan).—B.: 128, 129.
Mirone (M. de).—B.: 53, 130.
Miteco.—D.: 129.
Mitrídates.—D.: 499.
Mogoles.—B.: 124.
Moisés.—D.: 363.
Morales.—B.: 13, 114, 116, 117, 160.
Moralinto (O. E.).—B.: 132.
Moscovia.—B.: 2.
Moscovitas.—D.: 1001.
Muñatones (Antonio).—B.: 133.
Murillo.—D.: 397, 400, 410.

Napoleón I.—B.: 162.
Nasamonos.—D.: 444.
Navarra.—B.: 10.
Neocles, rey de Chipre.—D.: 103, 536.
Nerón.—D.: 21.
Nestor.—D.: 324.
Nicias.—D.: 702.
Nicocles, rey.—D.: 578.
Nicocreon, tirano.—D.: 162.
Nicomaco.—D.: 14.
Nicostrato.—D.: 258.

- Nilo.—D.: 38, 507, 512.
Nino.—D.: 731.
Noel (M. Fr.).—B.: 134.
Nougaret (Pierre-Jean-Baptiste).—B.: 135.
Numa, rey.—D.: 319, 607.
Numancia.—D.: 251.
Núñez de Arce (Gaspar).—B.: 136.
- Octaviano.—D.: 344, 355.
Odisea.—D.: 40.
Olachas, río.—D.: 576.
Olímpicos (Juegos).—D.: 109.
Olivares (Conde-Duque de).—B.: 179.
Orestes.—D.: 188.
Orientales.—B.: 124.
Orleáns (Duque de).—B.: 116.
Orosio (Paulo).—D.: 730, 731, 806.
Ortiz (M. G.).—B.: 137.
Osiris.—D.: 505.
Ossorio y Bernard (M.).—B.: 138.
Ostracismo.—D.: 710.
Otomanos.—B.: 4.
Ovidio.—D.: 60, 269, 389, 405, 417, 420, 425, 433, 626, 628, 644,
691, 813, 977.
Ovido.—D.: 60.
Oyeras (conde de D').—B.: 62.
- Palas, divinidad.—D.: 48, 815.
Palissot (M. Charles).—B.: 139.
Pan, dios.—D.: 566.
Pandora.—D.: 48.
Pando y Valle (Jesús).—B.: 140.
Panos, templo.—D.: 489.
Panthea, esposa de Abradata, rey de los susos.—D.: 652.
Papado.—B.: 7, 19.
Partos.—D.: 155, 282, 481.
Parrasio, pintor.—D.: 480, 795, 797.
Pasierno (Crispo).—D.: 144.
Paulo (Emilio).—D.: 806.
Pausanias.—D.: 400, 510, 575, 621.

- Paz y Melia.—B.: 39, 85, 97, 141, 146.
Pedro I el Grande.—B.: 2.
Penélope.—D.: 645.
Peñaranda (Conde de).—Véase: F.—Frías (Duque de).
Peonios.—D.: 155.
Pérez (Antonio).—B.: 32.
Periandro.—D.: 148, 204.
Pericles.—D.: 231, 260, 650, 694.
Perico, el tío.—B.: 142.
Persas.—D.: 61, 70, 486, 497, 551, 596.
» B.: 124.
Perseo.—D.: 806.
Persia.—D.: 309, 471, 498, 508, 791.
» B.: 124.
Persianos.—D.: 451, 522.
Persiles.—D.: 702.
Persio.—D.: 385.
Peruanas.—B.: 60.
Pessigolles.—B.: 143.
Petrarca.—D.: 828.
Picatoste (Felipe).—B.: 144.
Pidansat de Mairobert.—B.: 145.
Piedad, diosa.—D.: 84.
Pierio.—D.: 80, 370, 492, 614, 626, 628, 633, 646, 649, 659, 671,
679, 695, 699, 739, 743, 748, 819, 822, 833.
Pilades.—D.: 188.
Pinedo (Luis de).—B.: 146.
Pipiritaña (Hilario).—B.: 147.
Pirámides.—D.: 733.
Pirro.—D.: 149, 596.
Pisistrato.—D.: 669.
Pitaco.—D.: 200.
Pitágoras.—D.: 117, 136, 434, 495, 556, 557, 698, 763.
Platón.—D.: 65, 66, 75, 82, 89, 90, 93, 120, 132, 136, 150, 167, 178,
209, 264, 288, 314, 346, 348, 355, 419, 425, 435, 436, 454, 455,
456, 471, 473, 512, 540, 544, 561, 566, 606, 621, 614, 643, 654,
658.
Plautino.—D.: 436.
Plauto.—D.: 147, 490, 618.
Plinio.—D.: 124, 145, 158, 258, 269, 274, 278, 289, 381, 386, 387,

- 390, 424, 447, 460, 462, 473, 479, 480, 483, 487, 501, 507, 518,
528, 582, 583, 591, 592, 593, 596, 613, 615, 617, 620, 624, 626,
631, 640, 647, 678, 701, 711, 730 a 737, 740, 743, 745, 795, 796,
798, 807, 818, 825, 826, 834.
- Plutarco.—D.: 6, 24, 34, 41, 76, 149, 239, 257, 276, 333, 355, 379,
394, 396, 403, 410, 415, 416, 442, 460, 463, 467, 486, 491, 494,
496, 512, 532, 569, 590, 592, 599, 607, 621, 629, 645, 650, 663,
666, 670, 674, 677, 685, 694, 697, 700, 711, 745, 793, 811, 812.
- Plutón.—D.: 5.
- Polacos.—D.: 996.
- Polemón, ateniense.—D.: 414.
- Polibio.—D.: 684.
- Policetus.—D.: 3.
- Política.—B.: 25, 34, 36, 60, 113, 144, 155.
- Polonia.—B.: 75, 111, 116, 167.
- Pombal (Marqués de).—B.: 62.
- Pompeyo.—D.: 344, 768, 805.
- Pomponio Mala.—D.: 730, 733 a 737.
- Ponto.—D.: 111, 313, 499, 725.
- Poro, rey.—D.: 559.
- Porte (L'abbé de La).—B.: 148.
- Portugal.—B.: 62, 106.
- Portugueses.—D.: 585.
» B.: 47, 85.
- Presa (Juan de la).—B.: 149.
- Probo, emperador.—D.: 806.
- Procopio.—D.: 44.
» B.: 150.
- Prometeo.—D.: 48, 180.
- Propercio.—D.: 372, 435, 598, 655.
- Protoxenes.—D.: 798.
- Psillos.—D.: 615.
- Ptolomeo.—D.: 542, 700, 808.
- Publio Siso.—D.: 581.
- Pueyo Segura.—B.: 151.
- Puffendorf.—B.: 152.
- Quintiliano.—D.: 380, 462, 747.
- Quinto.—D.: 438.
- Quinto Astifio.—D.: 442.

- Quinto Curcio Cipión, cónsul.—D.: 477, 487, 613, 730, 731.
Quinto Delio.—D.: 99.
Quinto Fabio Máximo.—D.: 801.
Quinto Manilio Vitulo, cónsul.—D.: 573.
Quinto Trebético.—D.: 803.
- Rabener (Fr.)—B.: 153.
Ramos Carrión (Miguel).—B.: 154.
Religión.—B.: 144, 175.
Rey.—D.: 7.
Rey (Manuel).—B.: 156.
Reyes Católicos.—D.: 733.
Reynal.—B.: 155.
Revolución francesa.—B.: 74.—Véase: F.—Franceses.
Rivadeneyra.—B.: 171.
Rodas.—D.: 732.
Rodigino.—D.: 75, 489, 651.
Rodríguez (Leonardo).—B.: 157.
Roemer (Juan).—B.: 158.
Roma.—D.: 31, 241, 292, 364, 433, 439, 491, 570, 573, 574, 738,
753, 757, 801, 802, 806, 807, 1002.
Roma.—B.: 7, 69.
Romanas.—D.: 11, 47, 69, 146, 449.
Romanos.—D.: 63, 74, 84, 124, 136, 141, 146, 159, 174, 228, 244,
252, 257, 274, 291, 308, 339, 341, 357, 428, 446, 449, 472, 482,
491, 573, 603, 621, 644, 658, 692, 701, 775, 788, 800, 801, 802,
806.
Romanos.—B.: 17, 68, 104.
Romilda.—D.: 621.
Rómulo.—D.: 146, 433, 607.
Roret.—B.: 84, 159.
Rosado (M.)—B.: 160.
Roscio.—D.: 568.
Rosi (Juan).—D.: 84, 603.
Rountrée.—B.: 161.
Rusia.—B.: 2, 111, 116.—Véase: M.—Moscovia.
Rutila, matrona romana.—D.: 283.
Rutilio.—D.: 86.

- Sabator.—D.: 232.
Sabélico.—D.: 621, 641, 794.
Saboya.—B.: 110.
Safo.—D.: 433.
Saint-Hilaire (Marco).—B.: 162.
Samones.—D.: 464.
Samos.—D.: 358.
Saona.—D.: 686.
San Agustín.—D.: 302, 363, 613, 826, 967.
San Alberto Magno.—D.: 613.
San Ambrosio.—D.: 254, 363.
San Bernardo.—D.: 969.
Sánchez (Enrique Teófilo).—B.: 163.
San Francisco.—B.: 112.
San Gregorio.—D.: 274, 420, 966.
San Gregorio Niceno.—D.: 970.
San Isidoro.—D.: 613, 703, 730.
San Isidoro Peluciotá.—D.: 972.
San Juan Crisóstomo.—D.: 968.
San Juan Damasceno.—D.: 971.
Sannites.—D.: 309.
San Paulini Nolani.—B.: 127.
Santa Cruz de Dueñas (Melchor de).—B.: 89, 164.
Santiago el Mayor, apóstol.—D.: 413.
Saona.—D.: 686.
Sarmacia.—D.: 716.
Satisbaçanes.—D.: 87.
Satorres (Ramón).—B.: 120, 165.
Saturno.—D.: 436, 461.
Savélico o Sabélico.—D.: 260, 596.
Scipión.—Véase: E.—Escipión.
Secianos.—D.: 191.
Segundo, filósofo.—D.: 549.
Seleuco.—D.: 645, 806.
Semíramis.—D.: 52, 617, 731, 738.
Séneca.—D.: 21, 98, 105, 166, 227, 234, 291, 293, 295, 296, 297,
314, 367, 368, 374, 403, 409, 417, 419, 420, 445, 457, 477, 482,
495, 521, 539, 545, 555, 579, 593, 596, 606, 613, 635, 643, 665,
668, 672, 688, 698, 702, 821, 974.
Senpronio (Publio).—D.: 442.

- Septimio Severo.—D.: 589.
Sertorio.—D.: 252.
Servio Tulio.—D.: 605, 692.
Sesostris.—D.: 609.
Seucio.—D.: 628.
Seward (William).—B.: 166.
Sexto Aurelio.—D.: 20.
Sexto Segedirio.—D.: 805.
Sexto Tulio.—D.: 401.
Siameses.—B.: 65.
Sibaris, río.—D.: 741.
Sicilia.—D.: 475, 576, 628, 748.
Sidonios.—D.: 338.
Sila.—D.: 487.
Silaro, río.—D.: 721.
Simandro.—D.: 310.
Simónides.—D.: 596, 828.
Simsanes o Sisamnes, persa.—D.: 508.
Sinope, ciudad.—D.: 111.
Sirenas.—D.: 15.
Siria.—D.: 613.
Sirios.—D.: 487.
Siseganta, esposa de Darío.—D.: 450.
Sisulfo.—D.: 621.
Sobieski (Juan).—B.: 75, 167.
Sócrates.—D.: 13, 21, 81, 88, 103, 116, 178, 207, 275, 312, 354,
520, 536, 599, 675, 691.
Sodoma.—D.: 46.
Sofocles.—D.: 57, 161, 436, 650.
Solino.—D.: 158.
Solon.—D.: 133, 196, 197, 198, 230, 254, 398, 578, 670.
Solle (Henri Francois de la).—B.: 168, 182.
Stratonice, esposa del rey Seleuco.—D.: 645.
Suecia.—B.: 111, 152.
Suetonio.—D.: 319, 396, 588, 607, 660, 682, 807, 820.
Sulpicio Gallo.—D.: 442.
Susos.—D.: 652.

- Tácito.—Véase: C.—Cornelio.
Tais.—D.: 598.
Tales.—D.: 193, 194, 195, 484, 978.
Tarentinos.—D.: 573, 637.
Tártaros.—D.: 1.001.
Teatro.—B.: 16, 67, 139, 148.
Tebanos.—D.: 172, 359, 485, 486, 494, 532, 621, 660.
Telecro.—D.: 685.
Tellez (Fr. Gabriel).—B.: 131.
Temistocles, filósofo de Grecia.—D.: 42, 210, 467, 828, 833.
Tencin (La Marquise de).—B.: 169.
Tenedios.—D.: 611.
Tenis.—D.: 611.
Teofrastró o Theoplasto.—D.: 219, 979.
Teológico.—B.: 125.
Tesalia.—D.: 53, 182.
Tesserant (Claudio).—B.: 55, 170.
Theoponpo, rey de los lacedemonios.—D.: 345, 455, 730.
Theucídedes.—D.: 812.
Tiberio.—D.: 353, 588, 607, 682.
Tibulo.—D.: 685.
Ticiano.—D.: 480.
Timantes, pintor.—D.: 462.
Timoneda (Juan).—B.: 171.
Tiresco de Numancia.—D.: 251.
Tiro.—D.: 485.
Tirso de Molina.—B.: 131.
Tito.—D.: 696.
Tito Livio.—D.: 472, 491, 532, 550, 570, 697.
Tito Romilio.—D.: 418.
Tolosa.—D.: 487.
Tonquineses.—B.: 63.
Torquemada (Antonio de).—B.: 172.
Torres y Alcázar (Pedro).—B.: 173.
Tosca.—B.: 174.
Toscana.—D.: 472.
Tournon (Charles Thomas Maillard de).—B.: 175.
Tracia.—D.: 114, 621, 641, 716.
Tracios.—D.: 641.
Trajano.—D.: 20, 481.

- Tremegistro.—D.: 268.
Triboniano.—D.: 584.
Tritón, laguna.—D.: 444, 464.
Trogloditas.—D.: 375, 719.
Troya.—D.: 328, 621.
Tucidides.—B.: 184.
Tulio.—Véase: C.—Cicerón.
Tulio Casio.—D.: 691.
Tuossanit Dinonart (Joseph Antoine).—B.: 105.
Turcos.—D.: 178.
 » B.: 53, 124, 130.
Tutónicas.—D.: 645.
- Ullises.—D.: 176.
- V. (Madame de).—B.: 12.
Valdory (M. de).—B.: 177.
Valera (Juan).—B.: 178, 179.
Valeriano.—D.: 247.
Valerio.—D.: 146, 224, 225, 242, 252, 442, 462, 488, 571, 621, 639,
 650, 686, 697, 807, 833.
Vapereau.—B.: 110.
Varillas.—B.: 180.
Varrón.—D.: 336.
Varrón (Marco).—D.: 805.
Vaticano.—B.: 121, 150.
Vegecio, príncipe de la milicia.—D.: 26, 141.
Vegelio.—D.: 298.
Vegio Mapheo Vegio Landense, orador y poeta.—D.: 39.
Venecianos.—B.: 53, 130.
Venus.—D.: 40, 48, 49, 67, 68, 153, 169, 371, 400, 603, 644.
Verd (Juan).—B.: 181.
Versorand.—B.: 168, 182.
Vespasiano.—D.: 31, 644.
Vestales.—D.: 37, 491, 607, 753.
Villeforet.—B.: 183.
Virgilio.—D.: 165, 315, 389, 442, 459, 518, 618, 628, 746, 821, 976.
Virginia.—D.: 621.
Vitelio.—D.: 31, 820.
Vitrubio.—D.: 374.

Vivas (Juan).—B.: 184.

Vulcano.—D.: 40, 48, 748.

Walpole.—B.: 185.

Wolfio (Ch.)—B.: 186.

Xanto, filósofo.—D.: 358.

Xenocrates o Xenecretes.—D.: 66, 414, 466, 638, 639.

Xenophonte.—Véase: J.—Jenofonte.

Xerges, rey de los persas.—Véase: J.—Jerjes.

Zaragoza de Sicilia.—D.: 473.

Zeleuco, legislador y rey de los cretenses.—D.: 56, 143.

Zenodoco, filósofo griego.—D.: 496.

Zenón.—D.: 223, 595.

Zerolo (Elías).—B.: 187.

Zeuxis o Zeussis, pintor.—480, 795, 796.

Zoroastro.—D.: 266.

ERRATAS

Página	Línea	Dice	Léase
XXII	7. ^a	anotados	anotadas
231	31	Mesoneros	Mesonero
239	13	Alcamanes	Alcámenes
240	18	694	702
»	36	560	559
241	14	644, 662, 702	323, 398, 478
»	20	795	660
»	21	815	816
»	26	730	731
242	3	Beocia.—715	Beocia.—717
»	10	637	644
»	31	Caio.—144	Zeleuco.—143
243	13	617	624
»	17	11	12
244	12	387	391
245	22	579	578
»	23	821	832
»	30	323	326
»	31	385, 431	389, 435
»	39	Duladrias.—638	Drias.—645
246	14	604, 612, 626	609, 619, 633
»	22	315	316
»	30	721	722
»	35	984	985
247	11	491	492
»	19	722	730
248	12	440	444
»	30	522	526
249	8	Herodoto	Hesiodo
»	26	B.:	D.:
»	29	937	938
251	12	268	270
»	33	578	517
»	34	123	125
252	15	Marsellanos.—438	Marsetanos.—442
»	27	726	734
253	4	590	596
»	15	243	250
»	34	324	Héctor.—328
254	8	355	357
»	12	179	177
»	22	269	271
»	24	Ovidio	Ovidio
255	8	694	650
»	36	614	621
256	1	473	462
»	3	745	740
»	7	592	590
»	18	Mala	Mela
»	38	438	442

ERRATAS

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO EN LA
CIUDAD DE VALENCIA, A LOS III DÍAS
DEL MES DE MARZO DEL AÑO MCMXVII,
EN CASA DE ANTONIO LÓPEZ
Y C.ª, CALLE DE ISABEL
LA CATÓLICA, NÚ-
MERO 5











M. DUQUE



FLORES
DE DICHO
Y
HECHOS



G 31150

VALENCIA

1917

